

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Facultad de Geografía e Historia

Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología



**EL ESTADO ASMONEO (167-37 A.C.). PODER Y
POLÍTICA ENTRE LA TRADICIÓN JUDÍA Y LAS
INNOVACIONES HELENÍSTICAS**

SERGIO TERRÓN BERROCAL

TESIS DOCTORAL

Dirigida por el Prof. Dr. D. Pablo C. Díaz Martínez

Catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Salamanca

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Facultad de Geografía e Historia

Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología



**EL ESTADO ASMONEO (167-37 A.C.). PODER Y
POLÍTICA ENTRE LA TRADICIÓN JUDÍA Y LAS
INNOVACIONES HELENÍSTICAS**

SERGIO TERRÓN BERROCAL

TESIS DOCTORAL

Dirigida por el Prof. Dr. D. Pablo C. Díaz Martínez

Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología de la Universidad de
Salamanca.

Vº Bº Director

Firmado por DIAZ MARTINEZ PABLO DE LA CRUZ
- ***0328** el día 08/01/2025 con un
certificado emitido por AC FNMT Usuarios

Fdo.

2025

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, mi mayor agradecimiento es para el director de esta tesis, el Prof. Dr. D. Pablo C. Díaz Martínez, quien me animó durante el cuarto año del Grado en Historia a descubrir el mundo judío helenístico, y quien se ha convertido desde entonces en guía y mentor. Para desarrollar el presente trabajo de investigación he contado con el apoyo del *Programa III: Ayudas para financiar contratos predoctorales de la Universidad de Salamanca, cofinanciadas por el Banco Santander*, que me ha ofrecido la oportunidad de formar parte de la colaboración docente en numerosas asignaturas. Esta tesis, por lo tanto, debe mucho a mis compañeros predoctorales del Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología de la Universidad, Jorge Ortiz de Bruguera, Diego Barrios Rodríguez, Juan Alejandro González Nestares, Andrés Mánguez Tomás, Bárbara María Guadalupe García Contrera, Miguel García Bustos, Ana María Mateo-Pellitero, Sergio Martín Jarque, Xabier Eguileor Carmona, Rosana Cerezo Fernández y Rocío Pazos García. Asimismo, quiero dar las gracias a todos los compañeros del Departamento, especialmente a aquellos con quienes he compartido las asignaturas que he podido impartir a lo largo de estos años: Carmen María Martínez Varea, Olivia Rivero Vilá, Angélica Santa Cruz del Barrio, Manuel Salinas de Frías, Rosario Valverde Castro, Juan José Palao Vicente, Sara Casamayor Mancisidor, Enrique Paredes Martín, Álvaro Carvajal Castro, Soledad Tena García, Alicia Martín Rodríguez, Alejandro Pombo Rial y Pablo de la Pinta Rodríguez. El desarrollo de la investigación no habría sido posible tampoco sin la ayuda de Cruces Blázquez Cerrato, quien me permitió desarrollar un primer acercamiento a la colección numismática del Museo Arqueológico Nacional bajo la supervisión de Paula Grañeda Miñón. También querría agradecer a José Antonio Calvo Gómez por ponerme en contacto con Cayetana Heidi Johnson, quien me ofreció la posibilidad de participar en una campaña arqueológica en Jerusalén; además, la organización, por parte de la Universidad Pontificia de Salamanca, del *Simposium: La Galilea de Jesús*, me permitió conocer a Mordechai Aviam, por lo que querría reconocer también la amabilidad del arqueólogo del *Kinneret College on the Sea of Galilee* a la hora de ofrecer bibliografía para desarrollar el presente trabajo. Asimismo, me gustaría agradecer a Saverio Campanini por la aceptación de una estancia de investigación en la *Alma Mater Studiorum - Università di Bologna* (Unibo) y a Giorgio Vespignani por su ayuda durante la misma; por lo tanto, no sólo los bibliotecarios de la Universidad de Salamanca, sino también los de Unibo, de la *Fondazione per le scienze religiose Giovanni XXIII* (Fscire) y del *Museo ebraico di Bologna* merecen una mención en estos agradecimientos. También deseo agradecer a Carmen Rubio López y Yolanda Rodilla Sánchez por permitirme estudiar las cuatro monedas expuestas en el Museo Judío David Melul de Béjar durante mi participación en el Programa de la Universidad de la Experiencia desarrollado en dicha ciudad. Por último, querría agradecer a mi familia y amistades por el apoyo durante estos años de investigación.

אשירה לאדוני כִּי־גִאָה גִאָה

אשירה לאדוני כִּי־גִאָה גִאָה

מִי־כִמְכָה בָּאֵלִים יְהוָה

מִי־כִמְכָה נֹאדָר בְּקֹדֶשׁ

נְחִית בְּחֶסֶדְךָ עִמּוֹזוֹ גֵּאלַת

נְחִית בְּחֶסֶדְךָ עִמּוֹזוֹ גֵּאלַת

אשירה אשירה אשירה

Ashira al Adonay ki gaó gaá

Ashira al Adonay ki gaó gaá

Mi kamoja ba'elim Yahvé

Mi kamoja needar bakodes

Najita bejasdejá am zu gaalta

Najita bejasdejá am zu gaalta

Ashira, ashira, ashira

Cantaré a Adonay, porque ha triunfado triunfantemente

Cantaré a Adonay, porque ha triunfado triunfantemente

Quién como Tú, Yahvé, entre los poderes celestiales

Quién como Tú, glorioso en Santidad

En tu amor, lideras al pueblo que redimiste

En tu amor, lideras al pueblo que redimiste

Cantaré, cantaré, cantaré

Versión libre del Canto triunfal de Moisés (Ex 15: 1.11.13) utilizado en *The Prince of Egypt* (1998). El poema, una de las piezas más antiguas de la Biblia hebrea, es el origen del nombre Macabeo (מַכַּבִּי) surgido a partir de la alabanza del tercer verso.

ÍNDICE

OBJETIVOS Y ALCANCE DE LA TESIS. EL ESTADO JUDEO-HELENÍSTICO ASMONEO (167-37 A.C.).....	1
CONCLUSIONES. PODER Y PIEDAD EN EL ESTADO ASMONEO.....	19
1. La helenización de los Asmoneos	19
1.1. La política y el ejército	19
1.2. La arquitectura, los baños y el arte pictórico	28
1.3. Onomástica griega, relaciones internacionales y el avance de la <i>paideia</i>	31
1.4. Los Asmoneos, receptores y dique de contención de la helenización	35
2. El judaísmo triunfante de los Asmoneos	41
2.1. Matatías, el patriarca de los Asmoneos (167-166 a.C.)	41
2.2. Judas Macabeo, el Martillo de Dios (166-160 a.C.).....	44
2.3. Jonatán Afús, el Diplomático (160-143 a.C.).....	49
2.4. Simón Tasí, el Príncipe de Israel (143-134 a.C.)	51
2.5. Juan Hircano I, príncipe, sumo sacerdote y profeta (134-104 a.C.).....	54
2.6. Judas Aristóbulo I, restaurador del reino (104-103 a.C.).....	62
2.7. Alejandro Janeo, el León furioso (103-76 a.C.).....	66
2.8. Salomé Alejandra, los fariseos y el apogeo del reino (76-67 a.C.).....	68
2.9. El fin de la dinastía y el legado asmoneo (67-37 a.C.).....	71
3. Futuras líneas de investigación.....	75
ANEXO DE IMÁGENES	85
FUENTES.....	123
Fuentes literarias	123
Fuentes arqueológicas.....	127
BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA	131

OBJETIVOS Y ALCANCE DE LA TESIS. EL ESTADO JUDEO-HELENÍSTICO ASMONEO (167-37 A.C.)

Se han escrito numerosas obras centradas en el doble carácter o naturaleza del estado asmoneo, cuya naturaleza mezcla elementos procedentes de la tradición teocrática judía y del helenismo¹. Por lo tanto, el lector podría preguntarse sobre la necesidad de ofrecer un nuevo estudio sobre el ascenso, el desarrollo y la caída del principado asmoneo. De entrada, la pregunta que ha inquietado a numerosas generaciones de académicos interesados en el judaísmo helenístico (“¿fue el estado asmoneo un principado helenístico?”)² no ha sido resuelta satisfactoriamente; ya Israel Shatzman, en su ensayo hebreo sobre el ejército asmoneo, recalcó que las fuentes no nos dan una respuesta inequívoca a esta pregunta y que la academia está dividida entre aquellos que defienden la existencia de una fuerte influencia del helenismo (Bickerman, Hengel, Goldstein) y aquellos que consideran que la misma fue superficial (Tcherikover, Stern)³. Tras la muerte de Alejandro Magno en el 323 a.C., sus sucesores, los diádocos, se disputaron el dominio del Imperio que unía Grecia, Asia Menor, el Levante, Egipto, Mesopotamia y Persia. La región que nos interesa, Judea, estuvo primeramente bajo el dominio de los Tolomeos de Egipto, y después, de los Seléucidas de Siria. Como consecuencia de las tensiones causadas por la helenización y la proclamación de un edicto real que proscribía la práctica de la religión judía, en el 167 a.C. estalló una gran sublevación dirigida por Matatías y sus cinco hijos, los Macabeos. De forma sucesiva, tres miembros de la familia, llamados Judas, Jonatán y Simón, lideraron la guerra que permitió alcanzar, tras tres décadas de lucha, la independencia *de facto* de Judea en el 134 a.C. Durante el desarrollo de este proceso, Jonatán unió el liderazgo civil (semilla de la futura realeza asmonea) con el sumo sacerdocio. El último de los hermanos, Simón, combinó en fuertes dosis el mesianismo judío con una mayor helenización, y aunque fue asesinado, consiguió que el poder fuera transferido a su hijo, Juan Hircano I, con quien da inicio oficialmente la dinastía de los Asmoneos. Juan Hircano I (134-104 a.C.) se lanzó a la conquista de las regiones vecinas de Judea (Idumea y Samaria), con el fin de conseguir la ansiada restauración de un estado judío con capital en Jerusalén. A este sumo sacerdote le sucedieron sus hijos Aristóbulo I (104-103 a.C.) y Alejandro Janeo (103-76 a.C.), el primero de los cuales asumió el título de rey e inició la anexión de Galilea. Tras su corto reinado, su hermano amplió la extensión de lo que ya se había convertido en un principado judeo-helenístico que había incorporado la costa levantina y gran parte de la Transjordania. Tras el pacífico reinado de la viuda de Alejandro Janeo, Salomé Alejandra (76-67 a.C.), quien se apoyó en los fariseos, sus hijos Hircano II y Aristóbulo II, dieron inicio a un enfrentamiento civil que permitió al general romano Pompeyo Magno convertir Judea en un protectorado (63 a.C.). Hircano II, el vencedor en la guerra civil asmonea, se apoyó en el idumeo Antípatro (padre de Herodes I el Grande) y logró obtener el favor de Julio César durante la guerra civil romana (49-45 a.C.). Antípatro, que se había convertido en el nuevo hombre fuerte de Judea, confió en Casio y Bruto tras el asesinato de César, y a pesar de la batalla de Filipos (42 a.C.), obtuvo el perdón de Marco Antonio, nuevo dueño de Roma junto a Octaviano. De hecho, Herodes se convirtió en uno de los mayores aliados

¹ Domínguez del Triunfo, “El carácter”, 292.

² Mendels, “המדינה”, 91-92. Un reciente estado de la cuestión en García García, “La familia de los Macabeos”, 129-154.

³ Shatzman, “הצבא”, 13.

de Antonio, quien le nombró rey de los judíos (40 a.C.) en contra de los partos, quienes habían instalado en el trono a Matatías Antígono (40-37 a.C.), el último soberano asmoneo. Finalmente, en el 37 a.C., Herodes I pudo tomar Jerusalén y ocupar el trono en sustitución de los Asmoneos. No obstante, sus aliados Antonio y Cleopatra fueron vencidos en la última guerra civil de la República romana (31 a.C.), tras lo cual Octaviano le confirmó en su cargo. Durante su largo reinado (37-4 a.C.), el rey de los judíos se dedicó a promocionar las construcciones helenísticas por todo el Levante y Grecia, en honor de Augusto y de Marco Vipsanio Agripa, al tiempo que trataba de mantener el orden judío mediante el embellecimiento del Templo de Jerusalén. A su muerte, tras innumerables conflictos acaecidos en el seno de la familia, su reino fue dividido entre sus hijos, en una tetarquía, aunque la incapacidad de Arquelaos (4 a.C.-6 d.C.) motivó a Augusto a convertir Judea en una provincia romana en el 6 d.C. No obstante, la dinastía continuó a través de Herodes Agripa I (41-44) y Agripa II (53-100), así como mediante algunas ramas en otras tetarquías judías (Herodes Antipas y Filipo), Armenia (Tigranes V y Tigranes VI), Calcis (Herodes y Aristóbulo) y Cilicia (Cayo Julio Alejandro).

A lo largo de estos tres actos (la revuelta macabea, la dinastía asmonea y la época herodiana), el judaísmo experimentó innumerables transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales como consecuencia de la capacidad que tuvo el helenismo para permear en las distintas sociedades orientales. Sin embargo, el presente trabajo se sustenta en que la helenización producida en la familia gobernante, si bien es innegable, no parece ser un proceso lineal y progresivo, sino que tiene sus altibajos si utilizamos nuevas fuentes para analizar la naturaleza de la dinastía asmonea. Por ello, el presente trabajo pretende indagar en las relaciones existentes entre el judaísmo y el helenismo en la creación, consolidación y caída de un principado por parte de las familias de los Macabeos (167-134 a.C.) y sus sucesores los Asmoneos (134-37 a.C.). Numerosos estudios parten de una afirmación del historiador Elias J. Bickerman, quien en sus ya clásicos estudios *The Maccabees* (1947) y *From Ezra to the last of the Maccabees* (1962) sostuvo que la revuelta de los Macabeos había derivado en la conformación de un verdadero principado helenístico en Judea⁴. Este estado conquistó numerosas poblaciones vecinas y pretendió asimilarlas a la cultura judía, pero debía gran parte de su existencia a la influencia helenística del mundo contra el que decía combatir, en cuyos parámetros, finalmente, se desarrolló⁵. Al salvar Israel de un tipo de helenismo, cree que el autor que los Asmoneos facilitaron el crecimiento de otro tipo⁶. Efectivamente, una lectura atenta de los dos libros de los Macabeos y de los libros XII-XX de las *Antigüedades judías* de Flavio Josefo, así como de los libros I-II de la *Guerra de los judíos* del mismo Josefo, nos permitirá observar que asistimos a un proceso de helenización en las familias que rigieron los destinos de la Judea de los siglos II a.C.-I d.C.. Por ello, el presente trabajo plantea evaluar el influjo, por un lado, de las tradiciones bíblicas, modelos y figuras del pasado en la creación y mantenimiento de una Judea independiente⁷, elementos que configuraron, en suma, la base de la justificación y de la afirmación del liderazgo macabeo⁸; y por otro, en la adopción de tradiciones helenísticas por parte de esta misma realeza. Tras estudiar la literatura rabínica (tabla 1) y en la información que aporta la investigación arqueológica, es

⁴ Bickerman, *The Maccabees*, 77-80. Bickerman, *From Ezra*, 148-152.

⁵ Bickerman, *The Maccabees*, 85-97. Bickerman, *From Ezra*, 153-165.

⁶ Bickerman, *From Ezra*, 178-182.

⁷ Trampedach, "The war", 62-64.

⁸ Tilly, "References to Scripture", 75-76.

necesario proponer esta tendencia actual que habla de la total helenización en los sucesores de Matatías debe ser matizada, cuanto menos, en numerosos aspectos, ya que los escritos rabínicos recogen distintas *halajot* destinadas a eliminar el helenismo de la Tierra de Israel, tales como la prohibición de matrimonios mixtos, reformas educativas, matrimoniales y judiciales, leyes agrícolas y culturales o persecuciones de la hechicería⁹. En segundo lugar, la arqueología ha proporcionado, especialmente en Idumea, Samaria y Galilea, nuevas evidencias sobre las concepciones asmoneas en torno a la pureza y a la guerra santa, ya que se evidencia toda una serie de destrucciones de centros paganos y la sustitución de los marcadores étnicos gentiles por indicadores judíos, tales como sinagogas, baños rituales y recipientes pétreos, elementos que, en algunos casos, son innovaciones asmoneas que nos informan de la preocupación por parte de la dinastía para cumplir la Ley¹⁰.

Tabla 1. Los Asmoneos en la literatura rabínica

Soberano	Obras rabínicas
Matatías	Literatura misnaica y talmúdica: <i>TosBer</i> 3; <i>bShab</i> 24a; <i>bMeg</i> 11a; <i>bSan</i> 82a; 97b; <i>bAZ</i> 9a; 36b; <i>Soferim</i> 20, 8 Midrases: <i>GnR</i> 99, 2; <i>ExR</i> 15, 6; <i>PR</i> 2, 2; 6, 1; <i>Yalkut Torá</i> 161; <i>Yalkut Nach</i> 847; 1066; <i>Mid. Teh.</i> 93, 1; <i>Tan, Vayechi</i> 14, 4 Targum: <i>Jonatán I Samuel</i> 2, 4; <i>CantR</i> 6, 7 Obras históricas: <i>MegAnt</i>, 14-61; <i>Seder Olam Rabbah</i> 30; <i>Yosippon</i> 13-16
Judas	Literatura misnaica y talmúdica: <i>Mid</i> 1, 6; <i>jTaan</i> 2, 12; <i>jMeg</i> 1, 4; <i>jShek</i> 6, 2; <i>bShab</i> 21b; <i>brRH</i> 24b; <i>bYom</i> 16a; <i>bTaan</i> 18b; <i>bAZ</i> 8b; 43a; 52b; <i>bMen</i> 28b Midrases: <i>GnR</i> 65, 22; <i>Yalkut Torá</i> 115; 369; <i>Yalkut Nach</i> 346; <i>Mid. Teh.</i> 11, 7 Obras históricas: <i>MegAnt</i> 51; <i>MegTaan</i> 14, 19, 21, 25, 29, 32, 37; <i>Seder Olam Zutta</i> 8; <i>Yosippon</i> 17-25
Jonatán	Obras históricas: <i>MegAnt</i> 51, 55; <i>MegTaan</i> 8, 12, 15; <i>Yosippon</i> 26
Simón	Obras históricas: <i>MegAnt</i> 51, 53; <i>MegTaan</i> 7, 17, 18; <i>Yosippon</i> 26
Juan Hircano I	Literatura misnaica y talmúdica: <i>MS</i> 5, 15; <i>Sot</i> 9, 10; <i>Yad</i> 4, 6; <i>TosSot</i> 13; <i>jDem</i> 1, 2; <i>jMS</i> 5, 5; <i>jSot</i> 9, 11. 13; <i>bBer</i> 29a; <i>bShab</i> 15a; <i>bYom</i> 9a; <i>brRH</i> 18b; <i>bMQ</i> 11a; <i>bSot</i> 33a; 47a-48a; <i>bBM</i> 90a; <i>bAvZ</i> 8b

⁹ Gafni, “החשמונאים בספרות חז”ל”, 261-276.

¹⁰ Magen, “Ancient Israel’s Stone Age”, 46-52. Magen, “Jerusalem as a Center”, 244-256. Reich, בתקופת, *passim*. Ricks, “Miqvaot”, 277-286. Runesson, Binder y Olsson, *The Ancient Synagogue, passim*. Safrai, “The Synagogue”, 908-944.

	Midrases: <i>CantR</i> 8, 9, 3
	Targum: Jonatán Dt 33: 11
	Obras históricas: <i>MegAnt</i> , 14-79; <i>MegTaan</i> , 10, 20, 24; <i>Seder Olam Zutta</i> 8; <i>Yosippon</i> , 27-30
Aristóbulo I	Obras históricas: <i>Yosippon</i> , 31
Alejandro Janeo	Literatura misnaica y talmúdica: <i>Suk</i> 4, 9; <i>Par</i> 3, 5; <i>TosSuk</i> 3; <i>jBer</i> 7, 2; <i>jSuk</i> 4, 6; <i>jNaz</i> 5, 3; <i>bBer</i> 29a; 44a; 48a; <i>bYom</i> 18a; 26; <i>bSuk</i> 48b; <i>bMeg</i> 6a; <i>bYev</i> 61a; <i>bSot</i> 22b; 47a; <i>bGit</i> 57a; <i>bKidd</i> 66a; 70b; <i>bBB</i> 3b; 133b; <i>bSan</i> 19a-b, 107b; <i>bAZ</i> 50a; <i>bKer</i> 28b
	Midrases: <i>GnR</i> 91, 3; <i>NmR</i> 22, 1; <i>EclR</i> 7, 11; <i>Yalkut Torá</i> 148; 784; <i>Tan Shoftim</i> 7
	Obras históricas: <i>MegTaan</i> 9, 26, 35; <i>Seder Olam Zutta</i> , 8; <i>Yosippon</i> , 32-33
Salomé Alejandra	Literatura misnaica y talmúdica: <i>bShab</i> 16b; <i>bSot</i> 22b; <i>bKid</i> 66a
	Midrases: <i>LvR</i> 35, 10; <i>Sifra</i> , <i>Bechukotai</i> 1, 1; <i>EclR</i> 7, 11
	Obras históricas: <i>MegTaan</i> 26; <i>Yosippon</i> 34
Hircano II y Aristóbulo II	Literatura misnaica y talmúdica: <i>bSot</i> 49b; <i>bbQ</i> 82b; <i>bMen</i> 64b
	Midrases: <i>PRK</i> 5, 18; <i>PR</i> 15; <i>Yalkut Torá</i> 191
	Obras históricas: <i>Seder Olam Zutta</i> 8; <i>Yosippon</i> 35-42
Matatías Antígono	Midrases: <i>Yalkut Torá</i> 913
	Obras históricas: <i>Seder Olam Rabbah</i> 30, 2; <i>Yosippon</i> 43

Fuente: elaboración propia.

Como consecuencia de la investigación desarrollada a lo largo de estos últimos años, creo que, si bien la helenización de la familia asmonea es incuestionable e irrefutable en numerosos puntos¹¹, ya que el helenismo era “un poder espiritual universal”¹², también existe cierta tendencia historiográfica actual que menoscaba el papel del judaísmo en dicha dinastía, a la que se ha llegado a atribuir una naturaleza helenística que en ciertos casos es excesiva. Por ejemplo, Emil Schürer sostuvo que las campañas militares de los Macabeos estuvieron dirigidas a los cultos paganos y no contra el helenismo como tal, de ahí que creyese que “el helenismo penetró en Palestina

¹¹ Rajak, “The Hasmoneans and the Uses”, 277-278. Rajak, “The Jews under Hasmonean rule”, 296-299.

¹² Bickerman, *The Maccabees*, 115-116.

en una medida no desdeñable ya antes del período romano”¹³. Larry Helyer resume los logros de los Asmoneos en la preservación del monoteísmo judío junto a la aceleración de la helenización de la Tierra de Israel mediante la apertura económica y el sistema de conquistas¹⁴, aunque las fuentes arqueológicas, como tendremos ocasión de ver, aportan toda una serie de marcadores ilustrativos sobre la guerra contra el helenismo¹⁵. Carl Ehrlich llegó a afirmar que, “paradójicamente, la dinastía de los Asmoneos, fundada por los propios sublevados, se convirtió en una gran defensora de la cultura helenística hasta que la profunda corrupción de Judá hizo que sucumbiera bajo el poder de Roma”, mientras que Laura Boffo cree que el proceso de afirmación de la dinastía asmonea la llevó a liderar una monarquía o βασιλεία justificada por sus conquistas militares, al estilo helenístico¹⁶. A la hora de hablar de la helenización de los Asmoneos, los autores ponen de relieve los siguientes elementos: la adopción nombres griegos en las monedas, contratación de ejércitos mercenarios y un pretendido filohelenismo en la promoción de la cultura griega¹⁷, factores que, en comparación con la dinastía herodiana, no parecen dar como resultado una helenización completa de la familia. En este sentido, Andreas Kropp ha definido a la familia como una teocracia helenizada, que asumió aspectos como la lengua y la administración griegas, mientras que la dinastía herodiana es, en palabras de dicho autor, una verdadera monarquía helenística¹⁸. Para Ernst Baltrusch, autor de uno de los primeros estudios específicos sobre Salomé Alejandra, el gran cambio tuvo lugar en tiempos de Simón, cuando, gracias a su ambición e inteligencia, logró confirmar el poder asmoneo, de manera que, a partir de entonces, se produjo un creciente acercamiento al mundo helenístico y un retroceso del poder de los piadosos en el reino¹⁹. Por otro lado, Arminda Lozano y Antonio Piñero han afirmado que los Asmoneos pasaron de “campeones de la fidelidad a la Ley contra los Seléucidas” a transformarse “en monarcas helenísticos”²⁰. Finalmente, Seth Schwartz cree que los Asmoneos, aunque fueron judíos “tradicionalistas”, comprendieron que el judaísmo y el helenismo no eran incompatibles en algunos puntos que permitiesen a Judea participar política y económicamente en el Mediterráneo²¹.

Sin embargo, no se puede olvidar que el judaísmo helenístico fue, ante todo y sobre todo, judaísmo, y que el reino asmoneo nunca fue un judaísmo subordinado al estado, sino un estado para el judaísmo. En este sentido, la historia asmonea, que logró la supervivencia de la nación y de la religión judía²², no es más que la construcción progresiva, el desarrollo y la muerte de un reino judío basado en un régimen político étnico o específico de la etnia judía²³ que debía emprender toda una serie de reformas para reforzar la supervivencia de la Ley. Además, la presente tesis tiene en cuenta que la influencia del Deuteronomio, patente en todo 1-2 Macabeos, determina la necesidad de retomar la tierra de los antepasados de manos seléucidas y helenizantes. En este sentido, la tesis de Francis Borchardt es bastante acertada y sus ideas sobre el papel del Deuteronomio en la familia de los Macabeos podrían rastrearse también entre los

¹³ Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 83.

¹⁴ Helyer, “The Hasmoneans”, 48-50.

¹⁵ Berlin y Kosmin, “Conclusion”, 391-407. Berlin, “The Hellenistic Period”, 423-424.

¹⁶ Boffo, “Il mondo ellenistico”, 51.

¹⁷ Habicht, *The Hellenistic Monarchies*, 104. Hengel, “Judaism and Hellenism Revisited”, 22-24.

¹⁸ Kropp, *Images and Monuments*, 31-39.

¹⁹ Baltrusch, “Königin Salome Alexandra”, 169.

²⁰ Lozano Velilla y Piñero Sáenz, “El encuentro”, 59.

²¹ Schwartz, *Imperialism*, 34-35.

²² Stern, “Aspects of Jewish Society”, 566.

²³ Schwentzel, “Les juifs et le pouvoir”, 8.

Asmoneos. Ya Eduard Meyer había definido al reino asmoneo como un estado de fanáticos seguidores del Deuteronomio²⁴, teoría criticada por Moshe Weinfeld²⁵, mientras que, para Borchardt, la influencia de este libro se siente en hasta diez elementos de las guerras macabeas, a saber; la lucha contra la idolatría (1 Mac 5: 43-68; 10: 84; 11: 4), la centralización del culto (1 Mac 1: 54-55; 2: 7-45; 3: 43-59; 4: 33-61; 7: 42; 10: 43; 13: 3-6; 14: 29), el papel de la elección y el pacto (1: 13-63; 2: 20-67; 3: 21; 4: 42; 6: 59; 10: 14; 13: 3-50; 14: 29), el credo monoteísta (1 Mac 2: 26; 2 Mac 7: 37), la observancia de la Ley y la lealtad al pacto (1 Mac 2: 26), la herencia de la tierra (1 Mac 15: 33-34), la retribución (1 Mac 2: 51), el cumplimiento de la profecía (1 Mac 4: 46; 14: 41), la elección (1 Mac 5: 62), y una fraseología retórica y parenética²⁶. Dongbin Choi, autor de un comentario sobre la influencia bíblica en el primer libro de los Macabeos, también ha señalado la peculiar deuda que tuvo esta familia con respecto a las ideas contenidas en el Deuteronomio²⁷. Sin embargo, Katell Berthelot concluye que, aunque hubo un fuerte peso de este libro en la guerra macabea, el tema de la recuperación de Tierra Santa es secundario²⁸, por lo que no debe hablarse de un intento de los Asmoneos por reconquistar los límites del antiguo reino davídico-salomónico²⁹. Para esta autora, por tanto, la propaganda asmonea no planteaba guerras de reconquista³⁰.

En el Pentateuco, resultado de un largo y complejo proceso redaccional³¹, se juntan diferentes fuentes legislativas, que han sido bautizadas modernamente como el Código de la Alianza (Ex 20: 22-23: 33)³², el Código deuteronomista (Dt 12-26)³³ y el de Santidad (Lv 17-26)³⁴, al que en ocasiones se une el sacerdotal³⁵ (Lv 1-16)³⁶, por lo

²⁴ Cf. Berthelot, *In Search of the Promised Land?*, 29-30.

²⁵ Weinfeld, "The Ban", 155.

²⁶ Borchardt, "The Deuteronomist Legacy", 306, 317-318.

²⁷ Choi, *The use*, 156-167.

²⁸ Berthelot, "The biblical conquest", 48-53.

²⁹ Berthelot, *In Search of the Promised Land?*, 38-51.

³⁰ Berthelot, "The biblical conquest", 45-46.

³¹ La cuestión de la teoría documentaria enunciada por Julius Wellhausen (Artus, *Aproximación*, 13-21; Briend, *El Pentateuco*, 2-57) es uno de los debates más importantes para el estudio de la Historia de Israel, aunque para un trabajo dedicado a la época helenística no tiene tanta relevancia estudiar el origen cultural de los distintos pasajes que conforman la Ley. Para una clasificación de los ciclos de historias, pasajes y documentos del Pentateuco perteneciente a las distintas fuentes redaccionales (fuentes J o Yahvista, E o Elohistas, D o Deuteronomista y P o Sacerdotal), cf. Briend, *El Pentateuco*, 30-33.

³² El más antiguo de los ordenamientos legislativos de Israel, parece gestarse en el siglo VII a.C., tras la llegada de numerosos habitantes de Israel una vez asentado el dominio asirio, de ahí el énfasis en cuestiones culturales (los altares, Ex 20: 22-26; el calendario, Ex 23: 14-19) y sociales (los esclavos, Ex 21: 2-11; el extranjero residente, Ex 22: 20-23: 9; el año sabático, Ex 23: 10-12). El Código se manifiesta a partir de leyes casuísticas (precedidas por la fórmula "si, cuando") y apodícticas. Cf. Artus, *Aproximación*, 48-49. Tábet, *Pentateuco y libros históricos*, 200-201. Verkindère, *La justicia*, 6-7.

³³ El misterioso rollo de la Ley hallado entre algunos escombros del Templo (2 Re 22: 8), el Código deuteronomista incluye leyes centralizadoras, que proclaman la destrucción de los altares rivales a Jerusalén (Dt 12-14); leyes sobre el calendario del Templo (Dt 16: 1-17; 26: 1-11); normas sociales a favor de las viudas, huérfanos y extranjeros (Dt 15: 1-18; 26: 12-15) y otras leyes sobre la organización social (Dt 16: 18-18: 8); cf. Artus, *Aproximación*, 49; Briend, *El Pentateuco*, 36-46; García López, *El Deuteronomio*, 29-46; Tábet, *Pentateuco y libros históricos*, 243.

³⁴ Así llamado por el continuo énfasis en la santidad de Israel a semejanza de la del Señor (Lv 19: 2; 20: 7-8.26; 21: 6-8.15.23; 22: 9.16.32), es un conjunto de normas sacerdotales tras la destrucción del Primer Templo, en el que se tratan cuestiones como la unidad del pueblo tras el fin del reino. El Código se basa en el culto exclusivo a Dios (Lv 19: 4-31; 26: 1), de ahí la condena de la idolatría y de la adivinación; la santidad del tiempo, marcado por el sábado (Lv 19: 3.30; 23: 3; 26: 2) y por las fiestas (Lv 23); santidad de la tierra mediante el año sabático (Lv 25: 1-7) y las primicias (Lv 19: 23-25); respeto por la santidad (Lv 18: 21; 19: 8-30; 20: 3; 20: 3; 21: 6.12.23; 22: 32 26: 2); santidad mediante la pureza (Lv 18: 19-25;

que un análisis de las leyes y acciones emprendidas por los Asmoneos permitirá comprobar si la influencia del Deuteronomio fue esencial entre los sucesores de Simón en relación a las otras fuentes legislativas bíblicas, especialmente si tenemos en cuenta que la gran asamblea en la que Esdras leyó públicamente la Ley (Neh 8-10) se basó seguramente en el Código sacerdotal y no en las demás fuentes legislativas³⁷. Por ello, cabría preguntarse qué factores promovieron el ascenso del Deuteronomio en época asmonea, frente a la antigua supremacía del sacerdotal. El Código deuteronomista, concretamente, se originó a finales del siglo VII a.C., durante el reinado de Josías (יחזקיהו, 640-609 a.C.), cuando, según la tradición, el sumo sacerdote Jilquías encontró un misterioso rollo de la Ley (2 Re 22: 8-10) interpretado como el Deuteronomio, que permitió emprender una ambiciosa reforma política, ética, cultural y social (2 Re 23: 1-27)³⁸. Las enseñanzas y la ideología del Deuteronomio irradian todo el conjunto posteriores de libros bíblicos, desde Josué hasta los Reyes, que son conocidos desde Martin Noth con el nombre de Historia deuteronomista (*Deuteronomitisches Geschichtswerk*)³⁹, en la que se desarrollan las mismas ideas del amor divino, elección de Israel, herencia de la Tierra (Jos 11: 21; 21: 43-45), fidelidad a la Ley y a la alianza (Jos 1: 7-8; 23: 6)⁴⁰: por ejemplo, si en el Deuteronomio aparece un Libro de la Ley (Dt 31: 26), en la Historia deuteronomista se debe meditar esta obra (Jos 1: 8; 1 Re 2: 3), que sería encontrada en el Templo (2 Re 22: 8); si Moisés encomendó la consagración de los siete pueblos cananeos al exterminio (Dt 7: 1-2; 20: 16-17), Josué hizo cumplir estas órdenes (Jos 8: 28; 10: 28). Asimismo, la idea de que el amor a Dios (Dt 6: 4) debe acompañarse con la práctica (Dt 11: 1) se desarrolla en las recomendaciones de David (1 Re 2: 3), mientras que otros elementos, como la centralización cultural (Dt 12: 5), aparecen constantemente en los libros de los Reyes⁴¹.

Según la hipótesis de Noth, expuesta el 8 de julio de 1942 en Königsberg, el bloque literario compuesto desde Josué hasta los Reyes es obra del trabajo de un único autor, que habría elaborado una teología unitaria y orgánica, en torno al 562 a.C., con una idea principal en mente: demostrar que la caída de Jerusalén se había debido a los pecados cometidos por los hijos de Israel⁴². La teología deuteronomista queda resumida en numerosos puntos de la obra homónima, como en la segunda asamblea de Siquén (Jos 24)⁴³, el prólogo del libro de los Jueces (Jc 2)⁴⁴ y el juicio sobre la caída de Israel (2 Re 17)⁴⁵, donde se explican los motivos de los hechos históricos que suceden cíclicamente en Israel: la población peca, Dios entrega la nación a los extranjeros, un arrepentido pueblo invoca a Yahvé y liberación a manos de un líder carismático⁴⁶, y

19: 31) y amor al prójimo (Lv 19: 11-18.29-36), con especial énfasis en los préstamos (Lv 25: 36-38) y en el trato al esclavo (Lv 25: 39-40). Cf. Beauchamp y Vasse, *La violencia*, 17-20; Briend, *El Pentateuco*, 47-48; Buis, *El Levítico*, 22-42; Tábet, *Pentateuco y libros históricos*, 218-220.

³⁵ Junto a las normas relativas a la Pascua (Ex 12: 1-20.43-51) y al santuario (Ex 25: 1-31: 11; 35: 4-40: 33), este Código incluye leyes sobre los sacrificios (Lv 1-7), sacerdotes (Lv 8-10), pureza e impureza (Lv 11-15) y el día de la Expiación (Lv 16). Artus, *Aproximación*, 49.

³⁶ De Vaux, *Instituciones*, 205-207.

³⁷ Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 415-416.

³⁸ Vázquez Allegue, *Guía de la Biblia*, 87, 187-189.

³⁹ Paganini, *Deuteronomio*, 44-47.

⁴⁰ Noth, *Überlieferungsgeschichtliche Studien*, 1-110. Tábet, *Pentateuco y libros históricos*, 244-245, 259-265.

⁴¹ Vázquez Allegue, *Guía de la Biblia*, 189-199.

⁴² González Lamadrid, "Historia deuteronomista", 24-47.

⁴³ Tábet, *Pentateuco y libros históricos*, 283-284.

⁴⁴ Sicre Díaz, "De la tierra", 154-157. Tábet, *Pentateuco y libros históricos*, 297-299.

⁴⁵ Sicre Díaz, "De la tierra", 314-316. Tábet, *Pentateuco y libros históricos*, 334-337.

⁴⁶ Buis, *El libro de los Reyes*, 35.

repite constantemente los motivos centrales y la fraseología del Deuteronomio (observación de la Ley, posesión de la tierra, amar a Yahvé, escuchar)⁴⁷. Hoy día se prefiere hablar no de un autor, sino de una escuela, que habría desarrollado su trabajo durante décadas antes de dar forma definitiva a este conjunto de obras⁴⁸.

El libro en cuestión contiene diez temas principales, uno por cada mandamiento: por el primero (Dt 5: 6: *אנכי יהוה אלהיך אשר הוצאתיך מארץ מצרים מבית עבדים*), no hay más dios que Yahvé, quien sacó al pueblo de la tierra de Egipto, casa de esclavitud (Dt 5: 6-10), se proclama la centralidad del Templo y el culto a la única divinidad (Dt 12: 2-13: 1); por el segundo (Dt 5: 11: *לא תשא את-שם-יהוה אלהיך*), no tomarás el nombre de Yahvé en vano, se legislan las diferencias de Israel con otros pueblos (Dt 14: 1-21); por el tercero (Dt 5: 12: *שמור את-יום השבת לקדשו*), santificar el día de reposo sabático (Dt 5: 12-15), nacen los ritmos culturales de Israel (Dt 14: 22-16: 17); por el cuarto, honrar a tu padre y a tu madre (Dt 5: 16: *כבד את-אביך ואת-אמך*), se trata la autoridad en el pueblo (Dt 16: 18-18: 22); por el quinto, no matarás (Dt 5: 17: *לא תרצח*), se origina el respeto por la vida (Dt 19: 1-21: 23); por el sexto, no cometerás adulterio (Dt 5: 18: *לא תחמד*), se proclama la dignidad del hombre y de la mujer (Dt 22: 13-23: 15); por el séptimo, no robarás (*לא תגנב*, Dt 5: 19), nace el derecho a la propiedad privada (Dt 24: 6-7); por el octavo, no dirás falso testimonio contra el prójimo (Dt 5: 17: *לא-תענה ברעך עד שוא*), aparece la legislación por los pobres (Dt 24: 8-25: 4); por el noveno (Dt 5: 18: *לא תחמד*), y el décimo, no codiciarás a la mujer o los bienes del prójimo (Dt 5: 18: *לא תחמד*), se tratan la codicia y las relaciones sociales (Dt 25: 5-16)⁴⁹. El Deuteronomio se centra principalmente en el concepto de la alianza o *berit* (*ברית*)⁵⁰, en el pacto de Dios con el pueblo, que abre precisamente la sección de los diez mandamientos (Dt 5: 1-5) y que podría tener su origen en los pactos de vasallaje de época asiria⁵¹. El pacto es un instrumento mediante el cual Dios puede comunicarse y llegar a un acuerdo con los patriarcas (Gn 15; 17; Ex 2: 24; 6: 4-5) y con la generación de israelitas liberados de Egipto (Ex 19-24; Dt 4: 13; 9: 9.15). Según esta idea teológica, Israel ha sido elegido libremente de entre todos los pueblos por el amor o *ahab* (*אהב*) gratuito de Dios, quien ha otorgado, asimismo de forma gratuita, la posesión de una tierra de la que Él es su propietario (Dt 6: 4-25), la *Eretz Yisrael* (*ארץ ישראל*)⁵². El amor es, de hecho, el sentimiento que mueve a los Macabeos para liderar la lucha por el Templo (2 Mac 15: 17-18). Por ello, la transgresión cometida por Canaán consistió en establecerse en una tierra que no le pertenecía (4Q252; Philo, *Quest. Gen.* II 65, 70, 77, *Sobr.* 30-69; Jub 7-10)⁵³, pues había sido dada en herencia únicamente a Israel. Como consecuencia de esta elección, el amor de Dios se origina en la propia historia del pueblo y da lugar a un pacto o alianza⁵⁴ entre Israel y Yahvé, mediante el cual el pueblo debe mantenerse fiel a esta suerte de contrato. Como consecuencia, un pasaje central del libro está representado por el rezo conocida como *Shemá Israel* (*שמע ישראל*), en el que se resume la verdad fundamental de la fe judía: Escucha Israel: Yahvé es el único dios. Amarás a Yahvé con todo tu corazón

⁴⁷ Tábet, *Pentateuco y libros históricos*, 239-240.

⁴⁸ Sicre Díaz, “De la tierra”, 64-78.

⁴⁹ Paganini, *Deuteronomio*, 21-32.

⁵⁰ Paganini, *Deuteronomio*, 511.

⁵¹ Paganini, *Deuteronomio*, 527-528, 587-588. Tábet, *Pentateuco y libros históricos*, 204-206.

⁵² Paganini, *Deuteronomio*, 467-479.

⁵³ Berthelot, “The Original Sin”, 52-66.

⁵⁴ Ha sido ampliamente estudiado el parecido formal entre este pacto y los tratados asirios; cf. Briend, *El Pentateuco*, 41-43; García López, *El Deuteronomio*, 14-16.

(Dt 6: 4-5)⁵⁵. En cuanto pueblo consagrado a Dios, Israel debe mantenerse separado de los demás (Dt 7: 1-26), y su amor incondicional al Señor será el elemento que garantizaría la herencia de la Tierra y la aniquilación de los cananeos (Dt 11: 22-25). Es por ello que la historia de Israel es concebida como un resultado de esta fidelidad o infidelidad manifestada por el pueblo de Israel (Dt 9: 7-10: 11)⁵⁶. Por ello, las tres ideas básicas del libro se podrían resumir en un Dios, en un pueblo y en una tierra: un Dios único que conforma la base del rezo conocido como *Shemá* (Dt 6: 4-9); un pueblo que ha sido elegido (Dt 7: 1-6) para desarrollar una relación especial con su Señor; y una tierra “que mana leche y miel” (Dt 8: 7-18) otorgada al pueblo elegido⁵⁷.

Estos aspectos, a su vez, serían elementos centrales en el mensaje de Jesús de Nazaret, quien resumió su mensaje con un pasaje del Deuteronomio (Mt 22: 34-40): *Amar a Dios por encima de todas las cosas* (Mt 22: 37: *Ἀγαπήσεις κύριον τὸν θεόν σου ἐν ὅλῃ τῇ καρδίᾳ σου καὶ ἐν ὅλῃ τῇ ψυχῇ σου καὶ ἐν ὅλῃ τῇ διανοίᾳ σου* = Dt 6: 5: *ואהבת יהוה אלהיך בכל-לבבך ובכל-נפשך ובכל-מאורך*)⁵⁸, la célebre regla de oro repetida también por Hilel (*bShab* 31a). De hecho, el sacerdote protestante Bernard N. Schneider tituló su libro más famoso con el significativo nombre de “Deuteronomio, un libro favorito de Jesús”; en esta obra, el citado autor trató la influencia de este libro en la vida y en el mensaje de Jesús⁵⁹. Por ejemplo, en el evangelio de Mateo se suelen contabilizar unas quince citas del Deuteronomio, a saber: las tres respuestas a Satán en el monte de las tentaciones (Dt 8: 3 en Mt 4: 4; Dt 6: 16 en Mt 4: 7; Dt 6: 13 en Mt 4: 10), los mandamientos sobre el asesinato (Ex 20: 13; Dt 5: 17 en Mt 5: 21) y el adulterio (Ex 20: 14; Dt 5: 18 en Mt 5: 27), el divorcio (Dt 24: 1 en Mt 5: 3), otros preceptos (Ex 20: 7; Nm 30: 3; Dt 5: 11-20; 23: 22 en Mt 5: 33), la ley del talión (Ex 21: 24; Lv 24: 20; Dt 19: 21 en Mt 5: 38), el amor al prójimo (Lv 19: 18; Dt 7: 2), el amor hacia los padres (Ex 21: 17; Dt 5: 16 en Mt 15: 4), el testimonio (Dt 19: 15 en Mt 18: 16), el divorcio (Dt 24: 1 en Mt 19: 7), los mandamientos (Ex 20: 12-16; Lv 19: 18; Dt 5: 16-20 en Mt 19: 18-19), el levirato (Dt 25: 5 en Mt 22: 24) y la *Shemá* (Dt 6: 5 en Mt 22: 37)⁶⁰. En Marcos, por su parte, encontramos seis citas, sobre el cuarto mandamiento (Ex 20: 12; Dt 5: 16 en Mc 7: 10), el divorcio (Dt 24: 1-3 en Mc 10: 4), los mandamientos (Dt 5: 16-20; 24: 14 en Mc 10: 19), el levirato (Dt 25: 5 en Mc 12: 19), la unicidad divina (Dt 4: 35 en Mc 12: 29) y la *Shemá* (Dt 6: 5 en Mc 12: 30), aunque a esta lista podríamos sumar algunas posibles alusiones, como el descanso sabático (Dt 23: 5 en Mc 2: 23), la importancia profética de Moisés (Dt 18: 15 en Mc 9: 4-7), otras ideas proféticas (Dt 4: 32; 13: 1-2; 30: 4 en Mc 13) y la pobreza (Dt 15: 11 en Mc 14: 7)⁶¹. En la obra lucana (incluyendo *Hechos*), encontramos unas ocho alusiones, con las tres respuestas a Satán (Dt 8: 3 en Lc 4: 4; Dt 6: 13 en Lc 4: 8; Dt 6: 16 en Lc 4: 12), el *Shemá* (Dt 6: 5 en Lc

⁵⁵ Tábet, *Pentateuco y libros históricos*, 242-243.

⁵⁶ Artus, *Aproximación*, 44-46.

⁵⁷ González Lamadrid, “Historia deuteronomista”, 48-60. García López, *El Deuteronomio*, 17-28. Tábet, *Pentateuco y libros históricos*, 245-250.

⁵⁸ Abadie, *El libro de Josué*, 8-9. Abadie, *El libro de los Jueces*, 9-10. García López, *El Deuteronomio*, 61.

⁵⁹ Schneider, *Deuteronomy*, 13-161. Paganini, *Deuteronomio*, 61-65. La lista completa es la siguiente: Dt 5: 16-21 = Mt 15: 4.21.27; 19: 18-19; Mc 7: 10; 10: 19; Lc 18: 20; Dt 6: 4-5 = Mt 22: 37; 33: 37; Mc 12: 29-33; Jn 8: 54; Dt 6: 13 = Mt 4: 13; Lc 4: 8; Dt 6: 16 = Mt 4: 7; Lc 4: 12; Dt 7: 2 = Mt 5: 43; Dt 8: 3 = Mt 4: 4; Lc 4: 4; Dt 15: 11 = Mc 14: 7; Dt 18: 15-20 = Mc 9: 4-7; Dt 9: 15 = Mt 19: 7; Jn 8: 16-17; Dt 19: 21 = Mt 5: 38; Dt 23: 5 = Mc 2: 23; Dt 23: 22 = Mt 5: 43; Dt 24: 1-3 = Mt 5: 31; 19: 7; Mc 10: 4; Dt 24: 14 = Mc 10: 19; Dt 25: 5 = Mt 22: 24; Mc 12: 19; Lc 20: 29-32; Dt 30: 4 = Mc 13: 27; Dt 32: 39 = Jn 5: 21.

⁶⁰ Menken, “Deuteronomy in Matthew”, 42-62.

⁶¹ Moyise, “Deuteronomy in Mark”, 27-41.

10: 27), los mandamientos (Ex 20: 12-16; Dt 5: 16-20 en Lc 18: 20), el levirato (Dt 25: 5-6 en Lc 20: 28) y el profeta venidero (Dt 18: 15-19 en Hch 3: 22; Dt 18: 15 en Hch 7: 37)⁶². En Juan, por otro lado, las citas y alusiones son bastante escurridizas y se reducen a hablar sobre el testimonio (Dt 17: 6; Dt 19: 15 en Jn 5: 31-34; Dt 19: 15 en Jn 8: 17), el amor a Dios (Dt 6: 4 en Jn 8: 54), el número treinta y ocho (Dt 2: 14 en Jn 5: 5), la potestad divina para dar vida (Dt 32: 39 en Jn 5: 21), la voz y figura de Dios (Dt 4: 12 en Jn 5: 37), las condenas (Dt 1: 16-17 en Jn 7: 24. 51), el precepto de buscar a Dios con el corazón (Dt 4: 29 en Jn 7: 33-36) o el castigo heredado (Dt 5: 9 en Jn 9: 1-4)⁶³. Por último, en Qumrán y otras cuevas del desierto se han descubierto hasta treinta cuatro fragmentos de esta obra y treinta y un filacterias⁶⁴, así como numerosas citas y reinterpretaciones en otros escritos, como el Rollo del Templo (11Q19 y 11Q20)⁶⁵.

De manera similar al estudio emprendido por Borchardt, Seth Schwartz demostró que el papel del Deuteronomio (Dt 32) es esencial en el segundo libro de los Macabeos, a pesar de su clara influencia helenística en cuanto a retórica y erudición⁶⁶. Robert Doran, por su parte, analizó el papel de la propaganda del Templo en el segundo libro de los Macabeos y concluyó que esta obra contiene una fuerte carga deuteronomista, según la cual Dios protege el Templo y al pueblo cuando ellos son leales a la Ley (2 Mac 6: 12-17), de manera que la obra pone en valor la re-dedicación de los “valores culturales del judaísmo”⁶⁷. Como tendrá ocasión de comprobar el lector, numerosos episodios de la historia asmonea, tales como las campañas militares de Juan Hircano I y de Aristóbulo I, la persecución de las hechiceras de Ascalón o las medidas educativas decretadas por Simón ben Setaj y su hermana Salomé Alejandra, así como las reformas matrimoniales y judiciales, o las constantes injerencias de la dinastía sobre las comunidades de la Diáspora remiten, en última instancia, a la influencia del Deuteronomio, por lo que esta perspectiva puede ayudar a aportar una nueva visión sobre el estado asmoneo; si bien Herodes I se mostró igualmente interesado en mantener los privilegios de los dispersos, su relación con el mundo oriental benefició en primer lugar la arquitectura pagana de los centros orientales⁶⁸. Según Regev, los Asmoneos reforzaron el centralismo del Templo a través de mecanismos como el impuesto anual, potenciaron marcadores identitarios en relación a la pureza ritual y fueron esenciales para la transformación de la identidad colectiva judía⁶⁹. Únicamente a través del papel del Deuteronomio se podrá entender la importancia del concepto de guerra santa, el objetivo ideal que pretendía reunir a todos los judíos bajo un mismo poder, la judaización forzosa de las tierras conquistadas y el papel que el mesianismo tuvo entre los distintos miembros de la casa asmonea. En este sentido, Torleif Elgvin sostiene que los Asmoneos, tras iniciar la lucha por la Torá, el Templo y la pureza, utilizaron la Biblia hebrea para legitimar una nueva Judea con pretensiones claramente mesiánicas⁷⁰. Por su parte, Brian C. McGing recuerda que numerosos elementos asociados a la monarquía helenística, y que encontramos en Herodes I (donaciones a ciudades gentiles,

⁶² Rusam, “Deuteronomy in Luke-Acts”, 63-81.

⁶³ Labahn, “Deuteronomy in John”, 82-98.

⁶⁴ Lim, “Deuteronomy in the Judaism”, 6-26.

⁶⁵ García Martínez, “Textos de Qumrán”, 30-38.

⁶⁶ Schwartz, “On something biblical”, 223-232.

⁶⁷ Doran, *Temple Propaganda*, 110-111. Zsengellér, “Maccabees and Temple”, 183-184.

⁶⁸ Gruen, “Herod, Rome, and the Diaspora”, 13-27.

⁶⁹ Regev, *The Hasmoneans*, 280-288.

⁷⁰ Elgvin, “Hasmonean State ideology”, 52.

matrimonios dinásticos y retratos en monedas) están ausentes en los Asmoneos⁷¹. Por lo tanto, aunque hubo ciertas renunciaciones (lengua, arquitectura, diplomacia)⁷², trataré de afirmar que no hubo en los herederos de Matatías una entrega profunda al helenismo⁷³. Por otro lado, de la misma manera que William Woodthorpe Tarn definió la helenización de Capadocia, el Ponto y Armenia como una transformación superficial⁷⁴, es posible hablar igualmente de una transformación ligera en la dinastía asmonea, situación que contrasta fuertemente con la política herodiana. Por lo tanto, si bien la helenización de la clase dirigente judía es incuestionable en algunos aspectos⁷⁵, tampoco es menos cierto que las actuales tendencias que atribuyen a los Asmoneos una helenización total pueden y deben matizarse en ciertos aspectos, ya que una nueva revisión al legado veterotestamentario en la política asmonea nos permite ofrecer una nueva imagen de aquella familia que destruyó la Abominación de la Desolación (1 Mac 1: 54).

Por otro lado, es importante resaltar que, si bien los dos libros de los Macabeos y Flavio Josefo son nuestras fuentes principales para el estudio de los Asmoneos, es imprescindible hacer uso de otro tipo de obras literarias. Entre las numerosas fuentes analizadas (textos de Qumrán, apócrifos del Antiguo Testamento, Nuevo Testamento y literatura rabínica), es necesario hacer hincapié en la importancia que presenta la titánica producción literaria de los rabinos y sabios de Israel. Aunque la literatura rabínica ciertamente contiene elementos fantasiosos y legendarios, debe ser utilizada como una fuente de primer orden para el estudio del judaísmo del Segundo Templo, debido a la enorme cantidad de información, anécdotas y tradiciones salvadas por los rabinos que se interesaron en recordar los tiempos anteriores a la destrucción de Jerusalén. El uso de la literatura rabínica, por ejemplo, nos permite ahondar en las tradiciones que circulaban sobre los distintos sumos sacerdotes de Israel, como Simón el Justo, la posible burla sobre Menelao y la profanación del Templo, la ejecución de numerosos piadosos por Alcimo o la construcción del templo de Onías IV en Egipto. Además, la literatura de los sabios ha transmitido innumerables tradiciones sobre los Asmoneos, desde los decretos de Juan Hircano I hasta la felicidad y abundancia que se vivió bajo Salomé Alejandra, pasando por la Dedicación del Templo, la prohibición de casarse con gentiles o los conflictos entre Alejandro Janeo y los fariseos. La literatura rabínica, en suma, debe empezar a utilizarse con mayor frecuencia a la hora de tratar la Historia de la dinastía. En cuanto a las tradiciones bíblicas a estudiar, el presente trabajo plantea que el fin que se vislumbra de la revuelta macabea es, en última instancia, una pretendida restauración de un Israel independiente. Como tendrá ocasión de comprobar el lector, el Templo fue purificado según las indicaciones de la Torá (1 Mac 4: 36-59), se retomó la división militar dictada por Moisés, el número de nazireos creció (1 Mac 3: 49; *GnR* 91, 3), los ídolos fueron destruidos por doquier (1 Mac 10: 84; 13: 47; 2 Mac 12: 40), se decretó la prohibición de matrimonios mixtos (*bAZ* 36b), el celo religioso de los antiguos sumos sacerdotes (Pinjás en Nm 25: 6-13) y profetas (Elías en 2 Re 2: 11) se extendió como modelo ideal, se usaron las esperanzas mesiánicas en los atributos y acciones de la dinastía, y finalmente, se pretendió “eliminar el mal de Israel” (Dt 19: 19; 22: 22). Otro punto a tratar será la relación existente entre el antiguo profetismo y la

⁷¹ Para la errada teoría de la representación de Alejandro Janeo en una moneda, cf. Fischer, “Another Hellenizing Coin”, 47-48, pl. 5D-E. Para los herodianos en las monedas, cf. Kropp, *Images and Monuments*, 72-78.

⁷² Domínguez del Triunfo, “El carácter”, 302-303.

⁷³ *Apud* Freyne, “Galilean Studies”, 24.

⁷⁴ Tarn, *Hellenistic Civilisation*, 170-172.

⁷⁵ Sicre Díaz, “El legado judío”, 34.

política territorial de los Asmoneos, orientada a unir a todos los judíos de la Diáspora y a dominar directamente a las naciones paganas de su alrededor (Edom, Moab, Amón, Filistea y Fenicia). Los Asmoneos, efectivamente, parecen proclamar su gobierno como el cumplimiento definitivo de la palabra de Yahvé transmitida a través de los profetas.

En lo que concierne a la helenización, una de las claves del presente estudio es la comparación de los elementos, costumbres o tradiciones típicamente griegos que se van introduciendo en la corte de los Macabeos y Asmoneos. Entre estos elementos helenizantes se encuentran las tropas mercenarias utilizadas por los Asmoneos; la proliferación de embajadores con nombres griegos para tejer alianzas con otros estados; el fomento de construcciones típicamente helenísticas para la gloria de la dinastía reinante, como el mausoleo de Modín; una serie de acuñaciones monetales que combinan deliberadamente elementos judíos y griegos; o el desarrollo de toda una leyenda que afirmaba que lacedemonios y judíos descendían de un mismo tronco común representado por el patriarca hebreo Abraham y el héroe griego Heracles. Todos estos elementos responden a una serie de tendencias comunes a la mayoría de reinos helenísticos de la época, aunque se trata de una helenización superficial en comparación con la posterior dinastía herodiana. En suma, al poner de relieve la especificidad y la generalidad de las estructuras de poder del principado de los Macabeos y Asmoneos, quedará a juicio del lector considerar si esta obra contribuye o no al conocimiento existente en torno al mundo judeo-helenístico de esta época.

Antes de nada, es importante señalar que los términos *Ιουδαϊσμοῦ* y *Ἑλληνισμοῦ* son mencionados por primera vez en la Historia precisamente en el segundo libro de los Macabeos (2 Mac 2: 21 y 2 Mac 4: 13 respectivamente), quizás como consecuencia de la conciencia que tenían numerosos grupos intelectuales judíos sobre su propia existencia y particularidades⁷⁶. Por judaísmo, Jasón de Cirene, el autor del escrito original, entiende una comunidad étnica (*ἔθνος τῶν Ἰουδαίων* en 2 Mac 10: 8; 11: 25, 27)⁷⁷ con una lengua personal, el hebreo (2 Mac 7) y unas leyes propias. Esta comunidad de los *Ιουδαῖοι* (2 Mac 1: 1, 10; 4: 36; 5: 23 y 25; 9: 4; 11: 2, 15-16) se organizaba en torno a tres elementos, el Templo (*בית המקדש*) de Jerusalén, el sumo sacerdote (*כהן גדול*)⁷⁸ y la Ley o Torá (*תורה*)⁷⁹. Según Claude Tassin, tras la restauración de Esdras, la Torá había adquirido hasta cuatro significados: en primer lugar, era la ley de vida (Neh 9: 29; Eclo 17: 11; 45: 5; Bar 4: 1), que manifiesta la voluntad de Dios y el amor de Israel (Sal 119); en segundo lugar, la Ley comenzó a identificarse con la Sabiduría (Eclo 24: 1-22), se convirtió en sinónimo de alianza (Eclo 24: 23; 1 Mac 1:

⁷⁶ Tassin, *El judaísmo*, 23.

⁷⁷ Para David Goodblatt (Goodblatt, *Elements*, 11), una comunidad étnica está definida a partir de seis elementos principales: un nombre colectivo (por ejemplo, judío), la existencia de una serie de mitos compartidos sobre un ancestro común (Abraham), unas memorias históricas igualmente compartidas (el Éxodo), la autoconciencia de elementos diferenciadores con respecto a otras culturas (sábado, circuncisión, preceptos alimenticios y *amixia*; Esd 10: 1-5; Neh 10: 28-30; 13: 23-27), asociación con una tierra en concreto (la Tierra de Israel) y el sentido de solidaridad poblacional, factores que pueden aplicarse ya al judaísmo. Asimismo, para Fernando Bermejo Rubio (Bermejo Rubio, “¿Nacionalismo judío?”, 77-100), numerosos elementos, como los ya mostrados, demuestran que el judaísmo es una excepción a la idea de que el nacionalismo no existía en la antigüedad, por lo que, según su visión, la revuelta macabea habría sido un potente catalizador del nacionalismo judío.

⁷⁸ El sumo sacerdote (2 Re 12: 11; 22: 4.8; 23: 4), a veces llamado “el sacerdote” (1 Re 4: 2; 2 Re 11: 9; 12: 8; 16: 10; 22: 12-14; Is 8: 2) principal, o príncipe (*nagid*) del Templo (1 Cr 9: 11; 2 Cr 31: 13; Neh 11: 11) o príncipe de la alianza (Dn 9: 25; 11: 22), es descendiente de Aarón (Ex 29: 4-7; Lv 8: 6-12) y la máxima autoridad del clero. Cf. Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 323-335.

⁷⁹ Pastor Julián, “Los libros de los Macabeos”, 366-367 = Pastor Julián, “Historia judía helenística”, 514-517.

56-57; 2: 27.50), o mejor incluso, de alianzas en distintos estadios, desde Noé (Gn 9: 1-17), pasando por Abraham (Gn 17; Eclo 44: 20), Aarón (Eclo 45: 15) y Pinjás (Nm 25: 11-13; 1 Mac 2: 54), hasta obtener una gloria que debía ser conocida incluso entre los gentiles (Sab 18: 4)⁸⁰. Por otro lado, tras la experiencia del exilio en Babilonia, la Ley había primado un determinado número de signos visibles que diferenciaban claramente a Israel de sus vecinos, a saber: la circuncisión (Gn 17; 1 Mac 1: 15.48.60; 2 Mac 6: 10), el sábado (Neh 10: 32; 13: 15-22; 1 Mac 2: 32-38; 2 Mac 12: 38; 15: 1-5); las prescripciones alimenticias (Lv 11; 20: 24-25; 1 Mac 1: 47; 2 Mac 6-7) y la *amixia* o prohibición de los matrimonios mixtos (Dn 1: 8-16; Tob 1: 11; Jdt 10: 5; Esd 9: 11-12). Junto a estas prescripciones, la tradición sumaba un celo por la Ley que fomentaba la limosna por las viudas y los huérfanos (Tob 1: 3-17; Eclo 3: 30-4: 10; 29: 8-13), la oración (Tob 3: 16; Eclo 38: 9) y el ayuno que acompaña cierto tipo de festividades (Esd 8: 21; Neh 1: 4; Est 4: 16; Dn 10: 2; Jdt 8: 6)⁸¹. Ser judío implica, además, algo de etnia y de geografía, pues aunque la lengua castellana no permite distinguir los términos *Jew*, *Jewish* y *Judean*, judío es el habitante tanto de una zona, la Tierra de Israel, como de un distrito dentro de dicha Tierra. Además, es un término con un significado religioso, ya que los gentiles pueden llegar a ser judíos mediante la conversión⁸². Un judío, por lo tanto, puede ser descendiente de Judá, un nativo de Judea, un judío (miembro de las personas elegidas por Yahvé) como entenderíamos hoy en día y también partícipe de una suerte de alianza judeo-samaritana-idumea-galilea⁸³. La esencia de esta creencia reside en el reconocimiento de la total soberanía del Dios creador sobre el mundo y sus criaturas, que ha establecido una serie de normas con un pueblo elegido gratuitamente por Él mediante la Torá o Ley, transmitida por Moisés. La Ley, además, está planeada como un instrumento para hacer cumplir una Alianza que establece la identidad judía, expresada mediante la circuncisión, el descanso sabático y las prescripciones alimenticias⁸⁴.

Por su parte, el helenismo es para Jasón de Cirene el modo de vida griego (2 Mac 4: 12-15), definido básicamente por elementos como el gimnasio y la palestra; mientras que el autor del primer libro de los Macabeos asocia el gimnasio y la reversión de la circuncisión con los “sin ley” (*άνομοι*) y pecadores (*αμαρτωλοι*) (1 Mac 1: 11-15)⁸⁵. Si la Ley (*νόμος*) designa a las reglas de la Torá (1 Mac 1: 56; 3: 48; cf. 1 Cor 9: 8; 14: 21) y a la legislación mosaica (1 Mac 1: 49.52.57; 2: 21.67-68; 3: 56; 4: 42.47.53; 10: 14; 13: 48; 14: 14; 15: 21), el sin ley es, por contraposición, el apóstata o el pagano⁸⁶, que se entrega a una nueva alianza para hacer el mal (1 Re 21: 20-25; 2 Re 17: 17; Eclo 47: 24)⁸⁷. Según esta concepción, la helenización se trata, en suma, de imitar el modo de vida de los griegos, adoptar su idioma y cultura⁸⁸. Aunque los judíos eran conscientes de que estos elementos comportaban una transformación, sabemos actualmente que la helenización afecta a otros aspectos de la sociedad pasados por alto en las fuentes⁸⁹. Según Peláez del Rosal, el judaísmo helenístico de la Diáspora supone

⁸⁰ Tassin, *El judaísmo*, 30-31.

⁸¹ Tassin, *El judaísmo*, 32-42.

⁸² Cohen, “Ιουδαϊσμο το γενοσ”, 23-28.

⁸³ Smith, “The Gentiles”, 210. Van Maaren, *The Boundaries*, 1-28.

⁸⁴ Vegas Montaner y Piñero Sáenz, “El cambio”, 132-134.

⁸⁵ Pastor Julián, “Los libros de los Macabeos”, 338-339, 353 = Pastor Julián, “Historia judía helenística”, 466-467, 488-489. Paul, *El mundo judío*, 90-92. Rajak, “The Hasmoneans and the Uses”, 262-263.

⁸⁶ Renaud, “La Loi et les lois”, 39-49, 55-58.

⁸⁷ McEleney, “1-2 Macabeos”, 337-338.

⁸⁸ Peláez del Rosal, “El judaísmo helenístico”, 105-106.

⁸⁹ Frevel, “Compendio”, 1133-1135.

adoptar cuatro elementos, el primero de los cuales es el uso del griego como lengua vehicular, que se acompaña con la adopción de nombres griegos y la lectura de la versión griega de los LXX. Sin embargo, el helenismo en la Diáspora no suprime la importancia simbólica del Templo de Jerusalén, que sigue siendo el punto de referencia para el pago del impuesto anual y de la peregrinación a la Ciudad Santa. El tercer elemento del judaísmo helenístico de la Diáspora consiste en la organización de la comunidad en base al *politeuma* (πολίτευμα), estatuto que les impedía alcanzar la *isopoliteia* (ἰσοπολιτεία) o igualdad de derechos con los greco-macedonios y que les permitía tener cierta autonomía por parte de un etnarca (ἐθνάρχης) y un consejo de ancianos (γερονσία). El cuarto elemento es el desarrollo de un tipo de literatura apologética particular que les permitiese definir su identidad frente al mundo gentil⁹⁰. En suma, un helenizado no es únicamente aquel individuo que habla o escribe en griego, sino alguien que comparte una vida cultural y religiosa mixta⁹¹. Para Emil Schürer⁹², la helenización de Palestina se manifiesta en doce ámbitos principales: la constitución política y el ejército⁹³, la jurisdicción⁹⁴, los juegos de espectáculos⁹⁵, los baños y hostales⁹⁶, la arquitectura⁹⁷, el arte pictórico⁹⁸, la música⁹⁹, la escritura¹⁰⁰, el comercio y

⁹⁰ Peláez del Rosal, “El judaísmo helenístico”, 112-125.

⁹¹ Mendels, *The rise*, 21-23.

⁹² Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 82-119.

⁹³ Sobre la teórica adopción de la ideología de gobierno helenística (rey como ley viva, conquistador por la lanza, victorioso y divino) se discutirá especialmente a tratar las vidas de Juan Hircano I, Aristóbulo I y Alejandro Janeo. La dinastía herodiana asumió plenamente la forma de gobierno helenístico, especialmente como reyes evergetas y promotores de los cultos orientales. Algunas instituciones judías adoptaron términos griegos, como el gobernador de la provincia de Siria, que es llamado hegemón (הגמון, de ἡγεμών, *Edu* 7, 7) tras la primera guerra judeo-romana, en la época de R. Eliezer ben Hircano y Rabban Gamaliel; ya en tiempos de Jesús de Nazaret y de R. Simón ben Gamaliel, la provincia era llamada hegemonía (הגמוניה, de ἡγεμονία, *Git* 1, 1); mientras que R. Yose ben Chalafta, sabio posterior a la segunda guerra judeo-romana, hace alusión a un consejo o *ba'arki* (ערכי, *Qid* 4, 5) de Séforis, que procede de la palabra griega para poder, *árxh*. La dominación romana, asimismo, favoreció que el hebreo adoptase términos como legiones (לגיונות, *Sot* 29, 6; *Oho* 18, 1), ejército (אסטרטא, de στρατία, *Qid* 4, 5), *polmos* para guerra (פלמוס, de πόλεμος, *Kel* 9, 14; *Par* 8, 9) o *afsnia* para soldada (אפסניא, de ὀψώνιον, *San* 2, 4). En cuanto al equipamiento militar, la Misná menciona términos como el yelmo, *kasda* (קסדא, de cassis, *Shab* 6, 2; *Kel* 9, 8) y el escudo, *tris* (תריס, de θυρεός, *Shab* 6, 4; *Sot* 6, 8; *Ab* 4, 11). Krauss, *Griechische II*, 628-635. Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 84-85.

⁹⁴ El mejor ejemplo en este sentido es el Sanedrín (Συνέδριον) de la literatura rabínica (*Sot* 9, 11; *Qid* 4, 5; *San* 1, 5-6; *Shebu* 2, 2; *Mid* 5, 4) y del Nuevo Testamento (Mt 5: 22; 26: 57-68; Mc 14: 53-65; 15: 1; Lc 22: 66-71), aunque también disponemos de casos como el paredrín (לשכת פלהדרין, de πρόεδρος, *Yom* 1, 1) o juez que compone dicho consejo; el acusador o *qategor* (קטגור, de κατήγορος, *Ab* 4, 11) y la defensa (פרקליט, de παράκλητος, *Ab* 4, 11), la garantía en el pago o *apotiki* (אפותיקי, de ὑποθήκη, *Git* 4, 4), el testamento o *ditiki* (דיתיקי, de διαθήκη, *MQ* 3, 3; *BM* 1, 7; *BB* 8, 6), el guarda o *apotropos* (אפוטרופוס, de ἐπίτροπος, *Shebi* 10, 6; *Bik* 1, 5; *Pes* 8, 1; *Git* 5, 4; *BQ* 4, 4; *BB* 3, 3; *Shebu* 7,8) y la declaración en el juicio o *prozbol* (פרוזבור, de προσβολή, *Pe* 3, 6; *Shebu* 10, 3-7; *MQ* 3, 3; *Kel* 9, 9; *Git* 4, 3; *Uqs* 5, 10). Krauss, *Griechische II*, 401-403, 630-631. Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 85-86.

⁹⁵ Si bien los judíos de la Diáspora estaban más familiarizados con los espectáculos grecorromanos, como Ezequiel el trágico, autor de la *Exagogé* (Clem. Al., *Strom.* I 155; Euseb. *Praep. evang.* IX 28; 29, 4-16) o Filón de Alejandría, que acudió a la representación de una obra de Eurípides (Philo, *Prob.* 26; 141), en Palestina esta moda se empezó a sentir con el sumo sacerdocio de Jasón (1 Mac 1: 14-15; 2 Mac 4: 9-17) y, tras el paréntesis asmoneo, con Herodes I el Grande, que construyó un teatro y un anfiteatro en la Ciudad Santa (Joseph. *AJ* XV 8, 1 [268]), así como en Cesarea Marítima (Joseph. *AJ* XVII 10, 2 [255]; *BJ* II 3, 1 [44]) y Jericó (Joseph. *AJ* XVII 6, 3 [161]; 6, 5 [178]; 8, 2 [194]; *BJ* I 33, 8 [659-666]). Más adelante, incluso, se edificaría un estadio en Tiberíades (Joseph. *BJ* II 21, 6 [618]; III 10, 10 [539]; *Vit.* 17 [92]; 64 [331]) y un hipódromo en Magdala (Joseph. *BJ* II 21, 3 [599]; *Vit.* 27 [132]; 28 [138]). Por ello, juegos como los dados o *kubbiya* (קביא, de κυβεία) fueron prohibidos por los rabinos del siglo II (*RH* 1, 8; *San* 3, 3; *Sheb* 7, 4). Cf. Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 86-87, 93.

⁹⁶ En época romana, el hebreo adoptó términos como *baln* o balneario (בלין, de βαλανεῖον, *Kel* 17, 1), posada o *pundak* (פנדק, de πανδοκεῖον, de donde procede “fonda”, *Yeb* 16, 7; *Git* 8, 9; *Qid* 4, 12; *Edu* 4, 7;

la industria¹⁰¹, la adopción de nuevos conceptos¹⁰², el uso de nombres propios¹⁰³ y, finalmente, el conocimiento del griego (y, en menor medida, del latín)¹⁰⁴.

AZ 2, 1), posadera o *pondaqit* (פנדקית, Dem 3, 5; Yeb 16, 7), extranjero invitado o *aksania* (אכסניא, de ξένος, Dem 3, 1; Hul 8, 2), e incluso el mesón (πανδοκίον) que aparece en el pasaje del buen samaritano (Lc 10: 34) tiene un origen griego. A principios del siglo II, Gamaliel II justificó ante Proclo ben Plospo su visita a los baños de Afrodita (מרחץ של אפרודיטי) en Akko porque la estatua de la diosa, aun siendo un ídolo (Dt 13: 18), era un adorno del edificio (AZ 3, 4). Krauss, *Griechische II*, 428, 634. Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 87, 121.

⁹⁷ Este elemento fue, sin duda, uno de los que más penetró en Palestina, incluso en la propia dinastía asmonea, especialmente en lo que respecta a edificios como la tumba familiar de Modín (1 Mac 13: 25-30), la tumba de Jasón o los palacios de Jericó, aunque la tendencia sufrió una fuerte promoción con Herodes I, quien imitó el estilo griego en su palacio de Jerusalén (Joseph. BJ V 4, 4 [172-183]), la Antonia, Masada (Joseph. BJ VII 8, 3-5 [280-303]), el Herodio (Joseph. BJ I 20, 10 [419-421]), Cipro y el propio Templo. Finalmente, en época herodiana romana, también se dejó sentir el influjo de la arquitectura fenicia y egipcia (Mas 3, 5; BB 3, 6) en las casas palestinas. Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 87-91.

⁹⁸ La decoración artística con imágenes de animales comenzó en época helenística en puntos aislados como Iraq el-Emir, el palacio de los Tobíadas construido más allá del Jordán, y tuvo su auge en época herodiana, con ejemplos como el águila del Templo (Joseph. AJ XVII 6, 2 [151]; BJ I 33, 2 [650]) o las figuras del palacio de Herodes Antipas en Tiberíades (Joseph. Vit. 12 [65]). Con el paso del tiempo, tanto el judaísmo de la Diáspora como el de Palestina (a partir del siglo II-III) permitieron el arte pictórico en las sinagogas. Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 87-91.

⁹⁹ La música griega fue introducida en época helenística, como pone de manifiesto el libro de Daniel al trasladar instrumentos de tiempos de Antíoco IV a la historia de la corte persa (Dn 3: 5.10.15). Más adelante, Herodes I celebró competiciones musicales (Joseph. AJ XV 8, 1 [270]), y en su corte existió un *μουσουργός* (compositor) cercano a Alejandra la macabea (Joseph. AJ XV 2, 5 [24]). Finalmente, los rabinos del siglo II, como R. Akiva y R. Yehuda ben Ilai, discutieron sobre la impureza de algunos instrumentos musicales de metal (Kel 11, 6; 16, 8). Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 92-93.

¹⁰⁰ El hebreo adoptó términos como escriba (לבלר, de *librarius*, Pea 2, 6; Shab 1, 3; Git 3, 1), pluma o cálamo (קלמוס, de *κάλαμος*, Shab 1, 3; 8, 5) y la acción de abreviar una palabra por su primera letra o *notarikon* (נוטריקון, de *νотарион*, Shab 12, 5). Krauss, *Griechische II*, 303, 506. Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 93.

¹⁰¹ Uno de los elementos más importantes de la helenización fue precisamente la importación de cerámicas griegas, que se han documentado en Jerusalén (Ariel, *Excavations at the City of David II*, 60-65; Ariel, "The stamped amphora handles", 329-335), Gázara (Ariel, "Stamped Amphora Handles from the American Excavations", 280-285), Marisa (Ariel y Finkielsztejn, "Amphora Stamps", 138-144), Bet Sur (Sellers, *The 1957 Excavation*, 81), Akko-Tolemaida (Finkielsztejn, "Amphora Stamps from the Akko", 165-176) y Escitópolis (Ariel, "Two Rhodian amphoras", 31-35). Este proceso comenzó a darse ya en la Atenas de Pericles (Thuc. II 69, 1; VIII 35, 2), e incluso los oradores (Iseo, *Orat.* IV, 7) y Demóstenes (Dem. *Orat.* 41, 24) mencionan la ciudad de Tolemaida. Asimismo, Gaza inició sus acuñaciones de monedas a partir del patrón ático, aunque fue con el dominio tolemaico cuando este proceso se intensificó, como evidencian los papiros de Zenón, que mencionan, entre otros temas, el comercio de esclavos palestinos (CPJ 1). Las monedas locales empezaron, además, a seguir el parón griego, aunque los Asmoneos acuñaron prutás que quedaban fuera de este sistema, no así la dinastía herodiana, que acomodó algunos valores de las monedas de bronce a la reforma de Augusto, como sugieren, asimismo, los textos misnaicos y neotestamentarios (el dinar de oro o áureo en MS 2, 7; 4, 9; Sheq 6, 6; Naz 5, 2; BQ 4, 1; Shebu 6, 3; Mei 6, 4; el denario en Mt 18: 28; 20: 1-16; 22: 19; Mc 6: 37; 12: 15; 14: 5; Lc 7: 41; 10: 35; 20: 24; Jn 6-7; 12: 5; Ap 6: 6; el dupondio en Lc 12: 6; el as en Mt 10: 29; Lc 12: 6; y el leptón de Mc 12: 42; Lc 12: 59; 21: 2). En época romana, Palestina ya había sido incorporada al sistema comercial del Imperio, como ponen en evidencia los productos mencionados en la Misná. Para comenzar, entre los alimentos importados, se encuentran la *kutah* babilonia, que era una mezcla de leche, miguitas y sal (כתח הבבלי, Pes 3, 1), la cerveza media (שכר המדי, Pes 3, 1), el vinagre edomita (חמץ האדומי, Pes 3, 1) y el *zythos* egipcio (זתום המצרי, ζythos, otra clase de cerveza, Pes 3, 1), pescado egipcio (דג המצרי, Mks 6, 3), mostaza egipcia (חרדל מצרי, Kil 1, 2), calabaza egipcia (דלעת המצרי, Kil 1, 2.5), judía egipcia (פול מצרי, Kil 1, 2; 2, 11; 3, 4; Shebu 2, 8-9; 9, 7; Shab 9, 7; Ned 7, 1-2; Plin. HN XVIII 30/120-122), lenteja egipcia (עדשים המצריות, Maas 5, 8; Kel 17, 8; Plin. HN XVI 76/201; Verg. Georg. I 228), judía cilicia (גריסין הקילקין, Maas 5, 8; Kel 17, 12; Neg 6, 1), queso bitinio o de "Bet Unyaki" (בטינות בית אניקי, AZ 2, 4; Plin. HN XI 97/241), la calabaza griega (דלעת יונית, Kil 1, 5; 2, 11; Orl 3, 7; Oho 8, 1); el hisopo

griego (אזוב יון, *Neg* 14, 6; *Par* 11, 7; *Shab* 14, 3) y romano (אזוב רומי, *Neg* 14, 6; *Par* 11, 7), el *kolyas ha'ispanim* o atún hispano (קוליס האספנין, *Shab* 22, 2; *Maks* 6, 3; *Plin. HN XXXII* 53/146), el *ispargus* o espárrago persa (אספרגוס, *Ned* 6, 10), el *turmus* o altramuz persa (תורמוס, *Shab* 18, 1; *Maks* 4, 6; *Teb* 1, 4), el *afarsek* o melocotón persa (אפרסק, que comparte la misma raíz de *peach* en inglés o *pêssego* en portugués, *Maas* 1, 2) y las nueces igualmente persas (אגוזים, *Maas* 1, 2). También se importaba ropa, como la vestimenta de lino de Pelusio (פלוסיון, *Yom* 3, 7) y de algodón de la India (הנדוין, *Yom* 3, 7) que debía llevar el sumo sacerdote con ocasión del Día de la Expiación, el fieltro cilicio o *kulkin* (קלקין, *Kel* 29, 1), el *sagos* o sayo (סגוס, de *sagum*, *Kel* 9, 7; *Oho* 11, 3; 15, 1; *Neg* 11, 11; *Miq* 7, 6), la dalmática (דלמטקיון, *Kil* 9, 7), la cortina o *paragauda* (פרגוד, de *παράγωδης*, *Sheq* 3, 2; *Kel* 29, 1), la estola o *itztaliti* (אצטליתו, *Yom* 7, 1; *Git* 7, 5), el sudario (סודריון, de *σουδάριον*, *Shab* 3, 3; *Yom* 6, 8; *San* 6, 1; *Tam* 7, 3; *Kel* 29, 1; *Lc* 19: 20; *Jn* 11: 44; 20: 7; *Hch* 19: 12), el sombrero o *plion* (פליון, de *πᾶλλιον* o *pallium*, *Kel* 29, 1; *Nid* 8, 1), los zapatos de fieltro o *anpilia* (אנפילי, de *ἐμπίλια*, *Yeb* 12, 1; *Kel* 27, 6) y la sandalia o *sandal* (סנדל, *Shab* 6, 2.5; 10, 3; 15, 2; *Sheq* 3, 2; *Bes* 1, 10; *Meg* 4, 8; *Yeb* 12, 1; *Arak* 6, 5). Otras materias primas y objetos debían ser importados, como el hilo o *nima* (נימא, de *νήμα*, *Erub* 10, 13; *Sheq* 8, 5; *Kel* 19, 1; 29, 1; *Neg* 11, 10), el hilo del telar o *keiros* (קירוס, de *καῖρος*, *Shab* 13, 2; *Kel* 21, 1) o el cáñamo o *qanabos* (קנבוס, de *κάνναβις*, *Kil* 5, 8; 9, 1.7; *Neg* 11, 2). Asimismo, a Palestina llegaban objetos como el cesto egipcio (כפיפה מצרית, *Shab* 20, 2; *Sot* 2, 1; 3, 1; *Kel* 26, 1), la escalera egipcia (סלם המצרי, *BB* 3, 6; *Zab* 3, 1.3; 4, 3) y la maroma egipcia (חבל מצרי, *Sot* 1, 6), escalera tiria (סלם צורי, *BB* 3, 6; *Zab* 3, 3), el plato de Sidón (קוסים הצידוניים, *Kel* 4, 3), la banquetta o *safsal* (ספסל, de *subsellium*, *Shab* 23, 5; *BB* 4, 6; *San* 2, 1; *Kel* 2, 3; 22, 3; *Miq* 5, 2; *Zab* 3, 3; 4, 4), el sillón o cátedra (קתדרא, de *καθέδρα*, *Kel* 5, 5; *Kel* 4, 3; 22, 3; 24, 2), cortina o *vilon* (ילון, de *velum*, *Kel* 20, 6; 24, 13), el espejo o *ispaqlarya* (אספקלריא, de *specularia*, *Kel* 30, 2), el candelabro corintio (Joseph. *Vit.* 13 [68]), la bandeja o *tavla* (טבלה, de *tabula*, *Shab* 21, 3; *Bes* 1, 8; *MQ* 3, 7; *Edu* 3, 9), plato o *iskluta* (אסקוטלא, de *scutella*, *MQ* 3, 7; *Kel* 30, 1), el tazón o *pelayei* (פילי, de *φιάλη*, *Sot* 2, 2), el mantel o *mapa* (מפה, de *mappa*, *Ber* 8, 3) y algún que otro recipiente o *tik* (תיק, de *θήκη*, *Shab* 16, 1; *Kel* 16, 7-8) como el canasto o *kopa* (קפה, de *cupa*, *Pea* 8, 7; *Dem* 2, 5; *Shab* 8, 2; 10, 2; 18, 1; *Sheq* 3, 2; *Bes* 4, 1; *Ket* 6, 4; *Kel* 16, 3; 17, 1; 28, 6; *Oho* 6, 2; *Toh* 9, 1.4; *Miq* 6, 5; 10, 5; *Maks* 4, 6; 6, 3), tinajas o *pitasot* (פיטסיות, de *πίθος*, *BM* 4, 12; *BB* 6, 2; *Kel* 3, 6), cofres o *deluskema* (דלסקמא, de *γλωσσόκομον*, *Git* 3, 3; *BB* 1, 8; *Mei* 6, 1; *Oho* 9, 15; *Jn* 12: 6; 13: 29), arcas o *kamtra* (קמטרא, de *κάμπτρα*, *Kel* 16, 7; *Oho* 9, 15), cofrecillos o *kapsa* (קפסא, del latín *capsa*, de donde procede “caja”, *Kel* 16, 7) y bolsas o *marsopi* (מרצופי, de *μαρσούπιον*, de donde viene “marsupio”, *Shab* 8, 5; *Kel* 20, 1). Krauss, *Griechische II*, 62-643. Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 93-109.

¹⁰² Algunos ejemplos son las palabras bárbaros (ברבריון, de *βάρβαρος*, *jBM* 2, 5), aire o *avir* (אוויר, de *ἀήρ*, *Shab* 11, 3; *Hag* 1, 8; *Ket* 13, 7; *Git* 8, 3; *Qin* 2, 1; *Kel* 1, 1; 2, 1.8; *Oho* 3, 3; 4, 1; *Zab* 5, 9), tipo o *tipos* en el sentido de forma (טיפוס, de *τύπος*, *Dem* 5, 3-4; *Men* 9, 1; *Kel* 16, 7; *Git* 3, 2), dogma o *dugma* entendido como modelo (דוגמא, de *δειγμα*, *Shab* 10, 1), *hedyot* o persona privada (הדיוט, de *ἰδιώτης*, de donde procede “idiot”, *MQ* 1, 8.10; *Ned* 5, 5; *San* 10, 2; *Git* 1, 5), a veces utilizado como sacerdote ordinario (*Yeb* 2, 4; 6, 2-3.5; 7, 1; 9, 1-3), enano o *nanas* (ננס, de *νᾶνος*, *Bej* 7, 6), que fue también el nombre del padre del sabio R. Simón ben Nanas (רבי שמעון בן ננס, *Bik* 3, 9; *Shab* 16, 5), ladrones o *listim* (לסטים, *לגשתים*, *Ber* 1, 3; *Pea* 2, 7-8; *Shab* 2, 5; *Pes* 3, 7; *Naz* 6, 3; *BK* 6, 1; 10, 2), *sikarin* o sicarios (סיקריין, de *sicarii*, *Maks* 1, 6), *astnis* o enfermo (אסטניס, de *ἀσθενής*, *Ber* 2, 6; *Yom* 3, 5) y cuesta o *katapres* (קטפרס, de *καταφερέης*, *Oho* 3, 3; *Toh* 8, 8-9). Krauss, *Griechische II*, 17-18, 187, 220-221, 651-652. Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 109-110.

¹⁰³ En la Palestina helenística, contamos con la adopción de nombres griegos en los casos de los sumos sacerdotes Jesús (Jasón), Onías (Menelao) y Elyakum (Alcimo), así como en sabios como Antígono de Soco. Algunos partidarios de los Macabeos fueron judíos helenistas que se arrepintieron de su apostasía y apoyaron a los hermanos en la lucha, como Eupólemo, que utilizó sus dotes lingüísticas para convencer al Senado de concertar un tratado de alianza con Judas (1 Mac 8). Los Asmoneos, posteriormente, contaron con una doble onomástica: Juan Hircano I, Judas Aristóbulo I, Alejandro Janeo, Salomé Alejandra y Matatías Antígono, aunque la dinastía herodiana directamente fue monolingüe y tuvo una onomástica claramente griega (Filipo, Antipas, Arquelao, Agripa I y Agripa II). Para la época de Jesús de Nazaret, los nombres griegos (o semitas helenizados) eran abundantes, como Andrés y Felipe en el Evangelio o los osarios jerosolimitanos: Cayo (CIIP 20), María (CIIP 21), Thenas (CIIP 22); Marcos y Judas (CIIP 23, 216, 409), Niger (CIIP 28), Jesús (CIIP 36, 247, 295, 425, 548); Menas (CIIP 38), José (CIIP 46, 81), Mares (CIIP 48), Eugenia y Eutocnia (CIIP 59), Juana (CIIP 64), Jonatán (CIIP 65, 153), Marta (CIIP 74, 511), Shalom y Kunoro (CIIP 84), Deifeo (CIIP 88), Ítaro (CIIP 89), Nicanor de Alejandría (CIIP 98), Anina (CIIP 99), Karpia (CIIP 104), Fasaél e Ifigenia (CIIP 105), Saúl (CIIP 110), Erotarion (CIIP 114), Papo (CIIP 117) y Protas (CIIP 118); Asoubos (CIIP 120), Druso (CIIP 124), Krokos (CIIP 125), Mariame (CIIP 133, 390, 477), Salo María (CIIP 134); Mariam (CIIP 141), Polla (CIIP 150), Zenaro (CIIP 151), Ioázaro (CIIP 158), Iaeiros (CIIP 164), Selamsion (CIIP 165), Filón (CIIP 170, 316, 433,

580), Judas y Safira (CIIP 174, 215), Juan y Judas (CIIP 179), Diógenes (CIIP 181), Azarías y Zacarías (CIIP 189), Zacarías y Mariame (CIIP 199), Mara Storgé, Crésimo y Demarchia (CIIP 200), Demarchia (CIIP 202), Abaskantos (CIIP 205), Sapira Androus (CIIP 208), Allato Simón (CIIP 210), Teodotion (CIIP 211-212), Theummas (CIIP 213-214), Matías y Casto (CIIP 218), Matatías (CIIP 219), Trifón (CIIP 220), Verutarion (CIIP 221), Nicandro (CIIP 222), Judas y José (CIIP 231), María y Alejandro (CIIP 232), Horkanos y Nicolao (CIIP 236), Mares y Gorión (CIIP 241), Hedeia (CIIP 243), Krythas (CIIP 250), Moschas (CIIP 254), Natanielos (CIIP 255), Mariados (CIIP 261), Esdras (CIIP 266), Juan (CIIP 267, 333, 362), Shelamzion (CIIP 279), Chares (CIIP 290), Eiras y Seleuco (CIIP 291), Erotas (CIIP 292-293), Eros y Hermión (CIIP 294), Kyria Kyrile (CIIP 296), Megiste (CIIP 297), Auge y Doras (CIIP 300), Herous (CIIP 301), Kyria (CIIP 302), Aristón de Apamea (CIIP 304 = IJO Syr72), Berouthos y Dimos (CIIP 305), Salomé (CIIP 307, 339), Shalom y Aristón (CIIP 308), Selampsin (CIIP 309), Pinjás (CIIP 313), Menahem y José (CIIP 318), José y Salomé (CIIP 319), Erotarein (CIIP 322), Thennas y Judas (CIIP 323), Alejandro y Simón (CIIP 324), Aristóbula (CIIP 325), Horea (CIIP 326), Mnaso (CIIP 328), Filisco (CIIP 329), Sabatis y Damón (CIIP 330), Sara y Simón (CIIP 331), Taliarco (CIIP 332), Eliezer y Eleazar (CIIP 348), Elisheva y Tarfon (CIIP 349), Leví (CIIP 354), Mariam y Eleazar (CIIP 355), Mariam y Ezequías (CIIP 356), Tarfon (CIIP 358), Karsa (CIIP 360), Amia (CIIP 361), Isaac (CIIP 365), José y Simón (CIIP 366), Simón y Josefo (CIIP 372), Rufo (CIIP 385), Aristóbulo y Jasón (CIIP 387), Jasón (CIIP 388), Eskias (CIIP 389), Simón (CIIP 391), Shapira (CIIP 398), Bernike (CIIP 399), Jairo y Juan (CIIP 400), Josefo y Jairo (CIIP 401), Ptolma (CIIP 402), Alejandro (CIIP 408), Ammia (CIIP 410), Hanin (CIIP 411), Papias y Salomé (CIIP 412), Africano Furio (CIIP 416), Anis (CIIP 417), Aristóbulo (CIIP 418), Benjamín Somaon (CIIP 419), Elhanán y Africano (CIIP 421), Ezequías (CIIP 422), Furia Africana (CIIP 423-424), Judan (CIIP 426), Justo (CIIP 427 = Syr 22), Catula (CIIP 428), Nison (CIIP 431), Salamath (CIIP 435), Salami y Teodoro (CIIP 436), María (CIIP 445), Ioanas (CIIP 447), Maras (CIIP 448), Mariame y Matías (CIIP 451), Matías y Simón (CIIP 452), Afias (CIIP 456), Antígona (CIIP 469, 513), Jesús Aloth (CIIP 479), Jesús y Judas (CIIP 480), Theoros (CIIP 484), Marulla (CIIP 486), Simónides (CIIP 487), Juan y Yehequías (CIIP 493), Mariame e Iona (CIIP 494), Doso (CIIP 497), Gaion (CIIP 498), Juan y Shelamzion (CIIP 500), Tertia (CIIP 507), Thama (CIIP 508), Telesítrato (CIIP 512), Eutrapelo (CIIP 515), Alexa Mara (CIIP 517), Ananías (CIIP 518), Benjamín (CIIP 523); Ismael (CIIP 526), Galene (CIIP 527), Heras (CIIP 529), Judas y Julia (CIIP 545 = IJO Asia 3), Ioudios y Anemos (CIIP 550), Judas y Laganion o (CIIP 551), Iodio (CIIP 552), Judas (CIIP 553), Julia Troxallis (CIIP 555), Josefo (CIIP 556), Cleopatra y Estratón (CIIP 558), Clodio (CIIP 559), Lysas (CIIP 561), Maia y Metaboro (CIIP 562), Mariame y Eleazar (CIIP 566), Mariame y Zaera (CIIP 568), Marta, José y Mocheros (CIIP 573), Orsila Kalla (CIIP 577), Filotario y Anio (CIIP 581), Furinio y Eodo (CIIP 582), Popeli, Ioses y Jesús (CIIP 583), Psique (CIIP 584), Sabateo (CIIP 586), Shalom (CIIP 587), Sallamseion, Osías y Jacobo (CIIP 588), Salo Karzala (CIIP 589); Salomé y Judit (CIIP 590), Salon Saphira (CIIP 591), Saphira y Borceo (CIIP 592), Saphira y Ptolatois (CIIP 593); Saulo y Cleopatro (CIIP 594), Thaimi y Judas (CIIP 601) y Zoila (CIIP 603). Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 110-116.

¹⁰⁴ El aprendizaje del griego fue favorecido en un primer momento por la propia administración tolemaica y seléucida, que contó posteriormente con la promoción de Jasón y el gimnasio, bien visto entre las clases aristocráticas e incluso sacerdotales. La educación griega fue prohibida en el contexto de la guerra civil asmonea (*bSot* 49b) y posteriormente cultivada en la corte herodiana, aunque el pueblo apenas conoció esta lengua, como se manifiesta en las palabras dirigidas por la madre a uno de sus siete hijos, con quien se comunicó en arameo para impedir que Antíoco IV entendiese sus palabras (1 Mac 7: 27). Es evidente, asimismo, que Judas Macabeo hablaba en hebreo (1 Mac 12: 37; 15: 29), mientras que Pablo de Tarso se dirigió a los jerosolimitanos en arameo o hebreo (*Hch* 21: 40; 22: 2) y Tito necesitó que Josefo ejerciese como traductor para comunicarse con la población sitiada (Joseph. *BJ* V 9, 2 [361]; VI 2, 1 [96]; 2, 5 [129]; 6, 2 [327]), aunque el historiador, sin embargo, siempre mantuvo un acento arameo al hablar griego (Joseph. *AJ* XX 12, 1 [263]: *ἔχω γὰρ ὁμολογούμενον παρὰ τῶν ὁμοεθνῶν πλεῖστον αὐτῶν κατὰ τὴν ἐπιχώριον παιδείαν διαφέρειν καὶ τῶν Ἑλληνικῶν δὲ γραμμάτων ἐσπούδασα μετασχεῖν τὴν γραμματικὴν ἐμπειρίαν ἀναλαβόν, τὴν δὲ περὶ τὴν προφορὰν ἀκρίβειαν πάτριος ἐκόλυσεν συνήθεια*). Por otro lado, en Palestina, el latín no fue más que una lengua meramente administrativa de las autoridades, como el decreto de César en Sidón (Joseph. *AJ* XIV 10, 2 [191]) y otro documento del dictador dirigido a Fenicia (Joseph. *AJ* XIV 10, 3 [197]), otro decreto de Antonio en Tiro (Joseph. *AJ* XIV 12, 5 [319], la inscripción de advertencia del Templo (Joseph. *BJ* V 5, 3 [193]; VI 2, 4 [125]) y el *titulus crucis* de Jesús de Nazaret (*Jn* 19: 20), así como las inscripciones imperiales (CIIP 712-721). Sin embargo, su implantación apenas tuvo alcance entre la población, más allá de algunos osarios (CIIP 739-748) como los de Juana (CIIP 40) y de Marion (CIIP 570), así como algunos grafitos en la cerámica (CIIP 1092-1098, 1115, 1117, 3331) y las típicas inscripciones procedentes de centuriones (CIIP 705, 722-728, 732-736, 1114), especialmente comunes en la provincia tras la destrucción de Jerusalén. Distinta situación es la que se da en la Diáspora,

donde las comunidades judías sí llegaban a escribir en latín, caso, por ejemplo, de la condena de Pompeya como “Sodoma Gomora” (JIWE 38), un grafito transliterado sobre el *cherem* (anatema, JIWE 39) y el grafito de un tal David (JIWE 41) en Herculano. Hengel, *Judaism and Hellenism I*, 58-65. Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 116-119.

CONCLUSIONES. PODER Y PIEDAD EN EL ESTADO ASMONEO

1. La helenización de los Asmoneos

El presente trabajo ha tratado de ahondar en la relación entre poder político (representado esencialmente por las innovaciones helenísticas) y piedad religiosa (asumido por la tradición judía) existente a lo largo de la conformación, desarrollo y caída del estado asmoneo (167-37 a.C.). Este análisis sobre la dinastía asmonea ha partido de una base incuestionable, aunque matizable al mismo tiempo: que los distintos miembros de la casa de Asmón experimentaron parte del mismo proceso de helenización que los llevó a combatir contra los Seléucidas. Efectivamente, tal y como sostuvo en su día Elias J. Bickerman, el principado conformado por Juan Hircano I (transformado en reino por su hijo Aristóbulo I) responde a ciertos patrones helenísticos en cuanto a la administración y al ejército¹⁰⁵. En palabras de Erich S. Gruen, En sus propias palabras, “Yet the Hasmonaeans themselves, in the course of the century that followed the Maccabean revolt, engaged regularly in diplomatic dealings with Greek kings, adopted Greek names, donned garb and paraded emblems redolent with Hellenic significance, erected monuments, displayed stelai, and minted coinage inspired by Greek models, hired mercenaries, and even took on royal titulature”¹⁰⁶, palabras que resumen la corriente contraria a la seguida por Uriel Rappaport, para quien הקמת מדינת החשמונאים נתנה לעם ישראל, גם אחרי שהיא עצמה נפלה, את העוצמה הדמוגרפית, הגאופוליטית והתרבותית הדתית, שאפשרה לו להתמודד על עצמיותו בשלטון רומא¹⁰⁷. Este influjo sobre el judaísmo se manifiesta, como ya resumió en su día Emil Schürer¹⁰⁸, en doce aspectos, siete de los cuales se detectan en época asmonea: política y ejército, arquitectura, baños, arte pictórico, modificación onomástica, relaciones internacionales y conocimiento del griego.

1.1. La política y el ejército

Para comenzar, la mera necesidad de supervivencia en plena revuelta macabea llevó a la familia a integrarse en las estructuras de poder seléucidas: de esta manera, ya Jonatán logró obtener las insignias regias (la clámide, 1 Mac 10: 64; el broche, 1 Mac 10: 89) y ser proclamado sumo sacerdote (1 Mac 10: 20-21), estratega y meridarca (*μεριδάρχης*) de Judea (1 Mac 10: 65) gracias a su alianza con Alejandro I; Demetrio II le confirmó en su cargo (1 Mac 11: 26-27), al igual que haría más adelante Antíoco VI, quien, además, recompensó a Simón con la estrategia de la costa desde la Escalera de Tiro hasta la frontera con Egipto (1 Mac 11: 58-59)¹⁰⁹; nuevamente, Demetrio II, enfrentado a Trifón, reconoció los poderes de los líderes judíos, en esta ocasión a Simón (1 Mac 13: 36-40), lo cual fue interpretado como el autor del primer libro de los

¹⁰⁵ Bickerman, *The Maccabees*, 77-80. Bickerman, *From Ezra*, 148-152.

¹⁰⁶ Gruen, *Heritage and Hellenism*, 2.

¹⁰⁷ Stern y Rappaport, *ההיסטוריה*, 272. “El establecimiento del estado asmoneo otorgó al pueblo de Israel, incluso después de su caída, el poder demográfico, geopolítico y religioso que permitió luchar por su identidad bajo el poder romano” (traducción propia).

¹⁰⁸ Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 82-119.

¹⁰⁹ Cf. Boffo, “Il mondo ellenistico”, 41-70. Domínguez del Triunfo, “El carácter del gobierno del Reino Hasmoneo”, 285-304. Rajak, “The Hasmonaeans and the Uses”, 261-280. Trampedach, “Between Hellenistic Monarchy and Jewish Theocracy”, 231-262.

Macabeos como el punto de inicio de la libertad de Israel. De cara a la población interna, la legitimidad de la dinastía vino dada, en primer lugar, por las bendiciones mesiánicas de Matatías (1 Mac 2: 49-68), según las cuales existiría una correspondencia entre las recompensas políticas y las virtudes de los cinco hermanos. Por este motivo, el autor del primer libro de los Macabeos justifica la derrota de José y Azarías, porque ellos no pertenecían a la familia destinada a liberar Israel (1 Mac 5: 62). El ascenso de los mismos se producía, además, según los estándares judíos, mediante una aclamación popular (1 Mac 9: 28-31) similar a la de Jefté (Jc 11: 6-11), de ahí que la propaganda presentase a los Asmoneos como restauradores de las figuras de los Jueces (Jc 3: 9-10; 4: 4-5) desde el momento en que Jonatán se estableció en Micmás (1 Mac 9: 73)¹¹⁰. La confirmación de los mismos, asimismo, tenía lugar mediante el recurso a las asambleas, especialmente la gran asamblea surgida a imitación de la de época persa (Neh 8), que, en este caso, invistió a Simón de los tres poderes del sumo sacerdote (*ἀρχιερεύς* o *ἱερεὺς μέγας*, כהן גדול), estratega (*στρατηγός*, שר) y etnarca (*ἐθνάρχης*, נשיא) de forma provisional y hereditaria al mismo tiempo (1 Mac 14: 27-47). Por lo tanto, en la conformación de los poderes políticos de la dinastía convergieron dos corrientes: por un lado, una tradicional basada en el liderazgo carismático, similar al de los antiguos Jueces, mezclada además con las promesas mesiánicas que hacían especial hincapié en el gobierno sacerdotal; por otro, la parafernalia helenística y el boato copiado de los Seléucidas¹¹¹, aunque en el papel de la sucesión femenina¹¹² y en la estructura del decreto de Simón se ha visto cierto influjo lágida¹¹³. No obstante, el papel del mesianismo y el peso de la tradición judía anulan el influjo de la ideología del rey como ley viva, conquistador por la lanza y victorioso, tal y como se vio al tratar la figura de Juan Hircano I y como se concluirá en el siguiente epígrafe.

En cuanto a la corte asmonea (tabla 2; cf. tabla 3 para la corte herodiana), también en este punto se sintieron las influencias helenísticas, como en el harén de las *παλλακίδες* de Alejandro Janeo (Joseph. AJ XIII 14, 2 [380]) o la adaptación del sistema de *φίλοι* al modelo de fariseos (Eleazar, Joseph. AJ XIII 10, 5 [288-293]; Onías HaMe'agel, Joseph. AJ XIV 2, 2 [25-28]); *Taan* 3, 8; *bTaan* 23a; *jTaan* 3, 9-10; *jMQ* 3, 1; *bBer* 19a; Antípatro el idumeo, Joseph. AJ XIV 1, 3 [8]); Pitolao, Joseph. AJ XIV 5, 2 [84]; y Málico, Joseph. AJ XIV 11, 2-7 [273-296]) y saduceos (Diógenes, Joseph. AJ XIII 16, 2 [410]; Eleazar ben Po'ira/Pechora y Judá ben Pechora/Patora, *bKidd* 66a, *jSot* 9, 11; *jMS* 5, 5; Galestes, Joseph. AJ XIII 16, 5 [424]; los hijos de Saba, Joseph. AJ XV 7, 10 [259-266]). También la conformación de una guardia personal (*ἀσφάλεια*) con Aristóbulo I (Joseph. AJ XIII 11, 2 [307, 309]) nos habla de la helenización de la dinastía, aunque la misma mantuvo la antigua policía templaria a cargo del *sagan*; de igual forma, el servicio doméstico (*οπιηρεσία*) parece seguir el modelo griego, como es el caso de la hija del tejedor de coronas del rey Janeo (בת גאדיל כלילי דינאי מלכא), *bBB* 133b), el copero (*Ὑρκανοῦ οἶνοχόος*, Joseph. AJ XIV 11, 4 [281]) y los médicos de Hircano II (*ἰατροί*, Joseph. AJ XIV 13, 10 [368])), y la tendencia a celebrar simposios entre los sumos sacerdotes (Simón en Dok, 1 Mac 16: 15; Juan Hircano I con Eleazar, Joseph. AJ XIII 10, 5 [289]; Alejandro Janeo con sus concubinas, Joseph. AJ XIII 14, 2 [380]), con su familia, *bBer* 48a, o con los embajadores persas, *jBer* 7, 2; *jNaz* 5, 3; *GnR*

¹¹⁰ Cf. Bernhardt, "Judas und seine Brüder.", 221-243.

¹¹¹ Baumgarten, "התייונותה של המדינת החשמונאית", 77-84.

¹¹² Geiger, "The Hasmoneans and Hellenistic Succession", 1-17. Sievers, "The Role of Women", 133-135.

¹¹³ Blumenthal y Morenz, "Spuren ägyptischer Königsideologie", 21-29. Schmitz, "Erzählte Macht", 43-73. Van Henten, "Royal Ideology", 265-282. Cf. Krentz, "The Honorary Decree", 146-153.

91, 3; *EclR* 7, 11; el sobrenombre que le dieron en alusión a la bebida, Joseph. *AJ* XIII 15, 5 [398]). Pero el sector más helenizado de la corte fue, sin duda, el de los embajadores, cuyo trabajo fue confiado a un selecto grupo de familias de nombres normalmente griegos (Eupólemo, 1 Mac 8: 17; 2 Mac 4: 11; Jasón, hijo de Eleazar, 1 Mac 8: 17; Absalón, 2 Mac 11: 17; Numenio, hijo de Antíoco, 1 Mac 12: 16; 14: 22; Antípatro, hijo de Jasón, 1 Mac 12: 16; 14: 22; Alejandro, hijo de Jasón, Numenio, hijo de Antíoco, y Alejandro, hijo de Doroteo, Joseph. *AJ* XIV 8, 5 [146]; Simón, hijo de Dositeo, Apolonio, hijo de Alejandro, y Diodoro, hijo de Jasón, Joseph. *AJ* XIII 9, 2 [260]; Estratón, hijo de Teodoto, Apolonio, hijo de Alejandro, Eneas, hijo de Antípatro, Aristóbulo, hijo de Amintas, y Sosípatro, hijo de Filipo, Joseph. *AJ* XIV 10, 22 [248]; Antípatro y Nicodemo, Joseph. *AJ* XIV 3, 2 [37]; Lisímaco, hijo de Pausanias, Alejandro, hijo de Teodoro, Patroclo, hijo de Quéreas, y Jonatán, hijo de Onías, Joseph. *AJ* XIV 10, 10 [222]; Sópatro, Joseph. *AJ* XIV 10, 20 [241-243]). En cuanto a la administración del reino, apenas disponemos de datos literarios y arqueológicos sobre el mismo (la estrategia de Tolomeo en Jericó, 1 Mac 16: 11; la de Antipas en Idumea, Joseph. *AJ* XIV 1, 3 [10]; y las de Herodes y Fasael en Galilea y Jerusalén, respectivamente, Joseph. *AJ* XIV 9, 1 [158]; el *Ἱεροσολύμων ὑποστράτηγος* Pitolao, Joseph. *BJ* I 8, 6 [172]; y el *ἐπιμελητής*-סלמנא de Séforis, CIIP 6867); podemos suponer que los Asmoneos pusieron las bases del sistema descrito por Plinio el Viejo y Josefo para la época herodiana, aunque la promoción del paleo-hebreo en el gobierno y el establecimiento de los turnos sacerdotales en Galilea¹¹⁴ arrojan nueva luz sobre la administración híbrida asmonea.

Tabla 2. Estructura de la corte asmonea

1) Corte interior	
Συγγενείς	Familia Harén: concubinas de Alejandro Janeo, mujeres de Matatías Antígono Familias: Tolomeo (yerno de Simón), Simón ben Setaj (hermano de Salomé Alejandra), Matías (yerno de Alejandro Janeo), Filipión y Tolomeo (esposos de Alejandra), Herodes I (esposo de Mariame I)
Φίλοι	<i>πρῶτοι</i> : Antípatro Fariseos: Eleazar, Onías HaMe'agel, <i>Zugot</i> (Yosé ben Yojanan y Yosé ben Yoezer, Josué ben Perajia y Nitay de Arbela, Simón ben Setaj y Yehudá ben Tabai, Semaya y Abtalión) Saduceos: Diógenes, Eleazar ben Po'ira/Pechora y Judá ben Pechora/Patora, Galestes <i>δεύτεροι</i> : Pitolao, Málico, hijos de Saba
Ἀσφάλεια	Guardas de Aristóbulo I

¹¹⁴ Bauckham, “Magdala as we now know it”, 52-54. Bauckham, *Magdala in the List*, 287-305.

	Espías: - Carceleros de Aristóbulo I y Alejandro Janeo Verdugos de Hircano II Guardia del Templo y policía levítica: <i>sagan</i>
	Παῖδες βασιλικοί: -
Ξένοι	Dinastas, intelectuales, exiliados: -
Υπηρεσία	Secretarios: Eleazar el fariseo, Diógenes el saduceo Escritores: autor de 1 Macabeos, Jasón de Cirene, Eupólemo, Sosates, escribas, cronistas, bibliotecarios y archiveros del Templo. Administradores: Eleazar el tesorero Médicos: físicos de Hircano II Tutores, actores: - Músicos: compositor de Alejandra, levitas
	Servicio del Templo: levitas Asistentes: tejedor de coronas del rey Janeo Cocineros y servicio: copero de Hircano II Mayordomos, barberos, aurigas: - Limpiadores: esclavo de Aristóbulo I
	Eunucos: eunuco de Mariame I Libertos: - Esclavos: esclavo de Aristóbulo I, siervo de Herodes, Esopo
2) Corte exterior	
Enviados y agentes	<i>Επίτροποι</i>: Antípatro, Herodes y Fasael
	<i>Στρατηγοί</i>: Tolomeo, hijo de Abubos (Jericó), Antipas (Idumea), Herodes (Galilea) y Fasael (Jerusalén)
	Gobernadores locales: Pitolao el <i>hypostrategos</i>, asambleas y ancianos
	<i>Αγορανόμοι</i>: CIIP 659-665

Administración: encargados de los sellos, <i>bullae</i> y de la acuñación
Constructores de palacios y tumbas
<i>Πρεσβευταί</i> : Eupólemo y Jasón, Absalón y Juan, Numenio y Antípatro, Alejandro y Alejandro, Simón, Apolonio y Diodoro, Estratón, Eneas, Aristóbulo y Sosípatro, Antípatro y Nicodemo, Patroclo y Jonatán, Sópatro
Recaudadores de impuestos y diezmos: enviados de Juan Hircano I
Videntes e intérpretes de sueños: -
Βασιλικοί : -
Amigos distantes: Costóbaro, Lisímaco, Gadias, Dositeo y Sabión
3) Ejército
Comandantes : jefes de tropa (José y Azarías), de mil (quiliarca de Tolomeo), cien, cincuenta y diez
Capitanes del ejército : Dositeo y Sosípatro, Matatías y Judas, Jonatán
Comandantes navales : Jasón (CIIP 392)
Jefes de guarniciones : Galestes de Agaba
Infantes : Rodoco el espía
Jinetes : Dositeo el jinete tubiano
Marina : Jasón, unidades de Joep y Magdala
Mercenarios : cilicios y pisidios, tracios, ¿rodios?
Operarios y zapadores : constructores de helépolis y de fortalezas
Guarniciones : Jerusalén, Bet Sur, Hircania, Alejandro, Dok, Cipro, Masada, Maqueronte, línea Janeo...

Fuente: Elaboración a partir del esquema de la corte herodiana de Kokkinos, "The royal court", 293-299; Rocca, *Herod's Judaea*, 72-96.

Tabla 3. Estructura de la corte herodiana

Corte interior	Familiares (<i>syngeneis</i>)	Familia
		Harén
		Hijos y sus respectivas familias

	Amigos (<i>philoî</i>)	<i>Prôtoi</i> : Tolomeo, Nicolás de Damasco, Tolomeo de Damasco, Andrómaco, Gemelo, Hípico, Antípatro Gadias, Lisímaco, Ireneo, Anftífilo, Poplas, Silas
		<i>Deuteroi</i> : Olimpo, Sapinio
	Seguridad (<i>asphaleia</i>)	Guardas: Corinto, Jucundo, Tirano
		Espías (<i>kataskopoi</i>)
		Torturadores (<i>basanistai</i>)
		Verdugos (<i>phylakai</i>)
	Semi-rehenes (<i>paides basilikoi</i>): Soemo el itureo, Corinto, Demetrio	
	Visitantes (<i>xenoi</i>)	Dinastas: Agripa, Fabato, Arquelao de Capadocia, Euricles de Esparta, Sileo de Nabatea, Cayo César
		Intelectuales: Evarato de Cos, Filóstrato
		Exiliados
Corte exterior	Personal doméstico (<i>hypêresia</i>)	Profesionales (secretarios, tutores, bibliotecarios, médicos, actores, músicos, cantantes...)
		Asistentes (cocineros, mayordomos, barberos, aurigas, limpiadores...)
		Eunucos
		Libertos
		Esclavos
	Enviados	Agentes (<i>epitropoi</i>)
		Reguladores del mercado (<i>agoranomoi</i>)
		Recaudadores de impuestos (<i>telônai</i>)
		Videntes e intérpretes de sueños
	Seguidores reales (<i>basilikoi</i>)	
	Amigos distantes	
Ejército	Comandantes	
	Soldados	

Fuente: Elaboración a partir de Kokkinos, “The royal court”, 293-299; Rocca, *Herod’s Judea*, 72-96.

No obstante, una comparación con la corte herodiana muestra que la asmonea no sufrió una transformación plena, como sí sucedió desde que el idumeo hijo de Antípato ocupó el trono de Judea, o al menos esto sugiere una lectura de las obras de Josefo. El hermetismo asmoneo se rompió en dos puntos principales: por un lado, la endogamia dinástica que buscaba enlaces matrimoniales vinculados a familias rabínicas (Aristóbulo I con la hermana de Simón ben Setaj) y primaba la Ley (el levirato de Alejandro Janeo con Salomé Alejandra) fue quebrantado por flagrantes violaciones de las normas mosaicas (el matrimonio de Herodes Arquelao con Glafira, el de Herodes Antipas y Herodías, o la relación de Tito y Berenice) y el constante enlace con paganos (Herodes Antipas y Fasaelis de Nabatea)¹¹⁵. Esta política culminó en el establecimiento de ramas menores de la dinastía herodiana en Armenia (Tigranes V, Tigranes VI), Calcis (Herodes, Aristóbulo) y Cetis (Cayo Julio Alejandro). Por otro lado, los Asmoneos también procuraron mantener cierto hermetismo cultural con respecto a las naciones, ya que la pléyade de intelectuales al servicio de la casa de Asmón estaba compuesta exclusivamente por judíos: la resurrección de la historiografía hebrea representada por 1 Macabeos, la biblioteca de Nehemías (2 Mac 2: 13-15), Eupólemo, hijo de Juan (1 Mac 8: 17; 2 Mac 4: 11; Clem. Al. *Strom.* I 141; 153, 4; Euseb. *Praep. evang.* IX 26; 30-34, 39), Jasón de Cirene, Sosates (“el Homero hebreo”)¹¹⁶ y los teóricos autores de los salmos de época helenística o de los últimos retoques a la Historia cronística son algunos de los ejemplos de la maquinaria intelectual asmonea, sustituida posteriormente por el aperturismo de los idumeos, que recibieron a intelectuales como Filóstrato y Evarato de Cos, así como a numerosos gobernantes (Marco Vipsanio Agripa, Arquelao de Capadocia, Euricles de Esparta, Sileo de Nabatea). Además, con el advenimiento de la dinastía herodiana, la antigua presencia de maestros (Yosé ben Yoezer y Yosé ben Yojanan, Josué ben Perajia, Nitay de Arbela, Simón ben Setaj y Yehudá ben Tabai, Semaya y Abtalión) se perdió. La helenización de la corte, en suma, se alcanzó en tiempos herodianos, cuando se detectan espías, *παίδες βασιλικοί*, administradores, tutores, actores, músicos, aurigas, cazadores y libertos. La integración del modelo herodiano en el contexto internacional se manifiesta, por ejemplo, en el regalo de diferentes esclavos a la familia imperial romana, como son los casos del *praegustator* Herodes Coeto (CIL VI 9005 = ILS 1795), Idumeo Materno (AE 1979, 33 = AE 1982, 49), Tiberio Julio Melón (CIIP 2268) y Teodoto (CIIP 2817); por ello, el presente análisis ha concluido en la relativa helenización de la dinastía y en el fuerte papel del judaísmo sobre la misma. Por elementos como este, Edward Dąbrowa, profesor de la Universidad Jaguelónica de Cracovia, ha concluido que, si bien los Asmoneos asumieron algunos elementos helenísticos, nunca adoptaron la raíz de la monarquía helenística, por lo que no se puede considerar su estado como un reino helenístico¹¹⁷.

Tabla 4. Fuerzas militares de los Asmoneos

Enfrentamiento	Soldados	Fuentes
----------------	----------	---------

¹¹⁵ Cf. Jackson, “The divorces of the Herodian princesses”, 343-368.

¹¹⁶ Burgess, “Another look at Sosates”, 195-217. Cohen, “Sosates the Jewish Homer”, 391-396.

¹¹⁷ Dąbrowa, “The Hasmonean monarchy”, 165-166.

Batalla de Emaús	3.000	1 Mac 4: 6 Joseph. <i>AJ</i> XII 7, 4 (307)
	6.000	2 Mac 8: 16
Batalla de Bet Sur	10.000	1 Mac 4: 29 Joseph. <i>AJ</i> XII 7, 5 (313-314)
Campañas en Galaad y Galilea	8.000, 3.000	1 Mac 5: 20 Joseph. <i>AJ</i> XII 8, 2 (332)
Batalla de Adasá	3.000	1 Mac 7: 40 Joseph. <i>AJ</i> XII 10, 5 (407-408)
Batalla de Elasá	3.000	1 Mac 9: 5-6 Joseph. <i>AJ</i> XII 11, 1 (422-423)
Batalla de Azoto	10.000	1 Mac 10: 74 Joseph. <i>AJ</i> XIII 4, 4 (91)
Ayuda a Demetrio II en Antioquía	3.000	1 Mac 11: 44 Joseph. <i>AJ</i> XIII 5, 2 (134)
Guerra contra Trifón	40.000	1 Mac 12: 41 Joseph. <i>AJ</i> XIII 6, 1 (188)
Reunión con Trifón	3.000	1 Mac 12: 47 Joseph. <i>AJ</i> XIII 6, 2 (191)
Ayuda a Antíoco VII	2.000	1 Mac 15: 26
Batalla contra Cendebeo	20.000	1 Mac 16: 4
Hoplitas (ὀπλίται) de Aristóbulo I	-	Joseph. <i>AJ</i> XIII 11, 1 (304)
Guerra contra Tolomeo IX	8.000 <i>ἑκατοντάμαχοι</i>	Joseph. <i>AJ</i> XIII 12, 5 (339)
Batalla contra	10.000 soldados, 8.000 mercenarios,	Joseph. <i>BJ</i> I 4, 5 (93)

Demetrio III	1.000 jinetes	
	20.000, 6.200 mercenarios	Joseph. AJ XIII 14, 1 (377)
Batalla de Papirón	6.000 soldados de Hircano II	Joseph. AJ XIV 2, 3 (33)
Rebelión de Alejandro	10.000 infantes y 1.500 jinetes	Joseph. AJ XIV 5, 2 (83)
Rebelión de Aristóbulo II	8.000 soldados	Joseph. AJ XIV 6, 1 (93-96)
Segunda rebelión de Alejandro	30.000 soldados	Joseph. AJ XIV 6, 3 (102)
Guerra de Alejandría	3.000 soldados	Joseph. AJ XIV 8, 1 (128); 8, 3 (139)
Toξόται de Antígono	-	Joseph. AJ XIV 15, 2 [405]

Fuente: Elaboración a partir de Shatzman, *The Armies*, 25-26; Shatzman, “הצבא”, 31-35.

La helenización de los ejércitos judíos (tabla 4)¹¹⁸ fue, por otro lado, uno de los factores que mejor pone en evidencia la transformación de la dinastía. Si en un primer momento Judas recuperó la estructura militar mosaica (1 Mac 3: 55; Ex 18: 21; Nm 31: 48; Dt 1: 15), la necesaria modernización fue acercando al ejército judío con el modelo helenístico ya desde Jonatán¹¹⁹: el uso de fuerzas mercenarias¹²⁰ (Joseph. AJ XIII 8, 4 [249]; 13, 5 [374]; 14, 2 [377]; 16, 2 [409]; BJ I 4, 5 [93]; Diod. Sic. XL 2) y la adopción de técnicas poliorcéticas (1 Mac 13: 43-44; Joseph. AJ XIII 9, 1 [255]; 10, 2 [275-279]; 13, 3 [356]; 15, 5 [398]; 16, 1 [405]) son buenos ejemplos del proceso que, de forma inevitable, fue estrechando a las huestes judías con el helenismo. La creación de fortalezas epónimas (Hircania, el Alejandro y, presumiblemente, Aristobulias)¹²¹ por parte de los Asmoneos apunta a la misma conclusión: el ejército fue uno de los sectores que sufrió un mayor número de transformaciones, como pone de manifiesto la tumba de Jasón ([...] יאסון פ בר, en CIIP 392)¹²², un alto comandante que vivió en época de Alejandro Janeo. Junto a la arquitectura del monumento (que se comentará a continuación), una inscripción en griego que trata el festejo y la bebida (SEG XXXIII 1276 = CIIP 395: *Εὐφραίνεστε οἱ ζῶντες | ἀδελφοὶ καὶ π(ι)εῖν ὄμα ο(ὐ)δεὶς ἀθ|άν[α](τος)*). Esta invitación a celebrar un simposio en el que beber juntos concluye con una reflexión (*ἀθάνατος*, “nadie es inmortal”) que acaso le podría situar entre los

¹¹⁸ Shatzman, “הצבא החשמונאי”, 21-44. Shatzman, *The Armies of the Hasmonaeans*, 11-125.

¹¹⁹ Bar-Kochva, “Hellenistic Warfare”, 83-96.

¹²⁰ Main, “Des mercenaires rhodiens”, 123-146.

¹²¹ Plöger, “Die makkabäischen Burgen”, 141-172. Tsafrir, “The Desert Fortresses”, 120-145. Tzaferis, “A Tower and Fortress near Jerusalem”, 84-94. Para la línea Janeo, cf. Kaplan, “The Yannai Line, 201-205.

¹²² Benoit, “L’Inscription grecque”, 112-113. Foerster, “Architectural Fragments”, 152-156. Puech, “Inscriptions funéraires palestiniennes:”, 481-533. Rahmani, “Jason’s Tomb”, 61-100.

saduceos por su negación de la resurrección. No obstante, a pesar de que la helenización de los ejércitos fue potenciada por los Asmoneos, nuevamente sería Herodes I el encargado de consolidar y ampliar esta tendencia: bajo la dinastía herodiana, también las ciudades fueron nombradas en honor de la familia y de los Césares, y la incorporación de galos y germanos (Joseph. *AJ* XVII 8, 3 [198]) se convirtieron en nuevos factores helenizantes.

1.2. La arquitectura, los baños y el arte pictórico

El segundo elemento helenístico normalizado por los Asmoneos tiene relación con la arquitectura; ya los adornos de coronas y escudos en la fachada del Templo (1 Mac 4: 57) podría indicar el inicio de esta tendencia entre los piadosos, aunque, sin duda, fue la construcción de las tumbas de los Macabeos en Modín (1 Mac 13: 25-30; Joseph. *AJ* XIII 6, 6 [211-212])¹²³ la que marca el verdadero punto de arranque de esta corriente. La misma continuó con las respectivas tumbas de Hircano I (Joseph. *BJ* V 6, 2 [259]; 7, 3 [304]; 9, 2 [356]; 11, 4 [468]; VI 2, 10 [169]) y de Alejandro Janeo (Joseph. *BJ* V 7, 3 [304])¹²⁴. No obstante, es la ya mencionada tumba de Jasón¹²⁵, situada en la calle jerosolimitana de Alfasi, el mejor ejemplo de la helenización de la arquitectura asmonea, debido a que los otros monumentos han desaparecido. Las tumbas del valle de Cedrón ayudan a ofrecer una imagen un poco más amplia de las influencias arquitectónicas (capiteles, frisos y remates piramidales) existentes sobre el judaísmo que se había levantado precisamente contra la helenización. Los estudios arqueológicos, asimismo, han permitido analizar los principales restos palaciales de los Asmoneos en Jericó y Cipro¹²⁶, y estudiar elementos decorativos similares a los descritos. No obstante, también en este punto se detecta una tendencia similar a la existe en otros ámbitos: la helenización comienza a hacerse notar a partir de las grandes familias (el palacio de Hircano en Iraq el-Emir), fue neutralizado por los Macabeos y paulatinamente recuperado a partir de Simón hasta su fomento sin complejos por parte de los dinastas idumeos. Por ello, aunque ya se ha comentado en repetidas ocasiones que la helenización de los Asmoneos es un hecho incuestionable, también es cierto que una comparación con sus sucesores permite reevaluar el alcance de este proceso transformador; en este sentido, el análisis de sintaxis espacial emprendido por Eyal Regev en los palacios herodianos¹²⁷ y asmoneos de Jericó¹²⁸ ha permitido matizar la vieja imagen de Victor Tcherikover, quien creía las vidas privadas de los Asmoneos se alejaban bastante de la Ley¹²⁹. Asimismo, gracias a la literatura rabínica, sabemos que en las comidas de Alejandro Janeo (*bBer* 48a) se recitaba la *Birkat Hamazon* (ברכת המזון), de origen deuteronomista (Dt 8: 10); este dato, que ha sido pasado por alto por la

¹²³ Fine, *The Hasmonean Royal Tombs at Modi'in*, *passim*.

¹²⁴ Levine, *Jerusalem*, 114. Para los restos de la Jerusalén asmonea, cf. Geva, "Hasmonean Jerusalem", 30-61.

¹²⁵ Rahmani, "Jason's Tomb", 61-100, pl. 13-28.

¹²⁶ Kropp, *Images and Monuments*, 110-115. Netzer, "A Synagogue from the Hasmonean Period", 203-221. Netzer, "The Hasmonean and Herodian Winter Palaces at Jericho", 89-100. Netzer, "The Hasmonean Palaces", 126-136. Netzer, "The Winter Palaces of the Judean Kings", 1-13. Netzer, "מפעלי מלכות", 185-196. Netzer, "מקוואות-הטהרה מימי בית שני ביריחו", 54-59. Netzer, "קיפרוס", 54-61. Netzer, *Hasmonean and Herodian Palaces at Jericho*, 11-228. Netzer, *The Palaces of the Hasmoneans and Herod the Great*, 11-39. Netzer, Kalman y Loris, "בית-הכנסת מתקופת החשמונאים ביריחו", 17-24.

¹²⁷ Regev, "Inside Herod's Courts", 180-214. Cf. Netzer, "Palaces and the planning", 171-180.

¹²⁸ Regev, *The Hasmoneans*, 224-265. Regev, "Royal Ideology", 45-68. Regev, "The Hellenization of the Hasmoneans", 177-182.

¹²⁹ Tcherikover, *Hellenistic Civilization*, 252-252.

academia, arroja nueva luz sobre el mantenimiento de la pureza ritual en la corte asmonea.

En tercer lugar, y en relación con la arquitectura, también los baños tuvieron cierto influjo entre los Asmoneos, ya que, si bien los primeros palacios de Jericó¹³⁰ presentan piscinas junto a doce *miqwaot*, el sistema grecorromano de balnearios se vio potenciado especialmente a partir de la visita de Herodes I a las termas de Calíroo (Joseph. AJ XVII 6, 5-6 [168-181]). Con el paso del tiempo, incluso rabinos como Gamaliel II disfrutarían de baños termales, lo cual obligó a este maestro a justificar que la estatua de Afrodita presente en las instalaciones de Akko era un adorno y no un ídolo (AZ 3, 4). El siguiente elemento helenizante consiste en el arte pictórico, que ya había sido adoptado por los helenizantes Tobíadas en su palacio de Iraq el-Emir. Los Asmoneos decoraron los palacios de Jericó a partir de distintos bloques de mármol y estuco, y Alejandro Janeo mandó confeccionar una parra dorada (Joseph. AJ XIV 3, 1 [34-36]): *Ἀλεξάνδρου τοῦ τῶν Ἰουδαίων βασιλέως*; no obstante, fue la arquitectura herodiana (extendida desde la corte a las clases altas)¹³¹ la que incorporó de forma sistemática elementos decorativos procedentes del mundo grecorromano: el águila del Templo (Joseph. AJ XVII 6, 2 [151]; BJ I 33, 2 [650])¹³² y las de la basílica herodiana de Ascalón¹³³, las figuras del palacio de Herodes Antipas en Tiberíades (Joseph. Vit. 12 [65]), las columnas de Jerusalén¹³⁴, un grifo en Cipro¹³⁵, el león de Ramat Hanadiv¹³⁶ o los restos de frescos y estuco conservados en distintos palacios¹³⁷. Los restos de la Jerusalén herodiana, que han salido a la luz a partir de la victoria israelí en 1967, han ofrecido la imagen de una ciudad fuertemente helenizada de la mano de sus clases altas¹³⁸.

Dentro de este punto se podría incluir asimismo el debate sobre los motivos presentes en la numismática judía de la Antigüedad¹³⁹. Como bien ha tratado María

¹³⁰ Regev, “The King’s Baths”, 168-187. Imágenes en el artículo online de Eyal Regev, “The Hasmonean Kings: Jewish or Hellenistic”, *Biblical Archaeology Review* November/December 2018, <https://library.biblicalarchaeology.org/article/the-hasmonean-kings-jewish-or-hellenistic/> (06/12/2024).

¹³¹ Cf. Hirschfeld, “Fortified manor houses”, 197-226; Japp, “Public and private decorative art”, 227-246.

¹³² Rocca, “The Source of Herod’s Eagle”, 85-100.

¹³³ Fischer, “The basilica of Ascalon”, 121-150.

¹³⁴ Peleg, Geva y Reich, “A Monumental Herodian Ionic Capital”, 74-88. Peleg y Ben Haim, “Monumental Ionic Columns”, 68-95.

¹³⁵ Roller, *The building program*, 118-119. Sarah, “Public and private decorative art”, 227-244.

¹³⁶ Hirschfeld “A lion’s head”, 11-16.

¹³⁷ Berlin, “Herod the tastemaker”, 108-117. Hachlili, *Ancient Jewish Art and Archaeology in the Land*, 65-72. Kropp, *Images and Monuments*, 152-156. Netzer, “Cyprus”, 316-317. Netzer, *The architecture*, 288-292, 320-383 pl. 37-40. Rozenberg, “Wall paintings of the Hellenistic”, 249-262. Rozenberg, “Wall Painters in Herodian Judea”, 120-127. Rozenberg, “Frescoes and stucco”, 71-74.

¹³⁸ Avigad, *Archaeological Discoveries*, 5-22. Avigad, *Discovering Jerusalem*, 64-203. Avigad, *The Herodian Quarter in Jerusalem*, 7-80. Avi-Yonah, “Jewish Art and Architecture”, 254-256. Ben-Dov, *In the Shadow of the Temple*, 73-183. Shaick, “A lion in Jerusalem”, 96-107. Strange, “Herod and Jerusalem”, 97-113.

¹³⁹ La principal bibliografía sobre la numismática asmonea es la siguiente: Barag y Qedar, “The Beginning of Hasmonean Coinage”, 8-21. Ben-David, “When did the Maccabees?”, 93-103. De Saulcy, *Recherches*, 33-113. Hanson, “Toward a Chronology”, 21-23. Hendin, “Hasmonean Coin Chronologies”, 34-38. Hendin, “Numismatic Expressions”, 76-91. Hendin, *Guide*, 67-100. Hendin y Shachr, “The Identity of YNTN”, 87-94. Kanael, “Altjüdische Münzen”, 165-173. Kanael, “Ancient Jewish Coins”, 42-47. Kanael, “The Beginning of Maccabean Coinage”, 170-175. Kindler, “Addendum”, 188-191. Levy, *Geschichte der jüdischen Münzen*, 27-67. Marmorstein, “The Coins of Alexander Jannaeus”, 48-50. Mc Lean, “The initial coinage of Alexander Jannaeus”, 153-161. Meshorer, “Jewish Numismatics”, 212-213. Meshorer, “מטבעות החשמונאים”, 197-209. Meshorer, *A Treasury of Jewish Coins*, 23-60. Meshorer, *Ancient Jewish Coinage I*, 35-98. Meshorer, “The Beginning of the Hasmonean Coinage”, 59-91. Meyshan,

Jesús Aguilera Romojaro, “La principal cuestión sobre estos tipos ha estado en determinar su carácter: si son meras copias de los que se representaban en las monedas seléucidas (corona vegetal, cornucopia, yelmo, ancla, diadema), si son tipos tomados de la iconografía monetaria griega pero judaizados (diadema, estrella, palma, cornucopia), si son símbolos puramente judíos (lis, palma, granada, espiga, menorá, mesa de los panes de la presentación), o si simplemente hacen relación a un acontecimiento contemporáneo (ancla, yelmo)”¹⁴⁰. La susodicha autora ha analizado de forma exhaustiva la similitud iconográfica de todos estos tipos y ha concluido que los mismos se clasifican en cinco grupos: el primero procedía de la influencia helénica, aunque fue resignificada dentro del judaísmo, de manera que el cuerno de la abundancia (*Αμυλθείας κέρας*), vinculado a la diosa Deméter, fue asimilada al *shofar* hebreo a la fortuna y felicidad logradas por los Asmoneos; por su parte, la palma, elemento de la victoria de los reyes helenísticos, se asoció a los *lulavim* utilizados en los Tabernáculos (Lv 23: 33-44; Nm 29: 12-38; 2 Cr 7: 12; 8: 13; Zac 14: 16-19; Suk 3, 1-8) y pasó a significar la victoria de la dinastía, a partir de su papel como elemento decorativo del Templo (1 Re 6: 29.32; 7: 36; 2 Cr 3: 5; Ez 40: 16-37); asimismo, la corona vegetal o guirnalda, utilizada para los vencedores a la manera de Apolo o de Dionisio, sirvió para simbolizar la dignidad sacerdotal y el ritual judío (*Bik* 3, 3)¹⁴¹. El segundo grupo de tipos utilizados en la numismática procede del mundo regio helenístico, aunque fue asimismo adaptado a las sensibilidades judías: se trata, en concreto, del casco, símbolo de la fuerza militar (1 Mac 13: 25-30) representado en algunas *prutot* de Juan Hircano I¹⁴²; y especialmente de la diadema (*διάδημα*), emblema de la realeza helenística y de los Asmoneos a partir de la restauración monárquica protagonizada por Aristóbulo I (104 a.C.). El tercer conjunto de tipos fue el que menos transformaciones sufrió, ya que la dinastía mantuvo su significado asociado a las victorias: consiste, más específicamente, en el ancla, elemento tomado del reino seléucida y que podría haber sido utilizado para mostrar el poder marítimo o la derrota de los sirios; no obstante, también en este emblema militar hubo una cierta resignificación judía, ya que, en un primer momento (App. Syr. 56; Just. *Epit.* XV 4, 2-9), era una imagen personal de Apolo y dinástica de los Seléucidas¹⁴³. El cuarto grupo definido por la autora incluye tipos igualmente modificados a partir de ciertos pasajes bíblicos: de esta manera, la granada, el lirio, la espiga de trigo y la estrella, tomados del mundo pagano, fueron resignificados gracias a la rica simbología de la Torá. La granada, emblema de Perséfone, era, al mismo tiempo, un producto abundante en Israel (Dt 8: 8; 26: 1-15; Jub 13: 6; Or 3, 7; Kel 17, 5) y parte del diezmo del Templo (Ex 23: 19; Dt 14: 22-29; *Bik* 3, 1; *Maas* 1, 2), símbolo de la prosperidad (Nm 13: 23; Ag 2: 19; Cant 4: 13; 6: 11; 7: 13) y antiguo elemento decorativo tanto del sumo sacerdote (Ex 28: 33-34; 39: 24-36; *Aris* 96) como del santuario (1 Re 7: 18-20; 2 Re 25: 17; *Aris* 63; Joseph. *AJ* III 6, 7 [145]); el descubrimiento de una granada de marfil inscrita de la época del Primer Templo confirma su asociación con el sumo

“השפעת”, 185-191. Narkis, “סדר חדש במטבעות אלכסנדר ינאי”, 10-16. Naveh y Hirsch, “Dated Coins of Alexander Janneus”, 20-26. Osterman, *Die Münzen der Hasmonäer*, 4-59. Reifenberg, *Ancient Jewish Coins*, 10-18. Reifenberg, “On the Chronology”, 47-50. Reinach, *Les monnaies juives*, 18-29. Romanoff, “Jewish Symbols” (1943), 1-15, 435-444; (1944) 161-77, 299-312, 425-440. Ronen, “The First Hasmonean Coins”, 105-107. Roth, “Star and anchor”, 13*-15*. Shachar, “The Historical and Numismatic Significance”, 5-33. Shaham y Krupp, “How to Attribute Hasmonean ‘Priestly’ Coins”, 129-139. Wirgin, “Maccabean History from Coins”, 104-110. Zlotnik, “Alexander Jannaeus’ Coins”, 1-18. Zlotnik, “Mattathias Antigonus Coins”, 1-14. Zlotnik, “The Beginning of Hasmonean Minting”, 20-28.

¹⁴⁰ Aguilera Romojaro, “Las monedas asmoneas”, 196.

¹⁴¹ Noy, “The victory wreath”, 31-42.

¹⁴² Cf. Jacobson, “Military Symbols on the Coins”, 25-38.

¹⁴³ Hoover, “The Seleucid coinage of John Hyrcanus I”, 29-39. Jacobson, “The Anchor”, 73-81.

sacerdote¹⁴⁴. El lirio, por su parte, constituía otro símbolo de larga tradición en el judaísmo, emblema de la belleza (Cant 2: 1-2), de la castidad (la historia de Susana en Dn 13) y de la bendición (Os 14: 6), así como elemento decorativo del Templo (1 Re 7: 19.26; 2 Cr 4: 5; Aris 68; 75; Joseph. AJ XIII 2, 9 [80])¹⁴⁵. La espiga de trigo, asimismo, formaba parte de las especies de Israel (Dt 8: 8; 26: 1-15) y del diezmo (Ex 23: 19; 29: 2; Lv 23: 13.17; Dt 14: 22-29; Jc 7: 13; 2 Re 4: 42; 1 Cr 21: 23; Men 10; Joseph. AJ III 10, 5 [251]) y de la alimentación popular (1 Sm 2: 36; 1 Re 5: 25; 2 Cr 2: 9-10), emblema de la fertilidad (Cant 7: 3) y de la bendición divina (Gn 41: 5-32; Job 24: 24). Por su parte, la estrella tiene una importancia capital en el mesianismo asmoneo, por su vinculación con la profecía de Balaam (Nm 24: 17) y la futura destrucción de los hijos de Set. Finalmente, el quinto y último conjunto de tipos numismáticos incluye los dos grupos plenamente judíos: la menorá o candelabro (Ex 25: 31-40; 37: 17-24; Lv 24: 1-4; 2 Cr 13: 11; 1 Mac 4: 49-50; Joseph. BJ V 5, 5 [216-217]; bMen 28b)¹⁴⁶ y la mesa de los panes de representación (Ex 25: 23-30; 37: 10-16; Lv 24: 5-9; 1 Re 7: 48; Aris 51-72; Joseph. AJ XII 2, 6-9 [51-79]; Men 11; bMen 94b-95a), plasmados en las *prutot* de Matatías Antígono como símbolos religiosos contra la invasión romano-herodiana¹⁴⁷. Por lo tanto, también en la conformación del arte asmoneo se detecta el papel transformador del judaísmo, capaz de modificar de forma radical la iconografía clásica a partir de los intereses de la dinastía.

1.3. Onomástica griega, relaciones internacionales y el avance de la *paideia*

El quinto punto que manifiesta una innegable helenización de la dinastía está representado por la adopción de la onomástica griega. Este proceso, similar al que se ha documentado en la Babilonia seléucida, revela la fuerza imparable del helenismo, que había movido a numerosos sumos sacerdotes a modificar sus nombres personales, como Jesús (Jasón, 2 Mac 4: 7), Onías (Menelao, Joseph. AJ XII 5, 1 [239]) y Elyakum (Alcimo, el Jakum de GnR 65, 22)¹⁴⁸. Ya incluso antes de la reforma helenística, asistimos a figuras con un único nombre griego, como el tobíada Hircano (Joseph. AJ XII 4, 6 [186]) e incluso el sabio que ejerció de transición entre Simón el Justo y la primera generación de *Zugot*¹⁴⁹, Antígono de Soco (Ab 1, 3). Matatías y sus cinco hijos hicieron gala de sus nombres y sobrenombres hebreos (Juan, Simón, Judas, Eleazar y Jonatán, 1 Mac 2: 1-5), aunque los mismos no tuvieron ningún problema en permitir a antiguos helenistas arrepentidos entre sus filas, como sugieren los nombres griegos de algunos colaboradores, como Eupólemo (1 Mac 8: 17). Las siguientes generaciones, sin embargo, contaron con una doble onomástica: Juan Hircano I, Judas Aristóbulo I, Alejandro Janeo, Salomé Alejandra y Matatías Antígono¹⁵⁰, que, en los casos de Alejandro Janeo y Matatías Antígono, tienen su reflejo en la numismática. Otros miembros de la dinastía, como el de Aristóbulo I, los dos hijos de Salomé Alejandra, Alejandra la macabea y su hijo Aristóbulo III, son conocidos prácticamente por su variante griega, a pesar de que la numismática del primero le presenta bajo un único

¹⁴⁴ Ahituv, Demsky, Goren y Lemaire, "The Inscribed Pomegranate", 87-95. Lemaire, "Une inscription paléo-hébraïque", 236-239.

¹⁴⁵ Cf. Jacobson, "The Lily and the Rose", 16-27. Klagsbald, "Comme un lis entre les chardons", 133-150.

¹⁴⁶ Sperber, "The History of the Menorah", 139-159. Strauss, "גורלה וצורתה", 122-129. Wirgin, "The Menorah", 140-142.

¹⁴⁷ Aguilera Romojaro, "Las monedas asmoneas", 196-209.

¹⁴⁸ Para Alcimo, cf. Scolnic, *Alcimus*, *passim*.

¹⁴⁹ Para los *Zugot*, cf. Neusner, *The Rabbinic Traditions part I*, 60-340.

¹⁵⁰ Ilan, "The Greek Names of the Hasmoneans", 1-20.

nombre, el de Judas. Este proceso alcanzó su culmen con la dinastía herodiana, que directamente tuvo una onomástica plenamente griega tanto en las fuentes literarias como en las leyendas monetales (Antípatro, Herodes, Filipo, Antipas, Arquelao, Agripa), aunque algunos miembros menores de la familia, como Fasael, Feroras y Salomé (hermanos todos de Herodes I), mantuvieron todavía una onomástica semítica.

La sexta concesión al helenismo vino de la mano de las relaciones internacionales y del comercio, imagen que ha sido modificada radicalmente a partir de los nuevos estudios arqueológicos. En cuanto al comercio, los Asmoneos debían de importar lino de Pelusio (פלוסין, *Yom* 3, 7) y algodón de la India (הודוין, *Yom* 3, 7) porque estos materiales se utilizaban para confeccionar las vestiduras especiales del sumo sacerdote con ocasión del Día de la Expiación. No obstante, *The Middle Maccabees* (2021), una reciente colección de ensayos editados por Andrea M. Berlin y Paul J. Kosmin, permite reevaluar igualmente la idea del aperturismo asmoneo¹⁵¹. Ambos autores sostienen que, a partir del estallido de la revuelta macabea, se asiste en el Levante a un proceso imparable de destrucción de un mundo políglota y multicultural; en el presente trabajo se ha señalado, además, que los primeros responsables de este proceso transformador fueron, en numerosas ocasiones, los fenicios: las ciudades de época de Pericles (Iseo, *Orat.* IV, 7; Dem. *Orat.* 41, 24), Estratón I (IG II² 141), los ídolos de Mizpe Hayamin, el templo de Astarté en Betsaida, Diodoto y Filistia de Kfar Yasif (adoradores de Hadad en CIIP 6124), el templo de Pi Masoba (Matzuva, CIIP 5988), el dominio de Eshmunazor II de Sidón (CIS I 3, l. 19) sobre Dora (Pseudo-Scylax, cod. pag. 93), los habitantes de Jope (Plin. *HN* V 13/69), los juegos de Tiro (2 Mac 4: 18-20), las tumbas de Tel Mikhmoret, los comerciantes de Gaza (CIIP 2515) y de Ascalón (CIIP 2387), los autores del sincretismo entre Arsuf y Apolo en Apolonia, los sellos de Tel Kedesh (CIIP 5965-5971), Apolófanes el líder de los sidonios de Maresa durante treinta y tres años (CIIP 3573 = OGIS 593) y los sidonios de Siquén (Joseph. *AJ* XII 5, 5 [257-264]) son buenos ejemplos analizados que demuestran el peso de los fenicios en la transformación cultural de la Palestina helenística. A continuación, según los citados Berlin y Kosmin, se observa en la cultura material una “guadaña” que destruyó granjas, pueblos y ciudades por igual, y que tiene su reflejo especialmente en el cese de importaciones cerámicas y monetales, que en muchos casos funcionan como excelentes marcadores cronológicos para situar el avance de la conquista asmonea¹⁵². Un excelente objeto que avala esta idea consiste, precisamente, en las ánforas rodias, estudiadas ampliamente por Gerald Finkielsztejn¹⁵³; los numerosos análisis emprendidos por este arqueólogo de la Universidad de Haifa han permitido ampliar sobremanera la información existente sobre las conquistas de Juan Hircano I¹⁵⁴ y analizar el aperturismo o hermetismo económico de Jerusalén y de otros puntos de Judea a lo largo de la época helenística¹⁵⁵. Las consecuencias materiales del paso de los ejércitos asmoneos conformaron, por lo tanto, una Judea rural económicamente aislada¹⁵⁶. Ya se ha comentado que este proceso material tiene relación seguramente con las *halajot* de los *Zugot* de primera y tercera generación, quienes prohibieron la

¹⁵¹ Berlin y Kosmin, “The Maccabean Rise to Power”, 391-407. Véanse igualmente Berlin, “Between Large Forces”, 2-51; Berlin, “Rise of the Maccabees”, 32-39; Berlin, “The Hellenistic Period”, 418-434.

¹⁵² Berlin y Kosmin, “Conclusion”, 391-407. Berlin, “The Hellenistic Period”, 423-424.

¹⁵³ Finkielsztejn, “Du bon usage des amphores hellénistiques”, 227-233. Finkielsztejn, “Politique et commerce a Rhodes au IIe s. a.C”, 181-196, 269-280.

¹⁵⁴ Finkielsztejn, “More Evidence”, 33-60.

¹⁵⁵ Finkielsztejn, “Hellenistic Jerusalem”, 21-31. Finkielsztejn, “Contribution of the Rhodian Eponyms Amphora Stamps”, 193-214.

¹⁵⁶ Berlin y Kosmin, “Conclusion”, 394-395.

importación de productos de vidrio (*bShab* 14b-15a; *jPes* 1, 6; *jKet* 8, 11) y metal (*bShab* 14b; 16b; *jShab* 1, 4; *jPes* 1, 6), respectivamente, que pretendían mantener a Israel como una nación santa (Lv 19: 2: קדשים תהיו כי קדוש אני יהוה אלהיכם; santos seréis, pues santo [soy] yo, Yahvé Elohím). Por el contrario, la dinastía herodiana marca una nueva época en lo que respecta a la aceptación de productos procedentes del exterior¹⁵⁷, como demuestra no sólo la lista de mercados recogida por la literatura rabínica, sino especialmente por los numerosos hallazgos cerámicos asociados a los niveles herodianos de numerosos yacimientos arqueológicos¹⁵⁸: la pieza de Ennio (CIIP App. 22*), una de las obras cumbre del arte de época herodiana, es un buen indicador del nuevo contexto económico.

No obstante, a pesar del cierto hermetismo cultivado por los Asmoneos (expresado en la falta de interés por mantener relaciones económicas y en la negativa a atraer intelectuales extranjeros), también hubo importantes concesiones al helenismo en el ámbito internacional, especialmente a partir de los tratados de amistad firmados con numerosas naciones paganas. Algunas de estas alianzas, como las mantenidas con los nabateos e itureos, tenían cierta justificación bíblica en tanto que los ismaelitas descendientes de Nebayot (Gn 25: 13) y Yetur (Gn 25: 15) eran parientes de los israelitas. Por ello, Judas pudo iniciar unos primeros contactos con los nabateos (1 Mac 5: 25), alianza que se mantuvo en tiempos de su hermano Jonatán (1 Mac 9: 35; Joseph. *AJ* XIII 1, 1 [10]), y, aunque las ambiciones expansionistas de ambos pueblos llevarían al conflicto abierto en época de Alejandro Janeo (Joseph. *AJ* XIII 15, 2 [392]), el idumeo Antípatro ejercería como mensajero en la corte de Aretas III en los últimos años de existencia del reino asmoneo (Joseph. *AJ* XIV 1, 3 [10]; 1, 4 [14-18]; 7, 3 [122])¹⁵⁹. En cuanto a los itureos, Matatías Antígono firmó un tratado de alianza con Lisánias, hijo de aquel Tolomeo (Joseph. *AJ* XIV 13, 3 [330]) que se había casado con su hermana Alejandra (Joseph. *AJ* XIV 7, 4 [126]; 12, 1 [297]). Ahora bien, la gran empresa internacional de los Asmoneos consistió en el establecimiento y mantenimiento de un *foedus aequum* con la República romana desde tiempos de Judas (1 Mac 8; 2 Mac 11: 34-38), tratado cuya historicidad queda confirmada por las alusiones de Pompeyo Trogo (Just. *Epit.* XXXVI 3, 9) y Diodoro de Sicilia (Diod. Sic. XL 2) a la alianza judeo-romana en tiempos de Demetrio I. La misma se mantuvo en tiempos de Jonatán (1 Mac 12: 1-4) y de Simón (1 Mac 14: 24; 15: 15-24), cuando se manifiesta un nuevo paso de la integración asmonea en el lenguaje diplomático internacional, a partir del envío de regalos dorados al Senado. No obstante, si en un primer momento la alianza fue inoperante en el trascurso de la revuelta macabea, a partir de Juan Hircano I permitió marcar la separación definitiva con respecto al reino seléucida, a partir del decreto de Lucio Valerio (Joseph. *AJ* XIV 8, 5 [143-148]) y del *senatus consultum* de Fanio (Joseph. *AJ* XIII 9, 2 [259-266]). A pesar del oscurantismo relativo a las relaciones en tiempos de los hijos de Juan Hircano I, y tras la fatal intervención de Pompeyo, la segunda guerra civil de la República romana marcó una considerable mejora de la situación internacional de Judea con los decretos de Cayo Julio César (Joseph. *AJ* XIV 10, 2-8 [190-216]), agradecido con los judíos por su apoyo durante los momentos más críticos del *bellum Alexandrinum*.

Las relaciones con Siria (la paz con Lisias, 1 Mac 6: 55-63; 2 Mac 11: 13-33; las cartas de Demetrio II y Alejandro I, 1 Mac 10: 1-66; las alianzas con Demetrio II, 1

¹⁵⁷ Kahn, "Herodian innovation: The Glass Industry", 129-139.

¹⁵⁸ Cotton y Geiger, "יין להורדוס המלך", 3-12.

¹⁵⁹ Wilker, "Between Empires and Peers", 136-139.

Mac 11: 20-53; con Antíoco VI, 1 Mac 11: 54-74; con Demetrio II nuevamente, 1 Mac 13: 31-42; con Antíoco VII, 1 Mac 15: 1-14; la embajada de Atenobio, 1 Mac 15: 25-36; con Antíoco VII otra vez, Joseph. *AJ* XIII 8, 4 [249-253]; y con Alejandro II, Joseph. *AJ* XIII 9, 3 [269]), así como con Egipto (Tolomeo VI, 1 Mac 10: 59-66; 11: 6-7; y con Cleopatra III, Joseph. *AJ* XIII 13, 2 [355])¹⁶⁰ fueron consecuencia en un primer momento de la necesidad de restaurar la libertad religiosa del judaísmo y abolir el decreto perseguidor de Antíoco IV, aunque, a partir de Jonatán, evidencian la integración de los Asmoneos en la administración seléucida. Mucho más desconcertantes son las últimas cuatro líneas diplomáticas abiertas por los Asmoneos: con Esparta, Atenas, Partia y Pérgamo. De ellas, la que más ha llamado la atención es la de Lacedemonia (1 Mac 12: 5-23; 14: 16-23), por ser mencionada en numerosas fuentes extra-bíblicas (Joseph. *AJ* I 15, 1 [238-241]; XVI 10, 1 [300-310]; *JHor* 2, 5) y por tratarse de uno de los ejemplos más espectaculares de la diplomacia de parentesco griega. En el presente trabajo, se ha tratado de ofrecer una imagen lo más completa posible de todos los elementos que pudieron dar origen a esta invención: principalmente, el énfasis en la Ley (la Torá o la Retra), el papel de sus respectivos legisladores (Xen., *Lac.* 10, 8; Plut. *Lyc.* 1, 3; Jos. *Ap.* II 15 [154], 31 [225]), el desprecio al extranjero (Xen. *Lac.* 14, 4; Diod. Sic. XL 3, 4; Jos. *Ap.* II 25 [257]), la importancia de los sacerdotes (Diod. Sic. XL 3, 5) y éforos (Plut. *Cleom.* IX 1) como guardianes de la tradición, la peculiar organización militar (Diod. Sic. XL 3, 6; Pl. *Lg.* 628e; *La* 182e-183a, Xen. *Lac.* 11-12; Joseph. *Ap.* II 130) y la división de la tierra (Jos 18: 10; 19: 51; Lv 25: 23.34; Nm 27: 1-8; 36: 1-12; Diod. Sic. XL 3, 7; Pl. *Lg.* 684e; Plut. *Lyc.* 8; Arist. *Pol.* 1270a)¹⁶¹. La leyenda judeo-espartana muestra, al mismo tiempo, la permeabilidad del helenismo, capaz de hacer que los Macabeos adoptasen un mito pagano, y la capacidad de transformación de los Asmoneos, que utilizaron una invención diseñada para relacionar dos pueblos (los judíos y los griegos de la Cirenaica) y la modificaron para recalcar precisamente la separación de los judíos con respecto al mundo helenístico (Liv. XXXVIII 34, 3; Plut. *Phil.* 16, 5).

El origen del decreto de Pérgamo (Joseph. *AJ* XIV 10, 22 [247-255]) es mucho más extraño; si *a priori* podría parecer que estas relaciones tenían una motivación comercial, la literatura rabínica nada aporta sobre los productos pergamenos. La solución más fácil a esta relación podría encontrarse en la entente Antípatro-Mitrídates de Pérgamo durante la aventura cesariana en Alejandría, aunque un análisis profundo del texto demuestra que este decreto debe atribuirse a Juan Hircano I, y no a Hircano II, por lo que las dificultades a la hora de establecer una conexión son más que evidentes. Teniendo en cuenta que, durante el gobierno de este sumo sacerdote (134-104 a.C.), Pérgamo se convirtió en la provincia romana de Asia (teóricamente en el 133 a.C.; en la práctica, 129 a.C.), se podría aducir que la conexión pergamena buscaba estrechar la alianza con la República, aunque ya existía una “vía indirecta” similar a partir de Esparta. Por lo tanto, la teórica amistad abrahámico-pergamena sigue siendo un misterio, aunque un oscuro punto del primer libro de los Macabeos podría ayudar a resolver este misterio: el anónimo autor de la propaganda asmonea sostiene que Jonatán envió cartas a Esparta “y a otros lugares” (1 Mac 12: 2: *καὶ πρὸς Σπαρτιάτας καὶ τόπους ἑτέρους ἀπέστειλεν ἐπιστολὰς κατὰ τὰ αὐτά*); si tenemos en cuenta que Átalo II de Pérgamo fue uno de los grandes valedores de Alejandro I (Just. *Epit.* XXXV 1, 1-11), es probable que el reino fuese uno de los destinatarios de estas misteriosas misivas, que

¹⁶⁰ Para las cartas enviadas a los judíos de Egipto, cf. Oepping, “Die Aussenpolitik der Hasmonäer”, 451-467; Torrey, “The letters prefixed to Second Maccabees”, 119-150.

¹⁶¹ Schüller, “Some problems”, 261-262.

bien pudieron alegar una antigua amistad para fomentar la entente internacional Egipto-Pérgamo-Judea. El establecimiento de relaciones con Atenas (Joseph. *AJ* XIV 8, 5 [149-154]) ofrece conclusiones más claras sobre la transformación de la dinastía: el mismo Juan Hircano I obtuvo honores, a la manera helenística, con la Ciudad de Pericles, relación atestiguada asimismo por la literatura rabínica, que confirma la llegada de atenienses a Jerusalén (*LmR* 1, 4-13). La literatura rabínica menciona, además, la existencia de contactos con Partia, mediante una comida con los embajadores persas en tiempos de Alejandro Janeo (*jBer* 7, 2; *jNaz* 5, 3; *GnR* 91, 3; *EclR* 7, 11), quizás con la finalidad de impedir una excesiva presión armenia sobre los intereses judíos; no obstante, la alianza judeo-partia se confirmaría con el apoyo persa a Matatías Antígono durante su corto reinado (40-37 a.C.), en el contexto de la invasión parta y de la campaña armenia de Marco Antonio.

Por último, también en el aprendizaje del griego se observa un proceso general: el impulso dado por las clases altas helenizadas (el gimnasio de Jasón)¹⁶², el freno momentáneo durante la revuelta macabea, una cierta recuperación durante el apogeo asmoneo y, finalmente, una gran potenciación con los dinastas idumeos. Efectivamente, si en un primer momento Judas anuló la transformación cultural de Jerusalén, en el contexto de la guerra civil asmonea se nos habla de una prohibición de la educación del griego (*bSot* 49b), lo cual implica seguramente la existencia de alguna escuela de la lengua de Homero de cara a las relaciones internacionales con las naciones. Finalmente, serían los herodianos los encargados de fomentar fuertemente este factor educativo, mediante el envío de los príncipes idumeos a Roma¹⁶³ o la promoción sin complejos de la enseñanza griega, como manifiesta la cita de la *Ilíada* (Hom. *Il.* VI 264) en un abecedario del Herodio (CIIP 3329)¹⁶⁴.

1.4. Los Asmoneos, receptores y dique de contención de la helenización

Estos elementos y los restantes factores analizados (juegos, música, escritura, jurisdicción y adopción de conceptos abstractos) serían especialmente potenciados a partir de la dinastía herodiana, lo cual permite, de entrada, reevaluar el nivel de helenización experimentado por la casa de Asmón en relación a otros príncipes orientales: uno de estos influjos se corresponde con los juegos y espectáculos, normalizados por los judíos de la Diáspora, pero presumiblemente borrados en Jerusalén cuando Judas destruyó el ágora (2 Mac 10: 1). La arqueología palacial asmonea carece de este tipo de edificios, que volvieron a la Tierra de Israel a partir del reinado de Herodes I a través de la construcción de un teatro y un anfiteatro en Jerusalén (Joseph. *AJ* XV 8, 1 [268])¹⁶⁵, otro teatro y un hipódromo en Cesarea Marítima (Joseph. *AJ* XVII

¹⁶² Para la reforma helenística que causó el estallido de la revuelta asmonea, cf. Bolyki, "As soon as the signal was given", 131-139; Bringmann, *Hellenistische Reform*, *passim*; Engels, "Da richteten sie in Jerusalem ein Gymnasion her", 43-71; Honigman, *Tales of High Priests and Taxes*, *passim*. Lichtenberger, "Die Jerusalemer Religionsreform", 1-40; Raurell, "Finances", 487-507; Scurlock, "167 BCE", 126-161.

¹⁶³ Braund, *Rome and the Friendly King*, 10-11. Hadas-Lebel, "L'éducation des princes hérodiens", 44-62.

¹⁶⁴ Para la comparación de Herodes I con otros reyes, cf. Creighton, "Herod's contemporaries", 361-381; Jacobson, "Three Roman Client Kings", 22-38. Cf. Kropp, "King – Caesar – god", 99-150.

¹⁶⁵ Patrich, "Herod's Theatre in Jerusalem", 231-239. Reich y Billig, "A Group of Theatre Seats", 175-184. Schick, "Herod's Amphitheatre", 161-166. Spielman, "Playing Roman in Jerusalem", 1-24. Cf. Weiss, "Buildings for Mass Entertainment", 98-107.

10, 2 [255]; BJ II 3, 1 [44])¹⁶⁶ y un hipódromo más en Jericó (Joseph. AJ XVII 6, 3 [161]; 6, 5 [178]; 8, 2 [194]; BJ I 33, 8 [659-666]). Las tensiones entre el rey y los fariseos comenzaron a hacerse patentes a partir de este asunto, cuando Herodes I quiso mostrar imágenes en los trofeos y trajo *θυμελικοί* para el acompañamiento musical de los juegos; con ello, sostuvo Josefo, Herodes abandonó las leyes ancestrales e introdujo prácticas extranjeras (Joseph. AJ XV 8, 1 [26]: *Διὰ τοῦτο καὶ μᾶλλον ἐξέβαινεν τῶν πατρίων ἔθων καὶ ξενικοῖς ἐπιτηδεύμασιν ὑποδιέφθειρεν τὴν πάλαι κατάστασιν ἀπαρעγγείρητον οὖσαν*). La arqueología, asimismo, corrobora la imagen ofrecida por las fuentes, ya que es a partir de Herodes I cuando se documenta la presencia de asientos para el teatro jerosolimitano (CIIP 1115)¹⁶⁷ y una cita de Homero fue inscrita en las paredes del teatro del Herodio (Hom. Il. VI 264)¹⁶⁸; no es este el único caso de abecedarios griegos, que se extienden igualmente por Jerusalén¹⁶⁹. En relación a estas celebraciones y competiciones, también la música grecorromana se hizo sentir en Jerusalén (Joseph. AJ XV 8, 1 [270]), de ahí que, con el paso del tiempo, algunos rabinos del siglo II concluyesen que numerosos instrumentos musicales de metal eran impuros (*Kel* 11, 6; 16, 8).

El análisis de la escritura en época asmonea y herodiana demuestra la distinta concepción que tenían ambas dinastías con respecto a la lengua sagrada. Las políticas asmoneas promovieron ampliamente la recuperación del paleo-hebreo a través de la literatura oficial (el primer libro de los Macabeos y, presumiblemente, los anales sacerdotales)¹⁷⁰, la numismática¹⁷¹ y la administración¹⁷², tendencia que se detecta incluso entre los esenios (3Q15, 4QCalendario A-H, 4QMMT) y que supone una completa revitalización de los motivos y elementos bíblicos, ampliamente estudiados en los comentarios utilizados¹⁷³; esta empresa no habría sido posible seguramente sin el papel de los Asmoneos en el proceso de canonización de la Escritura, a partir del fomento de la lectura de la Ley en la asamblea de Mispá (1 Mac 3: 48)¹⁷⁴ y con el rescate de la biblioteca de Nehemías (2 Mac 2: 13-15)¹⁷⁵. Por otro lado, si bien a la altura de 1985 todavía no era posible valorar el papel del hebreo entre las inscripciones jerosolimitanas¹⁷⁶, gracias a la consulta del *Corpus Inscriptionum Iudaeae-Palaestinae*

¹⁶⁶ Holum, Raban, Negev, Frova, Avi-Yonah, Levine y Netzer, “Caesarea”, 273-274. Levine, *Roman Caesarea*, 23-26. Magness, *The Archaeology of the Holy Land*, 178-181. Patrich, “Herodian entertainment structures”, 193-197. Weiss, “Buildings for mass”, 98-100.

¹⁶⁷ Las demás fichas se localizan en Escitópolis (CIIP 7773), Dora (CIIP 2145) y Ascalón (CIIP 2397).

¹⁶⁸ Amit, David. “אלף-בית מהרודיון”, 138. Ecker, “תלמידים ומורה בהרודיון”, 6-11.

¹⁶⁹ Ben-Ami y Tchekhanovets, “A Greek Abecedary Fragment”, 195-200.

¹⁷⁰ Eckhardt, “Hasmonean Historiography”, 213-229. Para el poema acróstico de Judas, cf. Burney, “An Acrostic Poem”, 319-325. Para las posibles interpolaciones macabeas en Esdras-Nehemías y Crónicas, cf. Finkelstein, *Essays on Biblical Historiography*, *passim*; Finkelstein, *Hasmonean Realities*, *passim*. Para la posible creación asmonea en los Salmos, cf. Knauf, “Salome Alexandra”, 1-16; Van der Kooij, “The Septuagint of Psalms”, 229-247; y para las de Josué, cf. Strange, “The Book of Joshua”, 136-141; Van der Meer, “Joshua and the Hasmoneans”, 297-316.

¹⁷¹ Hanson, “Paleo-Hebrew Scripts”, 26-42. Kadman, “The Hebrew Coin Script”, 150-169.

¹⁷² Bocher y Lipschits, “The YRSLM Stamp”, 99-115. Bocher y Mendel-Geberovich, “Yršlm stamp impression”, 527-528. Cf. Lipschits y Vanderhooft, *The Yehud Stamp Impressions*, *passim*.

¹⁷³ Abel, *Les Livres*, *passim*; Goldstein, *I Maccabees*, *passim*; Goldstein, *II Maccabees*, *passim*; Martín Nieto, *Libros de los Macabeos*, *passim*; Martín Nieto, *Libros de los Macabeos*, 1-213 = Martín Nieto, “Libros de los Macabeos”, 665-700; Arnaldich, *Biblia comentada II*, 949-1125; McEleney, “1-2 Macabeos”, 325-389; Corbishley, “Macabeos”, 818-860.

¹⁷⁴ Borchardt, “The Deuteronomistic Legacy”, 311-312. Girardin, “Judas à Mispá”, 231-251.

¹⁷⁵ Bergren, “Nehemiah in 2 Maccabees”, 249-270. Lange, “2 Maccabees 2:13-15”, 155-167. Lange, “Jeremia in den Makkabäerbüchern”, 209-219. Schorch, “The libraries in 2 Macc 2:13-15”, 169-180.

¹⁷⁶ Es el caso de la edición castellana del ensayo de Schürer (Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 48), cautelosa a la hora de juzgar la cantidad existente de osarios hebreos y arameos.

(CIIP), podemos concluir que unos trescientos ejemplares de un total de mil ciento veinte de los siglos I a.C.-I d.C. fueron redactados en la lengua de la Tora¹⁷⁷.

Pero, más allá de estas inscripciones y de los osarios, la labor de los Asmoneos hacia la promoción de la lengua sagrada debe relacionarse con el renacimiento de la administración oficial de Judea: las proclamas de Judas (2 Mac 15: 29), las series sacerdotales de Juan Hircano I, Aristóbulo I, Alejandro Janeo, Hircano II y Matatías Antígono; las dos *bullae* de Alejandro Janeo (CIIP 701-702)¹⁷⁸, los tipos de sellos Yehud 16-17¹⁷⁹ y los específicos de Jerusalén¹⁸⁰ ponen en evidencia que la clase gobernante judía podía recuperar y fomentar la tradición. Ya se vislumbra la tendencia contraria, diseñada a fomentar el griego, en las series reales acuñadas por el propio Alejandro Janeo y, en menor medida, por Matatías Antígono, aunque con los idumeos apenas se observa un uso oficial del hebreo: acaso el único ejemplo sea el del lugar del toque del *shofar* (CIIP 5), del siglo I, aunque también sabemos por Josefo que Herodes Agripa I (el único herodiano recordado felizmente entre los sabios) hablaba hebreo en la intimidad (Joseph. *AJ* XVIII 6, 10 [228]). La numismática herodiana, en cualquier caso, se limitó a reproducir leyendas en griego e incluso en latín, algunas de las cuales hacen gala incluso de la buena sintonía existente entre el mencionado Herodes Agripa I, Herodes de Calcis y un gentil, el César Claudio. También la epigrafía aporta nueva luz sobre la relación de ambas dinastías con la lengua: el decreto honorífico de Simón (1 Mac 14: 27-47) fue escrito seguramente en hebreo y los semitismos presentes tanto en el teórico documento de Areo I (1 Mac 12: 20-23) como en el tratado judeo-romano (1 Mac 8: 23-30) demuestran que las alianzas eran copiadas al hebreo, antes de la traducción de 1 Macabeos al griego que disponemos actualmente. Por el contrario, los dinastas idumeos se integraron a la perfección en el sistema oriental de honores y evergesía¹⁸¹, como ponen de manifiesto las decenas de inscripciones griegas conservadas¹⁸². Asimismo, los ponderales herodianos no sólo nos permiten conocer el

¹⁷⁷ CIIP 5, 7-8, 10-13, 16, 19, 26-27, 29, 32-34, 37, 39, 43-43, 44-45, 47, 49-50, 52-53, 56-57, 60-63, 66, 68, 70-72, 75-78, 80, 82, 86-88, 91- 94-95, 97-98, 100-103, 107, 110-111, 116, 119, 121-122, 126, 130-132, 136-140, 143, 145-149, 152, 155, 156, 159-160, 162-163, 167-169, 172, 173-175, 177-178, 185, 190, 194-196, 199, 201, 206-207, 211, 215, 217, 226, 229-230, 233-235, 238-240, 244-245, 248-249, 250-253, 257-259, 264-268, 270, 272-274, 276, 278-281, 285-286, 289, 295, 299, 303-304, 308, 309-312, 314, 316-321, 324, 327, 334-336, 339-343, 346, 352-354, 358, 360, 363, 368, 374, 378-380, 386, 388, 394-394, 398-399, 402-405, 410-413, 420, 429-430, 437-438, 441-442, 444, 446, 448-449, 451-453, 456, 463-466, 468, 472, 475-476, 478, 481, 488, 491-492, 495-496, 499-500, 503-504, 506-507, 514, 516, 525-526, 528, 532-533, 539, 545-546, 549, 557, 560, 564-565, 569, 571-572, 575-576, 587, 595-597, 599, 601, 607-608, 617-619, 622, 632-643, 645, 648-649, 651, 655, 693-697, 700-702, 1088, 1090, 1116 y los dos grafitos sobre la destrucción del palacio de Herodes.

¹⁷⁸ Avigad, "A Bulla of Jonathan the High Priest", 8-12. Avigad, "A Bulla of King Jonathan", 245-246.

¹⁷⁹ Avigad y Geva, "Jerusalem", 729. Lipschits y Vanderhooft, *The Yehud Stamp*, 593-757 (esp. 593-601, 657-668). Meyers y Chancey, *Alexander to Constantine*, 22-23.

¹⁸⁰ Avigad, "More Evidence", 52-58, pl. 8. Amiran y Eitan, "Excavations in the Courtyard", 13, pl. 8D.

¹⁸¹ Cf. Bringmann, "The King as Benefactor", 7-24. Jacobson, "King Herod's 'Heroic' Public Image", 386-403; Pažout, "Roman pietas and Herod the Great", 206-217.

¹⁸² Curran, "Philorhomaioi", 493-522. Galinsky, "The Augustan Programme", 29-42. Geiger, "Herodes Philorhomaioi", 75-88. Haensch, "The Contributions of Inscriptions", 99-116. Es el caso de las estatuas de Herodes I, Filorromano y Filocésar en Atenas (OGIS 414 = IG II² 3440 = IJO Ach38; OGIS 427 = IG II² 3441 = IJO I Ach 39; SEG XII 150), en Delos (IG XII 5, 713 = IJO Ach74), Cos (IG XII, 4 2, 882 = Iscr. di Cos EV 247b) y en el templo de Baal Shamim de Seeia (OGIS 415 = IGLBibbia 12); las de su hijo Herodes Antipas en Cos (OGIS 416 = SEG XLV 1132 = IG XII, 4 2, 997) y Delos (OGIS 417 = IDélos 1586 = IGLBibbia 15 = IJO I Ach69); Berenice en Atenas (OGIS 428 = IG II² 3449); Herodes Agripa I en Seeia (OGIS 419 = IGLS XVI 270 = IGRR III 1244 = IGLBibbia 29) y, especialmente, de Agripa II en Berito (AE 2006 1578 = IGLBibbia 30; CIL III 14387 = ILS III 8957), Seeia (OGIS 419 =

avance del griego en la administración del siglo I d.C., sino que arrojan nueva luz sobre la nueva helenización promovida por la dinastía, en tanto que son instrumentos propios de una magistratura griega como es el *agoranomos*¹⁸³; y están datados a partir de los típicos años de gobierno de un rey en concreto¹⁸⁴. Por otro lado, la arqueología ha permitido confirmar la teoría de Martin Hengel¹⁸⁵ sobre la existencia de alguna biblioteca en la Judea herodiana, más concretamente, en Masada¹⁸⁶.

En suma, el análisis de la dinastía herodiana a lo largo de dos capítulos pone de manifiesto que, si bien los Asmoneos asumieron distintos puntos del helenismo, esta corriente avanzó especialmente gracias al impulso dado por los idumeos, quienes se integraron plenamente en el sistema monárquico internacional mediante la potenciación de los elementos asumidos por los Macabeos y a través de la eliminación de los diques anti-helénicos de los mismos: los herodianos eliminaron el *Hever Hayehudim*¹⁸⁷ y purgaron a los elementos más pro-asmoneos, potenciaron el modelo helenístico de la corte¹⁸⁸, importaron técnicas romanas¹⁸⁹ como el *opus sectile*¹⁹⁰ y el *reticulatum*¹⁹¹. Asimismo, nombraron y depusieron a los sumo sacerdotes a partir del capricho regio, helenizaron la arquitectura y la decoración palaciega, nombraron decenas de monumentos en honor de Roma (la Antonia, Antedón-Agripas, el *Caesarium* y el *Agrippeion* del palacio de Jerusalén, Samaria-Sebaste, Torre de Estratón-Cesarea Marítima, Tiberíades, Betaranta-Julias, Panias-Cesarea de Filipo-Neroniade, Betsaida-Julias) o de la dinastía (la stoa real, las tres torres de Jerusalén, Cipro, Herodio, Arquelaide, Afek-Antipátride, Fasael o Cesarea de Filipo)¹⁹² y aceptaron nuevos mercenarios galos y germanos. A partir de su gusto por lo griego, impusieron

IGLS XVI 270) y en numerosos puntos del Haurán (SEG XLIX 2011; IGLS V 2707; IGLS XVI 183; 245; 266; SEG VII 216; SEG VII 217 = OGIS 420)

¹⁸³ Kushnir-Stein, "Gaius Julius", 144-148.

¹⁸⁴ Herodes I en CIIP 666; SEG XXVI 1665 = CIIP 2300; Herodes Antipas en CIIP 6689; Herodes Agripa I en CIIP 676-692; 3279; Agripa II en SEG LII 1693-1694; CIIP 6690.

¹⁸⁵ Hengel y Markschies, *The Hellenization*, 36-37.

¹⁸⁶ Hirschfeld, "The library", 69-80.

¹⁸⁷ Jeselsohn, "Hever Yehudim", 11-17. Regev, "תְּכָר", 329-346. Sperber, "A Note on Hasmonian Coin-Legends", 85-93.

¹⁸⁸ Abel, *Histoire de la Palestine I*, 391-392. Goodman, "Judaea", 746-747. Grant, *Herod*, 117-120. Hengel, "Judaism and Hellenism Revisited", 24-28. Stern, "The Reign of Herod", 248-261. Stern, "The reign of Herod" (1975), 89-98.

¹⁸⁹ Para las semejanzas arquitectónicas entre el mausoleo de Augusto y el de Herodes I, cf. Segal, "הרודיון והמאוזוליאום של אוגוסטוס", 46-49.

¹⁹⁰ Snyder, "The Geometry", 119-134.

¹⁹¹ Kropp, *Images and Monuments*, 115-117, 147-148. Meyers y Chancey, *Alexander to Constantine*, 51-52. Roller, *The building program*, 98-100, 195-196 (fig. 27-28).

¹⁹² Bourgel y Porat, "Herodium", 188-209. Bull, "Caesarea Maritima", 24-40. Burrell, "The Legacies of Herod the Great", 68-74. Cabaret, "La basilique royale", 57-89. Donner, "Kallirrhoe", 59-89. Gleason, "The landscape palaces of Herod the Great", 76-97. González Echegaray, *Los Herodes*, 71-107. Harder, "Herodes-Burgen", 49-63. Hizmi, "Archelaus builds Archelais", 48-59. Hohlfelder, "Building Sebastos", 154-163. Holum, "Caesarea's Temple Hill", 184-199. Holum, Hohlfelder, Bull y Raban, *King Herod's Dream, passim*. Ita, "The Antonia Fortress", 139-143. Jacobson, "Herod the Great shows His True Colors", 100-104. Kochavi, "The History and Archeology of Aphek-Antipatris", 75-86. Levine, "Towards an appraisal of Herod as a builder", 62-66. Magness, "The Cults of Isis and Kore at Samaria-Sebaste", 157-177. Netzer, "Herod's building program", 169-172. Netzer, *Greater Herodium, passim*. Netzer, *Hasmonean and Herodian Palaces at Jericho*, 229-298. Netzer, *Herodium. An Archaeological Guide, passim*. Netzer, *Masada III, passim*. Netzer, *The architecture of Herod, passim*. Netzer, *The Palaces of the Hasmoneans and Herod the Great*, 40-131. Netzer, Kalman, Porath y Chachy-Laureys, "Preliminary Report on Herod's Mausoleum", 85-108. Patrich, "Herodian entertainment structures", 181-213. Peleg, "Herodian Jerusalem", 34-46. Porath, "Herod's Circus", 1-173. Richardson, "Law and Piety in Herod's Architecture", 347-360. Roller, *The Building Program, passim*. Yadin, *Masada*, 37-252.

celebraciones y festivales helenísticos incluso en Jerusalén, construyeron numerosos edificios de espectáculos, fomentaron el aperturismo comercial de Judea, acogieron orgullosamente el culto imperial a Roma y Augusto, potenciaron la educación griega y no tuvieron ningún reparo en importar divinidades como Koré-Perséfone o Pan en Samaria y Cesarea de Filipo, respectivamente. La transformación no se quedó ahí: los herodianos culminaron la transformación de Jerusalén en una *polis* con instituciones griegas, protegieron templos paganos como el de Baal Shamin en Seeia (OGIS 415), ejercieron una importante evergesía sobre el mundo griego (Rodas, Antioquía, Berito, Biblos, Damasco, Delos, Laodicea, Sidón, Trípolis, Tiro, Quíos, Nicópolis, Olimpia, Atenas, Cos y Calíroe), fueron representados en estatuas y monedas, y, a lo largo de estas reformas, rompieron la tradición relativa a la esclavitud judía (Ex 22: 2), al cilicio negro (Is 50: 3), al poblamiento sobre cementerios (Nm 19: 16) y al matrimonio (Lv 20: 21; Dt 25: 5-6). Frente a los Asmoneos, los dinastas idumeos gobernaron en territorios paganos sin convertir a la población y representaron numerosos motivos gentiles en la numismática (el casco de los Dioscuros, el caduceo de Hermes, el águila imperial, el aflasto griego, el trípode de Apolo)¹⁹³.

No obstante, a pesar de convertirse en un soberano helenístico¹⁹⁴, Herodes I trató de hacer ciertas concesiones al judaísmo, especialmente mediante la gran reforma del Templo¹⁹⁵, la construcción de la Tumba de los Patriarcas en Hebrón¹⁹⁶ y el mantenimiento de la protección a las comunidades de la Diáspora¹⁹⁷. El miembro más inteligente de esta dinastía, sin embargo, fue Herodes Agripa I, quien, a diferencia de su abuelo (*bBB* 3b-4a; *bSuk* 51b; *Ar* 3, 2; *NmR* 14, 8; *Shab* 24, 3; *Hul* 12, 1; *bHul* 139b; *bTaan* 23a; *LvR* 35, 10; *Sifra*, *Bechukotai*, 1, 1; *MegTaan* 22), mantuvo un buen recuerdo entre los maestros rabínicos (*Sot* 7, 8; *bSot* 41a; *jSot* 7, 7; *Sifre Dt* 157; *TosSot* 7, 8; *Bik* 3, 4; *Bik* 2, 8; *jBik* 3, 4; *LvR* 3, 5; *Mid. Teh.* 22, 24; *bPes* 107b; *bPes* 64b; *TosPes* 4, 12; *LmR* 1, 2; *bYom* 20b; *bSuk* 27a; *Tan*, Lech Lecha 20, 4; *bKet* 17a; *MegTaan* 34): su protección de los nazireos, que experimentaron un nuevo auge en la Jerusalén del Segundo Templo¹⁹⁸, su intento por aplacar la cólera de Calígula y su persecución al naciente cristianismo fueron factores decisivos a la hora de conformar su imagen oficial. Por lo tanto, la comparación de las diversas políticas asmoneas y herodianas permite reevaluar las distintas formas de aceptación del helenismo entre ambas dinastías.

¹⁹³ Ariel, "The Coins of Herod the Great", 113-126. Brenner, "Herod the Great Remains True to Form", 212-214. Fontanille y Ariel, "The Large Dated Coin", 73-86. Jacobson, "Military Helmet", 93-101. Jacobson, "The significance of the caduceus", 1-17. Meyshan, "The Symbols on the Coinage", 109-121. Noy, "Head Decoration", 39-53.

¹⁹⁴ Roddaz, "Hérode", 123-125. Saulnier y Rolland, *Palestina*, 13-14.

¹⁹⁵ Landau, "Power and Piety", 159-181. Landau, *Out-Heroding Herod*, *passim*. Schwentzel, "L'image officielle d'Hérode le Grand", 565-593. Para la inscripción de advertencia, *cf.* Bickerman, "The Warning Inscriptions", 387-405; Clermont-Ganneau, "Discovery of a Tablet", 132-134. Ritmeyer y Ritmeyer, "Reconstructing Herod's Temple Mount", 31-64. Para la decoración romana del Templo, *cf.* Fischer, "A Judaeon Contribution to Roman Decoration", 235-240. Para el mesianismo cultivado por el rey, *cf.* Ilan, "King David", 195-240; Rocca, "Josephus and the Psalms of Solomon", 313-333. Patrich, "Reconstructing the Magnificent Temple Herod Built", 65-77. Para la política judía de Herodes I, *cf.* Regev, "Herod's Jewish Ideology", 197-222.

¹⁹⁶ Ben-Shlomo, "Hebron. Still Jewish", 32-39. *Cf.* Magen, "Mamre", 245-257.

¹⁹⁷ Schwentzel, "L'image officielle", 565-593.

¹⁹⁸ Avigad, "The Burial-Vault of a Nazirite Family", 185-200.

2. El judaísmo triunfante de los Asmoneos

Sin embargo, la tendencia a afirmar la naturaleza helenística de la dinastía parece subestimar la vitalidad del judaísmo y el influjo de la tradición en la misma. Un nuevo análisis literario (basado especialmente en la tradición rabínica) y arqueológico permite reevaluar esta relación y afirmar que, si bien hubo ciertas cesiones al helenismo por parte de los Macabeos, al mismo tiempo fomentaron y lograron una gran expansión del judaísmo, especialmente en dos sentidos: uno, más material o territorial, se basó en la paulatina conquista de la Tierra de Israel (los tres distritos samaritanos con Jonatán; Jope y Gázara con Simón; Idumea, Samaria, Perea y parte de la costa con Juan Hircano I; Galilea con Aristóbulo I; y otros puntos costeros y transjordanos con Alejandro Janeo); y otro, más espiritual, supuso la consolidación interna del judaísmo, numerosas reformas culturales y la ampliación demográfica de la base judía en el Levante. Como bien resume Emil Schürer, “la revuelta de los Macabeos y sus secuelas trajeron consigo un cambio notable: el judaísmo fue ganando terreno tanto en densidad como en extensión, se consolidó interiormente y extendió sus fronteras casi en todas las direcciones”¹⁹⁹. Este proceso se encuadra, a nuestro entender, dentro de una corriente que marca la ampliación de la influencia deuteronomista en el judaísmo post-exílico: si, en un primer momento, Esdras leyó públicamente la Ley (Neh 8-10) basándose en el Código sacerdotal²⁰⁰, para la época del cambio de era se detecta una renovada influencia del Deuteronomio, constituido, según Bernard N. Schneider, en el “libro favorito de Jesús”²⁰¹. Aunque *a priori* pueda parecer que este favoritismo fuese simplemente personal, un análisis profundo de las fuentes literarias y una nueva lectura de las reformas asmoneas preservadas en la literatura rabínica permite evaluar el alcance del Deuteronomio en el Israel helenístico y, lo más importante, el papel de la casa de Asmón en el avance de esta corriente deuteronomista. Ya se ha mencionado en la introducción del presente trabajo que no son pocos los autores que han notado este influjo de la teología deuteronomista en la política macabea: Seth Schwartz, Francis Borchardt y Dongbin Choi son algunos de los biblistas que han centrado gran parte de su producción académica a señalar esta relación. A partir de esta base, en el presente trabajo se ha señalado que este papel vertebró, por lo general, las políticas asmoneas desde el levantamiento de Matatías hasta las reformas de Simón ben Setaj, las últimas de las cuales han sido pasadas por alto en numerosas ocasiones.

2.1. Matatías, el patriarca de los Asmoneos (167-166 a.C.)

El origen de este renacimiento de la teología deuteronomista debe buscarse, como ya se ha comentado al tratar la figura de Matatías, en el papel de este libro a la hora de interpretar la reforma helenística y en las posibilidades de su contenido para ejercer como cohesor social entre los asideos. El Deuteronomio, efectivamente, condenaba severamente a los israelitas dispuestos a seducir al pueblo para adorar a los baales (Dt 13:12-18), y la eliminación de las barreras del judaísmo con respecto al pueblo, objetivo final de los helenizantes Jasón y Menelao, suponía en la práctica abolir la separación con los paganos y servir a dioses ajenos (Dt 7: 1-5). Únicamente existía una consecuencia posible causada por esta idolatría: la ira de Yahvé, “y arderá ira de Yahvé contra vosotros y destruirá pronto” (Dt 7: 4: *והשמידך בכם והיה אף ייְהוָה בכם*). Pero,

¹⁹⁹ Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 19.

²⁰⁰ Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 415-416.

²⁰¹ Schneider, *Deuteronomy*, 13-161.

como el mismo Jasón de Cirene es consciente (2 Mac 6: 12-16), Dios espera a que el mal sea insoportable para castigar de forma iracunda a los transgresores de la Ley; también Daniel (Dn 8: 23) aseguró que el gobierno de los idólatras finalizaría cuando sus pecados llegasen al colmo. Por ello, para la teología deuteronomista, los israelitas disponen aún de tiempo para enmendar sus errores y apelar a la clemencia divina con tal de hacer frente a la Abominación de la Desolación (Dn 9: 27; 11: 31; 12: 11; 1 Mac 1: 54). Esta corriente será, además, la base del constante retraso de la parusía (2 Pe 3: 9), ya que la misericordia del Cielo tiende a ofrecer más tiempo para arrepentirse²⁰². De esta forma se comprende el grito desesperado y pasional de Matatías (1 Mac 2: 27), destinado a cambiar la historia del judaísmo: λέγων πᾶς ὁ ζηλῶν τῷ νόμῳ καὶ ἱστῶν διαθήκην ἐξελέτω ὀπίσω μου. Al rechazar abolir la Ley mediante un sacrificio a Zeus, el anciano patriarca se mostró como un modelo basado en los antiguos yahvistas, que no se desvía ni a la izquierda ni a la derecha de la Torá (Dt 5: 32-33) y que, poseído por la ira santa, destruye tanto a los ídolos como a los idólatras (Dt 13: 7-10; 17: 2-7). El referente de su acción es Pinjás (Nm 25: 6-15)²⁰³, sumo sacerdote celoso por la Ley que también atajó de raíz la idolatría entre los israelitas durante la marcha por el desierto.

Con este hecho, según nuestra interpretación, se ponen las bases del futuro estado asmoneo, y en este acto se origina la visión de los Asmoneos como sacerdotes de Leví (GnR 99, 2; GnR, Vayechi, 32; Tan, Vayechi 14, 4) “vestidos con trajes de celo” (Mid. Teh. 93, 1) y destructores de los arcos seléucidas (Jonatán 1 Sm 2, 4). De esta manera, podemos plantear una primera conclusión: Matatías, Judas, Jonatán y Simón, dirigieron sucesivamente una lucha planteada como una nueva oportunidad de salvación de Israel; para ello, los dos libros de los Macabeos presentan constantes reminiscencias del pasado bíblico, que pretenden hacer de la revuelta una nueva conquista de la Tierra Prometida, una nueva época de los Jueces y una nueva muestra del coraje de los habitantes de Judá. Esta piedad religiosa tiene su manifestación constante en el celo por la Ley, elemento sacral recuperado por Matatías al llamar a la guerra contra los idólatras (1 Mac 2: 27); con su “ser celoso con celo” (Nm 25: 11: בתוכם את-קנאתי קנאו), Yahvé apartaría la cólera sobre el pueblo de Israel. De manera similar, para Uriel Rappaport, la persecución contribuyó a fortalecer la conciencia nacional del judaísmo en sus tradiciones y en su Ley, lo que precipitó, en última instancia, la creación del reino asmoneo con el paso del tiempo²⁰⁴. Para los Asmoneos, siguiendo la estela deuteronomista, los helenizantes (1 Mac 1: 11-15) abandonaron la Alianza (Dt 32: 15; Jos 22: 18) y se unieron a los gentiles (Nm 25: 3; Sal 106: 28) para obrar el mal y eliminar las señas de identidad de la Ley, a saber: la circuncisión (Gn 17: 10; Dn 11: 32; 2 Mac 4: 7-17; Jub 30: 1; 1 Hen 90: 6-9), el precepto sabático (Ex 20: 8-11; Lv 23: 3), las costumbres alimenticias (Lv 11: 7; Dt 14: 8; Is 65: 4; 66: 17) y el culto a Yahvé (Lv 17: 1-9; Nm 28; Dt 12: 1-14). La única respuesta posible contra estos hijos de Belial (Dt 13: 13; CD 4, 12-15; 1QM 13, 11; Jub 1: 20; 2 Cor 6: 15)²⁰⁵ es la aniquilación total (Dt 13: 14-17), misión que lideraría Matatías durante los siguientes meses en nombre de la Ley y de la Alianza (1 Mac 2: 27); por ello, Satanás es llamado “el hombre de la No-Ley, hijo de la destrucción” en el Nuevo Testamento (ὁ ἄνθρωπος τῆς ἀνομίας, ὁ υἱὸς τῆς ἀπωλείας, 2 Tes 2: 3), porque para el judaísmo del Segundo Templo, el origen del mal causado por el demonio viene mediante la anulación de la Ley. Para Miguel Pérez Fernández, Pablo de Tarso utilizó en su segunda carta a los tesalonicenses esta

²⁰² Martín Nieto, *Libros de los Macabeos*, 165 = Martín Nieto, “Libros de los Macabeos”, 706.

²⁰³ Collins, “The Zeal of Phinehas”, 3-21. Schwartz, “From Moses”, 185-193.

²⁰⁴ Rappaport, “The Birth”, 173-176.

²⁰⁵ Díez Macho, *Apócrifos I*, 336-337.

terminología a partir de la tradición rabínica, que identificaba a Belial con el “sin el yugo (de la Ley)” (בלי עול, *beli ‘ol*)²⁰⁶.

Poco después de la prueba de Modín²⁰⁷, se asiste a la prueba del sábado (1 Mac 2: 29-41)²⁰⁸, cuya solución – transgredir la Ley para salvar la Ley (Ex 16: 29; Nm 35: 4-5; Neh 13: 19) – sería una de las bases del mensaje evangélico (Lc 6: 9: εἰ ἔξεστιν τῷ σαββάτῳ ἀγαθοποιῆσαι ἢ κακοποιῆσαι, ψυχὴν σῶσαι ἢ ἀπολέσαι), a través de la proclamación de la supremacía del hombre sobre el sábado (Mc 2: 27: Τὸ σάββατον διὰ τὸν ἄνθρωπον ἐγένετο καὶ οὐχ ὁ ἄνθρωπος διὰ τὸ σάββατον). De la misma forma que haría Jesús de Nazaret, Matatías proclamó con esta primera *halajá* asmonea que el sábado no debe convertirse en un obstáculo para el bien y la lucha contra los hijos de Belial²⁰⁹. Y, aunque las fuentes no lo especifiquen, los piadosos bien pudieron servirse del mismo ejemplo de David (1 Sm 21: 1-6) esgrimido por el Nazareno (Mt 12: 3). Gracias a esta base, los piadosos pudieron comenzar a destruir altares y circuncidar a los niños israelitas (1 Mac 2: 42-48); su papel fue, asimismo, esencial en la configuración de otros puntos del judaísmo del Segundo Templo, como la *Amidá* (*TosBer* 3, 25; *bShab* 24a) y el énfasis en la prohibición de matrimonios mixtos con gentiles (*bAZ* 36b; *bSan* 82a)²¹⁰. No es de extrañar, por lo tanto, su papel como salvador en el recuerdo rabínico (*bMeg* 11a; *ExR* 15, 6; *Targum Cant* 6, 7; *MegAnt*).

Por otro lado, ya se ha analizado la importancia del testamento de Matatías (1 Mac 2: 49-70)²¹¹, basado en los discursos de adiós de Jacob (Gn 49) y de Moisés (Dt 33), y posterior en una generación a la lauda debida al Sirácida (Eclo 44-46). Esta despedida constituye el manifiesto programático de la política asmonea: las bendiciones mesiánicas y los poderes de la dinastía tienen su fundamento en este pasaje. Según la idea central de este testamento, si los cinco hermanos siguen fielmente la Ley y se basan en ciertos modelos de figuras bíblica en esta época de tribulaciones, la familia sería recompensada con los mismos dones que disfrutaron los padres de Israel: la prueba de fidelidad de Abraham reportaría la justicia (Gn 15: 6; 22: 1-18); la fidelidad de José, el poder político (Gn 37-41; Jub 39: 6); el celo de Pinjás, el sacerdocio eterno (Nm 25: 6-15); la observancia de Josué, la conducción del pueblo de Israel (Jos 1: 13-14); el testimonio de Caleb, la herencia de la tierra (Nm 13: 30; 14: 24); la piedad de David (2 Sm 7: 2 Cr 6: 42; Sal 132), el trono eterno (2 Sm 7: 16; 1 Re 18: 23-26; Sal 89: 36); el celo militante de Elías (1 Re 17-19)²¹², la elevación al Cielo; la fe de Ananías, Azarías y Misael (Dn 3: 49-50), la salvación; y la integridad de Daniel en el foso de los leones (Dn 6: 23), la elevación terrenal. En el mensaje de Matatías se combinan, por tanto, dos fines principales: por un lado, la salvación personal y colectiva que garantiza el reconocimiento de los méritos ante Dios; y, por otro, el triple poder político, militar y religioso, expresado en las promesas de un sacerdocio eterno para la casa de Pinjás, el liderazgo militar de Josué y la monarquía de David, unido al liderazgo en la asamblea

²⁰⁶ Pérez Fernández, *Tradiciones mesiánicas*, 151-152.

²⁰⁷ Weksler-Bdolah y Onn, “Modi’in”, 52-58, 70. Zissu y Perry, “Hasmonaeen Modi’in”, 316-337.

²⁰⁸ Johns, “The Military Strategy of Sabbath”, 482-486. Weiss, “The Sabbath”, 363-390. Cf. Schwartz y Spanier, “On Mattathias”, 252-271; Scolnic, “Mattathias and the Jewish Man of Modein”, 463-483.

²⁰⁹ Borchardt, “Sabbath Observance”, 159-181.

²¹⁰ Himmelfarb, “Levi, Phinehas, and the Problem of Inter-marriage”, 1-24.

²¹¹ Cortés, *Los discursos de adiós*, 87-91. Choi, *The use*, 92-93. Goldstein, “How the authors”, 79-80. Hieke, “The role”, 61-74. Martín Nieto, *Libros de los Macabeos*, 37-39 = Martín Nieto, “Libros de los Macabeos”, 674-675. Reiterer, “Die Vergangenheit als Basis für die Zukunft”, 75-100. Rossetti, *Primo libro dei Maccabei*, 85-92. Schoenberg, *Macabeos*, 33-34. Schwartz, “Mattathias’ final speech”, 213-224. Schwartz, “From Moses”, 185-193. Van der Kooij, “The claim of Maccabean Leadership”, 29-49.

²¹² Cf. Shaver, *The Prophet Elijah*, *passim*.

de Caleb. El análisis llevado a cabo en el presente trabajo parece apuntar a que esta pieza de propaganda está confeccionada principalmente para justificar y asentar los poderes de Simón, en la medida en que es el receptor más claro de las bendiciones y recompensas prometidas por su padre Matatías.

2.2. Judas Macabeo, el Martillo de Dios (166-160 a.C.)

En cuestión de poco más de un lustro (*cf.* tabla 5 para la cronología; tabla 6 para la sinopsis de 1-2 Macabeos), la desoladora situación en que se encontraban los piadosos había dado un gran vuelco, pues el liderazgo de Judas Macabeo resultó decisivo en la lucha contra la helenización y en la recuperación de la tradición judía. Sus logros militares quedan resumidos en el canto popular recogido por el autor del primer libro de los Macabeos (1 Mac 3: 1-9), en el que se exponen sus hazañas: es un león de Judá (Gn 49: 9) que persigue sin descanso al enemigo apóstata (Dt 13: 13-16), por lo que adquiere un renombre inmortal hasta los confines de la tierra (Is 12: 5). El número de los enemigos no importa, pues la victoria viene del Cielo, al que no le importa dar el triunfo a unos pocos piadosos contra las fuerzas inmensas (Ex 14: 14; 1 Sm 14: 6) de Antíoco IV, Antíoco V y Demetrio I. A lo largo de su mandato, Judas consiguió lo que parecía imposible al estallar la guerra: que unos pocos piadosos, que habían huido al desierto y a las montañas, se convirtiesen en una fuerza militar que representase un continuo quebradero de cabeza para los seléucidas. De esta manera, en el 166 a.C., el Macabeo organizó las tropas de los asideos y logró vencer a Apolonio, meridarca samaritano, en Lebonah, y al comandante Serón en Bet Jorón (1 Mac 3: 10-26). Acto seguido, el regente Lisias encomendó a Gorgias la destrucción total del judaísmo, por lo que Judas acudió con su ejército hasta Emaús (1 Mac 3: 27-60; 2 Mac 8: 8-36; 10: 10-13) para preparar la victoria de Emaús (1 Mac 4: 1-25). La primera campaña de Lisias (1 Mac 4: 36-35; 2 Mac 11: 1-12), asimismo, finalizó con un nuevo triunfo de los piadosos en Bet Sur²¹³, evento que les permitió acudir hasta Jerusalén y proceder a la Dedicación del Templo (1 Mac 4: 36-61; 2 Mac 10: 1-9). Al año siguiente, los objetivos de la revuelta fueron ampliados y los Macabeos pasaron a tener como objetivo principal la consecución de la seguridad de sus hermanos de religión, atacados por las naciones gentiles circundantes²¹⁴. Por ello, Judas, Jonatán y Simón organizaron nuevas campañas contra idumeos y amonitas (1 Mac 5: 1-8; 2 Mac 10: 10-23), liberaron a los judíos de Galilea y Galaad (1 Mac 5: 9-54) y, pese al revés de Yamnia (1 Mac 5: 55-62), lograron vencer de nuevo a los idumeos, así como a los filisteos (1 Mac 5: 63-69; 2 Mac 12: 1-46)²¹⁵. Tras la muerte de Antíoco IV en Persia (1 Mac 6: 1-17; 2 Mac 9: 1-29), Lisias organizó una segunda campaña (1 Mac 6: 18-63; 2 Mac 13: 1-26) que consiguió conquistar Bet Sur y que logró la victoria sobre Eleazar en Bet Zacarías; el ataque de Lisias y Antíoco V habría conseguido retomar Jerusalén de no haber sido por la llegada del regente rival Filipo hasta Siria, situación que motivó a firmar una paz con los piadosos (1 Mac 6: 55-63; 2 Mac 11: 13-33). La etapa final de las luchas del Macabeo está representada por el enfrentamiento contra Demetrio I y sus secuaces Báquides y Alcimo, quien, en calidad de sumo sacerdote aaronita, provocó una primera brecha entre los asideos (1 Mac 7: 1-20; 2 Mac 14: 1-14). El rey envió a Nicanor para tratar de derrotar finalmente a los rebeldes, aunque la batalla de Adasá (1 Mac 7: 21-50; 2 Mac

²¹³ Cf. Sellers y Albright, "The First Campaign", 2-13. Sellers, "The 1957 Campaign at Beth-zur", 71-76.

²¹⁴ Cf. Hock y Tietze, "Der ἀδελφός-Begriff i", 317-339.

²¹⁵ Berthelot, "Judas Maccabaeus' wars", 73-86. Parker, "Judas Maccabaeus' Campaigns", 457-476. Schwartz, "The Other in 1 and 2 Maccabees", 30-37. Schwartz, "Israel and the Nations", 16-38. Shatzman, "Jews and Gentiles", 237-270. Tilly, "References to Scripture", 75-89.

14: 15-15: 36) culminó con la celebración de la victoria sobre este general²¹⁶. A continuación, Judas dio un paso más en la organización del nuevo estado y firmó un pacto de alianza y amistad con la República romana (1 Mac 8: 1-32; 2 Mac 11: 34-38; Just. *Epit.* XXXVI 3, 9; Diod. Sic. XL 2), aunque finalmente cayó en combate contra Báquides en Elasá (1 Mac 9: 1-22).

Tabla 5. Cronología de la revuelta macabea

A.S.	a.C.	Eventos
137	175	Muerte de Seleuco IV y ascenso de Antíoco IV (1 Mac 1: 10-15)
143	169	Primera campaña egipcia, saqueo de Jerusalén (1 Mac 1: 16-28)
145	167	Segunda campaña. Apolonio, el <i>Akra</i> y la helenización (1 Mac 1: 29-50) 15 de Kislev: levantamiento del ídolo (1 Mac 1: 51-58) 25 de Kislev: sacrificio en el altar sacrílego (1 Mac 1: 59-64) Matatías: pruebas de Modín y del sábado (1 Mac 2: 1-48)
146	166	Muerte de Matatías y sucesión de Judas (1 Mac 2: 49-3: 9) Victorias sobre Apolonio y Serón (1 Mac 3: 10-26)
147	165	Campaña persa de Antíoco IV (1 Mac 3: 27-37) Campañas de Tolomeo, Nicanor y Gorgias: Emaús (1 Mac 3: 38-4: 27)
148	164	Primera campaña de Lisias (1 Mac 4: 28-35) 25 de Kislev: Purificación y Dedicación del Templo (1 Mac 4: 36-61)
149	163	Campañas contra idumeos, amonitas, Galaad, Samaria y Filistea (1 Mac 5: 1-68) Revés de Yamnia (1 Mac 5: 53-62) Muerte de Antíoco IV y ascenso de Antíoco V (1 Mac 6: 1-17) Asedio del <i>Akra</i> (1 Mac 6: 18-27)
150	162	Segunda campaña de Lisias: Bet Sur y Bet Zacarías (1 Mac 6: 28-47) Asedio de Jerusalén (1 Mac 6: 48-63)
151	161	Asenso de Demetrio I (1 Mac 7: 1-7) Primera campaña de Báquides (1 Mac 7: 8-25)

²¹⁶ Nicklas, "Die "Fratze" des Feindes", 141-155.

		13 de Adar: Victoria sobre Nicanor (1 Mac 7: 26-50)
		Alianza con Roma (1 Mac 8: 1-32)
152	160	Segunda campaña de Báquides y muerte de Judas (1 Mac 9: 1-53) Jonatán (1 Mac 9: 23-31)
153	159	Muerte de Alcimo (1 Mac 9: 54-57)
160	152	Alejandro I Balas (1 Mac 10: 1-14) Jonatán, sumo sacerdote (1 Mac 10: 15-21) Carta de Demetrio I (1 Mac 10: 22-47) Alejandro I Balas derrota a su rival (1 Mac 10: 48-50)
162	150	Boda de Alejandro I con Cleopatra (1 Mac 10: 51-55)
165	147	Demetrio II (1 Mac 10: 67-68) Victoria sobre Apolonio (1 Mac 10: 69-89)
167	145	Muerte de Alejandro I y de Tolomeo VI (1 Mac 11: 1-19) Alianza con Demetrio II (1 Mac 11: 2-53) Trifón y Antíoco VI (1 Mac 11: 39-56) Alianza con Antíoco VI (1 Mac 11: 57-12: 38) Usurpación de Trifón (1 Mac 12: 39)
169	143	Captura de Jonatán (1 Mac 12: 40-53) Simón (1 Mac 13: 1-30)
170	142	Alianza con Demetrio II (1 Mac 13: 31-42) Conquista de Gázara (1 Mac 13: 43-48)
171	141	Toma del <i>Akra</i> (1 Mac 13: 49-53)
172	140	Captura de Demetrio II (1 Mac 14: 1-3) Tratados con Roma y Esparta (1 Mac 14: 14-24) Simón, sumo sacerdote (1 Mac 25-49)
174	138	Antíoco VII (1 Mac 15: 1-9) Antíoco VII vence a Trifón (1 Mac 15: 10-14)

		Renovación de la alianza con Roma (1 Mac 15: 15-24)
		Campaña de Cendebeo (1 Mac 15: 37-16: 20)
177	134	Traición de Tolomeo (1 Mac 16: 11-17)
		Juan Hircano I, sumo sacerdote (1 Mac 16: 18-24)

Fuente: Elaboración a partir de Rossetti, *Primo Libro dei Maccabei*, 47-52; Corbishley, “Macabeos”, 821-822; Goldstein, *I Maccabees*, 161-173; Goldstein, *II Maccabees*, 113-122; Troiani y Balzaretti, *1-2 Maccabei*, 384-385.

Tabla 6. Cuadro sinóptico de los dos libros de los Macabeos

1 Mac 3-9	2 Mac 8-15
Elogio de Judas Macabeo (3: 1-9)	Elogio de Judas Macabeo (5: 27; 8: 1-7)
Éxitos contra Apolonio y Serón (3: 10-26)	-
Campaña de Antíoco IV y regencia de Lisias (3: 27-38)	-
Asamblea de Masfá (3: 39-60)	
Victoria sobre Gorgias y Nicanor en Emaús (4: 1-27)	Victoria sobre Gorgias y Nicanor (8: 8-29) Victoria sobre Timoteo y Báquides (8: 30-36)
Primera campaña de Lisias: Bet Sur (4: 28-35)	Primera campaña de Lisias (11: 1-12)
Purificación y Dedicación del Templo (4: 36-61)	Purificación y Dedicación del Templo (10: 1-8)
Campañas contra idumeos y amonitas (5: 1-8)	Gorgias y las fortalezas idumeas (10: 14-23)
Campañas contra Galilea y Galaad (5: 9-54)	Timoteo y Gázara (10: 24-38)
Derrota en Yamnia (5: 55-62)	Compañías contra Jope, Yamnia y Galaad (12: 1-46)
Campañas contra idumeos y filisteos (5: 63-68)	
Fin de Antíoco IV Epífanés (6: 1-13)	Fin de Antíoco IV Epífanés (9: 1-17) Carta a los judíos (9: 18-29)
Advenimiento de Antíoco V Eupátor (6: 14-17)	Advenimiento de Antíoco V Eupátor (10: 9-13)
Sitio de la Ciudadena (6: 18-27)	Campaña de Antíoco V y Lisias (13: 1-26)
Campaña de Antíoco V y Lisias: Bet Zacarías y	

Bet Sur (6: 28-54)	
Paz con los judíos (6: 55-63)	Cuatro cartas y paz con los judíos (11: 13-38)
Demetrio I envía a Báquides y Alcimo (7: 1-24)	Demetrio envía a Alcimo (14: 1-14)
Nicanor: batalla de Cafarsalamá (7: 25-32)	Nicanor (14: 15-46)
Blasfemias de Nicanor y batalla de Adasa (7: 33-50)	Blasfemias de Nicanor y batalla de Adasa (15: 1-36)
Alianza con los romanos (8: 1-32)	-
Muerte de Judas Macabeo (9: 1-22)	-

Fuente: Elaboración a partir de Tassin, *De los Macabeos*, 17; Schoenberg, *Macabeos*, 17; Schürer, *Historia del pueblo judío I*, 218; y Siever, *Synopsis*, viii-xi.

Por lo tanto, Judas tiene una importancia capital en la conformación de las bases del nuevo estado asmoneo, especialmente gracias a su visión del judaísmo, fuertemente hermética, y a su fuerte carisma. Su legado, en este sentido, es uno de los más profundos dentro de la casa: no sólo derrotó en numerosas ocasiones a las fuerzas seléucidas²¹⁷, purificó el Templo e instauró una de las fiestas más importantes en el judaísmo, Janucá²¹⁸, sino que logró iniciar o desarrollar ciertas tendencias que serían continuadas por varios de sus sucesores. Por ejemplo, la propaganda le atribuye la recepción de ciertas bendiciones mesiánicas desde el mismo momento en que Judas es comparado con un cachorro de león (Gn 49: 9), imagen que pudo ser aplicada a diversos miembros de la dinastía, ya que Alejandro Janeo es llamado el león furioso en algunos textos de Qumrán (4QpOs^b = 4Q167 frag. 2, 1-6; 4Q169 frag. 3+4 col. I 1-12); su constante comparación con David y con Josué, asimismo, sería la base utilizada posteriormente por Simón para institucionalizar los poderes de la dinastía. De igual forma, se basó en la figura de Caleb para instaurar uno de los pilares de la casa: el recurso a las asambleas populares, que, en última instancia, justificó la concesión del triple poder a su hermano y evolucionó hasta convertirse en un elemento mesiánico; en este sentido, el recibimiento popular a Jesús de Nazaret en Jerusalén a lomos de un asno (Mt 21: 1-11; Mc 11: 1-11; Jn 12: 12-19) podría ser considerado como otra consecuencia de las corrientes mesiánicas fomentadas por los Asmoneos. De igual forma, el tratado con Roma (1 Mac 8)²¹⁹ sirvió como un nuevo elemento mesiánico utilizado por Simón, pues

²¹⁷ Para la localización de los escenarios de batalla, cf. Abel, “Topographie des campagnes machabéennes” (1923), 495-521 ; (1924), 201-217, 371-387; (1925), 194-216 ; (1926), 510-533. Para el mejor análisis militar de sus campañas, cf. Bar-Kochva, *Judas Maccabaeus*, 3-148.

²¹⁸ Abel, “La fête de la Hanoucca”, 538-546. Regev, “Hanukkah and the Temple”, 87-114. Wheaton, “The Festival of Hanukkah”, 247-262.

²¹⁹ Para las relaciones romano-asmoneas, cf. Baumann, Uwe. *Rom und die Juden*, 1-48; Berthelot, “Les Maccabées face à la puissance de Rome”, 269-291; Eilers, “Diplomacy and the Integration”, 155-166; MacRae, “Roman Hegemony”, 331-345; Ouédraogo, “Amicitia et Societas inter Romanos et Judaeos:”, 411-427; Piattelli, “An Enquiry”, 195-236; Rappaport, “La Judée et Rome”, 329-345; Rocca, “The Hasmonean State”, 263-295; Rocca, “The Late Roman Republic and Hasmonean Judaea”, 47-78; Sordi, “L’elogio dei Romani”, 95-104; Stern, “על היהודים”, 1-22; Wirgin, “Judah Maccabee’s Embassy”, 15-20; Wirgin, “Simon Maccabaeus’ Embassy”, 141-146; Zollschan, “The Earliest Jewish Embassy”, 37-44. Zollschan, *Rome and Judaea*, 9-218.

la fama del nuevo rey debía “llegar hasta los confines de la tierra” (Zac 9: 10). La proclamación del ideal del retorno de los dispersos (1 Mac 3: 9) constituye otro tema deuteronomista (Dt 30: 3-5) y mesiánico (Is 11: 12) que, en el caso asmoneo, se plasmó en las guerras contra las naciones (1 Mac 5) y en el constante deseo por proteger (y corregir) a los miembros de la Diáspora.

Judas Macabeo también puso las bases de la idea de los Asmoneos como defensores de la Diáspora cuando dirigió las “guerras de Israel” (1 Mac 3: 2) contra las naciones (1 Mac 5); esta frase, así como la proclamación de Antíoco IV como *θεόμαχος* o luchador contra Dios (2 Mac 7: 19), permite confirmar el papel de los Macabeos como restauradores de la antigua guerra sacral de carácter yahvista²²⁰. La misma bebe fuertemente del Deuteronomio (Dt 13: 13-19), como también se fundamenta la asamblea de Mispá (1 Mac 3: 46-60), en la que se recuperó el ritual y la organización militar mosaica. Por último, el análisis de las fuentes rabínicas no sólo permite reevaluar la imagen de la dinastía en el recuerdo de los sabios, sino su papel en la reforma del judaísmo desde que la primera generación de *Zugot* decretó la impureza de las naciones y del vidrio importado (*bShab* 14b-15a). El liderazgo de Judas, por otro lado, no se limitó a la restauración del antiguo sistema militar o del papel de la guerra; también inauguró una política con profundas consecuencias. Por ejemplo, su papel en la canonización de los distintos bloques que acabarían conformando la Biblia hebrea a partir de tres puntos principales: la cultura de la lectura pública de la Ley (Esdrías en 2 Mac 8: 23), la fundación de una biblioteca templaria (2 Mac 2: 13) y la constante cita de pasajes o modelos bíblicos durante el desarrollo de la revuelta²²¹.

2.3. Jonatán Afús, el Diplomático (160-143 a.C.)

La importancia histórica de Jonatán viene dada por su gran capacidad de adaptación a la cambiante política seléucida, ya que el nuevo líder de la revuelta macabea recogió la estela del Macabeo en un contexto complicado, que pudo modificar radicalmente gracias al estallido de conflictos internos en la Siria helenística. Fue a lo largo de su primera etapa de gobierno (es decir, hasta su proclamación como sumo sacerdote) cuando se sucedieron numerosos altibajos. Dos hermanos habían caído cuando Jonatán asumió el mando de los grupos opuestos a la helenización: Eleazar en la batalla de Bet Zacarías y el propio Judas en Elasá. La victoria de Báquides sobre los piadosos fue seguida por un nuevo comienzo de los Macabeos supervivientes en el desierto de Técoa, a la espera de poder reconquistar la posición perdida. Sin embargo, poco después, Juan, el mayor de los cinco, cayó en una emboscada de los árabes, que fueron castigados en consecuencia durante la celebración de las bodas de Médaba (1 Mac 9: 23-42). El panorama, por lo tanto, parecía desolador para las fuerzas de los piadosos, que fueron nuevamente derrotadas en la batalla del Jordán por Báquides, quien había procedido a fortificar numerosos enclaves de Judea para garantizar la supremacía miliar de los sirios sobre los rebeldes. Aún con todo, el sumo sacerdote Alcimio murió tras un ataque de apoplejía (159 a.C.) y Jonatán consiguió resistir a Báquides en el asedio de Bet Basí (157 a.C.). El subsiguiente tratado de paz le permitió

²²⁰ Batsch, *La guerre*, 117-164. Beauchamp, y Vasse, *La violencia en la Biblia*, 33-45. Davies, “The Biblical and Qumranic concept”, 209-232. De Vaux, *Instituciones*, 346-347. Le Bohec, “Remarques d’histoire militaire”, 175-191. Nodet, “Les Maccabées et la guerre.”, 35-51. Pastor Julián, “Historia judía helenística”, 488-491. Treballe Barrera, “Guerra santa”, 13-38. Von Rad, *Holy War*, 3-33. Trampedach, “The War of the Hasmoneans”, 61-78.

²²¹ Borchardt, “Concepts of Scripture”, 24-41. Borchardt, “The Battle of Emmaus”, 169-180.

establecerse en Micmás y convertirse en un nuevo juez durante prácticamente un lustro (1 Mac 9: 43-73); no obstante, fue también en esta etapa cuando Jonatán puso las bases de la judaización de regiones como Técoa (1 Mac 9: 33; *Men* 8, 3), defendió con éxito Bet Basí (1 Mac 9: 63-69) y restauró la institución desde Micmás la institución de los Jueces (1 Mac 9: 70-73) tras la muerte de Alcimo (1 Mac 9: 54-57).

El segundo período de Jonatán comenzó a partir de la lucha entre Demetrio I y Alejandro I Balas, apoyado internacionalmente por Tolomeo VI de Egipto Átalo II de Pérgamo y Ariarates V de Capadocia, cuando, tras años de intersacerdocio, el benjamín de la familia obtuvo el sumo sacerdocio de manos del rey seléucida, acabando definitivamente con las esperanzas de los Oníadas por recuperar el poder religioso y ocasionando, según la hipótesis de Groningen (enunciada por el célebre académico Florentino García Martínez), la ruptura definitiva de la dinastía con los esenios²²². En consecuencia, Jonatán fue proclamado sumo sacerdote en una fiesta tan simbólica como los Tabernáculos (1 Mac 10: 16-21), pudo retomar Jerusalén y reconstruir sus murallas (*MegTaan*, 15), abolió los decretos griegos (*MegTaan*, 12), logró la eliminación de ciertos impuestos (*MegTaan*, 8) y se inmiscuyó activamente en la política siria. El caudillo asmoneo, por lo tanto, pudo hacerse más fuerte gracias al estallido de nuevas luchas en el seno del reino seléucida, cuando Demetrio I y Alejandro I Balas trataron de disputarse su apoyo: la alianza de Jonatán con el ganador, Balas, le permitió convertirse oficialmente en gobernante de Judea y obtener la dignidad de sumo sacerdote (1 Mac 10: 1-50), despojando a los Oníadas de la misma y dando inicio a la separación de los esenios en Qumrán. Sin embargo, Jonatán consiguió nuevas prebendas del monarca con ocasión de la boda de Balas con Cleopatra Tea (1 Mac 10: 51-66). El desembarco de un nuevo rival al trono, Demetrio II, apoyado por Lástenes, le permitió ofrecer su experiencia militar a Alejandro I y derrotar a Apolonio; asimismo, el sumo sacerdote aprovechó el desarrollo de estas luchas por el trono de Asia para destruir el templo de Dagón en Asdod y obtener la ciudad filistea de Ecrón en recompensa (1 Mac 10: 67-89). Sin embargo, Jonatán perdió a su gran aliado cuando Tolomeo VI decidió intervenir en la guerra seléucida y las constantes traiciones acabaron con la muerte de Balas (1 Mac 11: 1-19) y el ascenso de Demetrio II, quien, sin embargo, decidió aliarse con el judío y entregarle los tres distritos samaritanos (1 Mac 11: 20-37). Acto seguido, la aparición de un nuevo aspirante al trono, Antíoco VI, controlado por el ambicioso Trifón, obligó a Jonatán a actuar junto a sus tropas en beneficio de Demetrio II, en cuyo nombre aplastaron una rebelión popular en Antioquía (1 Mac 11: 38-53), aunque los recelos mutuos le llevaron a pasarse al bando de Antíoco VI y derrotar a las fuerzas rivales en Bet Sur y Galilea (1 Mac 11: 54-74). En el culmen de su gloria, Jonatán confirmó el tratado con Roma y se basó en la leyenda judeo-espartana para establecer una alianza con Lacedemonia (1 Mac 12: 1-23). Las campañas contra Demetrio II continuaron y los dos hermanos consiguieron nuevos logros militares, como la caída de Jope y la reconstrucción de Adidá (1 Mac 12: 24-38), aunque sus ambiciones en torno a la ciudad de Akko le granjearon su perdición, cuando fue hecho prisionero por Trifón tras el destronamiento del débil Antíoco VI (1 Mac 12: 39-53). Para Emil Schürer, el gran progreso de Jonatán en las luchas macabeas consistió en la consolidación de los ideales de Judas: la restauración del Templo y la libertad de culto para los judíos, objetivos a los que sumó el poder político anunciado por las bendiciones mesiánicas de Matatías²²³.

²²² García Martínez y Van der Woude, “A “Groningen” Hypothesis”, 521-541. García Martínez, “The Groningen Hypothesis Revisited”, 17-29. Lim, “The Wicked Priests”, 415-425.

²²³ Schürer, *Historia del pueblo judío I*, 253.

Mediante la asunción del sumo sacerdocio, Jonatán consiguió la recompensa de su antepasado Pinjás a cambio de su participación en las estructuras del reino seléucida.

Desde esta posición, Jonatán fue acercándose al helenismo, pero, al mismo tiempo, mantuvo la esencia de la lucha y se destacó por consolidar la expansión del nuevo estado: gracias a la buena sintonía con el rey de turno logró anexionar los tres distritos samaritanos (Aferema, Lida y Ramatáin, 1 Mac 10: 30; 11: 28.34)²²⁴, así como la ciudad fenicia de Acarón (Ecrón), tras la consagración a anatema del templo de Dagón en Azoto-Asdod (1 Mac 10: 77-89). En cuanto a la arqueología, los análisis sobre las toparquías arrojan nueva luz sobre esta primera gran expansión: para comenzar, ya contaban con presencia judía antes del sometimiento a Jonatán; además, los pequeños núcleos rurales fueron intensamente judaizados (Ben Shemen, Betel, Nahal Zanoah, Nahal Yarmut, Khirbet Qeiyafa, Tel Azekah, Khirbet el-Keikh, Horvat Shumeila), otros puntos fueron abandonados (Khirbet er-Rasm, Aderet, Amaziah, Tel Eton) y se levantaron nuevas fortalezas para defender la región (Hadid, Artabba, Isanah); finalmente, aunque se detecta un nuevo avance de la helenización en tiempos de Jesús de Nazaret, la población fiel a la Ley se mantuvo (Lida, CIIP 2694-2701). Asimismo, también la campaña de Jonatán en Galilea (1 Mac 11: 63-74) tiene su reflejo en la arqueología, que ha permitido corregir algunos puntos de la teoría de Israel Shatzman, quien ha defendido que eventos como la destrucción del templo de Azoto se encuadran realmente en las directrices seléucidas²²⁵: los nuevos descubrimientos arqueológicos apuntan a que también Jonatán aplicó la destructiva política de su hermano, ya que, en torno al 144-142 a.C., los enclaves de Tel Jedesh, Bet Yerah (Filoteria), Khirbet el-Eika, Karm er-Ras, Horvat Zemel, Tel Keisan, Qiryat Ata, Mesad 'Ateret y El'ad, entre otros muchos puntos, fueron abandonados o destruidos.

2.4. Simón Tasi, el Príncipe de Israel (143-134 a.C.)

Simón, el último miembro de la generación macabea propiamente dicha, fue una figura revolucionaria en el judaísmo del siglo II a.C., pues su sagacidad política le permitió continuar con los proyectos deuteronomistas de la dinastía. En consecuencia, se podría argumentar que, a partir de Simón, aparece una segunda vertiente del Deuteronomio: si en un primer momento, el último libro de Moisés había servido especialmente para justificar la crítica situación de Israel durante la reforma helenística y proponía una solución a través de la reforma militar y del énfasis en el celo por la Ley, ahora, en una Judea cada vez más consolidada, servía para justificar la centralización de todos los poderes en la figura de Simón: la literatura rabínica podría ofrecer una buena prueba de este cambio, ya que los sabios concluyeron que el templo de Onías en Egipto iba en contra del centralismo templario (*bAZ* 52b)²²⁶. Un análisis basado en la metodología de las vertientes del poder, definidas en su día por John French y Bertram Raven²²⁷, sugiere que su liderazgo se asentó sobre bases bien definidas de la Ley y del mesianismo, que brota especialmente a partir de su elogio (1 Mac 14: 4-15). Según Luis Vegas Montaner, el mesianismo de tipo popular se basa en tres elementos (la elección del mesías por parte del pueblo, su carácter condicional a partir de una política social, y su fuerte naturaleza revolucionaria)²²⁸. Esta definición, por lo tanto, encuentra su

²²⁴ Raviv, "Granting of the toparchies", 267-285.

²²⁵ Shatzman, "Jews and gentiles", 243.

²²⁶ Para el templo, cf. Parente, "Onias III' Death", 69-98; Piotrkowski, *Priests in Exile*, *passim*.

²²⁷ French y Raven, "The bases", 150-165.

²²⁸ Vegas Montaner, "Mesianismo y milenarismo", 56.

expresión más clara en el decreto honorífico de Simón (1 Mac 14: 25-49)²²⁹, quien, a nuestro parecer, supone un punto de partida oficial del mesianismo regio en todo su esplendor: Simón es un soberano conquistador (1 Mac 11: 65-66; 13: 43-53), salvador de los cautivos (1 Mac 5: 23; 9: 72), protector de los pobres (Dt 15: 1-11; 23: 15-25; Sal 149: 4) y garante del bienestar de la Diáspora, vencedor sobre los gentiles (Is 10: 27; 14: 25; Jonatán 1 Sm 2, 4), restaurador del dominio judío sobre la tierra (Ex 23: 31; Dt 11: 24; Jos 11: 23) y nuevo soberano de todo Israel (1 Mac 13: 4.41.51; 14: 11)²³⁰. Este paso revolucionario quedó plasmado especialmente en la instauración de una era propia para los contratos y documentos (1 Mac 13: 42; 14: 43), que, sin embargo, hubo de ser anulada por respeto al Cielo (*brh* 18b). A pesar de todo, Simón consiguió institucionalizar las bases de poder asmoneo²³¹, y ya se ha señalado que es más que seguro que su justificación sobre la *ירשה* (*yerushá*) de Israel, lo cual podría reevaluar algunos puntos de la teoría de Katell Berthelot²³².

A partir de este punto, se comprende la importancia de Simón en la historia judía: para comenzar, la toma de Jope (1 Mac 13: 11)²³³ marcó el inicio de una nueva fase en la política expansionista asmonea, al modificar la guerra de exterminio de Judas por una de expulsión y sustitución²³⁴, consecuencia lógica de la búsqueda de purificación (Ex 23: 28-33; Nm 33: 50-56). Los datos literarios neotestamentarios (Hch 9: 36-43) y de Josefo (Joseph. *BJ* II 18, 10 [507-509]; III 9, 4 [428-431]) son buenos ejemplos de la transformación radical de la ciudad de Andrómeda, pues Jope se convirtió en un núcleo fuertemente poblado por judíos gracias a esta empresa que supone el reverso de la helenización. El siguiente núcleo tomado por las huestes de Simón fue Gázara (1 Mac 13: 43-49), igualmente judaizada, aunque el mayor éxito militar fue la toma definitiva de la Ciudadela de Jerusalén, que mereció la creación de una nueva fiesta que conmemorase las glorias dinásticas asmoneas (*MegTaan* 7). Ello le permitió a Simón presentarse como un nuevo Salomón²³⁵, gobernante sabio y justo, constructor y comerciante; también la fortificación de Jadidá (la antigua Jadid) le situaba a la altura de reyes como Ozías (1 Mac 12: 38; 2 Cr 26: 10). Es probablemente a partir de este punto cuando se inicia la tradición judía relativa a la purificación ritual mediante los baños²³⁶, que florecen a nivel arqueológico precisamente a lo largo de la época asmonea²³⁷.

Por último, la arqueología tiene mucho que decir sobre los logros de Simón: enclaves paganos como Tirat Yehuda fueron destruidos, y aparecieron otras poblaciones fieles a la Ley, como Azoun y Qarawat bene Hassan; la conquista de Jope tiene su reflejo en el registro arqueológico²³⁸ y la presencia judía en esta ciudad está sobradamente atestiguada (CIIP 2174-2254). Asimismo, la transformación cultural analizada por Robert A. S. Macalister en Gázara es más que notable: las muestras materiales del paganismo fueron borradas; las señales del comercio con el mundo griego desaparecieron, y el judaísmo se instaló profundamente en la ciudad, como demuestran

²²⁹ Schwartz, "1 Maccabees 14", 70-84.

²³⁰ Cf. Mendels, *The Land of Israel*, *passim*.

²³¹ Babota, *The Institution*, 225-231. Schmitz, "Erzählte Macht", 43-44.

²³² Berthelot, "The biblical conquest", 53. Berthelot, "The biblical conquest", 48-51.

²³³ Arbel, "The Hasmonaean conquest of Jaffa", 187-196. Kaplan, "The Archaeology and History", 66-95.

²³⁴ Trampedach, "The war", 66, 69-70.

²³⁵ Schenker, *Recht und Kult*, 158-161.

²³⁶ Adler, "Jewish ritual immersion", 159-182.

²³⁷ Fatkin, "Invention of a Bathing Tradition in Hasmonean Palestine", 155-177. Para su distribución, cf. Adler, Yonatan. עדויות ארכיאולוגיות, 42-49.

²³⁸ Arbel, "The Hasmonean conquest", 189-192.

un baño ritual, los marcadores del *tehom Gezer* (CIIP 1764-1776, tabla 7), los osarios judíos (CIIP 2777-2781) y, especialmente, la inscripción de Pampras (IGLBibbia 9 = CIIP 2673)²³⁹. Como ya se ha comentado a lo largo del presente trabajo, el hallazgo de baños rituales en el registro arqueológico constituye uno de los marcadores más claros de las conquistas asmoneas, en cuanto su asociación al judaísmo en puntos como Jerusalén²⁴⁰, Magdala²⁴¹, Hebrón y Qumrán es incuestionable. La creación de este ritual, base del bautismo existente en tiempos de Jesús de Nazaret, es una nueva muestra de la capacidad de creación del judaísmo en época helenística. Finalmente, el descenso de ánforas rodias parece tener una fuerte relación con los eventos políticos experimentados en la nueva Jerusalén de Simón²⁴².

Tabla 7. Las inscripciones sobre los límites de Gázara

N.º	Distancia respecto al tel (m.)	Año y descubridor	Localización	Notas
1	1,900	1873-1874, Clermont-Ganneau	Parte en el Museo de Estambul, parte perdida	Roto mientras se extraía
2	1,700	1874, Clermont-Ganneau	Museo de Estambul	Extraído
3	1,750	1874, Clermont-Ganneau	En el yacimiento	-
4	1,250	1881, Clermont-Ganneau	En el yacimiento	Redescubierto por Mitchell
5	2,100	1898, Lagrange	En el yacimiento	-
6	1,720	1902, Macalister	13 Brosh St., Karmé Yosef	Parte griega
7	2,100	1963, Sharon	Museo Rockefeller	Extraído del lugar
8	2,150	1980, Reich	En el yacimiento	-
9	1,550	1982, Kallai y Brandl	Dos fragmentos en las <i>Israel Antiquities Authority Stores</i> , nos. 81-910	Dañados en Karmé Yosef
10	Noroeste del tel	1972, Seger	En el yacimiento	-

²³⁹ Macalister, *The Excavation of Gezer I-III*, *passim*. Reich, “Archaeological Evidence”, 48-52. Reich, “The ‘Boundary of Gezer’ Inscriptions Again”, 44-46. Reich, “מקוואות-טהרה”, 74-76. Reich, “תחום גזר”, 167-179. Rosenfeld, “The ‘Boundary of Gezer’ Inscriptions”, 235-245. Schwartz, “Once More on the ‘Boundary of Gezer’ Inscriptions”, 47-57. Seger, “The Search for Maccabean Gezer”, 142-144.

²⁴⁰ Regev, “The Ritual Baths near the Temple Mount”, 194-204.

²⁴¹ Guijaro Oporto, “La Galilea del tiempo de Jesús”, 89-125.

²⁴² Finkielsztein, “Hellenistic Jerusalem”, 21-31.

11	Noroeste	1982, Kallai y Brandl	En el yacimiento	-
12	2,200	2000, Reich y Greenhut	En el yacimiento	-
13	1,425	2012, Mitchell	En el yacimiento	-

Fuente: Elaboración a partir de Reich y Greenhut, “Another ‘Boundary of Gezer’”, 61.

2.5. Juan Hircano I, príncipe, sumo sacerdote y profeta (134-104 a.C.)

El largo gobierno de Juan Hircano I, si bien experimentó numerosos altibajos tanto internos como externos, supuso el inicio de una nueva etapa en la historia del Estado asmoneo, en cuanto su exitoso ascenso al poder significó la consolidación del principio dinástico planeado por su padre Simón. Si la segunda generación asmonea, representada por Judas, Jonatán y Simón, había liderado la revuelta por treinta años repletos de batallas, campañas y asesinatos, la tercera generación, compuesta por Juan Hircano I, sus hijos Aristóbulo I y Alejandro Janeo, y su nuera Salomé Alejandra, logró consolidar el estado y llevarlo a su máximo apogeo; ninguno de ellos murió asesinado, si bien las intrigas familiares no fueron algo inusual en la corte. Tras la muerte de Antíoco VII, quien había vuelto a someter Judea al dominio seléucida²⁴³, Juan Hircano I, hijo de Simón, pudo lograr la definitiva independencia (Joseph. *AJ* XIII 10, 1 [273])²⁴⁴. De entrada, el sumo sacerdote se esforzó en consolidar las defensas de Jerusalén, de manera que, a su muerte, ya estaba conformada la primera línea de murallas (1 Mac 16: 23; Joseph. *BJ* V 4, 2 [142-155])²⁴⁵, de la que quedan algunos restos arqueológicos. A partir de este punto, con un estado homogéneo y consolidado, el sumo sacerdote pudo iniciar una nueva etapa de expansión militar y consecuente

²⁴³ Para el testimonio arqueológico del asedio de Jerusalén por Antíoco VII, cf. Ariel, “Archaeological Evidence for the Siege of Jerusalem”, 232-279. Para la posible representación del rey y del sumo sacerdote en la sinagoga de Huqoq, cf. Ben Shahr, “The Elephant Mosaic Panel of Huqoq”, 195-219; Cielontko, “The Elephant Mosaic Panel in the Huqoq Synagogue”, 179-204.

²⁴⁴ Cf. Thoma, “John Hyrcanus I”, 127-140; Werner, *Johann Hyrkan*, *passim*.

²⁴⁵ Los estudios sobre las tres líneas descritas por Josefo han sido numerosos, el estado de la cuestión hasta 1980 puede consultarse en Feldman, *Josephus and Modern Scholarship*, 753-757; y la bibliografía principal consiste en la siguiente selección: Avigad, *Discovering Jerusalem*, 64-75. Avi-Yonah, *Gazetteer*, 69-70. Berlin, “The Hellenistic Period”, 427-428. Broshi, “Along Jerusalem's Walls”, 11-17. Conder, *The city*, 115-117. Galor y Bloedhorn, *The Archaeology of Jerusalem*, 68-74. Hachlili, *Ancient Jewish Art and Archaeology in the Land*, 51-53. Halpern-Zylberstein, “The archeology”, 10-12 fig. 7. Amiran, “The First and Second Walls”, 166-167. Geva, “Hasmonean Jerusalem”, 36-45, 50-51. Johns, “The Citadel”, 127-148. Kenyon, *Jerusalem*, 114-134, 146-147. Levine, *Jerusalem*, 106-111, 315-318. Lewin, *Jerusalem*, 110-127, 167-195. Lurie, “חומות”, 160-168. Magness, *Jerusalem*, 166-170, 246-252. Magness, *The Archaeology of the Holy Land*, 98, 159-162. Ma'oz, “לחומות ירושלים”, 46-57. Mazar, *The Mountain of the Lord*, 82-84, 205-208. Mazar y Eshel, “Who built”, 265-268. Meyers y Chancey, *Alexander to Constantine*, 37-38. Murphy-O'Connor, *The Holy Land*, 76-78. Peleg, “Herodian Jerusalem”, 35-37. Robinson y Smith, *Biblical Researches in Palestine 1*, 384-385, 458-467. Shiloh, “City David: Excavation 1978”, 165-171. Schmitt, “Die dritte Mauer Jerusalems”, 153-170. Schwartz, “From the Babylonian Exile”, 32. Smith, *Jerusalem I*, 181-249. Vincent y Steve, *Jérusalem*, 51-145. Wilson, “The Walls of Jerusalem”, 231-243. Broshi y Gibson, “Excavations along the Western and Southern Walls”, 147-155. Warren y Conder, *The Survey of Jerusalem*, 90-97. Williams, *The Holy City 2*, 54-65.

conversión forzosa mediante circuncisión²⁴⁶, que llevaron a judíos y mercenarios hasta las estribaciones de Galilea, el desierto del Negev, gran parte de la costa levantina y las estepas de Moab, que Jonathan Goldstein relaciona con el deseo por hacer cumplir toda una serie de profecías bíblicas (Nm 24: 17-24; Is 11: 14-16; 25: 9-12; Jr 30: 18-31: 15; 48: 1-49: 22; Am 9: 12; Sof 2: 4-10; Abd)²⁴⁷. Los datos literarios y arqueológicos nos ayudan a conformar un completo mapa de estas conquistas²⁴⁸: Médaba y Samoga²⁴⁹, en Moab (Is 15: 2; Jr 48: 1), fueron anexionadas; Sicaminópolis (Tel Shikmona) y Crocodilópolis (Tel Tanninim), en la costa, fueron abandonadas en torno al 133-126 a.C. El Carmelo debió de caer poco después, logrando con ello el dominio de un simbólico punto de la historia de Elías (1 Re 18), mientras que Yamnia y Azoto fueron fuertemente judaizadas. Poco después, tanto el monte Garizín (*MegTaan*, 24)²⁵⁰ como Samaria (*MegTaan*, 20) y Betsán-Escitópolis (*MegTaan*, 10) fueron incorporados; los estudios arqueológicos también confirman este avance por el norte. Por lo tanto, gran parte de este mapa ha podido ser reconstruido gracias al desarrollo de las campañas arqueológicas, que ofrecen una nueva imagen del desarrollo del Estado.

Desde época persa, las comunidades fenicias (especialmente tirias y sidonias) habían comenzado a ampliar las relaciones comerciales de la Transeufratina con la Atenas de Pericles (Iseo, *Orat.* IV, 7; Dem. *Orat.* 41, 24), evento que permitió importar no sólo cerámica, sino también el culto a los dioses griegos. Con la llegada del helenismo, las comunidades cívicas se desarrollaron en la región, proceso que se atestigua mediante la epigrafía conmemorativa, los ponderales de *agoranomoi* y la construcción de edificios de tipo griego: Tel Shikmona contó con instalaciones dedicadas al teñido de púrpura, Haifa se convirtió en un centro de culto a Melkart-Osiris (CIIP 6621) y en el Carmelo se potenció el culto a Zeus (Pseudo-Scylax, cod. pag. 93), cuyos ritos serían seguramente similares a los de la época de Elías, es decir, el sacrificio de novillos al aire libre (1 Re 18). Sin embargo, paulatinamente esta imagen fue cambiando, y la guadaña de los ejércitos asmoneos fue segando numerosos centros urbanos y rurales. Hemos definido este proceso con el nombre de furia asmonea, expresión mediante la cual se resume un proceso continuado de expansión que tiene un reflejo arqueológico similar en todas las regiones que fueron cayendo a manos de la dinastía: la importación de ánforas rodias de vino cesó, la acuñación de monedas locales desapareció, los cultos paganos fueron borrados y la cultura material evidencia un importante cambio étnico y religioso, representado por la aparición de monedas asmoneas, sinagogas, recipientes de piedra y baños rituales, entre otros elementos. El Carmelo fue conquistado (Joseph. *AJ* XIII 15, 4 [395-397]) y judaizado a lo largo de la época asmonea (Joseph. *AJ* XIV 13, 3 [334]), mientras que Ramat Hanadiv, centro de un pequeño asentamiento helenístico, fue modificado y judaizado a partir del registro material (un baño ritual)

²⁴⁶ Chapman, "Pablo, Josefo y la política nacionalista", 131-155. Dąbrowa, "The Hasmoneans and the Religious Homogeneity", 7-14. Elgvin, "Hasmonean State Ideology", 52-67. Horsley, "The expansion of Hasmonean rule", 134-165. Schwartz, "Conversion to Judaism", 223-236. Shatzman, "The Expansionist Policy of John Hyrcanus", 29-78. Weitzman, "Forced circumcision", 37-59.

²⁴⁷ Goldstein, "The Hasmonean revolt", 325-326.

²⁴⁸ Para las causas de la misma, cf. Bar-Kochva, "Manpower, Economics, and Internal Strife", 167-196.

²⁴⁹ Foerster, "על כיבושי יוחנן", 353-355.

²⁵⁰ Magen, "Mount Garizim and the Samaritans", 91-147. Magen, "The Samaritans and the History of Mount Gerizim", 1-78.

La conquista de Samaria²⁵¹, sin embargo, puede juzgarse como uno de los mayores fracasos de la política asmonea, en tanto que el *Yom Har Gerizim* (*bTam* 27b), una efeméride en la que estaba prohibido ayunar, celebraba la victoria judía y escasamente fomentaba la integración samaritana: los textos evangélicos, efectivamente, atestiguan la fuerte enemistad existente entre las dos comunidades israelitas (Lc 9: 51-56; 10: 29-37; Jn 4: 1-42; 8: 48), y las relaciones judeo-samaritanas que aparecen tanto en la literatura rabínica como en las crónicas samaritanas son fuertemente conflictivas. La propaganda asmonea, representada especialmente en las obras de Eupólemo y en los testamentos de los patriarcas, fue insuficiente en este sentido, y nunca pudo crear una integración de la identidad samaritana dentro del reino²⁵². Así lo confirma, además, la tradición representada por las crónicas samaritanas²⁵³, que mezcla eventos de época persa y helenística para justificar la crueldad de Simón y de Juan Hircano I ('Arkiya en la crónica de Abu'l-Fath, Hilquías en la crónica Adler) para con los habitantes del norte²⁵⁴.

Como consecuencia del cisma, la literatura judía tiene varias proclamas anti-samaritanas de época pre-asmonea. Para comenzar, Ben Sira (Eclo 50: 25-26)²⁵⁵ manifiesta ya una clara enemistad hacia tres pueblos, el tercero de las cuales “no es pueblo” (frase de Dt 32: 21): los idumeos, los filisteos y “el pueblo necio que habita en Siquén” (*ὁ λαὸς μωρὸς ὁ κατοικῶν ἐν Σικίμοις*). El libro de los Jubileos (Jub 30), asimismo, transforma la historia del rapto de Dina (Gn 34) en una proclama contra los matrimonios mixtos, lo que ha servido a Doron Mendels para defender que esta obra es claramente pro-asmonea²⁵⁶. Por su parte, el Testamento de Leví (TestLv 6-7) justifica la matanza de siquemitas al establecer una conexión entre la Siquén helenística y el pueblo bíblico (TestLv 7: 1-3), manifestando una fuerte enemistad con los samaritanos de su

²⁵¹ Bar-Kochva, “כיבוש העיר שומרון”, 7-34. Bourgel, “The Destruction of the Samaritan Temple”, 499-517. Hjelm, *The Samaritans, passim*. Schwartz, “John Hyrcanus I’s destruction of the Gerizim Temple”, 9-25.

²⁵² Böhm, “Samaritans in the New Testament”, 147-162. Bourgel, “Brethren or Strangers”, 382-408. Bourgel, “The Samaritans during the Hasmonean Period”, 1-21. Pummer, *The Samaritans, passim*.

²⁵³ Adler y Séligsohn, “Une nouvelle chronique samaritaine” (1902), 188-222; 70-98; 223-254; (1903), 123-146. Crane, *The Samaritan chronicle, passim*. Gaster, “The Chain of Samaritan High Priests”, 393-420. Stenhouse, “Samaritan Chronicles”, 218-265.

²⁵⁴ No sabemos, sin embargo, quién era el sumo sacerdote samaritano que se enfrentó a los hijos de Juan Hircano I, ya que la lista conservada por las crónicas es bastante oscura en este sentido. La tradición nos habla de figuras desconocidas como Amrán III; su hijo Hana, que se casó con la hija de Derus (Darío) y que sería asesinado tras una revuelta samaritana contra los persas; Hisquías, Dalyah, Akob, Akabyah, Leví, Eleazar II, Manasés, Yair III, Netanel y Yoyakim, durante cuyo gobierno nació Jesús de Nazaret; Jonatán III, cuando Jesús fue crucificado en “la maldita Salén”; y Elishama, cuando Sianes (Vespasiano) tomó Cesarea. Si establecemos una equivalencia cronológica de la era de la creación (4279 a.C.) y la era de la entrada a Canaán (1485 a.C.)²⁵⁴, que son los sistemas utilizados por los samaritanos, con los datos ofrecidos por las crónicas, tendríamos como resultado la siguiente lista: Hisquías (335-293 a.C.), Dalías (293-253 a.C.), Akob (253-218 a.C.), Acabías (218-177 a.C.), Leví (177-133 a.C.), Eleazar II (133-97 a.C.), Manasés (97-58 a.C.), Yair III (58-17 a.C.), Netanel (17 a.C.-15 d.C.), Yoyakim (15-42), Jonatán III (42-75) y Elishama (75), lo cual nos da fechas aproximadas, aunque un poco atrasadas en relación a los hechos históricos relativos a la crucifixión de Jesús y al imperio de Vespasiano; por lo tanto, es probable que el sumo sacerdote contemporáneo a Juan Hircano I fuese Leví o Eleazar II. Dado que las crónicas, a pesar de su carácter oscuro, sostienen que algunos samaritanos consiguieron huir, es igualmente plausible que el sumo sacerdote contemporáneo a Juan Hircano I se exiliase y continuase con la línea dinástica hasta la llegada de Pompeyo, aunque esta posibilidad es únicamente una suposición. Lo importante, en cualquier caso, es que la tradición samaritana nunca consideró a la dinastía asmonea entre sus sumos sacerdotes.

²⁵⁵ Bourgel, “The Samaritans”, 4. Pummer, *The Samaritans*, 9-12. Schürer, *Historia del pueblo judío II*, 42.

²⁵⁶ Mendels, *The Land of Israel*, 82.

época²⁵⁷. La obra conjunta de los Testamentos de los doce patriarcas parece, además, expresar la geografía de las posesiones asmoneas en tiempos de Juan Hircano I y podría justificar la expansión de dicho soberano, lo cual vuelve a dar fe del proyecto “restaurador” de los herederos de Asmón en torno a la Tierra Prometida²⁵⁸. Por ello, Uriel Rappaport cree que las causas de la expansión territorial emprendida por Juan Hircano I son similares a las esgrimidas por Simón a Atenobio: la recuperación de la Tierra de Israel, si bien el autor creyó que el sumo sacerdote también sumó el despertar del fanatismo religioso y la tendencia a purificar la región con la destrucción de ídolos; asimismo, la presión demográfica e incluso cierta influencia helenística de la ampliación de la gloria del gobernante pudieron animar a emprender el viejo sueño de la reunificación²⁵⁹.

La anexión de Siquén y Samaria parecía señalar, efectivamente, el cumplimiento de la profecía de Jeremías (Jr 31: 4-21)²⁶⁰ que anunciaba la sumisión de Efraín, tribu utilizada para simbolizar al reino septentrional²⁶¹. El mesianismo asmoneo pudo utilizar estas bases bíblicas para justificar que Juan Hircano I había dado cumplimiento a las profecías y que el pueblo de Israel estaba cada vez más cerca de la restauración definitiva. Según Seth Schwartz²⁶², sin embargo, la política asmonea hacia los samaritanos demuestra que, frente al odio desprendido por Esdras y Nehemías hacia sus vecinos del Norte²⁶³, Juan Hircano I pretendía resaltar el parentesco entre ambos pueblos. Por lo tanto, mediante la destrucción del templo cismático y de la (re)unificación con los samaritanos, se garantizaría el retorno de los mismos a un estado unido, como antaño había garantizado la monarquía davídica. Es por ello que la literatura de la época también habla de cooperación entre ambos pueblos: por ejemplo, Eupólemo (Euseb. *Praep. evang.* IX 33, 1) muestra que los samaritanos, galileos, moabitas, amonitas y galaaditas ayudaron en la construcción del Templo salomónico²⁶⁴. De manera parecida piensa Jonathan Bourgel, para quien la destrucción del templo cismático no responde tanto a los patrones de odio, sino al intento por integrar a los samaritanos en el nuevo estado²⁶⁵. Para Shaye J. D. Cohen, el *genos* del judaísmo de época macabea había aceptado la definición de su peculiar estilo de vida como una *politeia*, separada, a partir de entonces, de la pertenencia al judaísmo por nacimiento, de manera que es con los Asmoneos cuando se pudo desarrollar la idea la incorporación de otros miembros a la comunidad mediante la asimilación de las normas²⁶⁶. La evidencia de recipientes de piedra nos remite a la conquista judía²⁶⁷, aunque también hay que tener en cuenta que la práctica ausencia de estampas de ánforas rodias en Siquén y en el monte se debe al hecho de que los samaritanos cumplían las mismas leyes de pureza que los judíos. De hecho, se han documentado *mikvaot* en numerosas casas de Samaria, que fueron interpretados por Bourgel como una forma de judaización del samaritanismo²⁶⁸. No obstante, la destrucción del templo cismático y la proclamación de la victoria de los

²⁵⁷ Bourgel, “The Samaritans”, 12-13. Bourgel, “Brethren”, 391-392. Shatzman, “Jews and gentiles”, 266-267.

²⁵⁸ Mendels, *The Land of Israel*, 94-108.

²⁵⁹ Stern y Rappaport, *ההיסטוריה*, 216-218.

²⁶⁰ Atkinson, “John Hyrcanus as a Prophetic Messiah”, 15-17.

²⁶¹ Goldstein, “The Hasmonean revolt”, 326.

²⁶² Schwartz, “John Hyrcanus I’s destruction”, 19.

²⁶³ Asurmendi y García Martínez, “Historia e instituciones”, 232-233.

²⁶⁴ Schwartz, “John Hyrcanus I’s destruction”, 12-13.

²⁶⁵ Bourgel, “The Destruction of the Samaritan Temple”, 511-514. Bourgel, “The Samaritans”, 9-10.

²⁶⁶ Cohen, *The Beginnings*, 126-127. Cf. Regev, *The Hasmoneans*, 274-278.

²⁶⁷ Reisner, Fisher y Lyon, *Harvard Expeditions I*, 333-336.

²⁶⁸ Bourgel, “The Samaritans”, 14-15.

judíos de Judea frente a los habitantes de Samaria impidieron la integración definitiva de los segundos en el reino, todo lo contrario a lo que sucedió en Galilea.

En tiempos del Nuevo Testamento, cuando Judea y Samaria eran ya dos unidades distintas en la administración romana, continuó la enemistad entre ambos grupos (Lc 9: 51-56; 10: 29-37), que ni siquiera solían pedir agua entre ellos (Jn 4: 9)²⁶⁹. Por ejemplo, cuando los apóstoles trataron de preparar una posada para su maestro en un pueblo samaritano, no fueron bien recibidos porque querían ir a Jerusalén, por lo que Santiago y Juan quisieron que este enclave fuera consumido por el fuego del cielo (Lc 9: 51-56), y en una ocasión acusaron a Jesús de ser samaritano y de poseer un demonio (Jn 8: 48). Los pasajes más significativos sobre esta enemistad son, sin duda, dos textos: el primero de ellos es el encuentro de Jesús de Nazaret en el pozo de Jacob (Gn 33: 18-19), con una samaritana (Jn 4: 1-42), quien le reconoció como un profeta de Dios, aunque exclamó que su gente adoraba el monte Garizín (Jn 4: 20); el segundo consiste en la parábola del buen samaritano (Lc 10: 29-37), donde Jesús pretende acabar con las viejas rencillas. También las fuentes rabínicas son un tanto ambiguas a la hora de tratar la naturaleza de sus vecinos septentrional, a quienes consideraban judíos y no judíos al mismo tiempo (*Ter* 4, 14; *jBer* 11b; *jKet* 27a; *bQidd* 75b; *bSan* 85b; *bNid* 56b). Finalmente acabó prevaleciendo aquella idea defendida por R. Simeón (no se especifica si ben Yojay o ben Eleazar), según la cual los cuteos “son despreciables y degenerados” (*jPes* 1, 1). El odio llegó hasta tal punto que el escritor cristiano Epifanio de Salamina recoge una norma que obligaba a todo samaritano convertido al judaísmo a recibir una segunda circuncisión (Epifanio, *De mens. et pond.* XVI 7-9), aunque a lo largo de la Alta Edad Media, llegó a prohibirse el proselitismo hacia los cuteos (*PRE* 38, 6).

En cuanto a Escitópolis, tanto Josefo como la *Megillat Ta'anit* (*MegTaan*, 10) conmemoran la conquista de la ciudad y la expulsión de los gentiles del valle de Beit Sheán (בֵּית שֵׁאֵן) los días 15 y 16 del mes de Siván. La noticia transmitida por la tradición judía se ha visto confirmada por los estudios arqueológicos, que han demostrado que las campañas asmoneas en el valle de Jezrael fueron especialmente potentes²⁷⁰. Juan Hircano I podía considerar que esta ciudad había sido judaizada finalmente, ya que, la “puerta al paraíso”, como era conocida Escitópolis (Ein Yaakov, *Erub* 2, 4)²⁷¹, no había caído tras la conquista de Canaán por parte de Josué (Jc 1: 27). La conquista de Idumea tuvo, por su parte, consecuencias especialmente profundas: Hebrón, Adorá, Bethennim, Beersheba, Er-Rimón (CIIP 3889-3891), Horvat Burgin (CIIP 3428), Iyye Nehash (CIIP 3446-3449) y Khirbet el-Kom (CIIP 3809-3811) fueron judaizadas; y el paganismo ampliamente extendido por Marisa²⁷² y Laquis²⁷³, borrado. Más allá de la anexión de la antigua Edom, las consecuencias más importantes de esta expansión por el sur tienen que ver con la capacidad de integración de la población local²⁷⁴: si bien los habitantes de Judea siempre consideraron a los idumeos como no judíos, la asimilación de Antípatro (mano derecha de Hircano II y segunda autoridad de la etnarquía bajo Julio César) en el gobierno y el apoyo de los idumeos a los sublevados durante la primera guerra judeo-romana prueban que, en ciertos aspectos, los Asmoneos lograron la asimilación ideológica de numerosos descendientes de Esaú, a pesar de que las clases

²⁶⁹ Böhm, “Samaritans in the New Testament”, 147-162.

²⁷⁰ Avi-Yonah, “Scythopolis”, 130.

²⁷¹ Díez Fernández, *Guía de Tierra Santa*, 382.

²⁷² Bliss y Macalister, *Excavations in Palestine*, 52-61. Regev, “Sidonians at Marisa (Maresha)”, 65-82.

²⁷³ Aharoni, *Investigations*, 3-5. Aharoni, “Excavations in the Solar Shrine”, 157-169, pl. 9-12.

²⁷⁴ Cf. Levin, “The religion of Idumea”, 1-27.

altas judías siempre se mostraron contrarias a la misma (Joseph. *AJ* XIV 15, 2 [403])²⁷⁵. No obstante, los mejores ejemplos del éxito asmoneo en Idumea están representados por la proclamación de Antipas como gobernador (Joseph. *AJ* XIV 1, 3 [10]) y por la llegada de idumeos a Jerusalén durante la primera guerra judeo-romana, liderados por Simón, hijo de Caata, porque estaban tan ligados al Templo como los judíos (Joseph. *BJ* IV 4, 1 [224-232]). Además, un tercer hecho que muestra la importancia de Juan Hircano I está representado por el fomento de las corrientes proselitistas presentes en el judaísmo: Valerio Máximo (Julio Paris I 3, 3; Januario Nepociano 3, 2) menciona la expulsión de los judíos romanos en el 139 a.C. como consecuencia de su interés por convertir a la población local, situación que se repetiría con Tiberio (Suet. *Tib.*, 36; Cass. Dio LVII 18, 5) y Claudio (Suet. *Claud.* 25, 4). numerosos miembros de la alta sociedad romana se convirtieron al judaísmo, como Fusco Aristio, amigo de Horacio (Hor. *Serm.* I 9, 61), la matrona Fulvia (Joseph. *AJ* XVIII 3, 5 [82]), la propia emperatriz Popea Sabina (Joseph. *AJ* XX 8, 11 [195]), el senador Flavio Clemente y Domitila (Cass. Dio LXVII 14, 1-2), e incluso una leyenda judía hablaba de Nerón como un prosélito (*bGit* 56a)²⁷⁶. Asimismo, la reina Helena de Adiabene se convertiría al judaísmo en el siglo I, y Jesús de Nazaret reprendió a escribas y fariseos (Mt 23: 15) por viajar por el Mediterráneo y no convertir a las poblaciones que encontraban a su paso; de igual manera, no dudó en reprochar la conducta de los de Corozáin, Betsaida y Cafarnaún, peores que Tiro y Sidón (Mt 11: 20-24; Lc 10: 1-16), y curó a una cananea (Mt 15: 21-28) o siro-fenicia (Mc 7: 24-30).

Es probable que, en relación a esta política, vuelva a entrar en juego el mesianismo, ya que Isaías había profetizado que Dios reuniría a todos los pueblos (Is 56: 6-7)²⁷⁷ y que los antiguos enemigos de Israel subirían al Templo a celebrar los Tabernáculos (Zac 14: 16)²⁷⁸, de manera que la asimilación de idumeos y samaritanos estaría encaminada a la consecución de este ideal. Si Juan Hircano I innovó en la política de conquistas mediante el interés en las conversiones, su política cultural siguió las líneas marcadas por su padre, de manera que sus reformas tributarias y culturales se delimitan en el contexto de la segunda fase deuteronomista de los Asmoneos. Las leyes del diezmo (*MS* 5, 15; *Sot* 9, 10; *jMS* 5, 5; *jSot* 9, 11; *bSot* 47a-48a; *bMK* 11a; *TosSot* 13, 10), efectivamente, se enmarcan en unas bases bíblicas (Nm 18: 20-32; Dt 12: 6.17; 14: 22-29; 2 Re 23) en las que, de nuevo, vuelve a primar el último libro de Moisés. De esta forma, la dinastía retomó el mismo interés que había tenido Josías por centralizar el culto en torno al Templo. Junto a estas medidas relacionadas con los diezmos, cuya causa seguramente se debe a la potente expansión militar experimentada, Juan Hircano I legisló sobre otras cuestiones como el trabajo artesano, el canto de algunos salmos y la preparación de las cenizas de la vaca roja (*MSh* 5, 5; *Sot* 9, 10; *jMS* 5, 5; *jSot* 9, 11; *bSot* 47a-48a; *bMK* 11a; *bYom* 9a; *bBM* 90a; *TosSot* 13, 10; *Par* 3, 5), que hacen de esta figura uno de los sumos sacerdotes más importantes de la época del Segundo Templo.

Por otro lado, el gobierno del sumo sacerdote ahondó en el mesianismo abierto por el testamento de su abuelo y desarrollado ampliamente por su padre: las tradiciones populares le presentaron como el profeta anunciado para dirimir sobre la legitimidad de la dinastía. Juan Hircano I, por lo tanto, explotó la escatología restauradora para impulsar la expansión sobre Transjordania, Samaria e Idumea y eliminar el paganismo de la Tierra de Israel. Por ello, Josefo proclama los tres dones divinos (Joseph. *AJ* XIII

²⁷⁵ Eckhardt, ““An Idumean, that is, a half-Jew”, 91-115.

²⁷⁶ Hadas-Lebel, “La présence juive”, 203-205.

²⁷⁷ Sicre Díaz, “El legado judío”, 25. Tassin, *El judaísmo*, 67.

²⁷⁸ Abadie, Collin, Ferry, Gruson, Noël, Saulnier y Tassin, *Biblia y Realeza*, 53.

10, 7 [299-300]) que hicieron del sumo sacerdote una figura mesiánica, especialmente vinculada a Salomón en cuanto a rey sabio y legislador, constructor y comerciante. La anécdota de la voz divina que le comunicó la victoria de sus hijos (*TosSot* 13, 6; *jSot* 9, 13; *bSot* 33a) es, en este sentido, la mejor manifestación de las potestades excepcionales del soberano, capaz de tener una comunicación personal con el Cielo. Asimismo, las tradiciones arameas le consideraban como una figura semejante a Elías (Targum Jonatán, Dt 33: 11), quien también presenta una fuerte relación con el mesianismo del Segundo Templo (Mt 16: 14; Lc 1: 17; 9: 8; Jn 1: 21). Por todo lo anterior, es más que evidente que el principado de Juan Hircano I no responde exactamente a los patrones de las monarquías helenísticas: frente a la imagen del *basileus* todopoderoso enzarzado en la guerra justificada por el derecho de conquista mediante la lanza, receptor de toda una serie de epítetos que manifiestan sus virtudes filántropas con el reino, en cuanto es un salvador, constructor por el bien de la comunidad, vencedor sin paliativos, dios manifiesto en la tierra. En la ideología asmonea del gobierno, no existe un poder absoluto en el soberano, pues Dios es el verdadero rey, y la Ley, las normas a seguir. Si bien el sumo sacerdote puede legislar por la Torá, también los *Zugot* tienen esta potestad, siempre bajo los marcos de las normas mosaicas que constituyen el factor más importante que aleja a los Asmoneos de ser un principado helenístico en su totalidad. Además, no existe en ellos intentos por reconstruir y aumentar la gloria de las ciudades conquistadas, pues enclaves que habían caído sucesivamente en manos tolemaicas y seléucidas fueron despobladas y reducidas a cenizas únicamente como consecuencia de las guerras macabeas. Los Asmoneos, por otro lado, no se preocupan por la filantropía expresada en términos materiales: no construyen lujosos edificios o grandes ciudades para el bien de sus súbditos, sino que edifican fortalezas y murallas para mantener la seguridad frente al enemigo gentil, y sus empresas sociales se limitan a leyes por la comunidad y a la promoción de edificios propiamente judíos (baños rituales, sinagogas y prensas de aceite ritual). Asimismo, en su ideología está ausente el elemento de la permanente expansión encaminada a ganar gloria y riquezas: el anatema no guarda relación con el aprovechamiento económico y la finalidad de la expansión es ante todo cultural, la purificación de la Tierra. Finalmente, la corte asmonea se presenta como un espacio hermético y aislado del exterior salvo para la comunicación con Roma y Esparta. No aparecen en ella individuos procedentes de la élite intelectual griega (como sí se vería en la corte herodiana), sino fariseos, saduceos, gobernadores locales, sacerdotes y el necesario personal doméstico.

La fortaleza del sumo sacerdote también queda de manifiesto en la numismática. Si bien Simón había recibido la potestad para acuñar moneda propia, no fue hasta su el gobierno de su hijo cuando comenzaron a batirse piezas asmoneas, que han planteado numerosas cuestiones en la academia, si bien gran parte de la problemática ha sido resuelta con el paso del tiempo. Por ejemplo, a lo largo del siglo XIX se creía que los shekels de plata de la segunda guerra judeo-romana pertenecían a Simón; posteriormente, Meshorer afirmó que Alejandro Janeo había sido el primer soberano de la dinastía en acuñar moneda, aunque el desarrollo de excavaciones arqueológicas y el estudio del consecuente contexto estratigráfico en numerosos yacimientos han permitido esclarecer el estado de la cuestión: actualmente sabemos que Juan Hircano I fue el primer miembro de la familia en acuñar piezas propias, junto a un órgano llamado *Hever Hayehudim*. Las monedas presentan una fuerte carga propagandística desde el mismo momento de su creación, cuando Juan Hircano I se vio obligado a estar sometido temporalmente a la alianza impuesta por Antíoco VII. Esta primera fase, por lo tanto, está representada por aquellas piezas que presentan el ancla seléucida con la leyenda del rey en el anverso y el lirio del Templo en el reverso. Con la desaparición de la carta del

Eusebes, sin embargo, comienza la acuñación de monedas propiamente asmoneas, en las que se impone la prohibición de las imágenes. Si bien algunos símbolos estaban plenamente consolidados en la numismática griega (cornucopias, guirnalas, palmas), en todo momento se detecta una judaización de los mismos para plasmar la ideología oficial asmonea: las coronas de laurel u olivo proclaman la autoridad y las victorias del sumo sacerdote, garante de la expansión del judaísmo y guardián del Templo; las cornucopias, judaizadas con la representación de una granada, podrían aludir a la abundancia de productos garantizada por la rectitud de los Asmoneos o al *shofar* en cuanto manifestación de la unción de la casa (1 Sm 16: 13). La granada, por su parte, es todo un símbolo del judaísmo, pues representaba las bendiciones divinas de la Tierra de Israel (Dt 8: 8; 26: 1-15), adornaba las vestiduras del sumo sacerdote (Ex 28: 33-34; 39: 24-36) y el Templo salomónico (1 Re 7: 18-20.42; 2 Re 25: 17). También las espigas de trigo que cuelgan de las cornucopias aluden a la bendición agrícola (Gn 41: 5-32; Job 24: 24), de ahí su asociación con las fiestas de peregrinación a Jerusalén. Por su parte, la palma, símbolo de Niké en el mundo grecorromano, tenía una especial vinculación con las festividades judías, pues, bajo el nombre de *lulav* se conoce la palma de los Tabernáculos (Lv 23: 33-44), que adornaba, además, el Primer Templo (1 Re 6: 29.32; 7: 36; 2 Cr 3: 5). Asimismo, el lirio, profusamente utilizado en la decoración del santuario salomónico (1 Re 7: 19.26; 2 Cr 4: 5), podría representar a la Ciudad Santa o al sumo sacerdote. Mayor problemática presenta el casco macedonio, que podría representar la fortaleza militar de Juan Hircano I, sus ejércitos mercenarios o incluso su participación en la campaña final de Antíoco VII. Sin embargo, el ancla y la diadema, utilizados posteriormente en las acuñaciones de Alejandro Janeo, parecen ser concesiones de este soberano al helenismo, aunque el primer motivo, tomado de los seléucidas, podría simbolizar las victorias asmoneas sobre las naves de Kittim o los puertos paganos de Palestina. Por otro lado, la estrella que también aparece en la numismática de Alejandro Janeo presenta una fuerte carga mesiánica en cuanto representación de la profecía de Balaam (Nm 24: 17), aunque no se utilizarían símbolos únicamente judíos (la menorá y la mesa de los panes de presentación) hasta Matatías Antigono, el último soberano de la dinastía.

Otro aspecto reseñable en la numismática asmonea es la elección de la lengua en las series sacerdotales, que contradice la antigua idea del abandono casi total del hebreo en tiempos del Segundo Templo. Si bien el arameo fue la lengua popular por excelencia entre los judíos en tiempos de Jesús de Nazaret, los nuevos descubrimientos arqueológicos de fragmentos del Sirácida y de Qumrán evidencian, junto a otras pruebas literarias y materiales, que el hebreo no fue una mera lengua religiosa relegada al ámbito cultural del Templo: también las inscripciones, especialmente los osarios, así como las *bullae* asmoneas, los tipos 16-17 de los sellos Yehud y los ejemplares *yrslm* demuestran que existió una tendencia administrativa a utilizar el hebreo como lengua oficial en el gobierno de Judea. Estos descubrimientos, por lo tanto, permiten corregir la vieja imagen académica que sostenía que el hebreo había sido prácticamente olvidado o relegado en exclusividad a las funciones culturales. Sin embargo, la causa de la inestabilidad del estado, que había germinado en tiempos de Jonatán con la eclosión de la comunidad de Qumrán, se agravó durante el gobierno de Juan Hircano I. La concentración de poderes por parte de Simón había obtenido, según las fuentes proasmoneas, el apoyo de la gran asamblea, aunque la evidente ausencia de los esenios supone que este teórico consenso total no fue total. De los tres poderes (religioso, civil y militar), parece que su hijo siempre primó por encima de todo el de sumo sacerdote, de manera que, o bien abolió los cargos de hegúmeno y estratega, o bien los incorporó en el cargo sacerdotal, ya que dirigió las campañas militares y legisló en base de la

autoridad heredada por su padre. Sin embargo, a la asunción de autoridades en una misma figura se sumó un problema relacionado con la pureza: la captura de su madre por parte de Tolomeo, del que se decía que había forzado a su prisionera (Joseph. *AJ* XIII 10, 5 [288-292]; *BJ* I 2, 8 [67]), lo cual invalidaba el ejercicio como sumo sacerdote (Lv 21: 14-15; *Kid* 4, 4). Los fariseos, liderados por Eleazar, pidieron al soberano que separase los poderes debido a este suceso, aunque, para la ideología mesiánica asmonea, esta opción no era posible: la familia había obtenido en recompensa eterna el sacerdocio de Pinjás por sus servicios al Templo. Por lo tanto, las historias que mencionaban el exilio de Josué ben Perajia y de su discípulo Jesús de Nazaret en Alejandría a causa de la ira de Alejandro Janeo (*bSan* 107b; *bSot* 47a) podrían tener su reflejo histórico realmente en el conflicto fariseo en tiempos de Juan Hircano I. El conflicto con los esenios, por otro lado, continuó en esta época, de manera que los especialistas en los textos de Qumrán identifican numerosas alusiones al sumo sacerdote en la biblioteca sectaria (4Q175; 4Q522; 1QpHab). Por lo tanto, su gobierno, a pesar de la paulatina helenización experimentada por la corte y la helenización, demuestra la vitalidad del judaísmo en el último tercio del siglo II a.C., cuando una Judea consolidada e independiente pasó al ataque de Idumea y Samaria, y logró implementar una nueva serie de reformas antes de la conversión del estado en un reino de la mano de los herederos de Juan Hircano I. El análisis emprendido en el presente trabajo ha puesto de manifiesto que, pese a los impulsos helenizantes que afectaron a la manera de gobernar Israel, la ideología sacerdotal de la dinastía asmonea la separa en numerosos puntos de los reyes helenísticos. Como consecuencia del feliz recuerdo que los rabinos tuvieron sobre Juan Hircano I, la tradición aseguró que este gobernante fue sumo sacerdote a lo largo de ochenta años, frente a los supuestos cuarenta años de Simeón el Justo, los diez de Ismael ben Fabus y los once de Elazar ben Charsum (*bYom* 9a).

2.6. Judas Aristóbulo I, restaurador del reino (104-103 a.C.)

El ascenso de Judas Aristóbulo I, a pesar de su corto gobierno, tuvo numerosas consecuencias de gran importancia: para comenzar, ahondó en las tensiones dinásticas y sociales en cuanto Juan Hircano I había planeado otorgar el poder civil a su esposa, de manera que Aristóbulo I habría sido simplemente sumo sacerdote de los judíos. Con ello, el anciano gobernante planeaba poner punto final al conflicto con los fariseos; sin embargo, la ambición de su hijo iba mucho más allá de la suprema dignidad sacerdotal, por lo que mandó encarcelar a su propia madre y a sus hermanos, con excepción de Matatías Antigono, con quien accedió a compartir el poder. En segundo lugar, el corto gobierno de Aristóbulo I, aunque supone la conversión del poder asmoneo en una realeza²⁷⁹, es la consecuencia lógica y continua del mesianismo abierto por su abuelo Simón, receptor del sumo sacerdocio eterno en recompensa por el servicio dinástico a la Ley y al Templo (Eccl 45: 24). Si su padre ya había obtenido cierta relación especial con Dios, a la manera de Salomón (*bSot* 33a; *jSot* 9, 13; *TosSot* 13, 6; *CantR* 8, 9, 3), Aristóbulo I continuó cultivando el mesianismo regio mediante su vinculación simbólica con las profecías de Daniel: cuatrocientos ochenta y un años y tres meses (Joseph. *AJ* XIII 11, 1 [301]) o cuatrocientos setenta y un años y tres meses después del retorno del exilio (Joseph. *BJ* I 3, 1 [70-71]). Muy seguramente, el soberano se vinculó igualmente con Melquisedec, figura que le permitía justificar la asunción de un poder regio y sacerdotal; el papel de esta figura en los textos de Qumrán (*11QMelquisedec*) y

²⁷⁹ Abadie, Collin, Ferry, Gruson, Noël, Saulnier y Tassin, *Biblia y realeza*, 57-64. Piotrkowski, “Josephus on Hasmonean Kingship”, 249-268.

en el Nuevo Testamento (Heb 7: 1-10) podría sugerir que también los Asmoneos se sirvieron de esta figura. Una vez más, se observa en esta medida el fuerte influjo del Deuteronomio, que toleraba el establecimiento de una dinastía sobre Israel (Dt 17: 14-20) y que anunciaba la llegada futura de un profeta semejante a Moisés (Dt 34: 10-12), que seguía siendo en la época de Jesús de Nazaret un fuerte elemento mesiánico; en realidad, ya lo era desde la lucha macabea (1 Mac 4: 46; 14: 41), cuando se estableció que un profeta de Dios sería el encargado de manipular el altar profanado y establecer la legitimidad de los Asmoneos²⁸⁰. La dinastía asmonea, recompensada con el sacerdocio eterno por Pinjás y ahora con la monarquía por su comparación con David, fue igualmente la receptora de la profecía desde Juan Hircano I (Joseph. AJ XIII 10, 7 [299]). La restauración monárquica y el cumplimiento de las profecías de Daniel sirvió, asimismo, para consolidar los poderes de la dinastía y alimentó nuevamente el mesianismo, que Aristóbulo I vertió en la conquista de Galilea. La reconstrucción de este avance ha sido posible gracias al espectacular desarrollo experimentado por la arqueología en los últimos años, ya que el *Kinneret College on the Sea of Galilee*, dirigido por Mordechai Aviam, ha aportado una imagen revolucionaria de la conquista del lugar²⁸¹.

Efectivamente, ante la falta de información ofrecida por las fuentes literarias, el registro material analizado principalmente por el citado Aviam y por Danny Syon ha permitido comprender los profundos cambios experimentados en Galilea, que, en cuestión de unas pocas generaciones, evolucionó de ese “círculo de los gentiles” (Is 9: 2) a ser un territorio plenamente judaizado en época de Jesús de Nazaret. De hecho, los nuevos estudios han permitido modificar radicalmente la vieja imagen rabínica y académica de una Galilea gentil para el cambio de era; este cambio de paradigma, favorecido por el estudio de Mark A. Chancey²⁸², se ha visto confirmado por los análisis arqueológicos de la región. De esta manera, en un primer momento (hasta el siglo II a.C.) se manifiesta un proceso de helenización en Galilea, manifestado a partir de un tipo de cerámica local (la *Galilean Coarse Ware*) y mediante el florecimiento de pequeños templos con figurillas fenicias, griegas y egipcias (Beer Sheva, Tel Kedesh, Khirbet esh-Shuhara, Qeren Naftali o Mitzpe Hayamin, entre otros puntos)²⁸³. No obstante, a partir de finales del siglo II-principios del I a.C., se detecta en el registro material una serie de cambios revolucionarios: numerosos centros fueron abandonados o destruidos, el testimonio del paganismo desaparece súbitamente y, paralelamente, se detecta la aparición de numerosos marcadores étnicos y religiosos vinculados al judaísmo. Se trata, como ya se ha estudiado en numerosos puntos del presente trabajo, de las monedas asmoneas, los recipientes de piedra, las sinagogas y los baños rituales, que constituyen la plasmación arqueológica del avance de los ejércitos asmoneos y de un nuevo poblamiento judío de base lingüística aramea, que conforma la nueva sociedad mencionada en el Nuevo Testamento. Como ha demostrado Paul N. Anderson, la imagen de Jesús ofrecida en los textos joánicos (a pesar de su fuerte carácter teológico)

²⁸⁰ Goldstein, “How the Authors”, 69-96. Philonenko, “Jusqu'à ce que se lève un prophète”, 95-98. Wirgin, “Simon Maccabaeus”, 35-41.

²⁸¹ Aviam, Mordechai. “Distribution Maps”, 115-132. Aviam, “First Century Jewish Galilee”, 7-27. Aviam, “People, land, economy”, 5-48. Aviam, “The Transformation from Galil Ha-Goyim to Jewish Galilee”, 9-21.

²⁸² Chancey, *The myth, passim*. Chancey, “Archaeology, ethnicity, and first-century C.E. Galilee”, 205-218.

²⁸³ Berlin y Herbert, “Kedesh of the Upper Galilee”, 424-441. Berlin y Frankel, “The Sanctuary at Mizpe Yammim”, 25-78.

ofrece gran información sobre el cumplimiento de los preceptos de pureza en la Galilea del siglo I²⁸⁴.

Por lo tanto, los análisis regionales (de tipo arqueológico en el caso de Aviam y numismáticos en el de Syon) revelan la profundidad e importancia de la conquista asmonea. De esta forma, mediante el establecimiento de distintas oleadas de colonos, incluyendo sacerdotes, permite mostrar el papel de las fuentes literarias y arqueológicas para reconstruir de manera efectiva el papel de los Asmoneos en el fortalecimiento y expansión del judaísmo. Las tradiciones relativas al establecimiento de los veinticuatro turnos sacerdotales (cf. las inscripciones halladas en Cesarea Marítima, CIIP 1145; Ascalón, CIIP 2324; Kissufim, CIIP 2541; Nazaret, CIIP 7346; y Rehov, CIIP 7798) en Galilea constituyen un ejemplo complementario de esta judaización²⁸⁵: uno de estos centros fue precisamente Nazaret, donde, efectivamente, se documenta el avance de la población judía a nivel arqueológico desde finales del siglo II a.C.²⁸⁶

Esta política podría ofrecer el trasfondo de la familia de José, hijo de Jacob, hijo de Matán, o de Helí, hijo de Matat, procedente de Belén de Judea (Mt 2: 1-12) y trasladado a Galilea seguramente en época de Alejandro Janeo. A partir del ejemplo de Jesús de Nazaret, en cualquier podemos suponer que estas colonizaciones afectaban a familias numerosas (José, María y sus hijos Jesús, Santiago, José, Judas y Simón, Mt 13: 55-56; Mc 6: 3) arameo-parlantes, cuyo dialecto era reconocible en la capital, pues este regionalismo delató a Pedro en el patio del palacio del sumo sacerdote (Mt 26: 73; Mc 14: 70; Lc 22: 59). Se trata, además, de personas de procedencia generalmente humilde, como evidencia el sacrificio de dos tórtolas (Lc 2: 24) que ofrecían los pobres (Lv 1: 14; 5: 11; 12: 8); asimismo, el sermón de la montaña (Mt 5-7; Lc 6: 20-23) está dirigido a los pobres y hambrientos seguidores de la Ley, que debían de conformar el sustrato social básico de Galilea. De igual manera, en las dos multiplicaciones de los panes (Mt 14: 13-21; 15: 32-39; 16: 5-12; Mc 6: 30-44; 8: 1-10; Lc 9: 12-17; Jn 6: 1-15) que tuvieron lugar en Tabga (Ein Sheba) se habla de una muchedumbre ansiosa por cinco o siete panes y dos peces. A partir de la arqueología y de los textos bíblicos, sabemos que la población galilea se dedicaba a diversos oficios, destacando la pesca entre los primeros seguidores de Jesús, Simón, Andrés, Santiago y Juan, de ahí que se convirtieran en “pescadores de hombres” (Mt 4: 18-22; Mc 1: 16-20; Lc 5: 1-11). Además, Jesús predicó desde barcas en más de una ocasión, como en la parábola de la red (Mt 13: 47-50), cuando predicó de esta manera (Mt 13: 1-3; Mc 3: 9). El descubrimiento en 1986 del célebre barco galileo, conservado en el *kibutz* Ginosar (גינזור), evidencia asimismo la importancia de la economía pesquera en la Galilea del Segundo Templo²⁸⁷. También existían artesanos entre los colonizadores y sus descendientes, como es el caso de José, el carpintero (ó τέκτων, Mc 6: 3), quien enseñó su profesión a su hijo según la costumbre de la época (*bQid* 29a)²⁸⁸. Otros colonos eran ganaderos y pastores, especialmente de ovejas, como sugieren las parábolas de la oveja perdida (Mt 18: 12-14; Lc 15: 4-7) y el buen pastor (Jn 10: 1-21); por otro lado, los asnos estaban destinados a trabajar en molinos (Mc 9: 42) y al transporte hasta Jerusalén (*RH* 1, 9), por lo que también debieron de ser corrientes en la región. En la parábola de los dos hijos (Mt 21: 28-32) y en la de los viñadores homicidas (Mt 21: 33-45; Mc 12: 1-12; Lc 20: 9-19), así como en la historia de la vid verdadera (Jn 15: 1-17), tendríamos

²⁸⁴ Anderson, “Aspects of Historicity in John”, 587-618.

²⁸⁵ Bauckham, “Magdala in the List”, 287-305.

²⁸⁶ Alexandre, “The Settlement History of Nazareth”, 79-80.

²⁸⁷ Díez Fernández, *Guía de Tierra Santa*, 290-294.

²⁸⁸ Jeremias, *Jerusalén*, 19-20.

alusiones a otro sector económico de Galilea. También abundaban los jornaleros, pues el mensaje de Jesús está repleto de referencias a la vida de los humildes trabajadores (Mt 9: 37-38; Lc 10: 2), como se observa, por ejemplo, en la parábola de los obreros de la viña (Mt 20: 1-16), en la del hijo pródigo (Lc 15: 17-19) o en el buen pastor (Jn 10: 1-21), así como en la llamada a los que están fatigados y sobrecargados (Mt 10: 28-30). Zebedeo, de hecho, solía utilizar jornaleros en la barca familiar (Mc 1: 20), y en la parábola del hijo pródigo se hace alusión al uso de este tipo de mano de obra en las haciendas (Lc 15: 11-32). El salario de esta clase, al que también se alude en un pasaje (Jn 4: 36), consistía en medio denario diario, dato que coincide con una historia del gran sabio de tiempos de Jesús de Nazaret, Hilel, quien ejerció como jornalero durante años después de llegar a la Tierra de Israel desde Babilonia (*bYom* 35b). De hecho, cuando este maestro pasó a formar parte de la quinta generación de *Zugot*, hizo uso de un noble venido a menos para guiar su caballo (*bKet* 67b), lo cual indica hasta qué punto estaba extendida la condición social del jornalero en el mundo judío²⁸⁹. El trabajo del agricultor también estaba presente en la sociedad galilea, de ahí que también veamos esta profesión en las parábolas del sembrador (Mt 13: 3-23; Mc 4: 1-20; Lc 8: 4-15), de la cizaña entre el trigo (Mt 13: 24-30.36-43), del grano de mostaza (Mt 13: 31-32; Mc 4: 30-32; Lc 13: 18-19), de la levadura (Mt 13: 33; Lc 13: 20-21), de la semilla que crece por sí sola (Mc 4: 26-29), del hombre rico con abundante cosecha (Lc 12: 16-21) y del administrador infiel (Lc 16: 1-8). Otros seguidores del galileo, sin duda, eran esclavos, condición social que aparece en su mensaje, como en la parábola del siervo sin entrañas (Mt 18: 23-35), la del banquete nupcial (Mt 22: 1-14), la del mayordomo (Mt 24: 45-51), la de los talentos (Mt 25: 14-30) y la de las minas (Lc 19: 11-27). La literatura rabínica, asimismo, menciona la calidad de la tela de lino galilea rabínica (*BQ* 10, 9), la del aceite de Corozáin y Cafarnaún (Plin. *HN* XVI 15) y la de la cestería de Arbela (*Par* 12, 9; *TosPar* 12, 16)²⁹⁰. Todo ello pone en evidencia la vitalidad del mundo judío producto de la expansión asmonea por el norte.

El pretendido filohelenismo de Aristóbulo I, por lo tanto, fue inexistente en su campaña militar por Galilea. De hecho, frente a la pluralidad de opiniones griegas sobre los judíos durante el helenismo temprano, la historiografía clásica asumió un profundo odio hacia el judaísmo a lo largo de los siglos II y I a.C., cuando la dinastía asmonea se abatió sobre las regiones helenísticas de Palestina y de la Transjordania, especialmente durante el reinado de Alejandro Janeo. Esta es la idea defendida, por ejemplo, por Bezalel Bar-Kochva, quien sostiene que las políticas expansionistas de los Asmoneos fomentaron profundamente el miedo y el desprecio entre los autores grecorromanos²⁹¹, dado que las primeras menciones a los judíos en la literatura griega se enmarcan en lo que podríamos llamar una corriente respetuosa: Teofrasto (*De Pietate*, *apud* Porph. *Abst.* II 26), Hecateo de Abdera (*De Iudaeis*, *apud* Joseph. *Ap.* I 22 [183-205]), Megástenes (*Indica*, *apud* Clem. Al. *Strom.* I 15: 72, 5) o Clearco de Solos (*De Somno*, *apud* Joseph. *Ap.* I 22 [176-183]; Diog. Laert. I, 9), entre otros, definieron a los judíos como una raza de filósofos. Otros se mostraron como autores interesados en conocer unas costumbres que a sus ojos resultaban bastante extrañas, dado el fuerte marco ético y el aniconismo de una misteriosa divinidad cuya naturaleza no podían comprender, como es el caso, por ejemplo, Hermipo de Esmirna, que sostenía que Pitágoras se había basado en la filosofía judía (*De Pythagora*, *apud* Joseph. *Ap.* I 22 [162-165]; *De Legislatoribus*, *apud* Origen C. *Cels.* I 15). De manera similar, Porfirio sostuvo que

²⁸⁹ Jeremias, *Jerusalén*, 130-131, 354.

²⁹⁰ González Echegaray, *Jesús en Galilea*, 72-79.

²⁹¹ Bar-Kochva, *The image*, 9.

Pitágoras aprendió a perfeccionar el arte de los sueños a través de los hebreos (Porph. *Vitae Pythagorae* 11). Sin embargo, a partir de la destrucción de numerosas ciudades helenísticas por parte de los Asmoneos, aflora en la literatura griega una serie de tópicos contrarios a los judíos de la mano de autores como Apolonio Molón (Joseph. *Ap.* II 14 [145-150]), Lisímaco (Joseph. *Ap.* I 24-35 [219-320]), Manetón (Joseph. *Ap.* I 14-16 [73-105]) y, por supuesto, Apión (Joseph. *Ap.* II 1-13 [1-144]), de ahí que, para Cicerón, los judíos fuesen una raza nacida para ser esclavos (Cic. *Prov. cons.*, 5, 10-12). Muchos de estos autores, cuyas ideas serías recogida por Tácito (Tac. *Hist.* V 2-9), acusaron a los judíos de poseer un carácter misántropo, como consecuencia de su expulsión de Egipto, cuando el leproso Osarsef-Moisés (Joseph. *Ap.* I 27-30 [251-278]) dirigió a su pueblo hasta Jerusalén, donde rendían culto, supuestamente, a una estatua con cabeza de asno (Joseph. *Ap.* II 7 [79-88]; Tac. *Hist.* V 3-4). Para Israel Shatzman, las historias difamatorias de los autores egipcios pretendían cargar precisamente contra las conquistas asmoneas²⁹², de ahí la afirmación de Pompeyo Trogo sobre los Asmoneos, quienes “asolaron Siria con grandes guerras” (Just. *Epit.* XXXVI 1, 10).

Las monedas de Aristóbulo I (Hendin 465-466 = AJC I J = TJC U-V, fig. 29), por otro lado, copian los motivos de la principal serie sacerdotal iniciada por su padre²⁹³, esto es, el nombre hebreo del soberano junto al *Hever* (חבר היהודים) y una guirnalda en el anverso y una doble cornucopia con la granada en el reverso. El pretendido filohelenismo de Aristóbulo I, en suma, contrasta fuertemente con el análisis renovado del mesianismo durante su reinado y con la ingente labor de la dinastía en la transformación sociocultural de Galilea²⁹⁴. La dinastía herodiana, por el contrario, se mostraría contraria a esta realidad y trataría de imponer la helenización en puntos como Panias-Cesarea de Filipo; el templo pagano de Khirbet Omrit o Betsaida, reconvertida en Julias²⁹⁵. La conquista y judaización de Galilea fue, en suma, uno de los elementos más importantes en lo que al legado asmoneo se refiere, ya que, a diferencia de lo que ocurrió en Transjordania, Samaria y algunas ciudades costeras, el paso del judaísmo por Galilea cambió para siempre la naturaleza religiosa de la región: a pesar de la desaparición del reino asmoneo y de la posterior romanización, Galilea siempre logró mantener un fuerte carácter judío, de manera que numerosos rabinos fueron enterrados en esta región, como Hilel y Shamay en Khirbet Shema, cerca del monte Merón; Yohanán ben Zakkay en Tiberíades, Simón el Justo en Timnata y Onías HaMe'agel y R. Simeón ben Gamaliel en Alma.

2.7. Alejandro Janeo, el León furioso (103-76 a.C.)

Normalmente, se considera que el reinado de Alejandro Janeo significó el cénit tanto de la expansión del estado asmoneo como de los conflictos del mismo. Esta afirmación es particularmente cierta en cuanto a las tensiones políticas con las naciones paganas y al enfrentamiento religioso entre la corona y los fariseos, muchos de los cuales cayeron en el transcurso del gobierno del asmoneo más beligerante de todos.

²⁹² Shatzman, “Jews and gentiles”, 262-263.

²⁹³ Graetz, *History II*, 35-36.

²⁹⁴ Para el resultado de esta empresa en la vida de Jesús, cf. González Echegaray, *Jesús en Galilea, passim*.

²⁹⁵ Berlin, “Herod, Augustus, and the Augusteum”, 1*-11*. Berlin, “The Archaeology of Ritual”, 27-45. Arav, Freund y Shroder, “Bethsaida rediscovered”, 44-56. Kindler, “מטבעותיו”, 24-26. Ma'oz, “המיתחם הפאן”, 18-25. Ma'oz, “מקדש אוגוסטוס בפניאון-באניאס”, 256-261. Overman, Olive y Nelson, “A newly discovered Herodian Temple”, 177-195.

Alejandro Janeo fue, en todos los aspectos, una figura sumamente contradictoria. Criado en el sur de Galilea debido a una profecía que auguraba su futuro carácter y encerrado por su hermano Aristóbulo I durante casi un año, logró ascender al trono mediante levirato con Salomé Alejandra, y desde entonces, se mostró como un implacable enemigo del hermano de la reina, Simón ben Setaj, cabeza de los fariseos. Alejandro Janeo fue, sin duda, el soberano asmoneo que experimentó más glorias y miserias a lo largo de su gobierno, dado que, por un lado, emprendió incansables campañas militares al frente de judíos y mercenarios con el objetivo de restaurar los límites ideales de Israel. Alejandro Janeo reúne en su persona las mayores contradicciones de la dinastía: conquistador incansable, recorrió en numerosas ocasiones las tierras situadas a ambos lados del Jordán haciendo frente a innumerables enemigos, como Tolomeo IX de Chipre, Demetrio III de Siria, Aretas III de Arabia, Zoilo de la Torre de Estratón y de Dora, Filotas de Gádara, Apolódoto y Lisímaco de Gaza y Teodoro de Amatunte²⁹⁶. Desde los idílicos tiempos de David y Salomón, ningún celoso por Yahvé había dominado tantas tierras del Levante, aunque, al mismo tiempo, Alejandro Janeo se convirtió en el soberano asmoneo que más elementos helenísticos incorporó: la adopción del griego (en la numismática, en una parra dorada y en un anillo)²⁹⁷, la creación de *bullae* con la imagen de la clava de Heracles, el amor por copiosos simposios, la afición por la poligamia, la construcción de fortalezas epónimas a la forma helenística y, probablemente, la creación de tierra real durante las conquistas son buenos ejemplos de ello.

Sin embargo, pese a este avance en la helenización y a los fuertes problemas internos con los fariseos²⁹⁸, Alejandro Janeo marcó el apogeo territorial del reino asmoneo y la consolidación de la propaganda mesiánica aplicada a Alejandro Janeo: como proclaman algunas acuñaciones del soberano, la estrella de Jacob (Nm 24: 17) había aplastado exitosamente a innumerables pueblos y ciudades (Rafia, Antedón, Gaza, Torre de Estratón²⁹⁹, Dora, Pegae, Abila, Gádara³⁰⁰, Gerasa, Pella³⁰¹, Hipos): filisteos, sirios y habitantes de la Transjordania³⁰², todos ellos (con la excepción de Ascalón) fueron víctimas de una expansión que por entonces parecía imparable. Los análisis realizados sobre estos yacimientos arqueológicos nos han permitido definir un “paréntesis asmoneo” detectable en numerosos casos. Como ya se ha comentado a la hora de tratar muchos de estos ejemplos, en los núcleos atacados por Alejandro Janeo se detecta un proceso peculiar, consistente en que una fuerte helenización es sucedida por una destrucción que, poco después, tras la campaña de Pompeyo en Oriente, da lugar a una nueva y potente fase de helenización. Una vez más, la arqueología de la destrucción pone en evidencia la lucha de los sucesores de Matatías contra el paganismo en diferentes puntos de Israel. Asimismo, las hipótesis apuntadas sobre el posible exilio de idumeos y griegos de la Transjordania³⁰³, así como el cambio de parecer de numerosos autores sobre el judaísmo (especialmente a partir de Meleagro)³⁰⁴, permite reevaluar

²⁹⁶ Stern, *Judaea and her neighbors*, 22-46. Stern, “הרקע המדיני”, 325-336. Wilker, “Between Empires and Peers”, 127-145.

²⁹⁷ Barkay, “A signet ring of Alexander”, 65-69.

²⁹⁸ Friedlaender, “The Rupture”, 443-448. Schwentzel, “Les juifs et le pouvoir”, 7-13. Para el testimonio arqueológico de sus matanzas en Jerusalén, cf. Lieberman, Arbiv y Nagar, “The Wrath of the Lion”, 89-107.

²⁹⁹ Levine, “The Hasmonean Conquest”, 62-69.

³⁰⁰ Piotrkowski, “When did Alexander Yannai Capture which Gadara?”, 266-276.

³⁰¹ Schwartz, “Yannai and Pella”, 339-359.

³⁰² Schalit, “על כיבוש אלכסנדר ינאי במואב”, 104-121.

³⁰³ Crawford, “The Idumaeans of Memphis”, 1071-1075. Weber, “Gadarenes in Exile”, 10-17.

³⁰⁴ Gabba, “The growth of anti-Judaism”, 614-656.

nuevamente el papel del judaísmo en las políticas asmoneas, ya que, a pesar de la helenización, la dinastía propició cierto hermetismo que favoreció la separación de las dos culturas. El legado de Alejandro Janeo, por lo tanto, se manifestó únicamente como temporal, a diferencia de los logros demográficos de su abuelo Simón y de su hermano Aristóbulo I; la incapacidad del sumo sacerdote y rey de los judíos por reconvertir los núcleos conquistados y el escaso tiempo transcurrido entre la conquista asmonea y la llegada de Pompeyo impidieron establecer una sólida base judía en Perea, que, sin embargo, pudo mantener pequeñas bolsas en tiempos del Nuevo Testamento.

Asimismo, las monedas acuñadas por Alejandro Janeo, aunque todavía plantean dudas en cuanto a la identificación de algunas series (especialmente las que presentan el nombre abreviado de Yonatán y las reacuñaciones), evidencian la fuerte contradicción existente durante el gobierno del asmoneo más militarista y helenizado de todos: por un lado, se inicia en la numismática judía el bilingüismo a través de la adopción del griego en las series reales, quizás de cara al pago de los mercenarios o para el entendimiento de la población helena recientemente conquistada; asimismo, el soberano no tuvo ningún reparo en representar el símbolo de la monarquía helenística por antonomasia, la diadema que adornaba las cabezas de los reyes, aunque, frente a los dinastas herodianos, nunca osó representar su propio retrato. Por otro lado, las mismas series reales hacen uso de uno de los elementos mesiánicos más potentes en la ideología judía: la estrella de Jacob que aplastaría a las naciones paganas (Nm 24: 17), símbolo que posteriormente sería asociado a Jesús de Nazaret (Mt 2: 2).

Sin embargo, a pesar de todas las conquistas protagonizadas por este soberano, que llevaron a la furia asmonea contra las naciones a su máximo esplendor, el gran representante del apogeo de la dinastía no sería Alejandro Janeo, sino su viuda, cuando se procedió a incorporar a los fariseos a la administración estatal. Este gran cambio, unido a la pacificación del reino, permitió a Salomé Alejandra iniciar una nueva etapa más centrada en la consolidación de las conquistas, cuando las reformas de corte deuteronomista impregnaron numerosas cuestiones legales. Fueron, por lo tanto, las medidas de la reina y de su hermano, Simón ben Setaj, las que tuvieron un hondo legado en el judaísmo, que debe a los nuevos gobernantes asmoneos numerosas tradiciones como el contrato matrimonial y el énfasis en la educación de los más jóvenes, como se podrá observar en el siguiente capítulo.

2.8. Salomé Alejandra, los fariseos y el apogeo del reino (76-67 a.C.)

Como ya se ha comentado, si Alejandro Janeo logró el apogeo militar y territorial del reino judío, su viuda Salomé Alejandra (76-67 a.C.) logró la consolidación socioeconómica del mismo, a través de la reincorporación de los fariseos en el gobierno. La ejecución de los consejeros de Alejandro Janeo y el retorno de los maestros exiliados en Alejandría y Calcis permitió a la reina y a su hermano, Simón ben Setaj, desplegar un amplio programa de reformas destinado a fortalecer internamente el judaísmo. Es en este momento cuando mejor se manifiesta la naturaleza creadora y transformadora de la dinastía, cuando, de la mano de los fariseos, se moldearon instituciones de larga tradición. A partir de este punto, por lo tanto, se podría considerar que los Asmoneos adaptaron una tercera vertiente del Deuteronomio: ya se ha mencionado que esta obra fue utilizada en un primer momento para justificar la reacción contra la helenización, y, posteriormente, para la asunción de los poderes en la familia de Simón y para favorecer el centralismo del Templo sobre la Diáspora. Ahora, con un reino asmoneo en su

máximo apogeo territorial, e ideológicamente preparado para una profunda reforma, se utilizaría la vertiente más social del último libro de Moisés para favorecer la consolidación del judaísmo desde Galilea hasta Idumea. La primera de estas reformas fue la matrimonial de la *ketuba* (*TosKet* 12, 1; *jKet* 8, 11), basada, efectivamente, en el Deuteronomio (Dt 24: 1-4), y cuyo objetivo principal trataba de impedir los divorcios en el seno del Israel restaurado. Según el análisis del presente trabajo, este modelo se basó en una tradición semita común (Tob 7: 13-14; compartida por los idumeos) y tuvo gran éxito en el judaísmo, ya que no sólo disponemos de un tratado propio en la Misná o de ejemplares papiráceos como el de Babata (P. Yadin 10), sino que incluso las *ketubot* actuales se estructuran a partir del esquema existente en época asmonea; al igual que sucede en otros puntos de la ideología asmonea, también aquí se detecta la autoridad de las decisiones macabeas sobre el mensaje de Jesús de Nazaret, contrario al divorcio (Mt 19: 1-12; Mc 10: 1-12; Lc 16: 18) y partidario de que “lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre” (Mt 19: 6: *ὁ θεὸς συνέζευξεν ἄνθρωπος μὴ χωριζέτω*). La segunda reforma de los hijos de Setaj está relacionada con un nuevo paso en la delimitación de la santidad de Israel con respecto a las naciones: la declaración de la impureza de los recipientes de metal (*bShab* 14b; 16b; *jShab* 1, 4; *jPes* 1, 6); nuevamente, se detecta en este caso un esquema similar al de la anterior *halajá*: la fuerte influencia del Deuteronomio (Dt 7: 1; 13: 12-15; 19: 1) y el posterior influjo en la vida de Jesús de Nazaret, quien fue en todo momento escrupuloso con la pureza de los recipientes pétreos (Jn 2: 6).

Más importancia tuvo, no obstante, la tercera de las reformas de Simón ben Setaj, la relacionada con la educación (*jKet* 8, 11). Esta medida confirma, nuevamente, el papel transformador de la casa de Asmón en el judaísmo: si bien los estudios sobre la educación se han centrado especialmente en el Primer Templo³⁰⁵ o en época romana³⁰⁶, en el presente trabajo se ha tratado de comprender el valor y la incidencia de esta reforma asmonea en relación a la siguiente medida cultural, debida a Joshua ben Gamla (*bBB* 21a), entre el 63 y el 64 d.C. Para justificar el papel de la *halajá* “setajiana”, hemos partido de dos fuentes: por un lado, el testimonio de Josefo en primera persona (Joseph. Vit. 1-2 [1-12]), que recogió los ideales y logros de su educación (37-c. 57); y, por otro, la hipótesis de que la educación sinagoga que aparece en los Evangelios (Lc 4: 16-30) registra la situación anterior a la reforma de Joshua ben Gamla, ya que la misma no debió de implantarse efectivamente en Judea (y mucho menos en Galilea) en un contexto como fue el de la guerra judía (63-70). Por ello, nuevamente encontramos un esquema general de las reformas asmoneas: inspiración especial en el Deuteronomio (Dt 4: 10; 5: 2; 6: 1-2.7; 11: 18-21; 14: 23; 17: 19; 31: 12-13), uso de una base ya establecida (la escuela de profetas de 1 Sm 19: 19-20; los ideales descritos por el Sirácida), reforma durante el período de apogeo (la prosperidad lograda por Salomé Alejandra y los fariseos) y, finalmente, influencia en la vida de Jesús de Nazaret. El papel de la sinagoga en su educación (Lc 4: 16-30), su formación literaria (Is 61: 1-2; Jn 7: 15; 8: 6) y su estatus como rabí (Lc 9: 33; 12: 13; 20: 21.28; Jn 1: 38; 3: 2; 13: 13; 20: 16) son buenos ejemplos, por tanto, del papel de la casa de Asmón en la profunda transformación sociocultural de Galilea durante el siglo I a.C., cuando se pusieron en esta región las bases del mundo provincial que conoció Jesús. La reforma asmonea, asimismo, propició el establecimiento de las primeras sinagogas en Israel, ya que, si

³⁰⁵ Crenshaw, “Education in Ancient Israel”, 601-615. Lemaire, *Les écoles, passim*.

³⁰⁶ Drazin, *History of Jewish Education, passim*. Safrai, “Education and the Study”, 946-958. Van Der Horst, “Greek in Jewish Palestine”, 154-176. Yinger, “Jewish Education”, 325-329.

bien estos edificios habían surgido por vez primera en el Egipto tolemaico³⁰⁷, los restos sinagogales de Modín (Hurvāt Umm el-Umdan), Jericó, Masada y Gamala confirman el interés de los Asmoneos por promocionar la educación³⁰⁸. Asimismo, la Misná confirma la influencia del Deuteronomio en la conformación de la educación impartida en la sinagoga (*Meg* 4), ya que el *Shemá* (Dt 6: 4-9) constituye parte indispensable del rezo comunitario³⁰⁹.

La literatura rabínica afirma igualmente que Simón ben Setaj se preocupó igualmente por cuestiones legales como la presencia de los testigos en los juicios (*Ab* 1, 8-9; *ARN* 10, 1-4; *jBM* 2, 5; *DtR* 3, 3), cuya base se encuentra especialmente en el Deuteronomio (Ex 20: 16; Nm 35: 10; Dt 5: 20; 17: 6; 19: 15-21), y cuya influencia vuelve a rastrearse en las preocupaciones de Jesús de Nazaret (Jn 8: 17). Las reformas asmoneas, asimismo, estuvieron encaminadas a la destrucción de las últimas bolsas paganas en Israel, como pone de manifiesto la anécdota rabínica sobre las ochenta brujas de Ascalón (*San* 6, 4; *jSan* 6, 6; *jHag* 2, 2)³¹⁰. La noticia relativa a las reuniones de estas mujeres revela, por lo tanto, que la hechicería de raigambre griega había penetrado por entonces en el Levante helenístico: las fuentes talmúdicas, aunque no constituyan un tratado sistemático sobre los tópicos de las brujas, muestran indirectamente que las ascalonitas tenían cierto control sobre el agua, hacían aparecer comida y bebida y, lo más importante, estaban relacionadas con el erotismo propio de las seguidoras de Hécate en el mundo griego. Simón ben Setaj, autoridad indiscutible del Sanedrín y conocedor, por lo tanto, de las artes mágicas (*bMen* 65a), se preocupó por hacer cumplir los preceptos mosaicos relativos al exterminio de la hechicería (Ex 22: 17; Lv 19 26-27; Dt 18: 10-11); para Joshua Efron, esta persecución fue un acto de celo por la Ley, similar a la restaurada por Matatías³¹¹. El cumplimiento de la Torá también fue el factor decisivo en las llamadas de atención sobre Teodosio de Roma (*bBer* 19a), quien adolecía de un único defecto, si bien determinante: acostumbraba a comer cabritos asados en víspera de Pascua, incumpliendo de esta manera un precepto deuteronomista (Dt 16: 6). Una vez más, la literatura rabínica confirma el papel de los Asmoneos como guardianes de la tradición sobre las numerosas comunidades desperdigadas por el mundo mediterráneo y la influencia determinante del último libro de Moisés en sus políticas.

Este papel rector sobre la Diáspora y la proverbial abundancia agrícola que se vivió en tiempos de los dos hermanos nos acercan, asimismo, a la capacidad de los Asmoneos por asociar su dinastía al cumplimiento de las bendiciones mesiánicas, expresadas primero en la prosperidad garantizada por Simón (1 Mac 14: 8); posteriormente, en los símbolos agrícolas de la numismática asmonea (la granada, la cornucopia y el trigo rebosante); y, finalmente, en las agradables lluvias (*LvR* 35, 10; *Sifra*, Bechukotai 1, 1; *bTaan* 23a) garantizadas por un miembro cercano a la dinastía, Onías HaMe'agel (*Taan* 3, 8; *bTaan* 23a; *jTaan* 3, 9-10; *jMQ* 3, 1; *bBer* 19a); incluso los textos de Qumrán (4Q166 frag. 1 col. II 1) se ven obligados a reconocer la abundancia agrícola experimentada en el punto inmediatamente anterior al comienzo de

³⁰⁷ JIGRE 9 = CIJ II 1433, del siglo II a.C.; JIGRE 13 = CIJ II 1432, del 37 a.C.; JIGRE 22 = CIJ II 1440 = OGIS 726, del 246-221 a.C.; JIGRE 24-25 = CIJ II 1441-1442, del 140-116 a.C.; JIGRE 27-28 = CIJ II 1443-1444, de los siglos II-I a.C.

³⁰⁸ Levine, "The Nature and Origin", 425-448. Levine, "The Second Temple Synagogue", 7-31.

³⁰⁹ Cf. Safrai, "Education and the Study of the Torah", 945-970.

³¹⁰ Efron, "The Deed of Simeon ben Shatah", 318-341. Efron, "המכשפות של אשקלון", 11-13. Hengel, *Rabbinische Legende, passim*. Ilan, "צייד מבשפות באשקלון", 135-146. Kasher, "מלחמתו", 20-21.

³¹¹ Efron, *Studies*, 218.

la guerra civil asmonea³¹². Este desarrollo, en suma, está directamente relacionado con las transformaciones promovidas y fomentadas por los Asmoneos, al transformar radicalmente las actividades económicas a medida que conquistaban para el judaísmo nuevas tierras en Idumea, Samaria, Galilea y Perea: Rágaba, ciudad conquistada por Salomé Alejandra y equivalente a la rabínica Regev, proveía de aceite al Templo (*Men* 8, 3; *TosMen* 9, 1; *bMen* 85b), al igual que Técoa (*Men* 8, 3). Los análisis arqueológicos confirman igualmente esta imagen ofrecida por las fuentes literarias, ya que, paralelamente al avance de las tropas judías, se detecta un fuerte aumento de instalaciones como prensas de aceite³¹³, en ocasiones vinculadas a baños rituales: son los casos, por ejemplo, de Modín, Gamala, Ramat Hanadiv y Merón (sede de uno de los veinticuatro turnos sacerdotales de Galilea). Todos los datos, por lo tanto, apuntan a que el verdadero apogeo de la Judea asmonea se produjo bajo el reinado de Salomé Alejandra, objeto de una nueva revitalización de su figura fruto del avance de los estudios de género³¹⁴.

2.9. El fin de la dinastía y el legado asmoneo (67-37 a.C.)

Las ambiciones de los hijos de Alejandro Janeo y de Salomé Alejandra, precisamente cuando se alejaron las amenazas de una invasión armenia³¹⁵, marcaron el inicio del fin de los logros macabeos: la guerra civil (67-63 a.C.) supuso la intervención nabatea, que exigió la devolución de numerosas ciudades del desierto, provocó la muerte de Onías HaMe'agel HaMe'agel (Joseph. *AJ* XIV 2, 1-2 [19-28]; *bSot* 49b; *bBQ* 82b; *bMen* 64b; *jBer* 4, 1; *jTaan* 4, 5; 4Q161; 4Q166; 4Q171) y propició, en última instancia, la intervención de Pompeyo y Escauro en Judea. Las consecuencias fueron, ciertamente, profundas para el judaísmo: Samaria, la costa y la Transjordania se perdieron, se constituyó la Decápolis y amplias zonas anteriormente judaizadas fueron

³¹² Para la visión de los Asmoneos en los textos de Qumrán: Amusin, "The Reflection of Historical Events", 123-152; Atkinson, "John Hyrcanus as a Prophetic Messiah", 9-27; Atkinson, "John Hyrcanus in the Dead Sea Scrolls", 103-116; Atkinson, "Judah Aristobulus and Alexander Jannaeus in the Dead Sea Scrolls", 1-19; Atkinson, "Representations of History", 125-151; Atkinson, "Shelamzion Alexandra", 20-38; Atkinson, "The case for Hyrcanus II", 35-52; Atkinson, *The Hasmoneans and their Neighbors, passim*; Berthelot, "4QTestimonia as a polemic", 99-116; Brownlee, "The Historical Allusions", 10-20. Brownlee, "The Wicked Priest", 1-37. Burgmann, "The Wicked Woman", 323-359. Dąbrowa, "The Hasmoneans in the Light of the Qumran Scrolls", 501-510. Doudna, "Allusions to the End of the Hasmonean Dynasty", 259-278. Eshel, "The historical background", 409-420. Eshel, Eshel y Yardeni, "A Qumran Composition", 199-229. Eshel, *The Dead Sea Scrolls, passim*. Ilan, "Shelamzion in Qumran", 57-68. Main, "For King Jonathan or against?", 113-135. Pastor Julián, "Historia judía helenística", 495-498. Puech, "Jonathan, le prêtre impie", 241-270. Wise, "4Q245 (psDan'ar)", 313-362. Xeravits, "From the forefathers to the 'Angry Lion'", 211-221.

³¹³ Aviam, "People, land, economy", 32. Aviam, "The Transformation from Galil Ha-Goyim", 17-18. Otros enclaves del reino fueron destinados a diversos productos, como Baddan con las granadas (*Or* 3, 7; *Kel* 17, 5), los vinos de Beth Laban y Beth Rima (*Men* 8, 6), las nueces de Perek (*Or* 3, 7), las viñas (Cant 1: 14) y el bálsamo de Engadí (Just. *Epit.* XXXVI 3, 1-7; Plin. *HN* V 17/73; Hieron. *Ep.* 108 *ad Eustochium* 11), el bálsamo igualmente de Jericó (Dt 34: 3; Jc 1: 16; 3: 13; 2 Cr 28: 15; Joseph. *AJ* IV 6, 1 [100]; XIV 4, 1 [54]; AV 4, 2 [96]; *BJ* I 6, 6 [138]; 18, 5 [361]; *Pes* 4, 8; Diod. Sic. II 48, 9; XIX98, 4; Strabo XVI 2, 41; Hor. *Epist.* II 2, 184; Just. *Epit.* XXXVI 3, 1-3; Plin. *HN* XII 54/111-123; XIII 9/44; Tac. *Hist.* V 6; Paus. IX 19, 8) y las salazones de Magdala (Strabo XVI 2, 45). Cf. Schwartz, "כלכלתה של יהודה בתקופת החשמונאים", 127-132.

³¹⁴ Baltrusch, "Königin Salome Alexandra", 163-179. Ilan, *Silencing the Queen, passim*. Ilan, *Mine and Yours are Hers, passim*. Ilan, *Silencing the Queen, passim*. Liebowitz, "Josephus's Ambivalent Attitude", 182-205. Zeitlin, "Queen Salome", 1-33.

³¹⁵ Traina, "Tigran il Grande", 79-87.

nuevamente helenizadas³¹⁶. El legado asmoneo continuó, por lo tanto, de forma bastante tenue a partir de las pequeñas comunidades que se habían ido estableciendo en las regiones conquistadas a tenor de la conquista. Gracias a Antípatro el idumeo y a la gratitud de Julio César, Hircano II logró recuperar algunos puntos perdidos y consolidar la figura del sumo sacerdote como guardián y protector de la Diáspora³¹⁷. La última gran medida de interés llevada a cabo por un dinasta asmoneo fue la plasmación numismática de la menorá y de la mesa de los panes de representación por parte de Matatías Antígono (40-37 a.C.), el último gobernante de la casa de Asmón. Los restos de la dinastía se integraron, por el momento, en la corte herodiana: Alejandra, hija de Hircano II, logró que su hija Mariame I se convirtiese en reina de Judea por patrimonio con Herodes I, y, gracias a la presión ejercida por Cleopatra VII, pudo recuperar el sumo sacerdocio para la familia a través de su otro hijo, Aristóbulo III. No obstante, la eliminación de Alejandra, de sus dos hijos y de sus nietos, Alejandro y Aristóbulo, frustró para siempre la restauración asmonea, aunque los reyes armenios (Tigranes V, Tigranes VI) y futuros dinastas de época imperial (Herodes Agripa I, Agripa II) tenían algo de sangre macabea. El legado asmoneo, por lo tanto, se dejó sentir especialmente en su papel como transformadores y campeones del judaísmo a lo largo de un siglo (167-67 a.C.).

Por lo tanto, desde Matatías hasta Salomé Alejandra, se puede concluir que los Asmoneos reformaron el judaísmo en numerosos puntos para hacer frente a la helenización (tabla 8). Los elementos que relacionan a los Asmoneos con la Ley son, por supuesto, mucho más numerosos que los presentados en la tabla³¹⁸, aunque esta selección es indicativa del peso de la tradición en la forma en que la casa de Asmón moldeó el Israel de los siglos II-I a.C. Junto a las reformas, también otros hechos atribuidos a los Macabeos, como la muerte propia para salvar a la etnia (1 Mac 6: 44), la proliferación de gestas “imposibles de registrar en un libro” (1 Mac 9: 22), el anuncio de la estrella de Jacob (TJC K-L) o las imágenes del mesías de los pobres (1 Mac 14: 14), tendrían su influencia en el mensaje de Jesús de Nazaret (Gal 1: 4; Jn 20: 30; Mt 2: 2; y Mt 5: 3-11, respectivamente). Esta fuerte relación entre las sucesivas *halajot* y ciertos puntos del mensaje de Jesús de Nazaret arrojan nueva luz sobre dos puntos especialmente: por un lado, la ingente obra de los Asmoneos, que no sólo conquistaron Galilea, sino que pusieron las bases de numerosas instituciones del contexto sociocultural del Nazareno; por otro, el papel del Deuteronomio, base general de estas reformas, en el mensaje de Jesús. Estas conexiones, por lo tanto, corroboran que, pese a la ausencia de alusiones a los Asmoneos en el Nuevo Testamento, su legado en el contexto galileo fue vital en la conformación de la educación de Jesús, a pesar de que muchos aspectos de su mensaje contrastan claramente con la ideología asmonea (especialmente en el mensaje de amor universal). No obstante, las reformas asmoneas y

³¹⁶ Bietenhard, “Die Dekapolis”, 24-58. Jones, “The Urbanization of Palestine”, 78-85. Lichtenberger, *Kulte und Kultur der Dekapolis*, *passim*.

³¹⁷ Schwartz, “Josephus on Hyrcanus II”, 210-232. Zack, “C. Iulius Caesar und Hyrkanus II”, 147-185. El debate sobre la historicidad o falsedad de los documentos cesarianos preservados por Josefo es amplio, aunque la academia se muestra actualmente favorable a la veracidad de los mismos: Ben Zeev, “Caesar and Jewish Law”, 28-37. Ben Zeev, “Greek and Roman Documents”, 46-59. Ben Zeev, *Jewish Rights in the Roman World*, 22-377. Canfora, “Cesare e gli Ebrei”, 97-105.

³¹⁸ La espada de Goliat-Apolonio, 1 Sm 21: 9 = 1 Mac 3: 12; los nazareos, Nm 6: 13-21 = 1 Mac 3: 49; el discurso de 1 Mac 4: 8 = Ex 14: 1-31; el canto del Sal 136 = 1 Mac 4: 24; el discurso de 1 Mac 4: 30 = 1 Sm 14: 17; el duelo de 1 Mac 4: 39-40 = Gn 50: 10; 1 Sm 25: 1; 2 Sm 3: 31; la profecía de Sal 79: 2-3 = 1 Mac 7: 17; el discurso de 1 Mac 7: 41 = 2 Re 19: 35-36; la música y el llanto de 1 Mac 9: 41 = Am 8: 10; las reminiscencias bíblicas del elogio de Simón; y las equivalencias numéricas y topográficas repartidas por 1 Macabeos.

su énfasis en el Deuteronomio fueron las bases de algunas *halajot* nazarenas, como la primacía del hombre sobre el sábado, la importancia de la purificación ritual mediante el bautismo y el uso de recipientes pétreos, el rechazo del divorcio o el papel de los testigos.

Tabla 8. *Halajot* y reformas asmoneas

Contenido	Fuente	Inspiración	Legado neotestamentario
Ira santa	1 Mac 2: 27	Ley deuteronomista (Dt 13: 7-10; 17: 2-7); Pinjás (Nm 25: 6-15)	Expulsión de los mercaderes del Templo (Mt 21: 12-17; Mc 11: 15-18; Lc 19: 45-48; Jn 2: 13-25)
Sábado	1 Mac 2: 41	Contra Ex 31: 14	Curaciones de Jesús (Mc 3: 1-6; Lc 13: 10-17; 14: 1-6; Jn 5: 1-18; 9: 1-41)
Ejército	1 Mac 3: 55-56	Ex 18: 21-26; Nm 10: 9; 31: 48; Dt 20: 4-8; Jos 6: 13; Jc 7: 16; 9: 43; 1 Sm 11: 11; 2 Sm 18: 2; 2 Re 1: 9-14	-
Guerra sacral y anatema	1 Mac 5: 5, 33.44.51.68; 13: 22 2 Mac 11: 8	Dt 7: 2; 20: 17; Jos 6: 17-21; 1 Sm 5: 3; 17: 47	-
Purificación del Templo	1 Mac 4: 36-61	Ex 20: 25; 25-26; 29: 38-39; Lv 3: 6; 3-6; 7: 11-12; 21: 1-22; 9; 23: 33-36; Nm 7: 10; Dt 27: 5-6; 1 Re 8: 63; 2 Re 8: 62-66; 23; 1 Cr 25: 1; 2 Cr 5: 11-14; 7: 1-6; 8: 65-66; 15; 29	Jn 9: 22
Impureza del vidrio	<i>bShab</i> 14b-15a; <i>jPes</i> 1, 6; <i>jKet</i> 8, 11	Dt 7: 1; 13: 12-15; 19: 1	Jn 2: 6
Baños rituales	(arqueología) <i>Miq</i> 1, 1-8	Lv 15: 16-30; Nm 5: 2-3; Dt 23: 9-14	Mt 3: 6; Lc 3: 3
Leyes del diezmo	<i>MS</i> 5, 15; <i>Sot</i> 9, 10; <i>jMS</i> 5, 5; <i>jSot</i> 9, 11; <i>bSot</i> 47a-48a; <i>bMK</i> 11a; <i>TosSot</i> 13, 10	Nm 17: 20-32; Dt 12: 6.17; 14: 22-29; 2 Re 23	Mt 23: 23; 2 Cor 9: 6-7
Legislación	<i>TosKet</i> 12, 1; Dt 24: 1-4		Mt 19: 1-12; Mc 10:

matrimonial	<i>jKet</i> 8, 11	1-12; Lc 16: 18
Impureza de los recipientes de metal	<i>bShab</i> 14b; 16b; <i>jShab</i> 1, 4; <i>jPes</i> 1, 6	Mismas que la impureza del vidrio
Reforma educativa	<i>jKet</i> 8, 11	Dt 4: 10; 5: 2; 6: 1-2.7; 11: 18-21; 14: 23; 17: 19; 31: 12-13
Reforma legal	<i>Ab</i> 1, 8-9; <i>ARN</i> 10, 1-4 <i>jBM</i> 2, 5; <i>DtR</i> 3, 3	Ex 20: 16; Nm 35: 10; Dt 5: 20; 17: 6; 19: 15-21 Jn 8: 17; 2 Cor 13: 1; 1 Tim 5: 19
Persecución de las brujas de Ascalón	<i>San</i> 6, 4; <i>jSan</i> 6, 6; <i>jHag</i> 2, 2	Dt 18: 10-12 Gal 5: 20; Ap 21: 8

Fuente: elaboración propia.

Sin embargo, el elemento que mejor permite considerar la supremacía del judaísmo en la dinastía asmonea consiste en la comparación de sus políticas con las llevadas a cabo por sus sucesores inmediatos: los idumeos que, desde Herodes I el Grande hasta Agripa II (4 a.C.-c. 100 d.C.), emprendieron medidas claramente tendentes a la helenización y romanización de sus dominios. Por ello, el objetivo de los dos últimos capítulos del presente trabajo ha tenido como objetivo reseñar las motivaciones helenísticas de estos gobernantes, su completa integración en los patrones de gobierno orientales y el contraste que representan con respecto a los sucesores de Matatías. El resultado del análisis desplegado a lo largo de las anteriores páginas podría llevarnos a pensar, por tanto, en que judaísmo y helenismo no eran tan incompatibles, o en que el helenismo era ciertamente una fuerza imparable entre el judaísmo profesado por los sucesivos miembros de la dinastía. En este sentido, parece claro que Jonatán, Simón y los Asmoneos fueron completamente conscientes de los elementos helenísticos que fueron introduciendo, pues de otra forma no se explicaría la mezcla de elementos judíos y griegos en los palacios y monedas asmoneas, por ejemplo. Por tanto, quizás para los miembros de esta dinastía no existía una incoherencia entre asumir aspectos de la cultura de alrededor y su papel como salvadores de Israel, y, ciertamente, en algunos puntos, como es el caso de la leyenda judeo-espartana³¹⁹, el propio helenismo fue un instrumento al servicio de los intereses de los Asmoneos, quienes llegaron a utilizar esta diplomacia de parentesco para recalcar las especificidades del pueblo judío. No obstante, creemos que, a partir de la reevaluación llevada a cabo en el presente trabajo, el papel de los Asmoneos en la supervivencia, consolidación, expansión y reforma del

³¹⁹ Amitay, "Some Ioudaio-Lakonian Rabbis", 131-134. Amitay, "The Correspondence in I Maccabees", 79-105. Cardauns, "Juden und Spartaner", 117-124. Gargiulo, "Sulla parentela", 167-174. Gruen, "The Purported Jewish-Spartan Affiliation", 153-166. Katzoff, "Jonathan and Late Sparta", 485-489. Neto, "Judeus, espartanos e romanos", 153-168. Schüller, "Some Problems", 257-268. Sievers, "Josephus, First Maccabees, Sparta", 241-251.

judaísmo ha quedado suficientemente demostrada; a juicio del lector queda la decisión final sobre la importancia histórica de esta dinastía.

3. Futuras líneas de investigación

Junto a los objetivos marcados para el desarrollo del presente trabajo, se ha procurado recopilar información adicional sobre diversas cuestiones, como es el caso, por ejemplo, del material numismático asmoneo hallado en distintos yacimientos, los epígrafes que muestran la presencia judía en un determinado enclave antes y después de la época asmonea, el testimonio material del culto grecorromano en distintas ciudades o pequeños resúmenes bibliográficos sobre distintas cuestiones. Esta recolección se debe en muchos casos al afán del presente trabajo por actualizar los estados de la cuestión y ofrecer una bibliografía suficiente de cara a futuros estudios que puedan ahondar en algunos aspectos tratados. Esta situación nos conduce, de hecho, a una importante conclusión: en muchas ocasiones, la bibliografía existente sobre el judaísmo helenístico, la arqueología o las visiones existentes sobre numerosos debates se ha desarrollado de tal forma que esta profusión de estudios anima a ordenar el material de análisis y ofrecer un estado de la cuestión actualizado sobre las cuestiones todavía abiertas en la academia. Esta necesidad se hace especialmente patente a la hora de tratar la disparidad de opiniones existentes en el caso de la leyenda judeo-espartana: ha sido precisamente un análisis sobre los sucesivos académicos que han tratado esta enigmática relación (desde Wernsdorf, Jablonski y Porfirio Uspensky hasta la actualidad) lo que nos ha permitido establecer un extenso estudio sobre las causas y la naturaleza de la invención helenística. Ya Louis H. Feldman³²⁰ se interesó por recopilar numerosos estados de la cuestión relacionados con la obra de Josefo, aunque nuevos estudios de contenido similar podrían facilitar enormemente el tratamiento de numerosos puntos problemáticos de la historia judeo-helenística. Queda pendiente, por lo tanto, la creación de una base de datos para un mejor tratamiento de los yacimientos arqueológicos y de los debates académicos sobre distintos puntos de las dinastías asmonea y herodiana.

La ordenación del material bibliográfico invita, asimismo, a realizar un trabajo similar aplicado a la arqueología bíblica. A la hora de tratar el material arqueológico, se ha mostrado gran interés en recopilar toda la información posible para reconstruir diacrónicamente los datos materiales y observar procesos similares: ello nos ha permitido intuir el papel de los fenicios en la temprana helenización de Palestina incluso desde época persa, y definir el fenómeno bautizado como “paréntesis asmoneo”. Asimismo, en el presente trabajo se ha tratado de plasmar en lengua castellana la importancia de los marcadores étnicos que ha permitido a los arqueólogos israelíes reconstruir fielmente el avance de la población judía. Junto a un nuevo estado de la cuestión que trate de forma coherente la bibliografía existente para analizar toda la cultura material de la Palestina helenística y romana, se podría analizar la distribución del culto griego en la región a través de las inscripciones, figurillas, monedas y altares. Ello nos permitirá, por lo tanto, establecer tendencias y un marco general del avance de la helenización mediante el culto a las divinidades griegas, su sincretismo con los dioses semitas locales y su impacto antes y después del paréntesis asmoneo. Otros puntos relacionados que también son susceptibles de estudios recopilatorios incluyen los distintos ponderales en griego, las estampas sobre ánforas y la distribución de piezas seléucidas, que en muchos casos son útiles instrumentos cronológicos para situar la

³²⁰ Feldman, *Josephus and modern scholarship*, *passim*.

desintegración del reino sirio³²¹. Asimismo, dentro de esta compilación del material arqueológico utilizado en el presente trabajo, se ha tratado de forma dispersa el establecimiento de distintas eras locales: junto a las pequeñas eras contemporáneas a la seléucida (la de Tiro y la de Ascalón, principalmente), sobresalen las numerosas versiones de la era pompeyana y la gabiniana, aspecto estudiado por Luis Amela Valverde³²²; una nueva recopilación de todos los ejemplares de eras pompeyanas permitirá comprobar la vitalidad y estabilidad de estos sistemas en la Palestina post-asmonea. En relación a este bloque, a lo largo del presente trabajo se ha tratado de establecer una correspondencia o relación actualizada de la información aportada por las fuentes literarias y los estudios arqueológicos emprendidos desde el siglo XIX en numerosos yacimientos: algunos aspectos concretos, como las fortificaciones de Báquides³²³, la reconstrucción de Gabinio³²⁴ y el amplio proyecto herodiano tanto dentro como fuera de Judea podrían ser objeto de diferentes análisis que arrojen nueva luz sobre la plasmación material de los procesos históricos transmitidos por las fuentes (cf. tabla 9). Los estudios de Mordechai Aviam sobre las fortalezas de Josefo constituyen, en este sentido, un interesante precedente.

Tabla 9. Proyectos arquitectónicos de Herodes I el Grande

Lugar	Fuentes	Fechas
Construcciones dentro del reino		
Alejandro (Sartaba)	Joseph. <i>BJ</i> I 6, 5 (133-137), 8, 1-2 (161-172), 16, 3 (308), 17, 5 (334), 26, 3 (528-529), 27, 6 (551) Joseph. <i>AJ</i> XIII 16, 3 (417); XIV 3, 4 (48-52), 5, 2-3 (82-86), 15, 1 (394), 15, 4 (419); XV 3, 9 (84), 6, 5 (185); XVI 2, 1 (13), 10, 4 (317) Strabo XVI 2, 40 <i>RH</i> 2, 4 (סרטבא)	39/38 a.C.
Antonia, Jerusalén	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 1 (401); V 5, 8 (238-246) Joseph. <i>AJ</i> XV 8, 5 (292), 11, 4 (403-409), 11, 7 (424); XVIII 4, 3 (91-95); XX 2, 2 (30)	37-35 a.C.
Tumba de la familia	Joseph. <i>BJ</i> V 3, 2 (108), 12, 2 (507)	Antes del 31 a.C.
Cipro (Tel el-‘Aqaba)	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 4 (407), 21, 9 (417); II 16, 5 (484) Joseph. <i>AJ</i> XVI 5, 2 (143)	Década del 30 a.C.

³²¹ Finkielsztein, “Contribution of the Rhodian Eponyms Amphora Stamps”, 193-214.

³²² Amela Valverde, “Sobre la(s) era(s)”, 56-69. Cf. Kushnir-Stein, “City Eras on Palestinian Coinage”, 157-161.

³²³ Roll, “ביצורי באקבידס”, 509-514.

³²⁴ Kanael, “The Partition of Judea by Gabinius”, 98-106.

	Strabo XVI 2, 40	
Masada	Joseph. <i>BJ</i> I 236-238, 264-267, 286-287; II 408, 433-434, 446-447, 653; IV 339, 516, 555; VII 252-407 Joseph. <i>AJ</i> XIV 11, 7 (296), 13, 9 (361-363), 14, 6 (390-391), 16, 4 (490); XV 6, 5 (184) Strabo XVI 2, 44 Plin. <i>HN</i> V, 73	30-15 a.C.
Maqueronte (Mukkawer)	Joseph. <i>BJ</i> I 8, 2-5 (161-167); II 18, 6 (485-486); IV 9, 9 (555); VII 6, 1-6 (164-210) Joseph. <i>AJ</i> XIII 4, 2-4 (83-97), 417; XVIII 5, 1 (111) Strabo XVI 2, 40 Tam 3: 8; jShev 9: 2	Ca. 30 a.C.
Hircania (Khirbet Mird)	Joseph. <i>BJ</i> I 19, 1 (364) Joseph. <i>AJ</i> XIII 16, 3 (417); XIV 5, 4 (89); XV 10, 4 (366); XVI 2, 1 (13); XVII 7, 1 (187) Strabo XVI 2, 40	Década del 30 a.C.
Jericó (Tulul Abu el-Alaiq)	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 4 (407), 33, 6 (659), 33, 8 (666) Joseph. <i>AJ</i> XVII 10, 6 (274) Strabo XVI 2, 40	35-15 a.C.
Dok / Dagón (Jebel Qarantal)	1 Mac 16: 11-16 Joseph. <i>AJ</i> XIII 8, 1 (230-235) Joseph. <i>BJ</i> I 2, 3 (54-56) Strabo XVI 2, 40	Década del 30 a.C.
Hebrón (el Khalil)	-	Década del 30 a.C.
Mambré (Haram Ramat el-Khalil)	-	Década del 30 a.C.
Palacio, Jerusalén	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 1 (402); V 4, 3-4 (156-183); VII 6, 3 (178) Joseph. <i>AJ</i> XV 8, 5 (292), 9, 3 (318)	23 a.C.

Torres de Fasael, Mariame Hípico	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 9 (418); II 3, 2 (46), 17, 8 (439); V 4, 2 (142-147), 4, 3-4 (161-175); VII 1, 1 (1-2) Joseph. <i>AJ</i> XVI 5, 2 (144); XVII 10, 2 (257)	Mediados de la década del 30 a.C.
Hipódromo de Jerusalén	Joseph. <i>BJ</i> II 3, 1 (44) Joseph. <i>AJ</i> XV 8, 1 (268); XVII 10, 2 (255)	-
Teatro de Jerusalén	Joseph. <i>AJ</i> XV 8, 1-2 (268-279)	-
Piscinas de Jerusalén (Betesda, Siloé, israel)	Joseph. <i>BJ</i> V 3, 2 (108), 4, 2 (145), 9, 4 (408), 11, 4 (467) Jn 5: 1-18	-
Samaria-Sebaste	Joseph. <i>AJ</i> XIII 275; XV 292-298, 343; XVI 136-141 Joseph. <i>BJ</i> I 2, 7 (64), 5, 4 (118), 21, 2 (403), 27, 6 (551) Strabo XVI 2, 34	27-12 a.C.
Gaba (Sha'ar ha- 'Amaqim)	Joseph. <i>Vit.</i> 24 (115-118) Joseph. <i>BJ</i> II 18, 1 (459); III 3, 1 (36) Joseph. <i>AJ</i> XV 8, 5 (294-298) Plin. <i>HN</i> V 19, 75	28-24 a.C.
Herodio	Joseph. <i>BJ</i> I 13, 8 (265), 21, 10 (419), 33, 9 (673); III 3, 5 (55); IV 9, 5 (518-519); VII 6, 1 (163) Joseph. <i>AJ</i> XIV 13, 9 (360); XVI 2, 1 (13); XVII 18, 3 (99) Plin. <i>HN</i> V 70	Década del 20 a.C.
Cesarea Marítima	Joseph. <i>BJ</i> I 3, 5 (80), 7, 7 (156), 21, 5-8 (408-416); II 13, 7 (266) Joseph. <i>AJ</i> XIV 4, 4 (76), 7, 3 (121); XV 8, 5 (293), 9, 6 (331-341); XVI 5, 1 (136-141); XX 8, 7 (173)	22-10 a.C.
Panias	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 3 (404-406) Joseph. <i>AJ</i> XV 10, 3 (363)	Después del 20 a.C.
Templo de	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 1 (401), 21, 8 (416); II 1, 2 (5)	23-15 a.C.

Jerusalén	Joseph. <i>AJ</i> XV 11, 1-7 (380-425); XVII 6, 2 (151), 6, 3 (162), 10, 2 (259-263); XX 9, 7 (219-222) Plin. <i>HN</i> V, 70	
Batira (Busr el-Hariri)	Joseph. <i>AJ</i> XVII 2, 1-3 (23-29)	Ca. 9-6 a.C.
Antipátride (Afek)	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 9 (417-418) Joseph. <i>AJ</i> XVI 5, 2 (142-143)	Ca. 9 a.C.
Fasael (Khirbet Fasayil)	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 9 (418) Joseph. <i>AJ</i> XVI 5, 2 (145); XVII 8, 1 (189); XVIII 2, 2 (31) Plin. <i>HN</i> XII, 44; XI, 24	Después del 30 a.C.
Agripas (Antedón)	Joseph. <i>BJ</i> I 4, 2 (87), 21, 8 (416) Joseph. <i>AJ</i> XIII 13, 3 (357)	15 a.C.
Betaranta (Tell er-Rama)	Joseph. <i>BJ</i> II 4, 2 (59) Joseph. <i>AJ</i> XVIII 2, 1 (27) Plin. <i>HN</i> XIII, 44 Euseb. <i>Onom.</i> 49, 12 jSheb 9, 2	-
Séforis	Joseph. <i>BJ</i> II 4, 1 (56), 20, 6 (574) Joseph. <i>AJ</i> XVII 10, 5 (271); XVIII 2, 1 (27)	-
Ascalón	Joseph. <i>BJ</i> II 6, 3 (98) Joseph. <i>AJ</i> XVII 11, 5 (321)	-
Hesbón (Hisban)	Joseph. <i>BJ</i> II 18, 1 (458); III 3, 3 (47) Joseph. <i>AJ</i> XV 8, 5 (294-298)	28-24 a.C.
Tolemaida (gimnasio)	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 11 (422)	-
Construcciones fuera del reino		
Templo de Baal Shamim en Si'a	OGIS 415 = IGLBibbia 12	
Rodas (templo de Apolo)	Joseph. <i>BJ</i> I 14, 3 (280), 20, 1 (387), 21, 11 (424)	Inicios de la década del 30

	Joseph. <i>AJ</i> XV 6, 5 (183); XVI 5, 3 (147)	a.C.
Antioquía (cardo)	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 11 (425) Joseph. <i>AJ</i> XVI 5, 3 (148)	-
Berito (templo, mercado, pórticos)	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 11 (422-425)	-
Biblos (murallas)	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 11 (422)	-
Damasco (gimnasio, teatro)	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 11 (422)	-
Delos	IG XII 5, 713 = IJO Ach74	
Laodicea (acueducto)	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 11 (422)	-
Sidón (teatro)	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 11 (422)	-
Trípoli (gimnasio)	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 11 (422)	-
Tiro (templo, mercado, pórticos)	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 11 (422)	-
Quíos (stoa)	Joseph. <i>AJ</i> XVI 2, 2 (18-26)	-
Nicópolis	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 11 (425) Joseph. <i>AJ</i> XVI 5, 3 (147)	Década del 20 a.C.
Olimpia	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 12 (426-427) Joseph. <i>AJ</i> XVI 5, 3 (149)	12-8 a.C.
Atenas	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 11 (425) OGIS 414 = IG II ² 3440 = IJO Ach38 OGIS 427 = IG II ² 3441 = IJO I Ach 39	-
Cos (gimnasio)	Joseph. <i>BJ</i> I 21, 11 (423) IG XII, 4 2, 882	-
Calíroo	Joseph. <i>BJ</i> I 33, 5 (657) Joseph. <i>AJ</i> XVII 6, 5 (171-172) Plin. <i>HN</i> V 16/72	-

Fuente: Elaboración a partir de Richardson y Fisher, *Herod*, 236-242; Netzer, “Herod’s building projects”, 49-50. Kasher, *King Herod*, 454 (fig. 7).

Otro punto que precisa de una importante actualización es la numismática, dados los numerosos problemas de atribución existentes. El reciente estudio de María Jesús Aguilera Romojaro ha permitido resolver muchas de estas cuestiones y supone la primera plasmación en castellano de valiosa información sobre las monedas judías de la Antigüedad. No obstante, a partir de esta renovación, se hace necesaria una reevaluación de las colecciones, especialmente de cara a la corrección de los problemas debidos a la errónea clasificación inicial (Simón como el primer soberano en acuñar moneda, los problemas de atribución de las piezas de Hircano II y Aristóbulo II, y especialmente la vieja primacía de Alejandro Janeo sobre las teóricas piezas de Hircano II que actualmente se atribuyen a Juan Hircano I): ya se ha comentado que el material asmoneo del Gabinete Numismático del Museo Arqueológico Nacional partió del manual clásico de Meshorer, de ahí que el orden del casi centenar de piezas macabeas necesite una nueva clasificación. Tras notificar estos problemas a Paula Grañeda Miñón, técnica del Departamento de Numismática y Medallística del MAN, queda pendiente una nueva visita para reorganizar definitivamente el material numismático, ya que, además de la cuestión cronológica (2009/190/81 y 2009/190/93 deben atribuirse a Juan Hircano I), hicimos constar igualmente que una pieza selúcida (2007/51/280) es judía y que otra moneda atribuida a Herodes I (2009/190/108) se corresponde realmente con una acuñación de Alejandro Janeo. También queda pendiente la identificación de la pieza procedente de Arcóbriga (Monreal de Ariza, Zaragoza)³²⁵, cuyo número de inventario es, por el momento, desconocido. Por lo tanto, las únicas piezas de la colección cuya procedencia es conocida son 2009/190/69, donada por el arqueólogo Manuel Gómez-Moreno (1870-1970) entre 1940 y 1950; y 2009/190/73, manejada en su día por Francisco Pérez Bayer (1711-1794), como nos informó la citada Grañeda. Asimismo, el catálogo del Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia cuenta con un problema similar³²⁶, y nuestro paso por el Museo Judío David Melul de Béjar ha permitido corregir la clasificación de una pieza atribuida erróneamente a Valerio Flaco y correspondiente a la primera guerra judeo-romana; tras el estudio de estas monedas y el envío de los datos Carmen Rubio López y Yolanda Rodilla Sánchez, personal de dicho Museo, se han podido corregir las cartelas de la exposición. La publicación de este material, por lo tanto, es una de las líneas de investigación a continuar.

El papel de los Asmoneos en la literatura clásica ya ha sido estudiado principalmente por Menahem Stern en su monumental edición de la visión de los autores grecorromanos sobre los judíos y el judaísmo, aunque se echa en falta un nuevo análisis de las menciones de la dinastía en la literatura rabínica. Si bien existen numerosos artículos y obras que han conseguido ampliar nuestro conocimiento sobre la concepción rabínica de la casa asmonea³²⁷, el presente trabajo aspira a convertirse en el estudio más completo a la hora de reunir los textos que mencionan a la dinastía. El trabajo, sin duda, se podrá ampliar gracias a la colección de la Biblioteca Midrásica, un

³²⁵ Alfaro Asins, “Monedas”, 63.

³²⁶ Vico, *Monedas griegas*, 127-131.

³²⁷ Alexander, “From poetry to historiography”, 103-128. Alon, *Jews*, 1-17. Berthelot, *In Search of the Promised Land?*, 395-426. Efron, *Studies*, 143-215. Noam, “The Story of King Jannaeus”, 31-58. Noam, *Shifting Images*, *passim*. Stemberger, “The Maccabees in Rabbinic Tradition”, 193-203. Zeitlin, “Johanan the high priest’s abrogations”, 569-579. Zeitlin, *Megillat Taanit as a source*, *passim*. Morgenstern, “Gendered Resistance”, 379-401. Schaler, “Targum Jeruschalmi”, 52-60.

ambicioso proyecto de la Asociación Bíblica Española que está permitiendo verter al castellano una ingente cantidad de obras rabínicas, desde los *targumim* (Génesis, Éxodo, Números, Deuteronomio, Isaías, Jeremías, Ezequiel) hasta los midrases (Sifra, Tanhuma, Génesis Rabbá, Cantar Rabbá, Mekilta de Rabbí Ismael), pasando por distintas cuestiones sobre la metodología rabínica y secciones de la Tosefta (el orden Nashim); ello ayuda a ampliar la base de las traducciones de Carlos del Valle sobre la Misná y de David Romano sobre algunos pasajes del Talmud. A partir de aquí se abre una nueva senda de investigación centrada en el legado literario, artístico e ideológico de los Macabeos en la posterior literatura cristiana y judía. Se trata de un tema que la historiografía generalmente ha obviado, con la excepción de la colección *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia*, dirigida por Marcelo Merino Rodríguez, y la recopilación de citas bíblicas entre los Padres de la Iglesia conocida como *Biblia Patristica*. Junto a la literatura patristica, también las crónicas medievales tratan en ocasiones la historia judía helenística, y en el presente trabajo se ha puesto de manifiesto el valor de Juan Malalas, Jorge Sincelo, el *Chronicon Paschale*, Esteban de Bizancio, la *Suda*, Jorge Cedreno y los resúmenes literarios del patriarca Focio para ampliar en ciertos puntos nuestro conocimiento sobre la dinastía; los apuntes geográficos de Jorge de Chipre y la colección de *Itinera Hierosolymitana* completan la información topográfica de Palestina ofrecida por el *Onomasticon* de Eusebio.

Por otro lado, más allá del papel de los Macabeos en algunas crónicas de las Cruzadas (el epitafio de Balduino I le proclama como “Iudas alter Machabeus”), se hacen necesarios algunos trabajos sobre las menciones de la familia en la literatura y el arte medieval³²⁸: el *Código Calixtino*, la *Divina Comedia* de Dante, la *Leyenda áurea*, los poemas de Ælfric de Eynsham, *Los cuentos de Canterbury*, el relieve de los *Schöne Brunnen* de Núremberg, el *Giuda maccabeo* del Duomo milanés, la cabeza de Judas en el Hospital de San Marcos de León, los frescos del castillo de la Manta en Cuneo, los mosaicos de la abadía de San Colombano de Bobbio, las *Crónicas de Núremberg* y las Biblias moralizadas son algunos ejemplos del legado cultural macabeo en la Cristiandad occidental. Judas, uno de los Nueve de la Fama, es objeto de romances (*La Chevalerie de Judas Macabé*, de Gautier de Belleperche; o *Les Voeux du Paon*, de Jacques de Longuyon) y es citado en numerosas crónicas latinas: Liudprando de Cremona (*Antapodosis* IV, 27) lo comparó con Otón I el Grande; los *Anales de Fulda* establecen una lauda similar con respecto a Roberto el Fuerte, padre de Odón I y Roberto I de Francia; y Federico II Hohenstaufen fue recibido en San Juan de Acre (Akko) como Judas Macabeo (1 Mac 5: 62), tal y como recoge el cronista Mateo de París. Incluso se pueden estudiar las extrañas tradiciones que proclamaban que Antioquía había sido regida por setenta y cinco reyes, incluyendo a Judas, Sansón, Poncio Pilato o Herodes, como recoge Petrus Tudebodus en su *Historia de Hierosolymitano Itinere*. También se necesita algún trabajo que sitúe en su contexto la influencia de los Macabeos no sólo en las Cruzadas, sino en la Edad Media hispánica, ya que hemos podido comprobar que la historia macabea aparece en el *Libro de Alexandre* (1756b); en los *Loores de Nuestra Señora* (92c) de Gonzalo de Berceo; o en las *Cantigas de Santa María*, de Alfonso X el Sabio. En su *Chronicon mundi*, Lucas de Tuy recuerda que, según 1 Mac 8, los romanos invadieron Hispania para apoderarse de sus riquezas de oro y plata (*Praef.* 120-122); mientras que, en su *Crónica de España*, sitúa distintos acontecimientos de Oriente tomados de los libros de los Macabeos y de Josefo, aunque la obra que más alusiones hace a los Macabeos es la quinta parte de la *General estoria*. No obstante, el punto más

³²⁸ Puede usarse como base el estudio disponible en Del Olmo Lete, *La Biblia hebrea en la literatura*, 245-246.

interesante de este legado es la recepción de la concepción de la guerra en la literatura medieval hispánica: uno de los *Loores de los claros varones* (n. 118) de Fernán Pérez de Guzmán (1377-1460) sostiene que don Pelayo fue un segundo Macabeo, por haber depositado la fe en el Señor de los Cielos, y por haber iniciado una guerra santa contra un enemigo numéricamente superior (1 Mac 3: 19). En términos similares se expresa la *Estoria de España* de Alfonso X el Sabio, mientras que el *Codex Calixtinus* contiene un himno a Santiago en el que se comparan las hazañas de los Macabeos con la *Restauratio* de las tierras peninsulares en la Cristiandad. Asimismo, la *Crónica de Pero Niño* de Gutierre Díez de Games (1379-1450) incluye una lista de personajes bíblicos y medievales a los que imitar, como Josué, David, Judas (1 Mac 3: 18-22), el conde Fernán González, el Cid y Fernando III el Santo; la *Crónica da tomada de Ceuta* compara igualmente las hazañas de los reyes portugueses con los Macabeos.

La influencia de los Macabeos en la literatura occidental llega hasta Miguel de Cervantes (1547-1616), quien menciona a un popular “Judas Macarelo” en *Rinconete y Cortadillo* (1613); o Pedro Calderón de la Barca (1600-1681), autor de una pieza teatral titulada *Judas Macabeo* (1623). Música (*Judas Maccabaeus*, de Georg Friedrich Händel), pintura (*Le Triomphe de Judas Macchabée*, de Peter Paul Rubens) y literatura (*Die Makkabäer*, de Otto Ludwig) esperan todavía una nueva puesta en valor del legado macabeo en la cultura occidental. Actualmente, la influencia de esta familia está ganando relieve en el mundo judío, por su fuerte carga épica y nacional: *Playing Dreidel with Judah Maccabee* (2011) de Edward Einhorn; los *Maccabiah Games* fundados en 1932; el musical *המכבים* de Rinat Gabay y el papel de distintos asmoneos en numerosas calles de Israel son buena prueba de ello. Podríamos finalizar esta sugerencia para estudiar el legado asmoneo en la cultura occidental con dos alusiones a la política internacional: en primer lugar, tras ganar las últimas elecciones presidenciales de la Argentina, Javier Milei culminó su discurso con una cita de Judas: “cuántas veces habremos dicho, y nos hemos cansado de repetir, que la victoria en la batalla no venía de la cantidad de soldados, sino de la fuerza que viene del Cielo” (1 Mac 3: 19)³²⁹. En segundo lugar, tras el ataque de *Hamás* el 7 de octubre de 2023, Benjamin Netanyahu hizo el siguiente llamamiento a las *Israel Defense Forces*: “Recuerden que ustedes continúan la línea de héroes del pueblo de Israel”, y, añadió: “De Josué, Judas el Macabeo, de los héroes de 1948; de los héroes de todas las guerras de Israel”³³⁰, lo cual pone de relieve el importante papel de una historia apócrifa en el judaísmo del siglo XXI.

Una última línea de investigación permitirá puntualizar la información ofrecida en el presente trabajo: la relación del mesianismo de Jesús de Nazaret con los Asmoneos, especialmente los tópicos vinculados a las distintas ramas. Desde el descubrimiento de los textos de Qumrán y la confirmación de su autenticidad, los investigadores han estudiado las posibles vinculaciones entre el mensaje de Juan el Bautista, los esenios y los seguidores del Nazareno, especialmente por la ausencia de esta secta en el Nuevo Testamento. A lo largo del presente trabajo, se ha tratado de defender que las tesis que defienden la influencia del Deuteronomio en Matatías y sus hijos se puede ampliar perfectamente a toda la dinastía asmonea, y, en consecuencia, se ha detectado una curiosa influencia de esta ideología deuteronomista no sólo en las reformas y *halajot* de la casa de Asmón, sino en el mensaje de Jesús de Nazaret. Esta relación y el papel del último libro de Moisés en el mensaje evangélico podrían

³²⁹ Min. 12: 12-25 <https://www.youtube.com/watch?v=DxLZeW56vKE> (12/10/2024)

³³⁰ Min 2: 43-53 <https://www.youtube.com/watch?v=mMqTUe97prc> (12/10/2024)

explicarse a través de la evolución de la teología del Deuteronomio en las políticas asmoneas, que habrían influenciado, a través de las transformaciones experimentadas en Galilea, en ciertos puntos del mensaje del Nazareno. Para demostrar, puntualizar o negar este papel del Deuteronomio en toda la dinastía y su posible influjo en Jesús de Nazaret, se podría apelar a un nuevo estudio más centrado en la fuente Q que trate de ahondar en las teóricas relaciones de la teología deuteronomista sobre los dichos que se pueden atribuir al Jesús histórico. El tiempo permitirá concluir sobre la profundidad de estas ideas sugeridas en este último punto.

ANEXO DE IMÁGENES

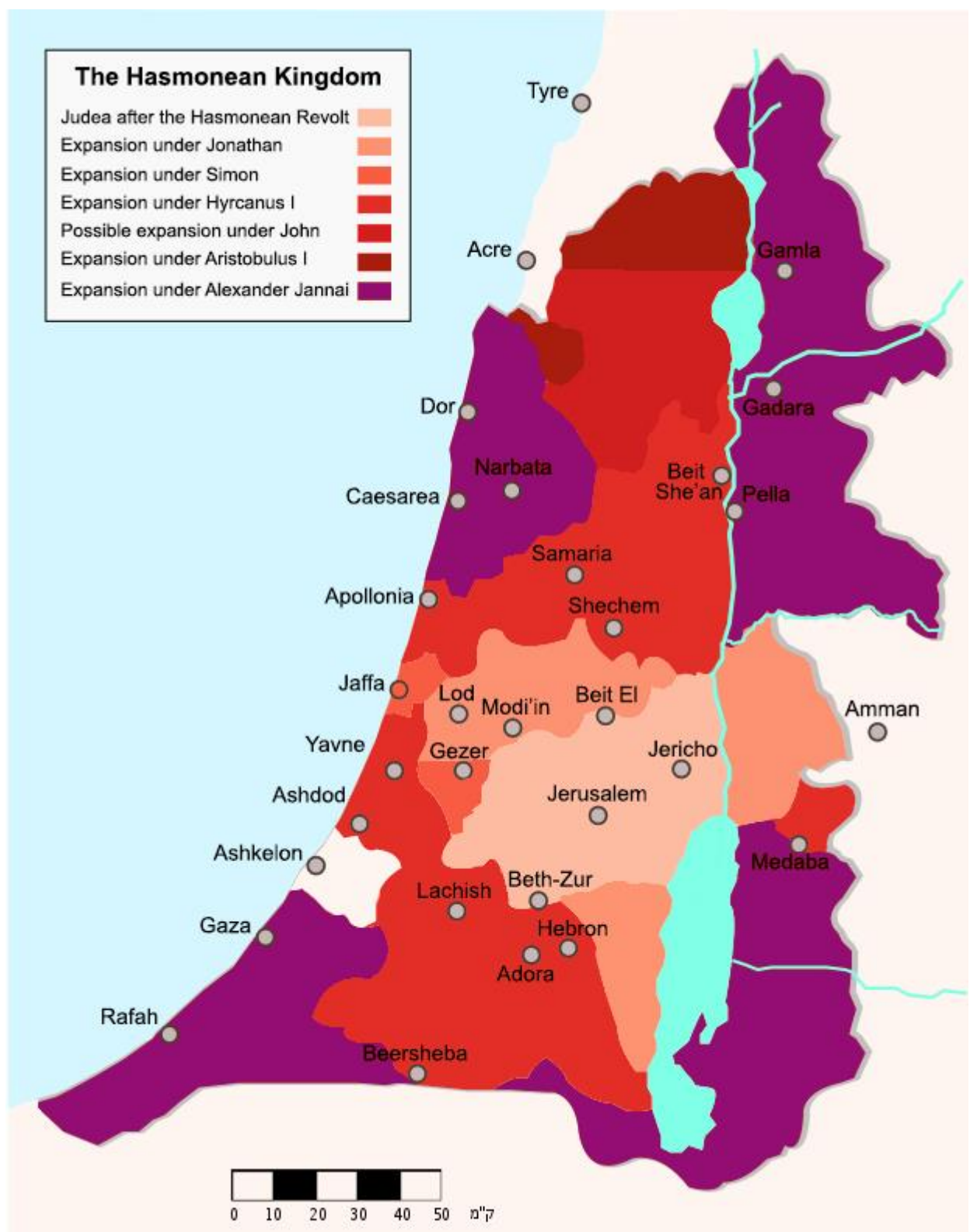


Fig. 1: Mapa de la Palestina helenística, mostrando la expansión del estado asmoneo emprendida por los sucesivos sumos sacerdotes judíos. Fuente: imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Hasmonean_kingdom.jpg (05/12/2024)



Fig. 2: Matatías recreado en el *Promptuarii Iconum Insigniorum* (1553) de Guillaume Rouillé. Fuente: imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mattathias.jpg> (05/12/2024)



Fig. 3: Judas Macabeo recreado en el *Promptuarii Iconum Insigniorum* (1553) de Guillaume Rouillé. Fuente: imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Juda-Maccabaeus.jpg> (05/12/2024)

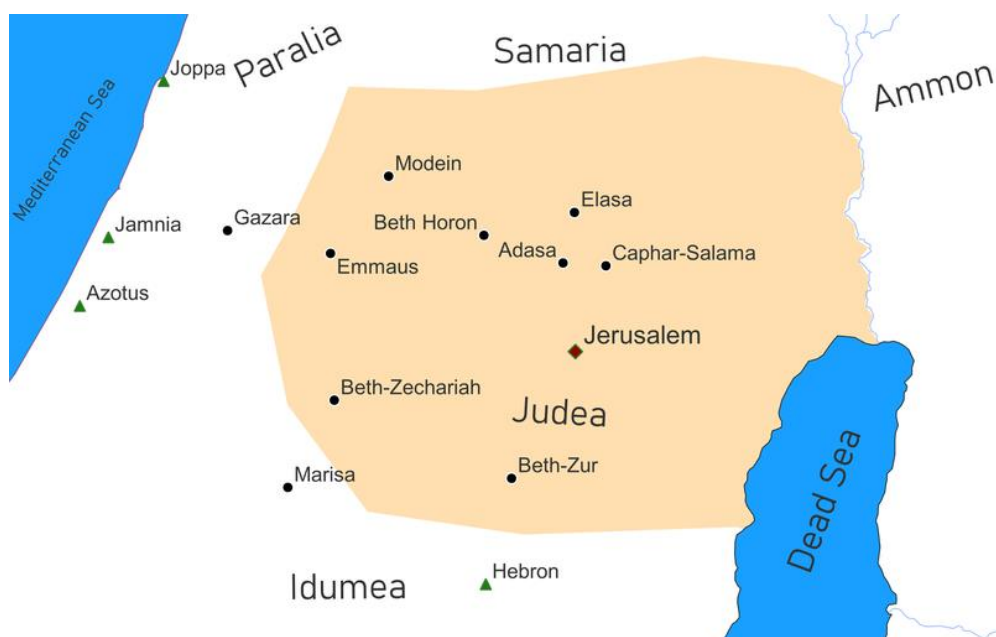


Fig. 4: Mapa de las campañas de los Macabeos en Judá. Recordemos que Judas había vencido a Apolonio seguramente en Wadi Haramia, a Serón en Bet Jorón, a Gorgias en Emaús y a Lisias en Bet Sur. Fuente: imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Judea-Maccabees-Battles.png> (05/12/2024)



Fig. 5: Jonatán recreado en el *Promptuarii Iconum Insigniorum* (1553) de Guillaume Rouillé. Fuente: imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Jonathan-Maccabaeus.jpg> (05/12/2024)

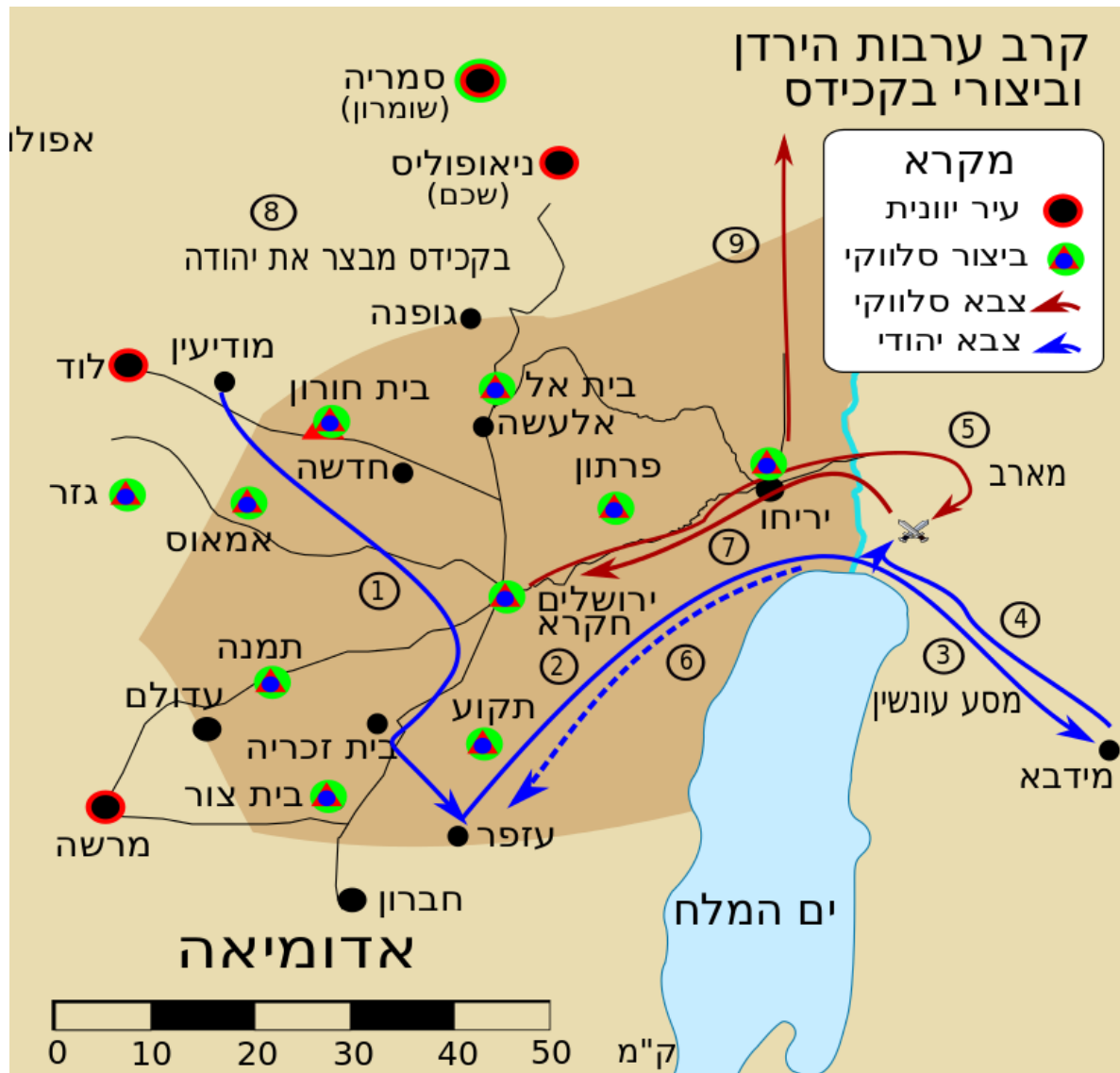


Fig. 6: Representación de los movimientos de tropas que convergieron en la batalla del Jordán entre Jonatán y Báquides. En verde, las fortalezas de Báquides: Jericó (יריחו), Emaús (אמאוס), Bet Jorón (בית חורון) del Norte, Betel (בית אל), Tamnatá o Timná (תמנה), Faratón (פרתון), Bet Sur (בית צור), Gázara o Gezer (גזר) y el Akra de Jerusalén (חקרא ירושלים).

Fuente: imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:BattleOfJordanMap_he.svg (05/12/2024)



Fig. 7: Simón recreado en el *Promptuarii Iconum Insigniorum* (1553) de Guillaume Rouillé. Imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Simon-Maccabaeus.jpg> (05/12/2024)



Fig. 8: Tumba de Jasón en Jerusalén. Fuente: imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Jason%27s_Tomb2.JPG (10/10/2024)



Fig. 9: Tumbas de los Bnei Hazir (a la izquierda) y de Zacarías (a la derecha). Fuente: imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Bnei_Hazir_tomb_and_Tomb_of_Zechariah2.JPG (10/10/2024)

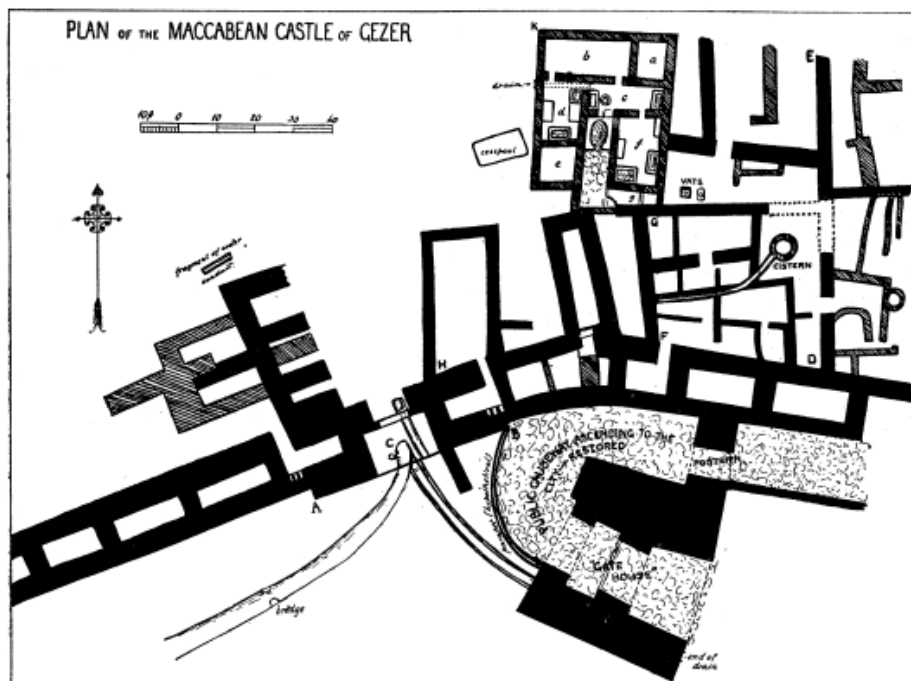


Fig. 10: Plano del castillo macabeo de Gázara. Fuente: imagen procedente de Macalister, *Gezer I*, 217, fig. 104.

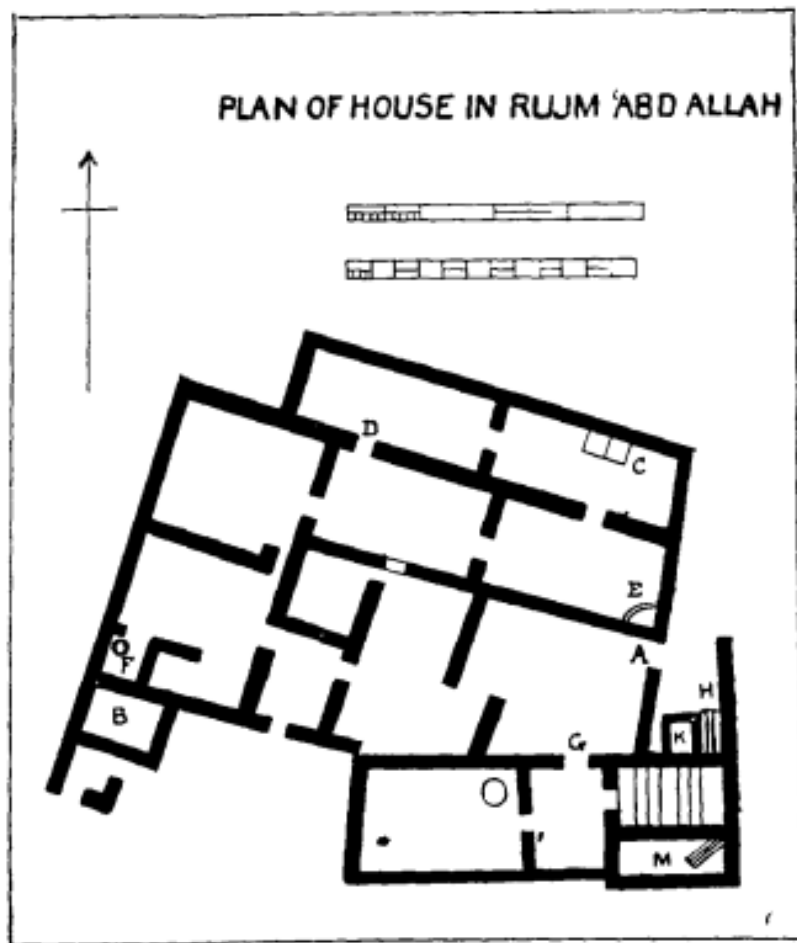


Fig. 11: Estructura doméstica documentada por Macalister en Gázara, interpretada por Ronny Reich como una prueba de la judaización de la ciudad mediante la construcción de un baño ritual (H, K). Fuente: imagen procedente de Macalister, *Gezer I*, 173, fig. 61.

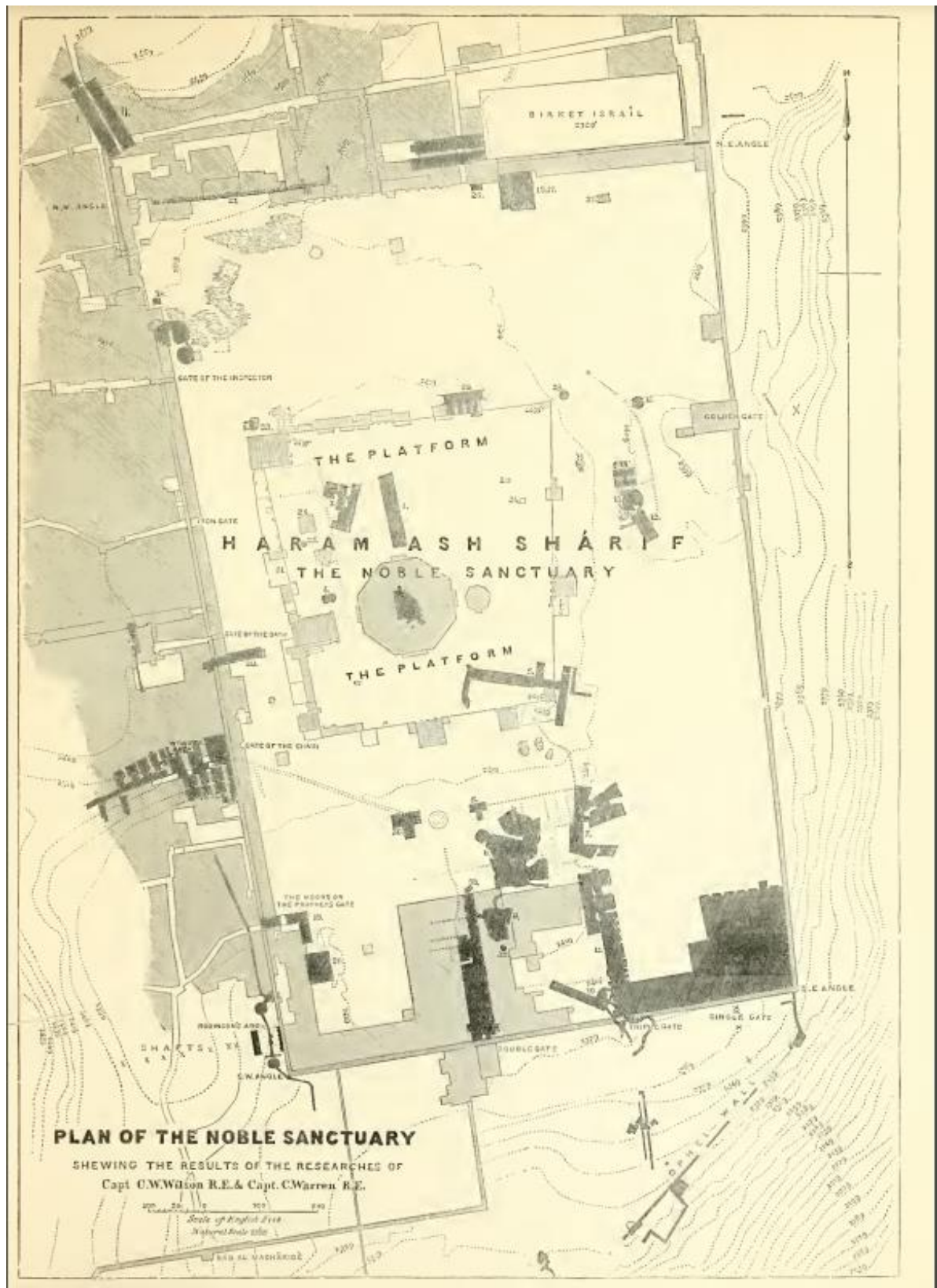


Fig. 12: Plano del Monte del Templo. Las dos pequeñas estructuras en forma de “T” son interpretados como baños rituales judíos. Fuente: Warren y Conder, *The Survey of Western Palestine, Jerusalem*, fig. entre 116-117.



Fig. 13: Inscripción de Pamras. Fuente: Macalister, *Gezer I*, 210-211, fig. 100.

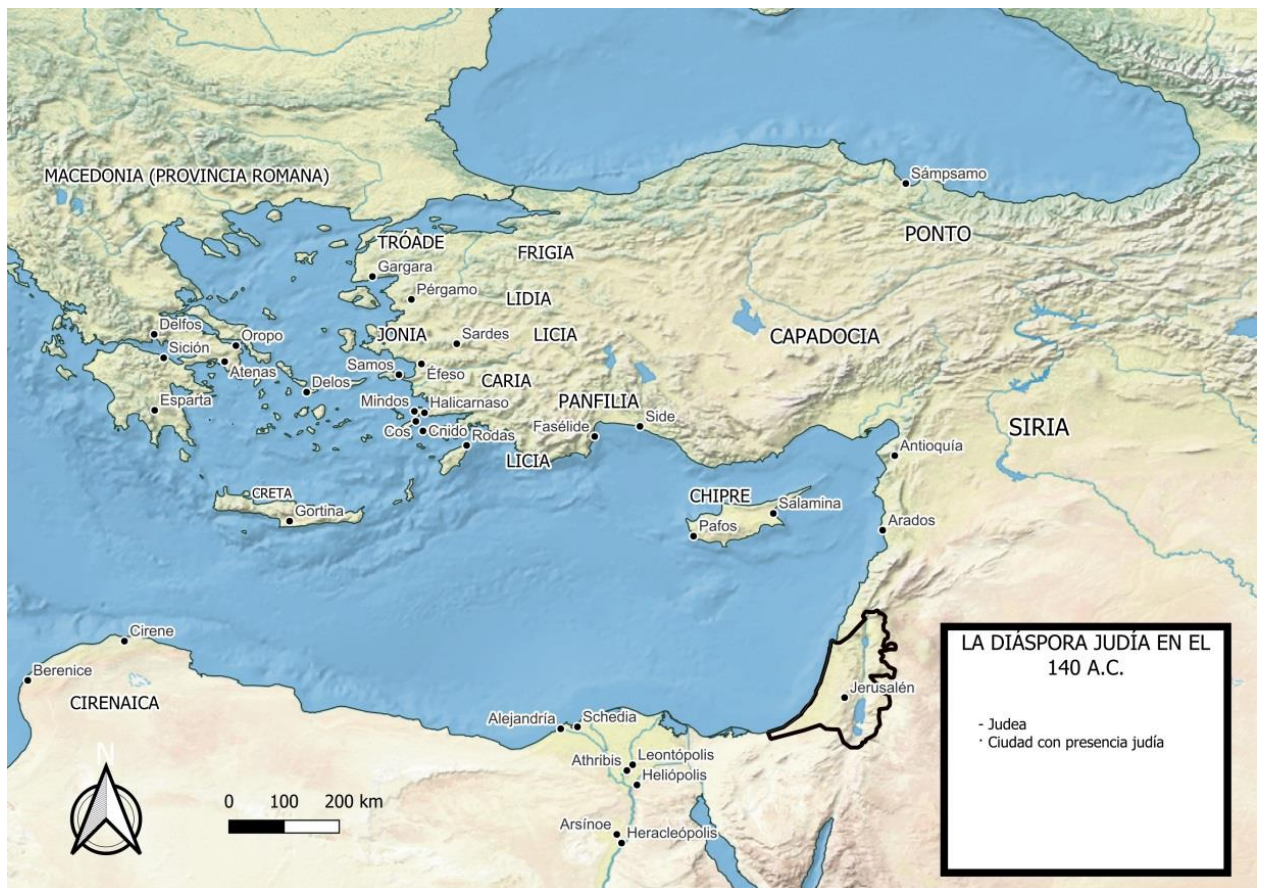


Fig. 14: Mapa de la Diáspora judía en tiempos de Simón. Fuente: Elaboración propia a partir de QGIS, *Natural Earth* y *Ancient World Mapping Center*.



Fig. 15: Juan Hircano I recreado en el *Promptuarii Iconum Insigniorum* (1553) de Guillaume Rouillé. Imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Hyrcanus_I-Yohanan.jpg (01/12/2024)



Fig. 16: Encuentro entre un sumo sacerdote judío y un individuo identificado en ocasiones como Alejandro Magno, en un mosaico descubierto en la sinagoga de Huqoq, en Galilea. Otras interpretaciones sugieren que se trata de un episodio asmoneo, la paz sellada entre Juan Hircano I y Antíoco VII, o incluso la muerte de Eglón de Moab por parte de Ehúd. Foto: Mark Thiessen. Fuente: disponible en Forssmann, Alec (21 de noviembre de 2018): *Nuevos mosaicos bíblicos y no bíblicos en una sinagoga del siglo V en Israel*. *National Geographic*. Imagen disponible en: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/nuevos-mosaicos-biblicos-y-no-biblicos-sinagoga-siglo-v-israel_13518/8 (14/01/2024)



Fig. 17: Un ejemplo de soldado macedonio en Palestina. La imagen se corresponde con la tumba de Salmamodes, hijo de Adama, hallada en Sidón y conservada en el Museo Arqueológico de Estambul. La inscripción reza [Σ]αλμαμόδ[ης Α]δαδέ[ους] | χρη[στὴν αἶρε], y representa a un toracita (θωρακίτης) o infante con escudo denominado tureo³³¹. Datado en torno al 150 a.C. según algunos autores³³², el equipamiento habría sido similar al de los ejércitos asmoneos. Fuente: imagen pública procedente de Wikimedia Commons, disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Thueros_affresco.jpg (01/12/2024)

Fig. 18: Mapa del estado asmoneo durante el gobierno de Juan Hircano I. En verde, territorios controlados por el sumo sacerdote en el 134 a.C.; en rosa, las zonas conquistadas a lo largo de su gobierno. Fuente: imagen pública procedente de Wikimedia Commons, disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Judea_Johannes_Hyrcanus.PNG (03/12/2024)

³³¹ Bar-Kochva, *Judas*, 581 (pl. IX).

³³² Sekunda, “Land forces”, 355.



Fig. 19: Plano de Marisa. Fuente: imagen procedente de Bliss y Macalister, *Excavations in Palestine*, pl. 16.

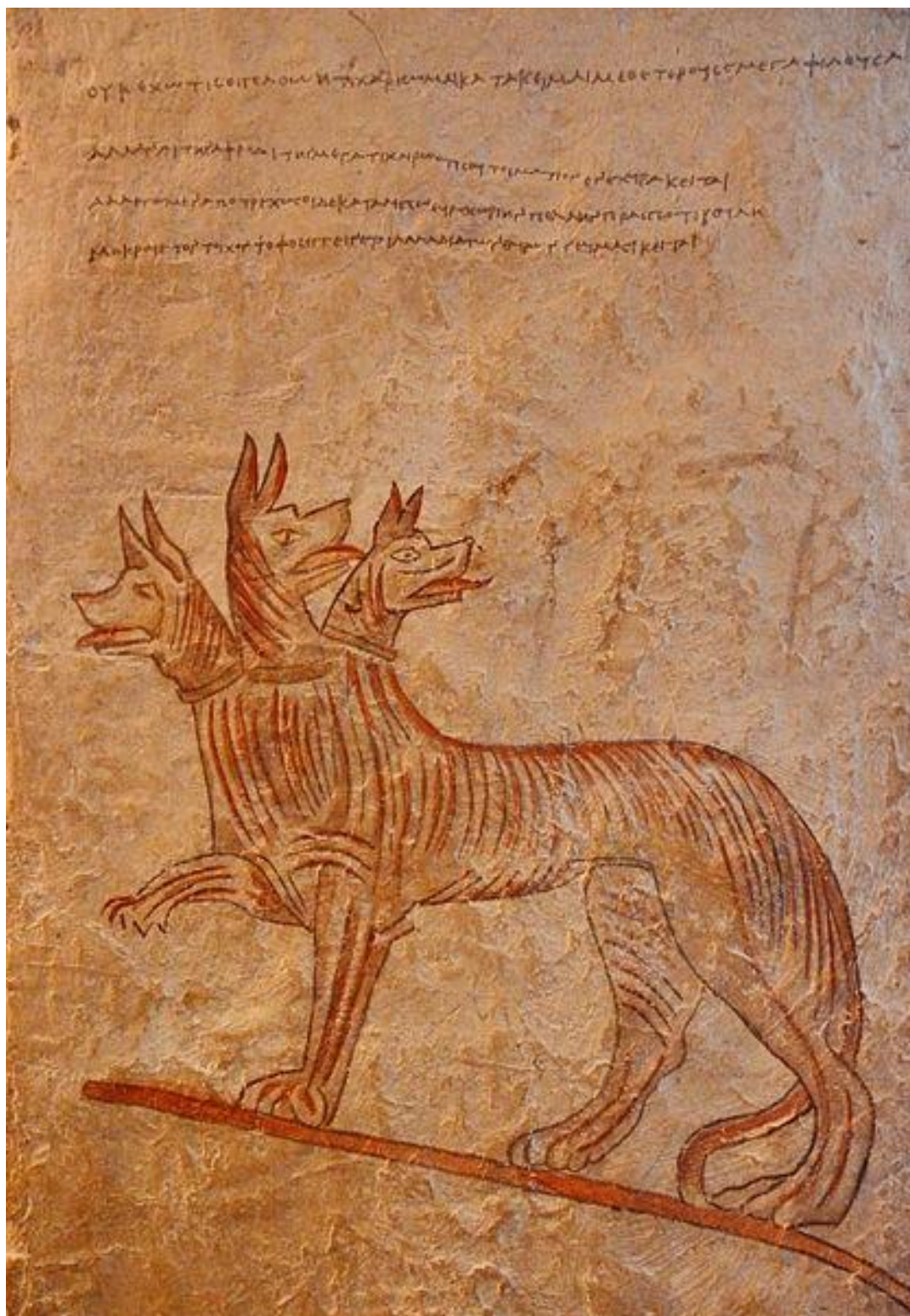


Fig. 20: Imagen del Cerbero y del poema amoroso en la tumba sidonia. Fuente: imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:%D7%A6%D7%99%D7%95%D7%A8_%D7%A7%D7%99%D7%A8_%D7%91%D7%9E%D7%A2%D7%A8%D7%AA_%D7%90%D7%A4%D7%95%D7%9C%D7%95%D7%A4%D7%90%D7%A0%D7%A1.JPG (03/12/2024)



Fig. 21: La tumba sidonia de Apolófanes en Marisa, con los restos de frescos de diversos animales. A la izquierda de la imagen, en primer plano, se puede apreciar el animal que podría ser un perro, una hierra o un lobo, seguido del asno y el hipopótamo; fuera quedarían el cánido con cuerno de rinoceronte, el puercoespín, el linco y el león con cabeza humana. A la derecha, también en primer plano, se encuentran la jirafa, el jabalí y el grifo; la sección continúa con el ibix, el rinoceronte y el elefante. Asimismo, fuera de la foto se encuentran el toro, el león y la escena del jinete. Fuente: imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en https://en.wikipedia.org/wiki/File:Sidonian_Burial_Caves_036.jpg (03/12/2024)



Fig. 22: Juan Hircano I (Yehohanan) y Antíoco VII *Sidetes*. Número inventario: 2007/51/280. *Æ* prutá (2, 19 gr.). Jerusalén, 132-131 a.C. Anverso: ancla invertida e inscripción griega ΒΑΣΙΛΕΩΣ ΑΝΤΙΟΧΟΥ ΕΥΕΡΓΕΤΟΥ, “del rey Antíoco Evergetes”, apenas perceptible. En exergo ΑΙΙΡ (Era Selúcida) 182 = 132/131 a.C. Reverso: lirio. Hendin 451. Fuente: imagen propia con autorización del Museo Arqueológico Nacional.



Fig. 23: Juan Hircano I (Yehohanan, 135-104 a.C.), *Æ* prutá (13 mm; 2,02 g., 12h). Anverso: יהוחנן הכהן הגדול וחבר היהודים, YHWḤNN HKHN HGDWL WḤBR HYHWDYM, “Yehohanan el Sumo Sacerdote y la Asamblea de los Judíos”, en 5 líneas dentro de una guirnalda. Reverso: doble cornucopia adornada con lazos; granada entre los cuernos; letra A (de Antíoco VII) a la izquierda. Hendin 457. Fuente: imagen disponible en http://www.wildwinds.com/coins/greece/judaea/john_hyrcanus_I/i.html (03/12/2024)

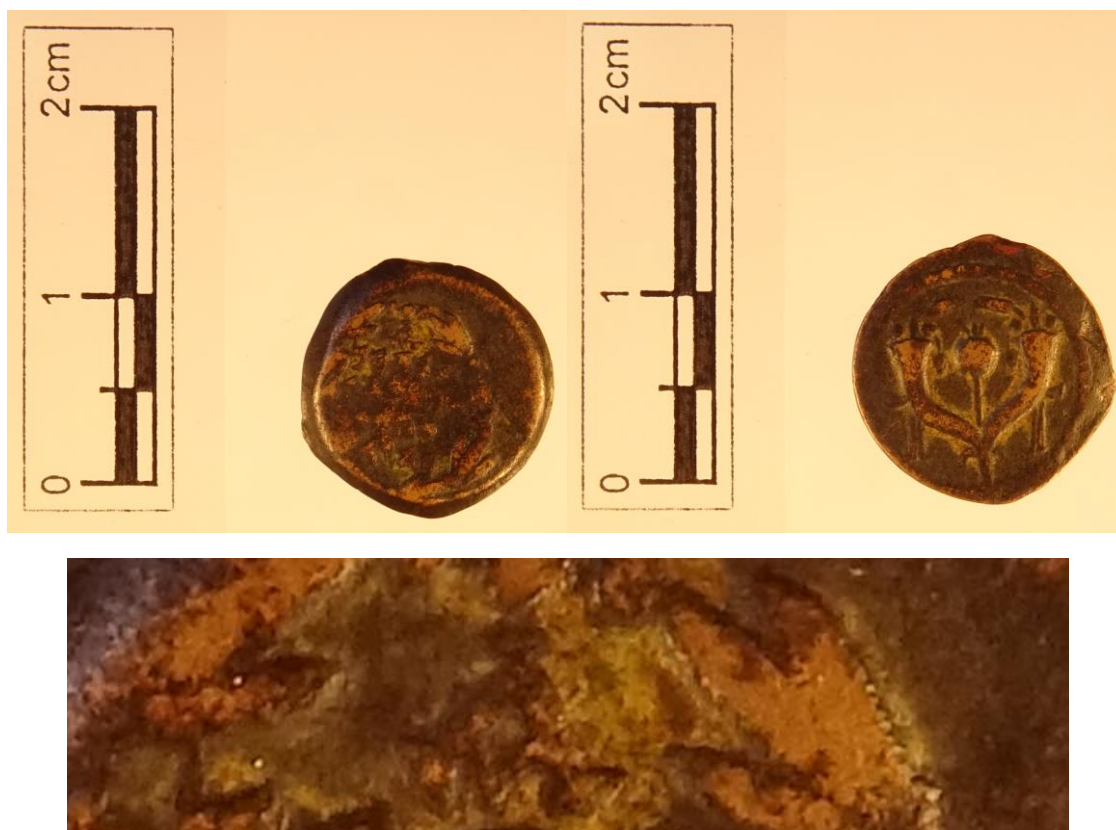


Fig. 24: Moneda de Juan Hircano I, anteriormente considerada de Hircano II, con la letra alfa de Antíoco VII. Nótese la letra alfa presente en el reverso. Juan Hircano I (Yehohanan, 135-104 a.C.), *Æ* prutá (2,00 gr.). 2009/190/81. Anverso: יהוחנן הכהן הגדול וחבר היהודים, YHWḤNN HKHN HGDWL WḤBR HYHWDYM, “Yehohanan el Sumo Sacerdote y la Asamblea de los Judíos”, rodeado por guirnalda. Reverso: doble cornucopia, granada en el centro. Hendin 460. Fuente: Fotografía propia con autorización del Museo Arqueológico Nacional.



Fig. 25: Juan Hircano I (*Yehohanan*, 135-104 a.C.), *Æ* leptón (1,04 g.; 12 h). Anverso: rama de palma, rodeada por la inscripción paleo-hebreá: יהוחנן הכהן הגדול, *YHWḤNN HKHN HGDWL*, “*Yehohanan, Sumo Sacerdote*”. Reverso: rosa floreciente entre espigas, dentro de un campo de puntos. Hendin 458. Fuente: imagen disponible en: http://www.wildwinds.com/coins/greece/judaea/john_hyrcanus_I/i.html (03/12/2024)



Fig. 26: Juan Hircano I (134-104 a.C.), *Æ* doble prutá (25 mm, 3,4 g.). Anverso: doble cornucopia adornada con lazos; alrededor, leyenda en paleo-hebreo ראש חבר היהודים יהוחנן הכהן הגדול, *Yehoḥanan HaCohen HaGadol Rosh Hever Hayehudim*, *Yehoḥanan, Sumo Sacerdote, cabeza de la Comunidad de los Judíos*. Reverso: casco beocio crestado con protectores laterales. Hendin 462. Fuente: Jacobson, “The Lily”, 29.



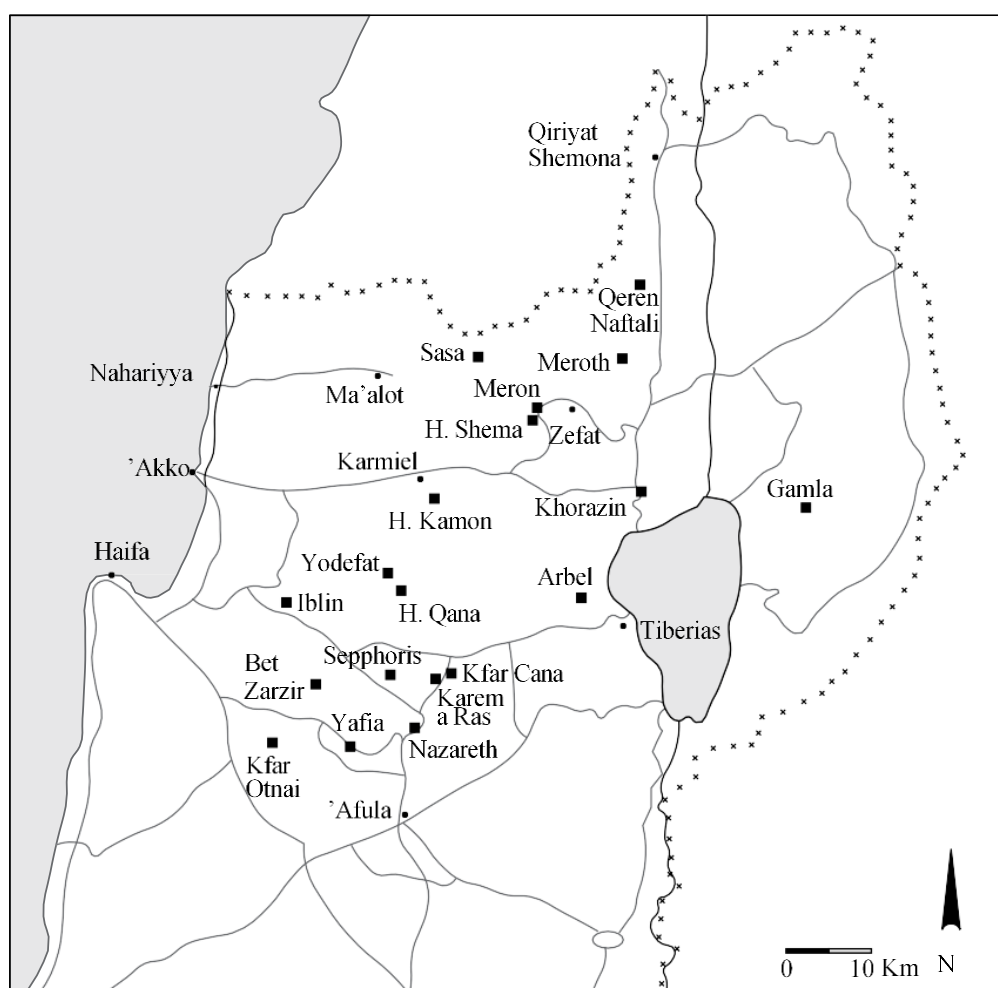
Fig. 27: Judas Aristóbulo I recreado en el *Promptuarii Iconum Insigniorum* (1553) de Guillaume Rouillé. Imagen pública procedente de Wikimedia Commons: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Judah_Aristobulus_I.png (03/12/2024)

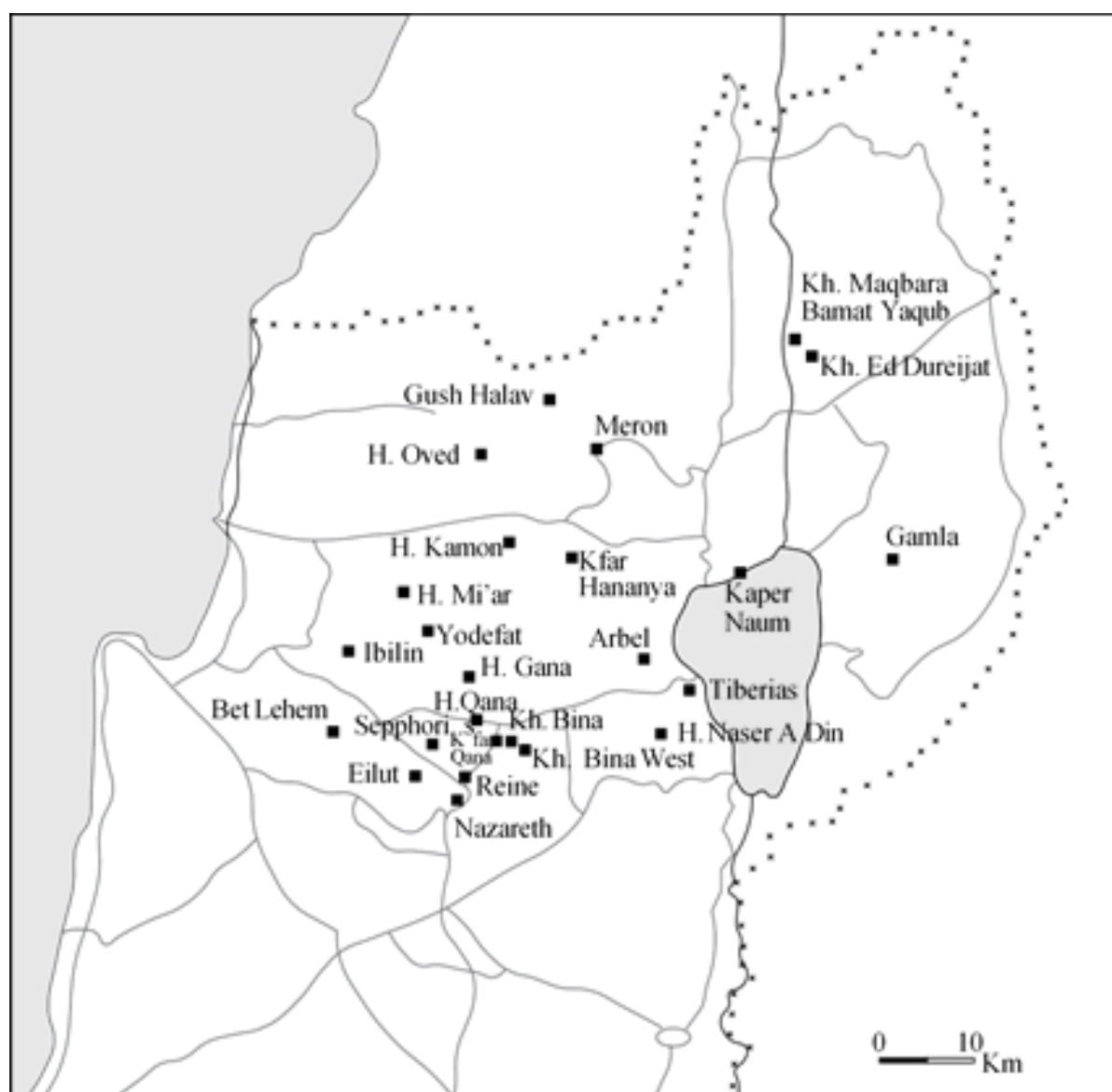


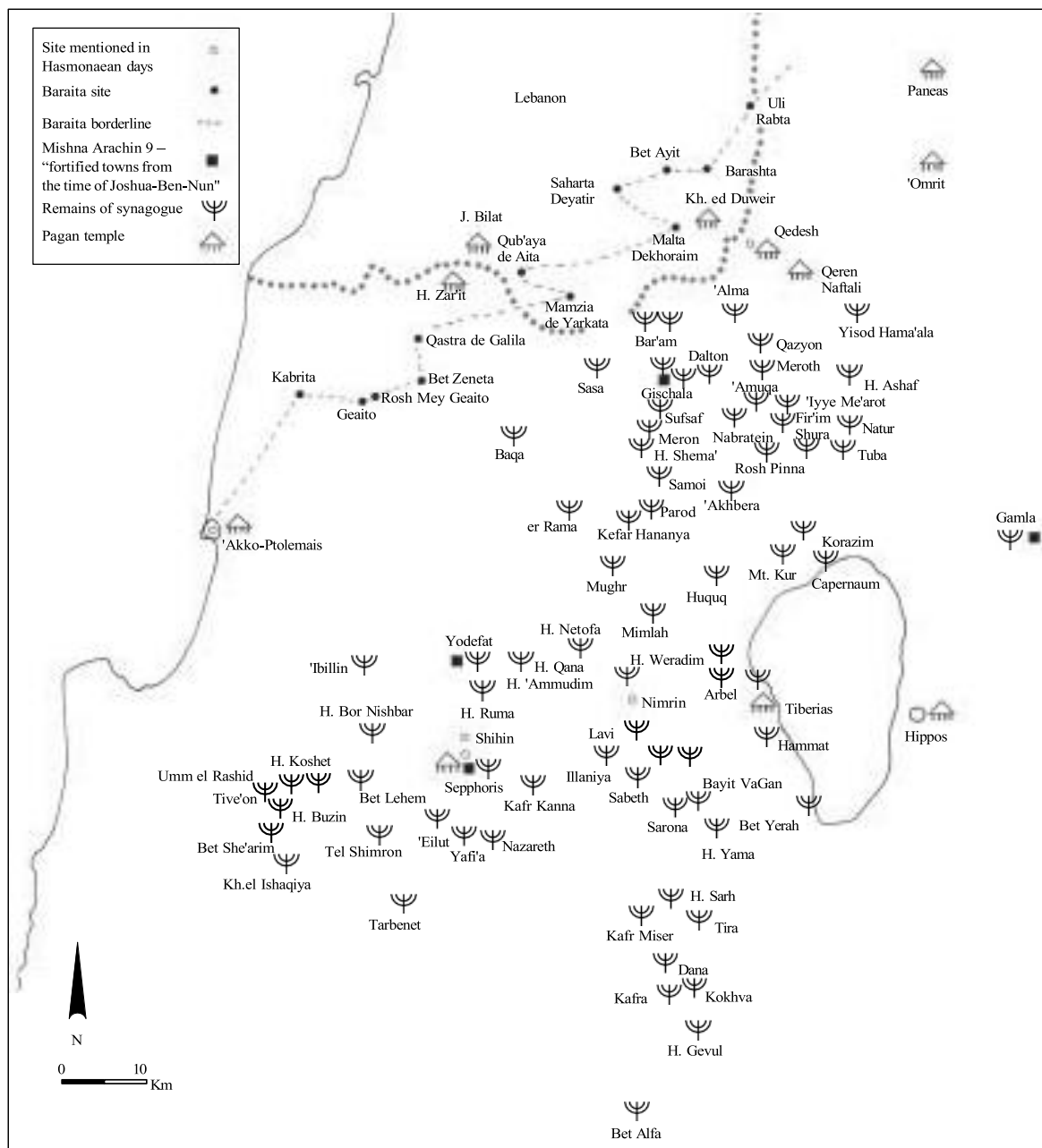
Fig. 28: Ejemplo de cómo el helenismo fue capaz de permear en distintas culturas. Moneda de Mitrídates I de Persia. En el anverso: busto de Mitrídates I a la derecha, portando la diadema helenística. En el reverso: efigie de Heracles, sincretizado con Bahram, portando la clava en su mano izquierda, una copa en su mano derecha y la piel del león de Nemea en su espalda. La inscripción reza: ΒΑΣΙΛΕΩΣ ΜΕΓΑΛΟΥ ΑΡΣΑΚΟΥ ΦΙΛΕΛΛΗΝΟΣ (“del Gran Rey Arsaces Filoheleno”). Fuente: imagen pública procedente de Wikimedia Commons, disponible en <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:MithridatesIParthiaCoinHistoryofIran.jpg> (03/12/2024)

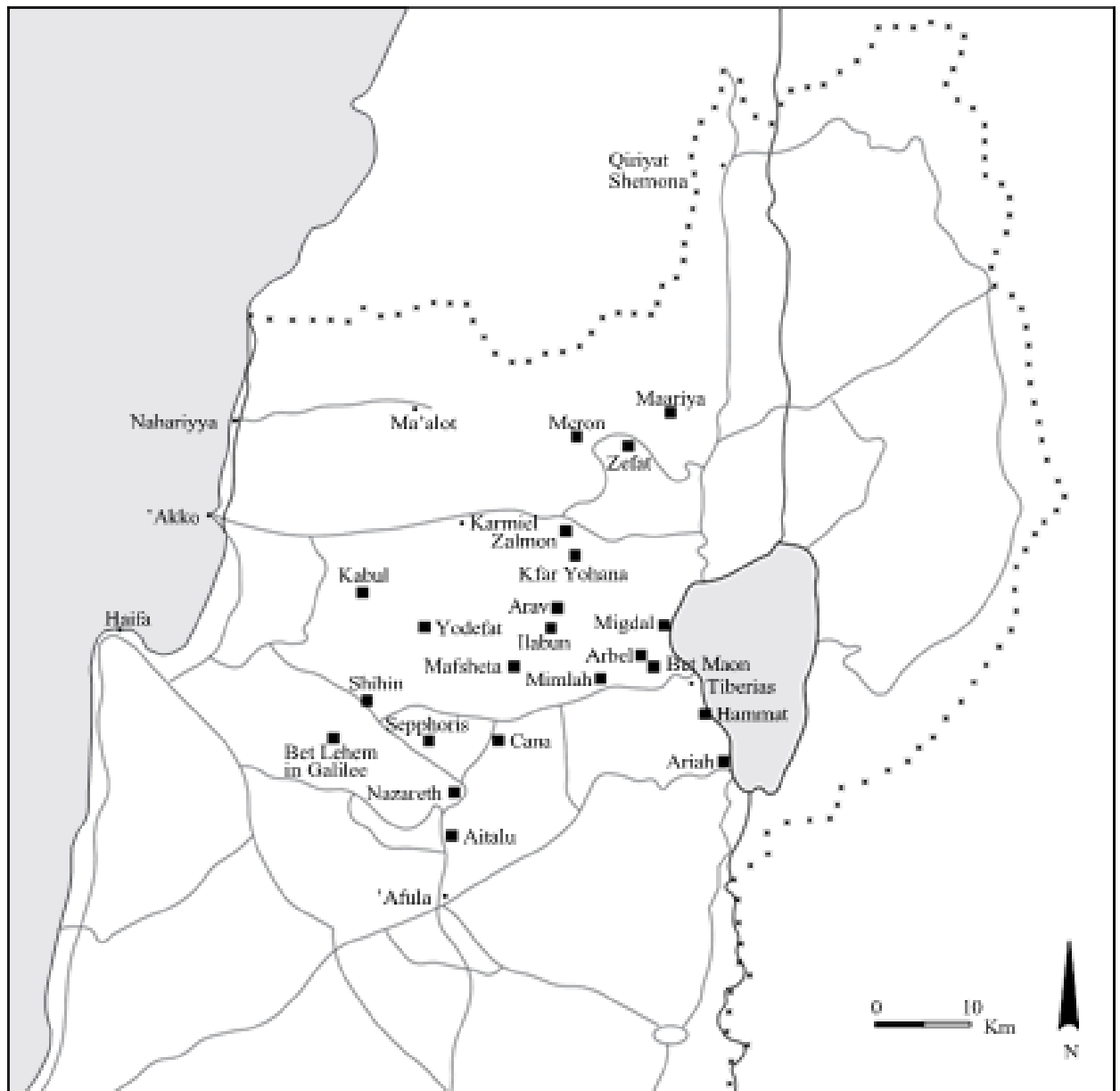


Fig. 29: Moneda de Judas Aristóbulo I. *Æ Prutá*. Número inventario: 2009/190/85 (1, 82 gr.). Anverso: guirnalda con la leyenda יהודה הכהן הגדול וחבר היהודים. Reverso: granada entre dos cornucopias. Fuente: imagen propia, con autorización del Museo Arqueológico Nacional.









Figs. 30-33: Mapas de Galilea: baños rituales, recipientes pétreos, sinagogas y turnos sacerdotales, respectivamente. Fuente: imágenes procedentes de Aviam, “Distribution Maps”, 118-120 maps 3-6, 130 map 13.



Fig. 34: Alejandro Janeo recreado en el *Promptuarii Iconum Insigniorum* (1553) de Guillaume Rouillé. Imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*:
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Alexander_Jannaeus.jpg (05/12/2024)



Fig. 35: La copa de Cesarea. Fuente: imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Caesarea_Cup_Louvre_Br4391_n01.jpg
 (05/12/2024)



Fig. 36: Restos arqueológicos de la sinagoga de Gamala. Fuente: imagen pública
procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:GAMLA_ANCIENT_SYNAGOGUE.jpg
(05/12/2024)



Fig. 37: Extensión del reino asmoneo en el 76 a.C., con sus principales ciudades.
Fuente: Elaboración propia a partir de QGIS, Natural Earth y Ancient World Mapping Center.



Fig. 38: Ejemplar de la serie sacerdotal de Alejandro Janeo (*Yehonatan*; 103-76 a.C.). *Æ Prutá*. Número de inventario: 2009/190/82 (2, 32 gr.). Anverso: doble cornucopia, granada en el centro; grafila de puntos. Reverso: יהונתן הכהן הגדול וחבר היהודים rodeado por guirnalda. Fuente: fotografía propia, con autorización del Museo Arqueológico Nacional.



Figs. 39-40. *Bullae* de Jonatán el sumo sacerdote y Jonatán el rey. Fuente: Cotton et alii, *Corpus Inscriptionum Iudaeae/Palaestinae I* 1, 691-692.



Fig. 41: Moneda de Alejandro Janeo (*Yehonatan*; 103-76 a.C.), *Æ Prutá*. Anverso: rosa rodeada por la inscripción paleo-hebreá יהונתן המלך, *Yehonatan Ha-Melek*, “*Yehonatan el Rey*”. Reverso: ancla seléucida; rodeada por la inscripción griega: ΒΑΣΙΛΕΩΣ ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΥ = “*del rey Alejandro*”. Hendin 467. Fuente: disponible en: http://www.wildwinds.com/coins/greece/judaea/alexander_jannaeus/i.html (03/12/2024)



Fig. 42: Grafito del barco presente en la tumba de Jasón. Fuente: imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Jason%27s_Tomb_Inscription.JPG (03/12/2024)



Fig. 43: Moneda de Alejandro Janeo (Yehonatán; 103-76 a.C.). Æ prutá. Número de inventario: 2009/190/26 (1,48 gr.). Anverso: ancla invertida, rodeada por la leyenda griega: ΒΑΣΙΛΕΩΣ ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΥ, “del rey Alejandro”. Reverso: estrella de ocho rayos y leyenda paleo-hebreo: יהונתן מלך, Y/H/WN/T/N/H/ML/K, “Yehonatan el Rey”. Fuente: fotografía propia con autorización del Museo Arqueológico Nacional.



Fig. 44: Salomé Alejandra recreada en el *Promptuarii Iconum Insigniorum* (1553) de Guillaume Rouillé. Imagen pública procedente de Wikimedia Commons, disponible en: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Salome_Alexandra.jpg (05/12/2024)

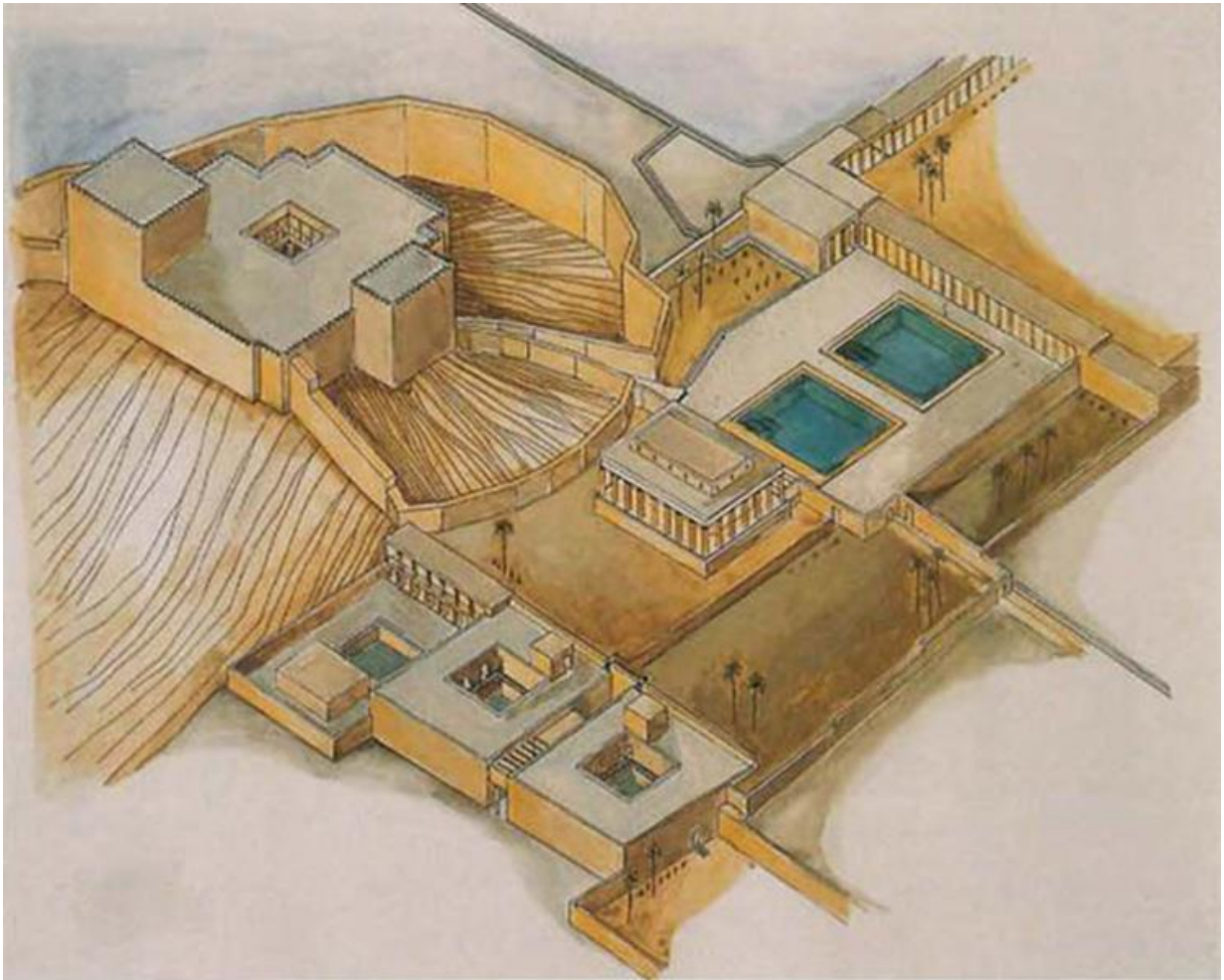


Fig. 45: Recreación artística del complejo palacial asmoneo en Jericó, mostrando los Palacios Gemelos de Salomé Alejandra en primer plano, y el Complejo de las Piscinas y el Palacio Fortificado de Alejandro Janeo en el fondo. Fuente: Netzer, *The Palaces*, 36.

En Dospěl, Marek (29 de octubre de 2018): *Hasmonean Rulers between Piety and Luxury*. Biblical Archaeology Society. Disponible en: <https://www.biblicalarchaeology.org/daily/people-cultures-in-the-bible/people-in-the-bible/hasmonean-rulers/> (14/01/2024)

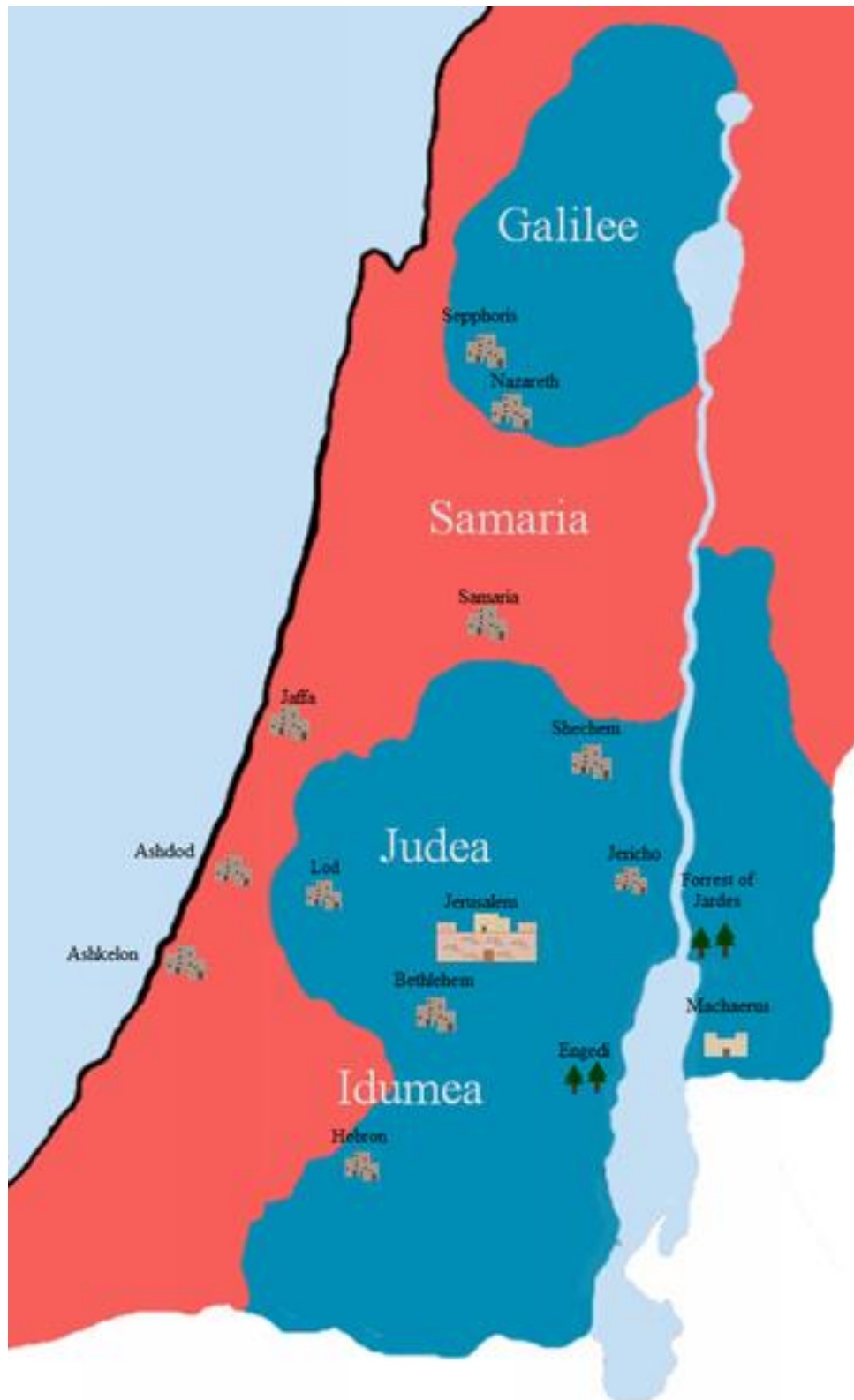


Fig. 46: Mapa de Palestina tras la victoria de Pompeyo sobre Aristóbulo II. En azul, las regiones que se mantuvieron como parte del estado de los asmoneos; en rojo, las zonas liberadas por Pompeyo del dominio judío. Fuente: imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Hyrchanus_II_Map.png (10/11/2024)



Fig. 47: Matatías Antígono (40-37 a.C.), *Æ prutá* (12,87 gr.). Número de inventario: 2009/290/95 = Mes La 54-U. Anverso: doble cornucopia, leyenda הכהן הגדול וחבר היהודים (Matatías el sumo sacerdote y el consejo de los judíos) en paleo-hebreo. Reverso: guirnalda, leyenda griega ΒΑΣΙΛΕΩΣ ΑΝΤΙΓΟΝΟΥ (*del rey Antígono*). Hendin 481.
Fuente: imagen propia con autorización del Museo Arqueológico Nacional.



Fig. 48: Matatías Antígono (40-37 a.C.), *Æ* prutá (1,37 gr.). Anverso: mesa de ofrendas.
 Reverso: *ΒΑΣΙΛΕΩΣ ΑΝΤΙΓΟΝΟΥ* (del rey Antígono), menorá de siete brazos. Hendin
 485. Fuente: imagen disponible en:
http://www.wildwinds.com/coins/greece/judaea/mattathias_antigonus/i.html
 (21/06/2024)

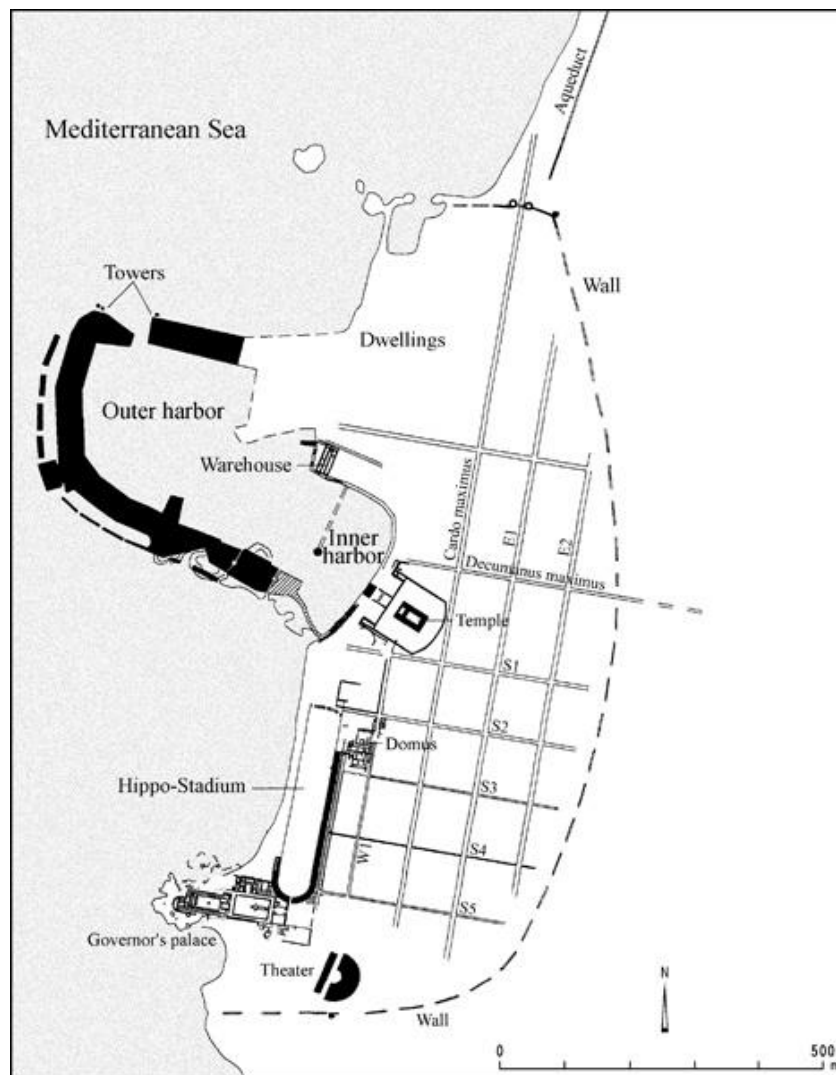


Fig. 49: Plano de Cesarea Marítima en el 70 d.C. Fuente: imagen procedente de BAS
 Library, disponible en
<https://library.biblicalarchaeology.org/images/bsbkea0000002221jpg/> (03/12/2024)



Fig. 50: El más que probable retrato de Tolomeo IX, que en ocasiones se ha aducido como el busto de Herodes I. Fuente: imagen disponible en <https://collections.mfa.org/objects/151135> (03/12/2024)



Fig. 51: Judea. Herodes I el Grande (40-4 a.C.). Æ 8 *prutot* (6, 25 g.), año 3 (37/36 a.C.). Anverso: casco, estrella arriba rodeada por palmas. Reverso: trípode. Hendin 486. Fuente: https://www.wildwinds.com/coins/greece/judaea/herod_I/Hendin_486.11.jpg (03/12/2024)



Fig. 52: Judea. Herodes I el Grande (40-4 a.C.). Æ 2 *prutot* (3, 21 g.). Ceca de Samaria. Anverso: caduceo alado, rodeado por fecha LG (año 3) y monograma TP. Reverso: amapola. Fuente: https://www.wildwinds.com/coins/greece/judaea/herod_I/Hendin_488.jpg (03/12/2024)



Fig. 53: Judea. Herodes I el Grande (40-4 a.C.). *Æ* prutá (1, 47 gr.). 2009/190/97. Anverso: doble cornucopia, granada en el centro. Reverso: ancla, leyenda *HPWA BACI*. Hendin 500. Fuente: imagen propia con autorización del Museo Arqueológico Nacional.



Fig. 54. Judea. Herodes I el Grande (40-4 a.C.). *Æ* media prutá (1 gr.). Ceca de Jerusalén. Anverso: águila a la derecha. Reverso: cornucopia, leyenda *HRWD BACIL*. Hendin 501. Fuente:

https://www.wildwinds.com/coins/greece/judaea/herod_I/Hendin_501.jpg (03/12/2024)



Fig. 55: Judea. Herodes I el Grande (40-4 a.C.). *Æ* prutá (9, 78 gr.). Anverso: ancla, leyenda *BACILEWC HPWDOY*. Reverso: galera de guerra. Hendin 502. Fuente: https://www.wildwinds.com/coins/greece/judaea/herod_I/Hendin_502.jpg (03/12/2024)



Fig. 56: Judea. Herodes I el Grande (40-4 a.C.). *Æ* prutá (3, 7 gr.). Anverso: cruz en diadema, leyenda *BACILEWC HPWDOY*. Reverso: trípode rodeado por dos palmas. Hendin 490. Fuente: https://www.wildwinds.com/coins/greece/judaea/herod_I/Hendin_490.jpg (03/12/2024)



Fig. 57: Judea. Herodes Arquelao (4 a.C.-6 d.C.). *Æ* prutá (2, 38 gr.). 2009/190/119. Anverso: racimo de uvas, leyenda *HPWDOY*. Reverso: casco. Hendin 505. Fuente: imagen propia con autorización del Museo Arqueológico Nacional.



Fig. 58: Judea. Herodes Filipo, Cesarea de Filipo, 1/2 d.C. 5, 55 g. Prutá. Anverso: busto de Herodes Filipo a la derecha, ΦΙΛΙΠΠΟΥ ΤΕΤΡΑΡΧΟΥ (“del tetrarca Filipo”), fecha L-E (año 1). Reverso: templo tetrástilo (el Augusteum) sobre una plataforma, lirio en el frontón, ΚΑΙΣΑΡ ΚΑΙ ΑΥΓΟΥΣΤΟΣ (“Augusto César”. RPC I 4939; AJC II 244, 2. Fuente: imagen disponible en

https://www.wildwinds.com/coins/greece/judaea/herod_philip/i.html (03/12/2024)



Fig. 59: Judea. Herodes Agripa I, 37-42. Æ . 21 mm; 9, 61 gr., 12 h. Ceca de Cesarea Marítima. Anverso: cabeza diademada de Herodes Agripa a la derecha. Reverso: Tique de Cesarea a la izquierda, portando timón y palma; LZ. Hendin 555. Fuente: imagen pública procedente de *Wikimedia Commons*, disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Piece_Agrippa_I.jpg (03/12/2024)



Fig. 60: Judea. Moneda de Herodes Agripa I, 2009/190/129; 2,51 gr. Ceca de Jerusalén. Anverso: tres espigas de trigo. Reverso: conopeo; leyenda ΑΓΡΙΠΠΑ ΒΑΣΙΛΕΥΣ . Fuente: fotografía propia, con autorización del Museo Arqueológico Nacional.



Fig. 61: Moneda de Aristóbulo I y Salomé (Hendin 564). Æ (20, 5 mm, 9, 13 g., 11 h).

Anverso: busto diademado de Aristóbulo a la izquierda; $\text{BACIAE}\Omega\text{C}$
 $\text{APICTOBOYAOY ET RY}$ (13 = 66/67). Reverso: busto de Salomé a la izquierda,
 $\text{BACIAIC-CHC CAAOMHC}$. Fuente: imagen pública procedente de *Wikimedia*
Commons, disponible en

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Aristobulus_and_Salome.jpg (06/12/2024)



Fig. 62: Judea. Moneda de Herodes Agripa II. Número de inventario: 2009/190/180;
 1,76 gr. Anverso: busto de Tique con torre a la derecha. Reverso: doble cornucopia con
 caduceo alado, leyendas ilegibles. Hendin 584. Fuente: fotografía propia, con
 autorización del Museo Arqueológico Nacional.

FUENTES

Fuentes literarias

Macabeos y Daniel

ABEL, Félix-Marie. *Les livres des Maccabées*. Paris: Cabalda, 1949.

ANDIÑACH, Pablo. *Introducción hermenéutica al Antiguo Testamento*. Estella: Verbo Divino, 2012.

ARNALDICH, Luis. *Biblia comentada. Texto de la Nácar-Colunga II. Libros históricos del Antiguo Testamento*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1963.

CORBISHLEY, Thomas. “Macabeos”. En *Verbum Dei. Comentario a la Sagrada Escritura, tomo segundo, Antiguo Testamento: Esdras a Macabeos*, editado por Bernard Orchard, Edmund Sutcliffe, Reginald Fuller y Ralph Rusell, 818-860. Barcelona: Herder, 1956.

ELLIGER, Karl; y RUDOLPH, Wilhelm. *Biblia Hebraica Stuttgartensia*. Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 1977.

GOLDSTEIN, Jonathan. *I Maccabees: A New Translation with Introduction and Commentary*. New York: Doubleday, 1976.

GOLDSTEIN, Jonathan. *II Maccabees: A New Translation with Introduction and Commentary*. New York: Doubleday, 1983.

GRELOT, Pierre. *El libro de Daniel* (Cuadernos Bíblicos, 79). Estella: Verbo Divino, 1993.

MARTÍN NIETO, Evaristo. “Libro de los Macabeos”. En *Comentario al Antiguo Testamento I*, editado por Juan Guillén Torralba et al., 665-700. Madrid: La Casa de la Biblia, 1997.

MARTÍN NIETO, Evaristo. *Los libros de los Macabeos*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1992.

MARTÍN, Francisco. “Macabeos”. En *La Sagrada Escritura III*, 253-424. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1969.

MCELENEY, Neil. “1-2 Macabeos”. En *Comentario bíblico San Jerónimo II*, editado por Raymond Brown, Joseph Fitzmyer y Roland Murphy, 325-389. Madrid: Cristiandad, 1971.

PASTOR JULIÁN, Victoriano. “Historia judía helenística”. En *Historia y Narrativa*, editado por José Luis Sicre Díaz, Jesús Campos Santiago, Victoriano Pastor Julián y Mercedes Navarro Puerto, 463-536. Estella: Verbo Divino, 2017.

PASTOR JULIÁN, Victoriano. “Los libros de los Macabeos”. En *Historia, Narrativa, Apocalíptica*, editado por Antonio González Lamadrid et al., 337-377. Estella: Verbo Divino, 2000.

RAHLFS, Alfred. *Septuaginta; id est, Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes*. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1979.

ROSSETTI, Marco. *Primo Libro dei Maccabei. Introduzione, traduzione e commento*. Milano: San Paolo, 2015.

SCHWARTZ, Daniel R. *2 Maccabees. Commentaries on Early Jewish Literature*. Berlin: De Gruyter, 2008.

TROIANI, Lucio; y BALZARETTI, Claudio. *1-2 Maccabei. Nuova versione, introduzione e commento*. Milano: Paoline, 2018.

VV.AA. *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1975.

Textos de Qumrán

DE VAUX, Roland. *L'archéologie et les manuscrits de la mer Morte*. London: Oxford University Press, 1961.

DELCOR, Mathias; y GARCÍA MARTÍNEZ, Florentino. *Introducción a la literatura esenia de Qumrán*. Madrid: Cristiandad, 1982.

GARCÍA MARTÍNEZ, Florentino. "Textos de Qumrán". En *Literatura judía intertestamentaria* (Introducción al Estudio de la Biblia IX), editado por Florentino García Martínez, Gonzalo Aranda Pérez y Miguel Pérez Fernández, 15-241. Estella: Verbo Divino, 1996.

GARCÍA MARTÍNEZ, Florentino. *Textos de Qumrán*. Madrid: Trotta, 1993.

GARCÍA MARTÍNEZ, Florentino. *The Dead Sea Scrolls Translated. The Qumran Texts in English*. Leiden, New York, Cologne, Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans, Brill, 1996.

GARCÍA MARTÍNEZ, Florentino; y TIGCHELAAR, Eibert J. C. *The Dead Sea Scrolls Study Edition*. Leiden, New York, Köln: Brill, 1999.

GARCÍA MARTÍNEZ, Florentino; y TREBOLLE BARRERA, Julio. *Los hombres de Qumrán. Literatura, estructura social y concepciones religiosas*. Madrid: Trotta, 1997.

VERMES, Géza. *Los manuscritos del Mar Muerto*. Barcelona: Muchnik Editores, 1987.

Apócrifos del Antiguo Testamento

ARANDA PÉREZ, Gonzalo. "Apócrifos del Antiguo Testamento". En *Literatura judía intertestamentaria* (Introducción al Estudio de la Biblia IX), editado por Florentino García Martínez, Gonzalo Aranda Pérez y Miguel Pérez Fernández, 243-416. Estella: Verbo Divino, 1996.

CHARLES, Robert Henry. *The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament in English* Oxford: Clarendon Press, 1913.

CHARLESWORTH, James H. *The Old Testament Pseudepigrapha, Volume 1: Apocalyptic Literature and Testaments; 2: Expansions of the Old Testament and Legends, Wisdom and Philosophical Literature, Prayers, Psalms, and Odes, Fragments of Lost Judeo-Hellenistic works*. Garden City: Doubleday & Company, 1983-1985.

DÍEZ MACHO, Alejandro; y PIÑERO SÁENZ, Antonio (eds.). *Apócrifos del Antiguo Testamento I-VII*. Madrid: Cristiandad, 1982-2024.

NICKELSBURG, George W. E. *Jewish Literature between the Bible and the Mishnah*. Minneapolis: Fortress Press, 2005.

PAUL, André. *Intertestamento*. Estella: Verbo Divino, 1978.

SACCHI, Paolo (ed.). *Apocrifi dell'Antico Testamento*, 5 voll. Torino: UTET, 1981.

Judaísmo helenístico. Filón de Alejandría y Josefo

BORGEN, Peder. "Philo of Alexandria". En *Jewish Writings of the Second Temple Period, Apocrypha, Pseudepigrapha, Qumran Sectarian Writings, Philo, Josephus*, editado por Michael Stone, 233-282. Philadelphia: Fortress Press, 1984.

FELDMAN, Louis H. *Josephus IX. Jewish Antiquities, books XVIII-XX. General index to volumes I-IX*. London, Cambridge: William Heinemann LTD, Harvard University Press, 1965.

GARCÍA IGLESIAS, Luis; y Rodríguez de Sepúlveda, Margarita. *Flavio Josefo. Autobiografía, Contra Apión*. Madrid: Gredos, 1994).

MARCUS, Ralph. *Josephus VI. Jewish Antiquities, books IX-XI; VII. Jewish Antiquities, books XII-XIV*. London, Cambridge: William Heinemann LTD, Harvard University Press, 1957-1958.

MARCUS, Ralph; y WIKGREN, Allen. *Josephus VIII. Jewish Antiquities, books XV-XVII*. London, Cambridge: William Heinemann LTD, Harvard University Press, 1963.

MARTÍN, José Pablo. *Filón de Alejandría. Obras completas, I-VI*. Madrid: Trotta, 2009-2023.

NIETO IBÁÑEZ, Jesús María. *Flavio Josefo. La guerra de los judíos, libros I-III; libros IV-VII*. Madrid: Gredos, 1997-1999.

THACKERAY, Henry St. John. *Josephus I. The Life. Against Apion; II. The Jewish War, Books I-III; III. The Jewish War, books IV-VII; IV. Jewish Antiquities, books I-IV; V. Jewish Antiquities, books VI-VIII*. London, Cambridge: William Heinemann LTD, Harvard University Press, 1926-1961.

VARA DONADO, José. *Flavio Josefo. Antigüedades judías, I-II*. Madrid: Akal Clásica, 2002).

Literatura rabínica

BERMAN, Samuel. *Midrash Tanhuma-Yelammedenu*. Hoboken: KTAV Publishing House, Inc., 1996.

BÖRNER-KLEIN, Dagmar; y ZUBER, Beat. *Jalkut Schimoni, 18 vols*. Berlin: De Gruyter, 2016-2023.

BOWMAN, Steven. *Sepher Yosippon: A Tenth-Century History of Ancient Israel*. Detroit: Wayne State University Press, 2022.

- BRAUDE, William G. *Pesikta De-Rab Kahana*. Philadelphia: Jewish Publication Society of America, 2002.
- BRAUDE, William G. *Pesikta Rabbati. Discourses for Feasts, Fasts, and Special Sabbaths, I-II*. New Haven, London: Yale University Press, 1968.
- BRAUDE, William G. *The Midrash on Psalms, I-II*. New Haven: Yale University Press, 1959.
- DEL VALLE, Carlos. *La Misná*. Salamanca: Sígueme, 2011.
- DÍEZ MACHO, Alejandro. *Neophyti I, Targum Palestinense Ms. de la Vaticana, Editio Princeps. I (Génesis); II (Éxodo); III (Levítico); IV (Números); V (Deuteronomio); VI (Apéndices)*. Madrid, Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1968-1979.
- EPSTEIN, Israel. *Babylonian Talmud, 34 vols.* London: Soncino Press, 1935-1952.
- ETHERIDGE, John Wesley. *The Targums of Onkelos and Jonathan ben Uzziel on the Pentateuch, I-II*. London: Longman, Green, Longman, and Roberts, 1862-1865.
- FREEDMAN, Harry. *Midrash Rabbah Genesis I-II*. London: Soncino Press, 1939.
- GUGGENHEIMER, Heinrich. *Seder Olam: The Rabbinic View of Biblical Chronology*. Lanham, Boulder, New York, Toronto, Oxford: Rowman & Littlefield, 1998.
- GUGGENHEIMER, Heinrich. *The Jerusalem Talmud*. Berlin, New York: De Gruyter, 1999-2015.
- ISRAELSTAM, J.; y SLOTKI, Judah J. *Midrash Rabbah. Leviticus*. London: Soncino Press, 1939.
- LAUTERBACH, Jacob Z. *Mekhilta De-Rabbi Ishmael*. Philadelphia: The Jewish Publication Society, 2004.
- LEHRMAN, S. M. *Midrash Rabbah. Exodus*. London: Soncino Press, 1939.
- LICHTENSTEIN, Hans. *Die Fastenrolle. Eine Untersuchung zur jüdisch-hellenistischen*. Berlin: Friedrich Wilhelms Universität, 1932.
- MARTÍNEZ, Teresa. “Mēgil·laṭ Ta’anîṭ. Traducción, introducción y notas”. *Sefarad* 52, 1 (1992): 163-171.
- NELSON, W. D. *Mekhilta De-Rabbi Shimon bar Yoḥai*. Philadelphia: The Jewish Publication Society, 2006.
- NEUSNER, Jacob. *Sifra. The Rabbinic Commentary on Leviticus. An American Translation*. Atlanta: Scholars Press, 1985.
- NEUSNER, Jacob. *Sifre to Deuteronomy, 2 vols.* Atlanta: Scholars Press, 1987.
- NEUSNER, Jacob. *Sifre to Numbers, 2 vols.* Atlanta: Scholars Press, 1986.
- NEUSNER, Jacob. *The Tosefta, 6 vols.* Hoboken: Ktav Publishing House, Inc., 1979-1986.

NOAM, Vered. “Megillat Taanit-The Scroll of Fasting”. En *The Literature of the Sages*, editado por Shmuel Safrai, Ze’ev Safrai, Joshua J. Schwartz y Peter Tomson, 339-362. Assen: Van Gorcum, 2006.

PÉREZ FERNÁNDEZ, Miguel. *Los capítulos de Rabbí Eliezer*. Valencia: Institución San Jerónimo para la Investigación Bíblica, 1984.

RABINOWITZ, L.; y COHEN, Abraham. *Midrash Rabbah. Ruth. Ecclesiastes*. London: Soncino Press, 1939.

ROMANO, David. *Antología del Talmud*. Barcelona: José Janés, 1953.

SEDLEY, David. *The scroll of Antiochus*. Jerusalem: TorahLab, 2007.

SIMON, Maurice. *Midrash Rabbah. Esther, Song of Songs*. London: Soncino Press, 1939.

SLOTKI, Judah J. *Midrash Rabbah. Numbers I-II*. London: Soncino Press, 1939.

STRACK, Herman; y STEMBERGER, Günter. *Introducción a la literatura talmúdica y midrásica*. Valencia: Institución San Jerónimo para la Investigación Bíblica, 1988.

ULMER, Rivka. *A Bilingual Edition of Pesiqta Rabbati, vols. 1-2*. Berlin: De Gruyter, 2017-2022.

ZEITLIN, Solomon. “Megillat Taanit as a Source for Jewish Chronology and History in the Hellenistic and Roman Periods”. *The Jewish Quarterly Review, New Series* 10, 2/3 (1919-1920): 237-290.

Fuentes arqueológicas

Enciclopedias y manuales

CABELLO MORALES, Pedro. *Arqueología bíblica. Los textos bíblicos a la luz de los hallazgos arqueológicos*. Córdoba: Almuzara, 2019.

LAUGHLIN, John. *La Arqueología y la Biblia. Una breve historia*. Barcelona: Crítica, 2003.

MAGNESS, Jodi. *The Archaeology of the Holy Land: from the destruction of Solomon’s Temple to the Muslim conquest*. Cambridge, New York, Melbourne, Madrid, Cape Town, Singapore, São Paulo, Delhi, Mexico City: Cambridge University Press, 2012.

MEYERS, Eric M. (ed.). *The Oxford Encyclopedia of Archaeology in the Near East, volumes I-V*. New York, Oxford: Oxford University Press, 1997.

MEYERS, Eric M.; y CHANCEY, Mark A. *Alexander to Constantine. Archaeology of the Land of the Bible volume 3*. New Haven, London: Yale University Press, 2012.

MURPHY-O’CONNOR, Jerome. *The Holy Land. An Oxford Archaeological Guide, from Earliest Times to 1700*. Oxford: Oxford University Press, 2008.

STERN, Ephraim (ed.). *The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land, vols. I-V*. Jerusalem: The Israel Exploration Society, 1993-2008.

WRIGHT, George Ernest. *Arqueología Bíblica*. Madrid: Cristiandad, 1975.

Fuentes epigráficas. Principales corpora

AMELING, Walter. *Inscriptiones Judaicae Orientis Volume II; Kleinasien*. Tübingen: Mohr Siebeck, 2004.

AMELING, Walter; COTTON, Hannah M.; ECK, Werner; ECKER, Avner; HEINRICHS, Johannes; ISAAC, Benjamin; KUSHNIR-STEIN, Alla; PRICE, Jonathan; WEIß, Peter; ABUDRAHAM, Ohad; y YARDENI, Ada (eds.). *Corpus Inscriptionum Iudaeae/Palaestinae*, vol. V. *Galilaea and Northern Regions, part 2: 6925-7818*. Berlin: Walter de Gruyter, 2023.

AMELING, Walter; COTTON, Hannah M.; ECK, Werner; ECKER, Avner; ISAAC, Benjamin; KUSHNIR-STEIN, Alla; MISGAV, Haggai; PRICE, Jonathan; ROLT, Israel; WEIß, Peter; y YARDENI, Ada (eds.). *Corpus Inscriptionum Iudaeae/Palaestinae. Volume IV: Iudaea/Idumaea. Part 1: 2649-3324; Part 2: 3325-3978*. Berlin: Walter de Gruyter, 2018.

AMELING, Walter; COTTON, Hannah M.; ECK, Werner; ECKER, Avner; ISAAC, Benjamin; KUSHNIR-STEIN, Alla; PRICE, Jonathan; WEIß, Peter; y YARDENI, Ada (eds.). *Corpus Inscriptionum Iudaeae/Palaestinae*, vol. V. *Galilaea and Northern Regions, part 1: 5876-6924*. Berlin: Walter de Gruyter, 2022.

AMELING, Walter; COTTON, Hannah M.; ECK, Werner; ISAAC, Benjamin; KUSHNIR-STEIN, Alla; MISGAV, Haggai; PRICE, Jonathan; ROLT, Israel; y YARDENI, Ada (eds.). *Corpus Inscriptionum Iudaeae/Palaestinae. Volume II: Caesarea and the Middle Coast 1121-2160; III: South Coast 2161-2648*. Berlin: Walter de Gruyter, 2011-2014.

BOFFO, Laura. *Iscrizioni greche e latine per lo studio della Bibbia*. Brescia: Paideia, 1994.

COTTON, Hannah M.; DI SEGNI, Leah; ECK, Werner; ISAAC, Benjamin; KUSHNIR-STEIN, Alla; MISGAV, Haggai; PRICE, Jonathan; ROLT, Israel; y YARDENI, Ada (eds.). *Corpus Inscriptionum Iudaeae/Palaestinae. Volume I: Jerusalem. Part 1: 1-704; Part 2: 705-1120*. Berlin: Walter de Gruyter, 2010-2011.

FREY, Jean Baptiste. *Corpus of Jewish inscriptions: Jewish inscriptions from the third century B.C. to the seventh century A.D., I-II*. New York: Ktav Pub House, 1975.

HORBURY, William; y NOY, David. *Jewish Inscriptions of Graeco-Roman Egypt*. Cambridge, Victoria: Cambridge University Press, 2001.

LE BOHEC, Yann. "Inscriptions juives et judaïsantes de l'Afrique romaine". *Antiquités africaines* 17 (1981) : 165-207.

LÜDERITZ, Gert. *Corpus jüdischer Zeugnisse aus der Cyrenaika*. Wiesbaden: Dr. Ludwig Reichert Verlag, 1983.

NOY, David. *Jewish inscriptions of Western Europe Volume 1: Italy (excluding the City of Rome), Spain and Gaul; Volume 2: The City of Rome*. Cambridge, New York, Victoria: Cambridge University Press, 1993-1995.

NOY, David; PANAYOTOV, Alexander; y BLOEDHOM, Hanswulf. *Inscriptiones Judaicae Orientis Volume I: Eastern Europe*. Tübingen: Mohr Siebeck, 2004.

NOY, David; y BLOEDHOM, Hanswulf. *Inscriptiones Judaicae Orientis Volume III: Syria Cyprus*. Tübingen: Mohr Siebeck, 2004.

Fuentes numismáticas. Principales corpora y obras de referencia

AGUILERA ROMOJARO, María Jesús. “Las monedas asmoneas (135-37 a.C.)”. *Revista Numismática OMNI* 13 (2019): 191-230.

CAVEDONI, Carlo. *Numismatica Biblica, o sia dichiarazione delle monete antiche memorate nelle Sante Scritture*. Eredi Soliani, Modena, 1850.

DE SAULCY, Félicien. *Recherches sur la Numismatique Judaïque*. Didot Frères, Paris, 1854.

HENDIN, David. *Guide to Biblical Coins*. Saint Louis: Amphora, 2010.

HILL, G. F. *Greek Coins of Palestine (Galilee, Samaria, and Judaea)*. The Trustees, London, 1914.

LEVY, A. *Geschichte der jüdischen Münzen*. Breslau: Schletter's Buchhandlung, 1862.

MADDEN, Frederic W. *Coins of the Jews*. Trübner, London, 1881.

MADDEN, Frederic W. *History of Jewish Coinage and of Money in the Old and New Testament*. Bernard Quaritch, London, 1864.

MESHORER, Ya'akov. “Jewish Numismatics”. En *Early Judaism and its Modern Interpreters*, editado por Robert A. Kraft y George W. E. Nickelsburg, 211-220. Atlanta: Scholar Press, 1986.

MESHORER, Ya'akov. “מטבעות החשמונאים” (Monedas asmoneas). En *ימי בית השני*, editado por David Amit y Hanan Eshel, 197-209. Jerusalem: Ben Zvi, 1995.

MESHORER, Ya'akov. *A Treasury of Jewish Coins: from the Persian period to Bar Kokhba*. Jerusalem: Amphora Books, 2001.

MESHORER, Ya'akov. *Ancient Jewish Coinage, volume I: Persian Period through Hasmonaeans; II: Herod the Great through Bar Cochba*. Jerusalem: Amphora Books, 1982.

MESHORER, Ya'akov. *City-Coins of Eretz-Israel and the Decapolis in the Roman Period*. Jerusalem: The Israel Museum, 1985.

OSTERMANN, Siegfried. *Die Münzen der Hasmonäer: ein kritischer Bericht zur Systematik und Chronologie*. Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, 2005.

REIFENBERG, Adolf. *Ancient Jewish Coins*. Jerusalem: Rubin Mass, 1963.

REINACH, Théodore. *Les monnaies juives*. Paris: Ernest Leroux, 1887.

ROGERS, Edgard. *A handy guide to Jewish coins*. London: Spink & Son, 1914.

BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA

ABADIE, Philippe. *El libro de Josué* (Cuadernos Bíblicos, 134). Estella: Verbo Divino, 2007.

ABADIE, Philippe. *El libro de los Jueces* (Cuadernos Bíblicos, 125). Estella: Verbo Divino, 2005.

ABADIE, Philippe; COLLIN, Matthieu; FERRY, Joëlle; GRUSON, Philippe; NOËL, Damien; SAULNIER, Christiane; TASSIN, Claude. *Biblia y realeza* (Cuadernos Bíblicos, 83). Estella: Verbo Divino, 1994.

ABEL, Félix-Marie. “La fête de la Hanoucca”. *Revue Biblique* 53, 4 (1946): 538-546.

ABEL, Félix-Marie. “Topographie des campagnes machabéennes”. *Revue Biblique* 32, 4 (1923): 495-521 ; 33, 2 (1924): 201-217 ; 33, 3 (1924): 371-387 ; 34, 2 (1925): 194-216 ; 35, 4 (1926): 510-533.

ADLER, Elkan A.; y SELIGSOHN, M. “Une nouvelle chronique samaritaine”. *Revue des études juives* 44-88 (1902): 188-222; 45-89 (1902): 70-98; 45-90 (1902): 223-254; 46-91 (1903): 123-146.

ADLER, Yonatan. “Jewish ritual immersion in the longue durée”. *Atiqot* 113 (2023): 159-182.

ADLER, Yonatan. עדויות ארכיאולוגיות לשמירת הלכות טהרה בארץ- ישראל מהתקופה החשמונאית עד סוף תקופת החלמוד / *The Archaeology of Purity: Archaeological Evidence for the Observance of Ritual Purity in Erez.-Israel from the Hasmonean Period until the End of the Talmudic Era (164 BCE–400 CE)*. [Tesis] Ramat Gan, 2011.

AHARONI, Yohanan. “Excavation in the 'Solar Shrine' at Lachish: Preliminary Report”. *Israel Exploration Journal* 18, 3 (1968): 157-169.

AHARONI, Yohanan. *Investigations at Lachish: The Sanctuary and the Residency (Lachish V)*. Tel Aviv: Institute of Archaeology, Tel Aviv University, 1975.

AHITUV, Shmuel; DEMSKY, Aaron; GOREN, Yuval; y LEMAIRE, André. “The Inscribed Pomegranate from the Israel Museum examined again”. *Israel Exploration Journal* 57, 1 (2007): 87-95.

ALEXANDER, Philipp S. “From Poetry to Historiography: the Image of the Hasmoneans in Targum Canticles and the Question of the Targum’s Provenance and Date”. *Journal for the Study of the Pseudepigrapha* 10 (1999): 103-128.

ALEXANDRE, Yarden. “The Settlement History of Nazareth in the Iron Age and Early Roman Period”. *Atiqot* 98 (2020): 25-92.

ALON, Gedalyahu. *Jews, Judaism and the Classical World*. Jerusalem: Magnes Press, 1977.

AMELA VALVERDE, Luis. “Sobre la(s) era(s) de Pompeyo”. *Revista Numismática Hécate* 6 (2019): 56-76.

AMIT, David. “אלף-בית מהרודיון” (An Abecedary from Herodium). *Qadmoniot: A Journal for the Antiquities of Eretz-Israel and Bible Lands* מג 140 (2010): 138.

AMITAY, Ori. “Some Ioudaio-Lakonian Rabbis”. *Scripta Classica Israelica* 26 (2007): 131-134.

AMITAY, Ori. “The Correspondence in I Maccabees and the Possible Origins of the Judeo-Spartan Connection”. *Scripta Classica Israelica* 32 (2013): 79-105.

AMUSIN, Joseph. “The Reflection of Historical Events of the First Century B.C. in Qumran Commentaries (4Q161; 4Q169; 4Q166)”. *Hebrew Union College Annual* 48 (1977): 123-152.

ANDERSON, Paul N. “Aspects of Historicity in John: Implications for Archaeological and Jesus Studies”. En *Jesus and Archaeology*, editado por James H. Charlesworth, 587-618. Grand Rapids: Eerdmans, 2006.

ARAV, Rami; FREUND, Richard A; y SHRODER, John F. “Bethsaida rediscovered”. *Biblical Archaeology Review* 26, 1 (2000): 44-56.

ARBEL, Yoav. “The Hasmonaean conquest of Jaffa: Chronology and new background evidence”. En *The Jaffa Cultural Heritage Project Series. Volume 1: The History and Archaeology of Jaffa* (Monumenta Archaeologica 25), editado por Aaron Burke y Martin Peilstöcker, 187-196. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology Press, 2011.

ARIEL, Donald T. “Archaeological Evidence for the Siege of Jerusalem by Antiochus VII Sidetes”. En *Les derniers Séleucides et leur territoire. Actes du colloque international organisé à Nancy les 20 -22 novembre 2019*, editado por Christophe Feyel y Laetitia Graslin-Thome, 232-279. Nancy-Paris: de Boccard, 2021.

ARIEL, Donald T. “The Coins of Herod the Great in the context of the Augustan Empire”. En *Herod and Augustus*, editado por David M. Jacobson y Nikos Kokkinos, 113-126. Leiden: Brill, 2009.

ARTUS, Olivier. *Aproximación actual al Pentateuco* (Cuadernos Bíblicos, 106). Estella: Verbo Divino, 2001.

ATKINSON, Kenneth. “John Hyrcanus as a Prophetic Messiah in 4QTestimonia (4Q175)”. *Qumran Chronicle* 24 (2016): 9-27.

ATKINSON, Kenneth. “John Hyrcanus in the Dead Sea Scrolls: Hasmonaean History, the Samaritans, and Messianism”. *Qumran Chronicle* 21 (2013): 103-116.

ATKINSON, Kenneth. “Judah Aristobulus and Alexander Jannaeus in the Dead Sea Scrolls”. *The Qumran Chronicle* 22 1-4 (2014): 1-19.

ATKINSON, Kenneth. “Representations of History in 4Q331 (4QpapHistorical Text C), 4Q322 (4Qhistorical Text D), 4Q333 (4Qhistorical Text E), and 4Q468E (4Qhistorical Text F): An Annalistic Calendar Documenting Portentous Events?”. *Dead Sea Discoveries* 14, 2 (2007): 125-151.

ATKINSON, Kenneth. “Shelamzion Alexandra, Hyrcanus II, and Aristobulus II in the Dead Sea Scrolls”. *Qumran Chronicle* 22,1-4 (2014): 20-38.

ATKINSON, Kenneth. "The case for Hyrcanus II as the "Wicked Priest" and a pirate: evidence from neglected Roman historical sources". *Qumran Chronicle* 27, 1-4 (2019): 35-52.

ATKINSON, Kenneth. *The Hasmoneans and their Neighbors: New Historical Reconstructions from the Dead Sea Scrolls and Classical Sources*. London: Bloomsbury T&T Clark, 2018.

ATKINSON, Kenneth; y CHARLESWORTH, James H. *A History of the Hasmonean State: Josephus and Beyond* (Jewish and Christian Texts in Contexts and Related Studies 23). London: Bloomsbury T&T Clark, 2016.

AVIAM, Mordechai. "Distribution Maps of Archaeological Data from the Galilee: An Attempt to Establish Zones. Indicative of ethnicity and religious affiliation". En *Religion, Ethnicity and Identity in Ancient Galilee*, editado por Jürgen Zangenberg; Harold W. Attridge; y Dale B. Martin, 115-132. Tübingen: Mohr Siebeck, 2007.

AVIAM, Mordechai. "First Century Jewish Galilee. An archaeological perspective". En *Religion and Society in Roman Palestine. Old questions, new approaches*, editado por Douglas R. Edwards, 7-27. New York, London: Routledge, 2004.

AVIAM, Mordechai. "People, land, economy, and belief in first-century Galilee and its origins: a Comprehensive Archaeological Synthesis". En *The Galilean Economy in the time of Jesus*, editado por David A. Fiensy y Ralph K. Hawkins, 5-48. Atlanta: Society of Biblical Literature, 2013.

AVIAM, Mordechai. "The Transformation from Galil Ha-Goyim to Jewish Galilee: The Archaeological Testimony of an Ethnic Change". En *Galilee in the Late Second Temple and Mishnaic Periods, Volume 2: The Archaeological Record from Cities, Towns, and Villages*, editado por David A. Fiensy y James Riley Strange, 9-21. Minneapolis: Fortress Press, 2015.

AVIGAD, Nahman. "A Bulla of Jonathan the High Priest". *Israel Exploration Journal* 25 (1975): 8-12.

AVIGAD, Nahman. "A Bulla of King Jonathan". *Israel Exploration Journal* 25 (1975): 245-246.

AVIGAD, Nahman. "The Burial-Vault of a Nazirite Family on Mount Scopus". *Israel Exploration Journal* 21, 4 (1971): 185-200.

AVIGAD, Nahman. *Archaeological Discoveries in the Jewish Quarter of Jerusalem. Second Temple Period*. Jerusalem: Israel Museum, 1976.

AVIGAD, Nahman. *Discovering Jerusalem*. Nashville, Camden, New York: Thomas Nelson Publishers, 1983.

AVIGAD, Nahman. *The Herodian Quarter in Jerusalem. Wohl Archaeological Museum*. Jerusalem: Keter Publishing House, 1991.

AVI-YONAH, Michael. "Jewish Art and Architecture in the Hasmonean and Herodian Period". En *The World History of the Jewish People, vol. 7*, editado por Michael Avi-Yonah y Zvi Baras, 250-263. Jerusalem: Jewish History Publications Ltd., Rutgers University Press, 1975.

- AVI-YONAH, Michael. "Scythopolis". *Israel Exploration Journal* 12, 2 (1962): 123-134.
- BABOTA, Vasile. *The Institution of the Hasmonean High Priesthood*. Leiden: Brill Academic Publishers, 2014.
- BALTRUSCH, Ernst. "Königin Salome Alexandra (76–67 v. Chr.) und die Verfassung des hasmonäischen Staates". *Historia* 50 (2001): 163-179.
- BARAG, Dan; y QEDAR, Shraga. "The Beginning of Hasmonean Coinage". *Israel Numismatic Journal* 4 (1980): 8-21.
- BARKAY, Gabriel. "A signet ring of Alexander". *Bulletin of the Anglo-Israel Archaeological Society* 16 (1998): 65-69.
- BAR-KOCHVA, Bezalel. "Hellenistic Warfare in Jonathan's Campaign near Azotos". *Scripta Classica Israelica* 2 (1975): 83-96.
- BAR-KOCHVA, Bezalel. "Manpower, Economics, and Internal Strife in the Hasmonean State". En *Armées et fiscalité dans le monde antique*, editado por André Chastagnol, Claude Nicolet y Henri van Effenterre, 167-196. Paris: CNRS, 1977.
- BAR-KOCHVA, Bezalel. "כיבוש העיר שומרון בידי יוחנן הורקנוס: העילה להטלת המצור, היישוב, היהודי בחבל עקרבא, והריסת העיר סמאריה" (The Conquest of Samaria by John Hyrcanus: The Pretext for the Siege, Jewish Settlement in the 'Akraba District, and the Destruction of the City of Samaria). *Cathedra: For the History of Eretz Israel and Its Yishuv* 106 (2002): 7-34.
- BAR-KOCHVA, Bezalel. *Judas Maccabaeus: The Jewish Struggle against the Seleucids*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- BAR-KOCHVA, Bezalel. *The Image of the Jews in Greek Literature: The Hellenistic Period*. Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press, 2010.
- BAUCKHAM, Richard. "Magdala in the List of the Twenty-Four Priestly Settlements". En *Magdala of Galilee. A Jewish City in the Hellenistic and Roman Period*, editado por Richard Bauckham, 287-305. Waco: Baylor University Press, 2018.
- BAUMANN, Uwe. *Rom und die Juden. Die römisch-jüdischen Beziehungen von Pompeius bis zum Tode des Herodes (63 v.Chr.–4 v.Chr.)* (Studia Philosophica et Historica, 4). Frankfurt am Main, Bern, New York: Verlag Peter Lang, 1983.
- BAUMGARTEN, Albert I. "התייוונות של המדינת החשמונאית" (La helenización del Estado asmoneo). En *ימי בית חשמונאי* (Los días de la Casa asmonea), editado por David Amit y Hanan Eshel, 77-84. Jerusalén: Ben Zvi, 1995.
- BEAUCHAMP, Paul; y VASSE, Denis. *La violencia en la Biblia* (Cuadernos Bíblicos, 76). Estella: Verbo Divino, 1992.
- BEN SHAHAR, Meir. "The Elephant Mosaic Panel of Huqoq. "Write on the Horn of a Bull"". *Dumbarton Oaks Papers* 77 (2023): 195-219.
- BEN ZEEV, Miriam Pucci. "Caesar and Jewish Law". *Revue Biblique* 102, 1 (1995): 28-37.

BEN ZEEV, Miriam Pucci. "Greek and Roman Documents from Republican Times in the Antiquities: What Was Josephus' Source?". *Scripta Classica Israelica* 13 (1994): 46-59.

BEN ZEEV, Miriam Pucci. *Jewish Rights in the Roman World: The Greek and Roman Documents Quoted by Josephus Flavius* (Texts and Studies in Ancient Judaism, 74). Tübingen: Mohr Siebeck, 1998.

BEN-AMI, Doron; y TCHEKHANOVETS, Yana. "A Greek Abecedary Fragment". *Palestine Exploration Quarterly* 140, 3 (2008): 195-202.

BEN-DAVID, Arye. "When did the Maccabees Begin to Strike their First Coins?". *Palestine Exploration Quarterly* 104, 2 (1972): 93-103.

BEN-DOV, Meir. *In the Shadow of the Temple. The Discovery of Ancient Jerusalem*. New York: Harpercollins, 1985.

BENOIT, Pierre. "L'Inscription grecque du tombeau de Jason". *Israel Exploration Journal* 17 (1967): 112-113.

BEN-SHLOMO, David. "Hebron. Still Jewish in Second Temple Times". *Biblical Archaeology Review* 43, 5 (2017): 32-39.

BERGREN, Theodore A. "Nehemiah in 2 Maccabees 1:10-2:18". *Journal for the Study of Judaism in the Persian, Hellenistic, and Roman Period* 28, 3 (1997): 249-270.

BERLIN, Andrea M. "Between Large Forces: Palestine in the Hellenistic Period". *Biblical Archaeologist* 60, 1 (1977): 2-51.

BERLIN, Andrea M. "Herod the tastemaker". *Near Eastern Archaeology* 77, 2 (2014): 108-119.

BERLIN, Andrea M. "Herod, Augustus, and the Augusteum at the Paneion". *Eretz-Israel: Archaeological, Historical and Geographical Studies* 87 (2015): 1*-11*.

BERLIN, Andrea M. "Rise of the Maccabees". *Biblical Archaeology Review* 49, 2 (2023): 32-39.

BERLIN, Andrea M. "The Archaeology of Ritual: The Sanctuary of Pan at Baniyas/Caesarea Philippi". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 315 (1999): 27-45.

BERLIN, Andrea M. "The Hellenistic Period". En *Near Eastern Archaeology*, editado por Suzanne Richard, 418-434. Winona Lake: Eisenbrauns, 2003.

BERLIN, Andrea M.; y FRANKEL, Raphael. "The Sanctuary at Mizpe Yammim: Phoenician Cult and Territory in the Upper Galilee during the Persian Period". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 366 (2012): 25-78.

BERLIN, Andrea M.; y HERBERT, Sharon C. "Kedesh of the Upper Galilee". En *Galilee in the Late Second Temple and Mishnaic Periods, Volume 2: The Archaeological Record from Cities, Towns, and Villages*, editado por David A. Fiensy y James Riley Strange, 424-441. Minneapolis: Fortress Press, 2015.

BERLIN, Andrea M.; y KOSMIN, Paul J. "The Maccabean Rise to Power, in Archaeological and Historical Context". En *The Middle Maccabees. Archaeology,*

History, and the Rise of the Hasmonean Kingdom, editado por Andrea M. Berlin y Paul J. Kosmin, 391-407. Atlanta: The Society of Biblical Literature, 2021.

BERMEJO RUBIO, Fernando. “¿Nacionalismo judío en la época del Segundo Templo? Sobre la legitimidad de una categoría”. *Studia historica. Historia antiqua* 39 (2021): 73-105.

BERNHARDT, Johannes C. “Judas und seine Brüder. Zum Bild der Hasmonäerfamilie in den Makkabäerbüchern”. En *Die Makkabäer*, editado por Friedrich Avemarie, Predrag Bukovec, Stefan Krauter y Michael Tilly, 221-243. Tübingen: Mohr Siebeck, 2017.

BERTHELOT, Katell. “4QTestimonia as a polemic against the prophetic claims of John Hyrcanus”. En *Prophecy after the Prophets? The Contribution of the Dead Sea Scrolls to the Understanding of Biblical and Extra-Biblical Prophecy*, editado por Kristin de Troyer y Armin Lange, 99-116. Leuven: Peeters, 2009.

BERTHELOT, Katell. “Judas Maccabaeus’ wars against Judaea’s neighbors in 1 Maccabees 5: A reassessment of the evidence”. *Electrum* 21 (2014): 73-86.

BERTHELOT, Katell. “Les Maccabées face à la puissance de Rome”. En *The books of the Maccabees. Literary, historical, and religious perspectives*, editado por Jan Willem van Henten, 269-291. Leuven, Paris, Bristol: Peeters, 2022.

BERTHELOT, Katell. “The Biblical Conquest of the Promised Land and the Hasmonean Wars according to 1 and 2 Maccabees”. En *The Book of Maccabees: History, Theology, Ideology*, editado por Géza G. Xeravits y József Zsengellér, 45-60. Leiden, Boston: Brill, 2007.

BERTHELOT, Katell. “The Original Sin of the Canaanites”. En *The “Other” in Second Temple Judaism. Essays in Honor of John J. Collins*, editado por Daniel C. Harlow, Karina Martin Hogan, Matthew Goff y Joel S. Kaminsky, 49-66. Grand Rapids, Cambridge: William B. Eerdmans Publishing Company, 2011.

BERTHELOT, Katell. *In Search of the Promised Land? The Hasmonean Dynasty between Biblical Models and Hellenistic Diplomacy*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2018.

BICKERMAN, Elias Joseph. “The Warning Inscriptions of Herod’s Temple”. *The Jewish Quarterly Review, New Series*, 37, 4 (1947): 387-405.

BICKERMAN, Elias Joseph. *From Ezra to the Last of the Maccabees*. New York: Schocken Books Inc.: New York, 1962.

BICKERMAN, Elias Joseph. *The Maccabees. An account of their History from the beginnings to the fall of the House of the Hasmoneans*. New York: Schocken Books, 1947.

BIETENHARD, Hans. “Die Dekapolis von Pompeius bis Traian: Ein Kapitel aus der neutestamentlichen Zeitgeschichte”. *Zeitschrift des Deutschen Palästina-Vereins* 79, 1 (1963): 24-58.

BLISS, Frederick Jones; y MACALISTER, Robert Alexander Stewart. *Excavations in Palestine during the Years 1898-1900*. London: Palestine Exploration Fund, 1902.

BLUMENTHAL, Elke; y MORENZ, Siegfried. "Spuren ägyptischer Königsideologie in einem Hymnus auf den Makkabäerfürsten Simon". *Zeitschrift für Ägyptische Sprache und Altertumskunde* 93, 1-2 (1966): 21-29.

BOCHER, Efrat; y LIPSCHITS, Oded. "The YRSLM Stamp Impression on Jar Handles: Distribution, Chronology, Iconography and Function". *Tel Aviv* 40 (2013): 99-115.

BOCHER, Efrat; y MENDEL-GEBEROVICH, Anat. "Yršlm stamp impression". En *Excavations in the City of David, Jerusalem (1995-2010). Areas A, J, F, H, D, and L, Jerusalem*, editado por Ronny Reich y Eli Shukron, 527-528. Jerusalem: Ancient Jerusalem Research Center, 2021.

BOFFO, Laura. "Il mondo ellenistico degli imperi sopra-locali e delle dinastie regionali: Seleucidi e asmonei". *Ricerche Storico Bibbliche* 27 (2015): 41-70.

BÖHM, Martina. "Samaritans in the New Testament". *Religions* 11 (2020): 147-162.

BOLYKI, János. "'As soon as the signal was given' (2M 4,14): Gymnasia in the service of Hellenism". En *The Book of Maccabees: History, Theology, Ideology*, editado por Géza G. Xeravits y József Zsengellér, 131-139. Leiden, Boston: Brill, 2007.

BORCHARDT, Francis. "Deuteronomic Legacy in 1 Maccabees". En *Changes in Scripture: Rewriting and Interpreting Authoritative Traditions in the Second Temple Period*, editado por Marko Marttila, Juha Pakkala, y Hanne von Weissenberg, 297-319. Berlin: De Gruyter, 2011.

BORCHARDT, Francis. "The Battle of Emmaus and 1 Maccabees' Creative Use of Martial Law". En *The Reception of Biblical War Legislation in Narrative Contexts*, editado por Christoph Berner y Harald Samuel, 169-181. Berlin: De Gruyter, 2015.

BORCHARDT, Francis. *The Torah in 1Maccabees. A literary critical approach to the text*. [Tesis] Helsinki, 2012.

BOURGEL, Jonathan. "Brethren or Strangers: Samaritans in the Eyes of Second Century BCE Jews". *Biblica* 98 (2017): 382-408.

BOURGEL, Jonathan. "The Destruction of the Samaritan Temple by John Hyrcanus: A Reconsideration". *Journal of Biblical Literature* 135, 3 (2016): 499-517.

BOURGEL, Jonathan. "The Samaritans during the Hasmonean Period: the affirmation of a discrete identity?". *Religions* 10, 628 (2019): 1-21.

BOURGEL, Jonathan; y PORAT, Roi. "Herodium as a Reflection of Herod's Policy in Judea and Idumea". *Zeitschrift des Deutschen Palästina-Vereins* 135, 2 (2019): 188-209.

BRENNER, Charles Sandy. "Herod the Great Remains True to Form". *Near Eastern Archaeology* 64, 4 (2001): 212-214.

BRIEND, Jacques. *El Pentateuco*. Estella: Verbo Divino, 1980.

BRINGMANN, Klaus. "The King as Benefactor: Some Remarks on Ideal Kingship in the Age of Hellenism". En *Images and Ideologies: Self-definition in the Hellenistic World*,

editado por Anthony W. Bulloch y Erich S. Gruen, 7-24. Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press, 1994.

BRINGMANN, Klaus. *Hellenistische Reform und Religionsverfolgung in Judäa. Eine Untersuchung zur jüdisch-hellenistischen Geschichte (178–163 v. Chr.)* (Abhandlungen der Akademie der Wissenschaften, Philologisch-Historische Klasse 3, 132). Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1983.

BROWNLEE, William H. “The Historical Allusions of the Dead Sea Habakkuk Midrash”. *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 126 (1952): 10-20.

BROWNLEE, William H. “The Wicked Priest, the Man of Lies, and the Righteous Teacher: The Problem of Identity”. *The Jewish Quarterly Review (New Series)* 73, 1 (1982): 1-37.

BRUTTI, Maria. *Secondo Libro dei Maccabei. Introduzione, traduzione e commento*. Milano: San Paolo, 2014.

BRUTTI, Maria. *The Development of the High Priesthood during the Pre-Hasmonean Period: History, Ideology, Theology* (Supplements to the Journal for the Study of Judaism, 108). Leiden, Boston: Brill, 2006.

BULL, Robert J. “Caesarea Maritima: The Search for Herod’s City”. *Biblical Archaeology Review* 8, 3 (1982): 24-40.

BURGESS, Richard W. “Another look at Sosates, the “Jewish Homer””. *Journal for the Study of Judaism* 44 (2013): 195-217.

BURGMANN, Hans. “The Wicked Woman: Der Makkabäer Simon?”. *Revue de Qumrân* 8, 3, 31 (1974): 323-359.

BURNEY, C. F. “An Acrostic Poem in praise of Judas Maccabaeus”. *The Journal of Theological Studies* 21, 84 (1920): 319-325.

BURRELL, Barbara. “The Legacies of Herod the Great”. *Near Eastern Archaeology* 77, 2 (2014): 68-74.

CABARET, Dominique-Marie. “La basilique royale du Temple hérodien selon Flavius Josèphe et les dernières découvertes archéologiques”. *Revue Biblique* 125, 1 (2018): 57-89.

CANFORA, Luciano. “Cesare e gli Ebrei”. En *Iudaea Socia – Iudaea Capta. Atti del convegno internazionale Cividale del Friuli, 22-24 settembre 2011*, editado por Gianpaolo Urso, 97-105. Pisa: Edizioni ETS, 2012.

CARDAUNS, Burkhardt. “Juden und Spartaner: Zur hellenistisch-jüdischen Literatur”. *Hermes* 97 (1967): 117-124.

CHANCEY, Mark A. “Archaeology, ethnicity, and first-century C.E. Galilee: the limits of evidence”. En *A Wandering Galilean: Essays in Honour of Sean Freyne*, editado por Zuleika Rodgers, Margaret Daly-Denton y Anne Fitzpatrick McKinley, 205-218. Leiden, Boston: Brill, 2009.

CHANCEY, Mark A. *The myth of a Gentile Galilee*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.

CHAPMAN, Honora Howell. "Pablo, Josefo y la política nacionalista de la circuncisión forzosa en el Reino de Judea". *Ilu. Revista de ciencias de las religiones* 11 (2006): 131-155.

CHOI, Dongbin. *The use and function of Scripture in 1 Maccabees*. London, New York: T&T Clark, 2022.

CIELONTKO, David. "The Elephant Mosaic Panel in the Huqoq Synagogue: A Reappraisal of the Maccabean". En *Hellenism, Early Judaism, and Early Christianity. Transmission and Transformation of Ideas*, editado por Radka Fialová, Jiří Hoblík y Petr Kitzler, 179-204. Berlin: de Gruyter, 2022.

CLERMONT-GANNEAU, Charles Simon. "Discovery of a Tablet from Herod's Temple". *Palestine Exploration Quarterly* 3, 3 (1871): 132-134.

COHEN, Shaye J. D. "Ιουδαϊσμός το γένος and Related Expressions in Josephus". En *Josephus and the History of the Greco-Roman Period: Essays in Honor of Morton Smith*, editado por Fausto Parente y Joseph Sievers, 23-38. Leiden, New York, Köln: Brill, 1994.

COHEN, Shaye J. D. "Sosates the Jewish Homer". *Harvard Theological Review* 74 (1981): 391-396.

COHEN, Shaye J. D. *From the Maccabees to the Mishnah*. Louisville: Westminster John Knox Press, 2014.

COHEN, Shaye J. D. *The Beginnings of Jewishness. Boundaries, Varieties, Uncertainties*. Berkely, Los Angeles, London: University of California Press, 2009.

COLLINS, John J. "The Zeal of Phinehas: The Bible and the Legitimation of Violence". *Journal of Biblical Literature* 122 (2003): 3-21.

COTTON, Hannah M.; y GEIGER, Joseph. "יין להורדוס המלך" (Wine for Herod). *Cathedra: For the History of Eretz Israel and Its Yishuv* 53 (1989): 3-12.

CRANE, Oliver Turnbull. *The Samaritan chronicle: or the Book of Joshua, the son of Nun*. New York: John B. Alden. 1890.

CRAWFORD, Dorothy J. "The Idumaeans of Memphis and the Ptolemaic Politeumata". En *Atti del XVII Congresso Internazionale di Papirologia volume terzo*, 1071-1075. Napoli: Centro Internazionale per lo Studio dei Papiri Ercolanesi, 1984.

CREIGHTON, John. "Herod's contemporaries in Britain and the West". En *Herod and Augustus*, editado por David M. Jacobson y Nikos Kokkinos, 361-381. Leiden: Brill, 2009.

CURRAN, John. "'Philorhomaioi': The Herods between Rome and Jerusalem". *Journal for the Study of Judaism in the Persian, Hellenistic, and Roman Period* 45, 4/5 (2014): 493-522.

DĄBROWA, Edward. "The Hasmonean Monarchy in the Hellenistic Context: some observations". *Electrum* 11 (2006): 159-169.

DĄBROWA, Edward. "The Hasmoneans and the Religious Homogeneity of their State". *Scripta Judaica Cracoviensia* 8 (2010): 7-14.

DĄBROWA, Edward. "The Hasmoneans in the Light of the Qumran Scrolls". En *The Dead Sea Scrolls in Context. Integrating the Dead Sea Scrolls in the Study of Ancient Texts, Languages, and Cultures, volume II*, editado por Armin Lange, Emanuel Tov y Matthias Weigold, 501-510. Leiden, Boston: Brill, 2011.

DĄBROWA, Edward. *The Hasmoneans and their State. A Study in History, Ideology, and the Institutions*. Kraków: Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego, 2009.

DE VAUX, Roland. *Instituciones del Antiguo Testamento*. Barcelona: Herder, 1976.

DOMÍNGUEZ DEL TRIUNFO, Helena. "El carácter del gobierno del Reino Hasmoneo: entre la tradición y el helenismo". *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua* 24 (2011): 285-304.

DONNER, Herbert. "Kallirrhoë: Das Sanatorium Herodes' des Großen". *Zeitschrift des Deutschen Palästina-Vereins* 79, 1 (1963): 59-89.

DORAN, Robert. *2 Maccabees: A Critical Commentary*. Minneapolis: Fortress Press, 2012.

DOUDNA, Gregory L. "Allusions to the End of the Hasmonean Dynasty in Peshet Nahum (4Q169)". En *The Mermaid and the Partridge: Essays from the Copenhagen Conference on Revising Texts from Cave Four*, editado por George J. Brooke y Jesper Høgenhaven, 259-278. Leiden: Brill, 2011.

ECKER, Avner. "תלמידים ומורה בהרודיון" (A Teacher and Students in Herodion). *Eretz-Israel: Archaeological, Historical and Geographical Studies* 48 (2015): 6-11.

ECKHARDT, Benedikt. "'An Idumean, that is, a half-Jew'. Hasmoneans and Herodians between ancestry and merit". En *Jewish Identity and Politics between the Maccabees and Bar Kokhba. Groups, Normativity, and Rituals*, editado por Benedikt Eckhardt, 91-115. Leiden, Boston: Brill, 2012.

ECKHARDT, Benedikt. "Hasmonean Historiography in its Post-Seleucid Context". En *The books of the Maccabees. Literary, historical, and religious perspectives*, editado por Jan Willem van Henten, 213-229. Leuven, Paris, Bristol: Peeters, 2022.

EFRON, Joshua. "The Deed of Simeon ben Shatah in Ascalon". En *Jews and Hellenistic Cities in Eretz-Israel*, editado por Aryeh Kasher, 318-341. Tübingen: Mohr, 1990.

EFRON, Joshua. "המכשפות של אשקלון" (The witches of Ashkalon). *Etmol* 61 (1985): 11-13.

EFRON, Joshua. *Studies on the Hasmonean Period*. Leiden, New York, København, Köln: Brill, 1987.

EILERS, Claude. "Diplomacy and the Integration of the Hasmonean State". En *Belonging and Isolation in the Hellenistic World*, editado por Sheila L. Ager y Riemer A. Faber, 155-166. Toronto: University of Toronto Press, 2012.

ELGVIN, Torleif. "Hasmonean State Ideology, Wars and Expansionism". En *Encountering Violence in the Bible*, editado por Markus Zehnder y Hallvard Hagelia, 52-67. Sheffield: Sheffield Phoenix Press, 2013.

ENGELS, David. "'Da richteten sie in Jerusalem ein Gymnasion her, wie es auch die Heiden hatten". Das Gymnasion von Jerusalem und der Aufstand der Makkabäer: Sport, Religion und Politik". *Electrum* 21 (2014): 43-71.

ESHEL, Esther. "The historical background of the pesher interpreting Joshua's curse on the rebuilder of Jericho". *Revue de Qumrân* 15, 3 (1992): 409-420.

ESHEL, Esther; ESH, Hanan; y YARDENI, Ada. "A Qumran Composition Containing Part of Ps. 154 and a Prayer for the Welfare of King Jonathan and his Kingdom". *Israel Exploration Journal* 42 (1992): 199-229.

ESHEL, Hanan. *The Dead Sea Scrolls and the Hasmonean State. Studies in the Dead Sea Scrolls and Related Literature*. Grand Rapids, Michigan, Jerusalem: William B. Eerdmans Publishing Company, Yad Ben-Zvi Press, 2008.

FATKIN, Danielle Steen. "Invention of a Bathing Tradition in Hasmonean Palestine". *Journal for the Study of Judaism in the Persian, Hellenistic, and Roman Period* 50, 2 (2019): 155-177.

FINE, Steven. *The Hasmonean Royal Tombs at Modi'in. Art and Identity in Latter Second Temple Period Judaea*. Cincinnati: University of Cincinnati, 2002.

FINKELSTEIN, Israel. *Essays on Biblical Historiography: From Jeroboam II to John Hyrcanus*. Tübingen: Mohr Siebeck, 2022.

FINKELSTEIN, Israel. *Hasmonean Realities behind Ezra, Nehemiah, and Chronicles. Archaeological and Historical Perspectives*. Atlanta: SBL Press, 2018.

FINKIELSZTEJN, Gerald. "Contribution of the Rhodian Eponyms Amphora Stamps to the History of the Maccabees: The Data". En *The Middle Maccabees. Archaeology, History, and the Rise of the Hasmonean Kingdom*, editado por Andrea M. Berlin y Paul J. Kosmin, 193-214. Atlanta: The Society of Biblical Literature, 2021.

FINKIELSZTEJN, Gerald. "Du bon usage des amphores hellénistiques en contextes archéologiques". *MOM* 35 (2002): 227-233.

FINKIELSZTEJN, Gerald. "Hellenistic Jerusalem: the evidence of the Rhodian Amphora Stamps". En *New Studies on Jerusalem. Proceedings of the fifth conference, December 23rd 1999*, editado por Avraham Faust y Eyal Baruch, 21-36. Jerusalem: Ingeborg Rennert Center for Jerusalem Studies, 1999.

FINKIELSZTEJN, Gerald. "More Evidence on John Hyrcanus I's Conquests: Lead Weights and Rhodian Amphora Stamps". *Bulletin of the Anglo-Israel Archaeological Society* 16 (1998): 33-63.

FINKIELSZTEJN, Gerald. "Politique et commerce a Rhodes au IIe s. a.C. : le témoignage des exportations d'amphores". En *Les cites d'Asie Mineure Occidentale au IIe siècle a.C.*, editado por Alain Bresson y Raymond Descat, 181-196, 269-280. Bordeaux : De Boccard, 2001.

FISCHER, Moshe L. "A Judaeen Contribution to Roman Decoration: An Ornamented Stone from the Temple Mount Reconsidered". *Israel Exploration Journal* 43, 4 (1993): 235-240.

FISCHER, Moshe L. "The basilica of Ascalon: marble, imperial art and architecture in Roman Palestine". En *The Roman and Byzantine Near East: some recent archaeological research*, editado por John H. Humphrey, 121-150. Ann Arbor: Journal of Roman Archaeology, 1995.

FISCHER, Thomas. "Another Hellenizing Coin of Alexander Jannaeus?". *Israel Exploration Journal* 34, 1 (1984): 47-48.

FOERSTER, Gideon. "Architectural Fragments from 'Jason's Tomb' Reconsidered". *Israel Exploration Journal* 28, 3 (1978): 152-156.

FOERSTER, Gideon. "על כיבושי יוחנן הורקנוס במואב וזיהויה של סמגה" (The Conquests of John Hyrcanus I in Moab and the Identification of Samaga-Samoge). *Eretz-Israel: Archaeological, Historical and Geographical Studies*, טו (1981): 353-355.

FONTANILLE, Jean-Philippe; y ARIEL, Donald T. "The Large Dated Coin of Herod the Great: The First Die Series". *Israel Numismatic Research* 1 (2006): 73-86.

FREYNE, Sean. "Galilean Studies: Old issues and new questions". En *Religion, Ethnicity and Identity in Ancient Galilee*, editado por Jürgen Zangenberg; Harold W. Attridge; y Dale B. Martin, 13-29. Tübingen: Mohr Siebeck, 2007.

FREVEL, Christian. "Compendio della storia d'Israele". En *Introduzione all'Antico Testamento*, editado por Erich Zenger, 949-1169. Brescia: Queriniana. 2012.

FRIEDLAENDER, Israel. "The Rupture between Alexander Jannai and the Pharisees". *The Jewish Quarterly Review* 4 (1914): 443-448.

GABBA, Emilio. "The growth of anti-Judaism or the Greek attitude towards Jews". En *The Cambridge History of Judaism, volume two. The Hellenistic Age*, editado por William D. Davies y Louis Finkelstein, 614-656. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.

GAFNI, Isaiah M. "החשמונאים בספרות חז"ל" (Los Asmoneos en la literatura de los sabios). En *בית חשמונאי* (Los días de la Casa asmonea), editado por David Amit y Hanan Eshel, 261-276. Jerusalem: Ben Zvi, 1995.

GALINSKY, Karl. "The Augustan Programme of cultural renewal and Herod". En *Herod and Augustus*, editado por David M. Jacobson y Nikos Kokkinos, 29-42. Leiden: Brill, 2009.

GARCÍA GARCÍA, Esperanza Macarena. "La familia de los Macabeos ¿un martillo contra la helenización?". *El Olivo: Documentación y estudios para el diálogo entre Judíos y Cristianos* 43, 89-90 (2019): 129-154.

GARCÍA LÓPEZ, Félix. *El Deuteronomio, una ley predicada* (Cuadernos Bíblicos, 63). Estella: Verbo Divino, 1989.

GARCÍA MARTÍNEZ, Florentino. "The Groningen Hypothesis Revisited". En *The Dead Sea Scrolls and Contemporary Culture: Proceedings of the International Conference Held at the Israel Museum, Jerusalem (July 6-8, 2008)*, editado por Adolfo Roitman, Lawrence H. Schiffman y Shani Tzoref, 17-29. Leiden, Boston: Brill, 2011.

GARCÍA MARTÍNEZ, Florentino; y VAN DER WOUDE, Adam S. "A "Groningen" Hypothesis of Qumran Origins and Early History". *Revue de Qumrân* 14, 4, 56 (1990): 521-541.

GARGIULO, Massimo. "Sulla parentela tra ebrei e spartani". *Materia Giudaica* 9 (2004): 167-174.

GASTER, M. "The Chain of Samaritan High Priests: A Synchronistic Synopsis: Published for the First Time". *Journal of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland* (1909): 393-420.

GEIGER, Joseph. "Herodes "Philorhomaioi"". *Ancient Society* 28 (1997): 75-88.

GEIGER, Joseph. "The Hasmoneans and Hellenistic Succession". *Journal of Jewish Studies* 53, 1 (2002): 1-17.

GEVA, Hillel. "Hasmonean Jerusalem in the Light of Archaeology Notes on Urban Topography". *Journal of Hellenistic Pottery and Material Culture* 3 (2018): 30-61.

GIRARDIN, Michaël. "Judas à Mispa: un spectacle de la légitimation maccabéenne (1 M 3, 46-60)". *Dialogues d'histoire ancienne* 46, 2 (2020): 231-251.

GLEASON, Kathryn L. "The landscape palaces of Herod the Great". *Near Eastern Archaeology* 77, 2 (2014): 76-97.

GOLDSTEIN, Jonathan A. "How the Authors of 1 and 2 Maccabees treated the "Messianic" Promises". En *Judaisms and Their Messiahs at the Turn of the Christian Era*, editado por Jacob Neusner, William Scott Green y Ernest Frerichs, 69-96. Cambridge, New York, New Rochelle, Melbourne, Sydney: Cambridge University Press, 1987.

GOLDSTEIN, Jonathan A. "The Hasmonean Revolt and the Hasmonean Dynasty". En *The Cambridge History of Judaism, volume two. The Hellenistic Age*, editado por William Davies y Louis Finkelstein, 292-351. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, Joaquín. *Jesús en Galilea. Aproximación desde la arqueología*. Estella: Verbo Divino, 2000.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, Joaquín. *Los Herodes. Una dinastía real de los tiempos de Jesús*. Estella: Verbo Divino, 2007.

GONZÁLEZ LAMADRID, Antonio. "Historia deuteronomista". En *Historia, Narrativa, Apocalíptica*, editado por Antonio González Lamadrid et al., 19-216. Estella: Verbo Divino, 2000.

GONZÁLEZ LAMADRID, Antonio; CAMPOS SANTIAGO, Jesús; PASTOR JULIÁN, Victoriano; NAVARRO PUERTO, Mercedes; ASURMENDI, Jesús María; y SÁNCHEZ CARO, José Manuel, eds. *Historia, Narrativa, Apocalíptica*. Estella: Verbo Divino, 2000.

GOODBLATT, David. *Elements of Ancient Jewish Nationalism*. Cambridge, New York, Melbourne, Madrid, Cape Town, Singapore, São Paulo: Cambridge University Press, 2006.

GRABBE, Lester L. *A History of the Jews and Judaism in the Second Temple Period - Volume 2: The Coming of the Greeks: The Early Hellenistic Period (335-175 BCE); Volume 3. The Maccabean Revolt, Hasmonaean Rule, and Herod the Great (175-4 BCE)*. London, New York, Oxford, New Delhi, Sydney: T&T Clark, 2008-2020.

GRUEN, Erich S. "Herod, Rome, and the Diaspora". En *Herod and Augustus*, editado por David M. Jacobson y Nikos Kokkinos, 13-27. Leiden: Brill, 2009.

GRUEN, Erich S. "The Purported Jewish-Spartan Affiliation". En *The Construct of Identity in Hellenistic Judaism: Essays on Early Jewish Literature and History*, editado por Erich S. Gruen, 153-166. Berlin, Boston: De Gruyter, 2016.

GRUEN, Erich S. *Heritage and Hellenism. The reinvention of Jewish Tradition*. Berkely, Los Angeles, London: University of California Press, 1998.

GUIJARO OPORTO, Santiago. "La Galilea del tiempo de Jesús. Las excavaciones de Magdala y el "documento Q"". *RevBib* 79 (2017): 89-125.

HABICHT, Christian. *The Hellenistic Monarchies*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 2006.

HACHLILI, Rachel. *Ancient Jewish Art and Archaeology in the Diaspora*. Leiden, Boston, Köln: Brill, 1998.

HACHLILI, Rachel. *Ancient Jewish Art and Archaeology in the Land of Israel*. Leiden, New York, København, Köln: Brill, 1988.

HADAS-LEBEL, Mireille. "L'éducation des princes hérodiens à Rome et l'évolution du clientélisme romain". En *Jews and Gentiles in the Holy Land in the Days of the Second Temple, the Mishna, and the Talmud*, editado por Menahem Mor, Aharon Oppenheimer, Jack Pastor, y Daniel R. Schwartz, 44-62. Jerusalem: Yad Ben-Zvi Press, 2003.

HADAS-LEBEL, Mireille. "La présence juive à Rome (IIe siècle av. - IIe siècle E.C.)". En *Iudaea Socia – Iudaea Capta. Atti del convegno internazionale Cividale del Friuli, 22-24 settembre 2011*, editado por Gianpaolo Urso, 195-211. Pisa: Edizioni ETS, 2012.

HAENSCH, Rudolf. "The Contributions of Inscriptions to our Knowledge of the Herodian Dynasty". *Scripta Classica Israelica* XXXIII (2014): 99-116.

HANSON, Richard S. "Paleo-Hebrew Scripts in the Hasmonean Age". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 175 (1964): 26-42.

HANSON, Richard S. "Toward a Chronology of the Hasmonean Coins". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 216 (1974): 21-23.

HARDER, Günther. "Herodes-Burgen und Herodes-Städte im Jordangraben". *Zeitschrift des Deutschen Palästina-Vereins* 78, 1 (1962): 49-63.

HELYER, Larry R. "The Hasmoneans and the Hasmonean Era". En *The world of the New Testament. Cultural, social, and historical contexts*, editado por Joel B. Green y Lee Martin McDonald, 38-53. Grand Rapids: Baker Academic, 2013.

HENDIN, David. "Hasmonean Coin Chronologies: Two Notes". *Israel Numismatic Journal* 17, (2010): 34-38.

HENDIN, David. "Numismatic Expressions of Hasmonean Sovereignty". *Israel Numismatic Journal* 16 (2018): 76-91.

HENDIN, David; y SHACHR, Ilan. "The Identity of YNTN on Hasmonean Overstruck Coins and the Chronology of the Alexander Jannaeus Types". *Israel Numismatic Research* 3 (2008): 87-94.

HENGEL, Martin. "Judaism and Hellenism Revisited". En *Hellenism in the Land of Israel*, editado por John J. Collins y Gregory Sterling, 6-37. Notre Dame: University of Notre Dame, 2001.

HENGEL, Martin. *Judaism and Hellenism*, 2 vols. London, Philadelphia: Fortress Press, 1974.

HENGEL, Martin. *Rabbinische Legende und frühpharisäische Geschichte. Schimeon b. Schetach und die Achtzig Hexen von Askalon*. Heidelberg: Carl Winter, Universitätsverlag, 1984.

HIEKE, Thomas. "The role of the "Scripture" in the last words of Mattathias (1 Macc. 2:49-70)". En *The Book of Maccabees: History, Theology, Ideology*, editado por Géza G. Xeravits y József Zsengeller, 61-74. Leiden, Boston: Brill, 2007.

HIMMELFARB, Martha. "Levi, Phinehas, and the Problem of Intermarriage at the Time of the Maccabean Revolt". *Jewish Studies Quarterly* 6, 1 (1999): 1-24.

HIRSCHFELD, Yizhar. "A lion's head from the Herodian Palace at Ramat Hanadiv". *Israel Museum Studies in Archaeology* 2 (2003): 11-16.

HIRSCHFELD, Yizhar. "Fortified manor houses of the ruling class in the Herodian Kingdom of Judaea". En *The World of the Herods 1*, editado por Nikos Kokkinos, 197-226. Stuttgart: Franz Steiner, 2007.

HIRSCHFELD, Yizhar. "The Library of King Herod in the Northern Palace of Masada". *Scripta Classica Israelica* 23 (2004): 69-80.

HIZMI, Hananya. "Archelaus builds Archelais". *Biblical Archaeology Review* 34, 4 (2008): 48-59.

HJELM, Ingrid. *The Samaritans and Early Judaism: A Literary Analysis*. Sheffield: Sheffield Academic Press, 2000.

HOCK, Jana; y TIETZE, Valeria. "Der ἀδελφός-Begriff im Ersten und Zweiten Makkabäerbuch zur Bezeichnung von Gruppen". En *The books of the Maccabees*.

Literary, historical, and religious perspectives, editado por Jan Willem van Henten, 317-339. Leuven, Paris, Bristol: Peeters, 2022.

HOHLFELDER, Robert L. "Building Sebastos: The Cyprus Connection". *The International Journal of Nautical Archaeology* 28/2 (1999): 154-163.

HOLUM, Kenneth G. "Caesarea's Temple Hill: The Archaeology of Sacred Space in an Ancient Mediterranean City". *Near Eastern Archaeology* 67, 4 (2004): 184-199.

HOLUM, Kenneth G.; HOHLFELDER, Robert L.; BULL, Robert J.; y RABAN, Avner. *King Herod's Dream: Caesarea on the Sea*. New York, London: W. W. Norton & Company, 1988.

HONIGMAN, Sylvie. *Tales of High Priests and Taxes: The Books of the Maccabees and the Judean Rebellion against Antiochos IV*. Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press, 2014.

HOOVER, Oliver D. "The Seleucid coinage of John Hyrcanus I: The transformation of a dynastic symbol in Hellenistic Judaea". *American Journal of Numismatics* 15 (2003): 29-39.

HORSLEY, Richard A. "The expansion of Hasmonean rule in Idumea and Galilee: toward a historical sociology". En *Second Temple Studies III*, editado por Philip R. Davies y John N. Halligan, 134-165. Sheffield: Sheffield Academic Press, 2002.

ILAN, Tal. "King David, King Herod and Nicolaus of Damascus". *Jewish Studies Quarterly* 5, 3 (1998): 195-240.

ILAN, Tal. "Shelamzion in Qumran". En *Historical Perspectives: From the Hasmoneans to Bar Kokhba in Light of the Dead Sea Scrolls* (Proceedings of the Fourth International Symposium of the Orion Center, 27-31 January 1999), editado por David Goodblatt, Avital Pinnick y Daniel R. Schwartz, 57-68. Leiden, Boston, Köln: Brill, 2001.

ILAN, Tal. "The Greek Names of the Hasmoneans". *Jewish Quarterly Review* 78 (1987): 1-20.

ILAN, Tal. "ציד מבשפות באשקלון (A Witch-Hunt in Ashkelon)". En *Ashkelon: A City on the Seashore*, editado por Avi Sasson, Ze'ev Safrai y Nahum Sagiv, 135-146. Ashkelon, Ashkelon Academic College, 2001.

ILAN, Tal. *Mine and Yours are Hers. Retrieving Women's History from Rabbinic Literature*. Brill: Leiden, 1997.

ILAN, Tal. *Silencing the Queen. The Literary Histories of Shelamzion and Other Jewish Women*. Tübingen: Mohr Siebeck, 2006.

ITA, Marie. "The Antonia Fortress". *Palestine Exploration Quarterly* 100, 2 (1968): 139-143.

JACKSON, Bernard S. "The divorces of the Herodian princesses: Jewish law, Roman law or palace law?". En *Josephus and Jewish History in Flavian Rome and Beyond*, editado por Joseph Sievers y Gaia Lembi, 343-368. Leiden, Boston: Brill, 2005.

JACOBSON, David M. "Herod the Great shows His True Colors". *Near Eastern Archaeology* 64, 3 (2001): 100-104.

JACOBSON, David M. "King Herod's 'Heroic' Public Image". *Revue Biblique* 95 (1988): 386-403.

JACOBSON, David M. "Military Helmet or Dioscuri Motif on Herod the Great's Largest Coin". *Israel Numismatic Research* 2 (2007): 93-101.

JACOBSON, David M. "Military Symbols on the Coins of John Hyrcanus I". *Strata* 31 (2013): 25-38.

JACOBSON, David M. "The Anchor on the Coins of Judaea". *Strata* 18 (2000): 73-81.

JACOBSON, David M. "The Lily and the Rose: A Review of Some Hasmonean Coin Types". *Near Eastern Archaeology* 76 (2013): 16-27.

JACOBSON, David M. "The significance of the caduceus between facing cornucopias in Herodian and Roman coinage". En *Judaea and Rome in coins, 65 BCE-135 CE*, editado por David M. Jacobson y Nikos Kokkinos, 1-17. London: Spink, 2012.

JACOBSON, David M. "Three Roman Client Kings: Herod of Judaea, Archelaus of Cappadocia and Juba of Mauretania". *Palestine Exploration Quarterly* 133 (2001): 22-38.

JACOBSON, David M. *Antioch and Jerusalem: The Seleucids and Maccabees in Coins*. London: Spink & Son Ltd, 2015.

JAPP, Sarah. "Public and private decorative art in the time of Herod the Great". En *The World of the Herods 1*, editado por Nikos Kokkinos, 227-246. Stuttgart: Franz Steiner, 2007.

JEREMIAS, Joachim. *Jerusalén en tiempos de Jesús: estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*. Madrid: Cristiandad, 1977.

JESELSON, David. "Ḥever Yehudim — A New Jewish Coin". *Palestine Exploration Quarterly* 112, 1 (1980): 11-17.

JOHNS, Alger F. "The Military Strategy of Sabbath Attacks on the Jews". *Vetus Testamentum* 13 (1963): 482-486.

JONES, Arnold Hugh Martin. "The Urbanization of Palestine". *The Journal of Roman Studies* 21 (1931): 78-85.

KADMAN, Leo. "The Hebrew Coin Script: A Study in the Epigraphy of Ancient Jewish Coins". *Israel Exploration Journal* 4, 3/4 (1954): 150-169.

KAHN, Lisa C. "Herodian innovation: The Glass Industry". *Near Eastern Archaeology* 77, 2 (2014): 129-139.

KANAEL, Baruch. "Ancient Jewish Coins and their historical importance". *The Biblical Archaeologist* 26, 2 (1963): 37-62.

KANAEL, Baruch. "The Beginning of Maccabean Coinage". *Israel Exploration Journal* 1 (1951): 170-175.

- KANAEL, Baruch. "The Partition of Judea by Gabinius". *Israel Exploration Journal* 7, 2 (1957): 98-106.
- KANAEL, Baruch. "Alt-lüdische Münzen". *Jahrbuch für Numismatik und Geldgeschichte* 17 (1967): 157-292.
- KAPLAN, Jacob J. "The Archaeology and History of Tel Aviv-Jaffa". *Biblical Archaeologist* 35, 3 (1972): 66-95.
- KAPLAN, Jacob J. "The Yannai Line". *Roman Frontier Studies 1967: The Proceedings of the Seventh International Congress Held at Tel Aviv* (1971): 201-205.
- KASHER, Aryeh. "מלחמתו של המלך ינאי בערים ההלניסטיות באספקלריה של כתבי יוסף בן מתתיהו" (Josephus on King Jannaeus' war against the Hellenistic Cities). *Cathedra: For the History of Eretz Israel and Its Yishuv* 41 (1986): 11-36.
- KASHER, Aryeh. *Jews and Hellenistic Cities in Eretz-Israel*. Tübingen: Mohr Siebeck, 1990.
- KASHER, Aryeh. *Jews, Idumaeans, and Ancient Arabs. Relations of the Jews in Eretz-Israel with the Nations of the Frontier and the Desert during the Hellenistic and Roman Era (332 BCE–70 CE)*. (TSAJ, vol. 18). Tübingen: Mohr Siebeck, 1988.
- KASHER, Aryeh. *King Herod: A Persecuted Persecutor. A Case Study in Psychohistory and Psychobiography*. Berlin: Walter De Gruyter, 2007.
- KATZOFF, Ranon. "Jonathan and Late Sparta". *The American Journal of Philology*, 106, 4 (1985): 485-489.
- KINDLER, Arie. "Addendum to the Dated Coins of Alexander Janneus". *Israel Exploration Journal* 18, 3 (1968): 188-191.
- KINDLER, Arie. "מטבעותיו של הטטרארך פיליפוס ובית-צידא" (Philippus, son of Herod I, and the renaming of Beth-Saida/ Julias). *Cathedra: For the History of Eretz Israel and Its Yishuv* 53 (1989): 24-26.
- KLGSBALD, Victor, "«Comme un lis entre les chardons» De la symbolique de la fleur de lis aux origines du Magen Dawid". *Revue des études juives* 150 (1991): 133-150.
- KNAUF, Ernst Axel. "Salome Alexandra and the final redaction of Psalms". *Lectio difficilior* 2 (2009): 1-16.
- KOCHAVI, Moshe. "The History and Archeology of Aphek-Antipatris: A Biblical City in the Sharon Plain". *The Biblical Archaeologist* 44, 2 (1981): 75-86.
- KOKKINOS, Nikos. "The Royal Court of the Herods". En *The World of the Herods 1*, editado por Nikos Kokkinos, 279-304. Stuttgart: Franz Steiner, 2007.
- KOKKINOS, Nikos. *The Herodian Dynasty. Origins, Role in Society and Eclipse* (Journal for the Study of the Pseudepigrapha Supplement Series 30). Sheffield: Sheffield Academic Press, 1998.
- KRAUSS, Samuel. *Griechische und lateinische Lehnwörter im Talmud, Midrasch und Targum I-II*. Berlin: Calvary, 1899.

KRENTZ, Edgar M. "The Honorary Decree for Simon the Maccabee." En *Hellenism in the Land of Israel*, editado por John J. Collins y Gregory Sterling, 146-153. Notre Dame: University of Notre Dame, 2001.

KROPP, Andreas. "King – Caesar – god. Roman imperial cult among Near Eastern "client" kings in the Julio-Claudian period". En *Lokale Identität im Römischen Nahen Osten. Kontexte und Perspektiven*, editado por Engelbert Winter, 99-150. Stuttgart: Franz Steiner, 2009.

KROPP, Andreas. *Images and Monuments of Near Eastern Dynasts, 100 BC– AD 100*. Oxford: Oxford University Press, 2013.

KUSHNIR-STEIN, Alla. "City Eras on Palestinian Coinage". En *Coinage and Identity in the Roman Provinces*, editado por Christopher Howgego, Volker Heuchert y Andrew Burnett, 157-161. Oxford: Oxford University Press, 2005.

KUSHNIR-STEIN, Alla. "Gaius Julius, an Agoranomos from Tiberias". *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 93 (1992): 144-148.

LABAHN, Michael. "Deuteronomy in John's Gospel". En *Deuteronomy in the New Testament*, editado por Maarten J. J. Menken y Steve Moyise, 82-98. London, New York: T&TClark, 2007.

LANDAU, Tamar. "Power and Piety: the image of Herod in Josephus' Bellum Judaicum". En *Josephus and Jewish History in Flavian Rome and Beyond*, editado por Joseph Sievers y Gaia Lembi, 159-181. Leiden, Boston: Brill, 2005.

LANDAU, Tamar. *Out-Heroding Herod: Josephus, Rhetoric and the Herod* (Ancient Judaism and Early Christianity, 63). Leiden: Brill, 2006.

LANGE, Armin. "2 Maccabees 2:13-15: library or canon?". En *The Book of Maccabees: History, Theology, Ideology*, editado por Géza G. Xeravits y József Zsengellér, 155-167. Leiden, Boston: Brill, 2007.

LANGE, Armin. "Jeremia in den Makkabäerbüchern". En *Die Makkabäer*, editado por Friedrich Avemarie, Predrag Bukovec, Stefan Krauter y Michael Tilly, 209-219. Tübingen: Mohr Siebeck, 2017.

LE BOHEC, Yann. "Remarques d'histoire militaire sur la guerre des Maccabées". *Revue des études juives* 174 (2015) : 175-191.

LEIBNER, Uzi. "Galilee in the Second Century BCE: Material Culture and Ethnic Identity". En *The Middle Maccabees. Archaeology, History, and the Rise of the Hasmonean Kingdom*, editado por Andrea M. Berlin y Paul J. Kosmin, 123-144. Atlanta: The Society of Biblical Literature, 2021.

LEIBNER, Uzi. *Settlement and History in Hellenistic, Roman, and Byzantine Galilee*. Tübingen: Mohr Siebeck, 2009.

LEMAIRE, André. "Une inscription paléo-hébraïque sur grenade en ivoire". *Revue Biblique* 88, 2 (1981): 236-239.

LEVIN, Yigal. "The religion of Idumea and its relationship to Early Judaism". *Religions* 11 (2020): 1-27.

LEVINE, Lee I. "The Hasmonean Conquest of Strato's Tower". *Israel Exploration Journal* 24 (1974): 62-69.

LEVINE, Lee I. "The Nature and Origin of the Palestinian Synagogue Reconsidered". *Journal of Biblical Literature* 115 (1996): 425-448.

LEVINE, Lee I. "The Second Temple Synagogue: The Formative Years". En *The Synagogue in Late Antiquity*, editado por Lee I. Levine, 7-31. Philadelphia: The American Schools of Oriental Research, 1987.

LEVINE, Lee I. "Towards an appraisal of Herod as a builder". En *The Jerusalem Cathedra* 1, editado por Lee I. Levine, 62-66. Jerusalem: Yad Izhak Ben-Zvi Institute, Wayne State University Press, 1981.

LEVINE, Lee I. *Jerusalem: Portrait of the City in the Second Temple Period (538 S.C.E. - 70 C.E.)*. Philadelphia : The Jewish Publication Society, 2002.

LEVINE, Lee I. *Roman Caesarea: an archaeological-topographical study* (Qedem 2). Jerusalem: Israel Exploration Society, 1975.

LEVINE, Lee I. *The Ancient Synagogue: The First Thousand Years*. New Haven: Yale University Press, 2000.

LICHTENBERGER, Achim. "Die Jerusalemer Religionsreform im Kontext. Antiochos IV., Antiochia und Zeus Olympios". En *Die Makkabäer*, editado por Friedrich Avemarie, Predrag Bukovec, Stefan Krauter y Michael Tilly, 1-40. Tübingen: Mohr Siebeck, 2017.

LICHTENBERGER, Achim. *Kulte und Kultur der Dekapolis: Untersuchungen zu numismatischen, archäologischen und epigraphischen Zeugnissen*. Wiesbaden: Harrassowitz, 2003.

LIEBERMAN, Saul. *Greek in Jewish Palestine*. New York: Jewish Theological Seminary of America, 1942.

LIEBERMAN, Tehillah; ARBIV, Kfir; y NAGAR, Yossi. "The Wrath of the Lion: Evidence of a Mass-Burial in Hasmonean Jerusalem". *Tel Aviv* 47 (2020): 89-107.

LIEBOWITZ, Etki. "Josephus's Ambivalent Attitude towards Women and Power: The Case of Queen Alexandra". *Journal of Ancient Judaism* 6, 2 (2015): 182-205.

LIM, Timothy H. "Deuteronomy in the Judaism of the Second Temple Period". En *Deuteronomy in the New Testament*, editado por Maarten J. J. Menken y Steve Moyise, 6-26. London, New York: T&TClark, 2007.

LIM, Timothy H. "The Wicked Priests of the Groningen Hypothesis". *Journal of Biblical Literature* 112, 3 (1993): 415-425.

LIPSCHITS, Oded; y VANDERHOOF, David. *The Yehud Stamp Impressions. A Corpus of Inscribed Impressions from the Persian and Hellenistic Periods in Judah*. Winona Lake: Eisenbrauns, 2011.

LOZANO VELILLA, Arminda; y PIÑERO SÁENZ, Antonio. "El encuentro de Israel con el helenismo". En *Biblia y helenismo. El pensamiento griego y la formación del cristianismo*, editado por Antonio Piñero Sáenz, 23-101. Córdoba: El Almendro, 2006.

- MA'UZ, Zvi Uri. "המיתחם בבאניאס המקודש לפאן" (The Sanctuary of Pan at Baniyas). *Qadmoniot: A Journal for the Antiquities of Eretz-Israel and Bible Lands* 115 (1998): 18-25.
- MA'UZ, Zvi Uri. "מקדש אוגוסטוס בפניאון-באניאס" (The Augusteum at Paneon-Baniyas). *Eretz-Israel: Archaeological, Historical and Geographical Studies* 115 (2015): 256-261.
- MACALISTER, Robert Alexander Stewart. *The Excavation of Gezer, 1902-1905 and 1907-1909, vol. I-III*. London: Palestine Exploration Fund, 1912.
- MACRAE, Duncan E. "Roman Hegemony and the Hasmoneans: Constructions of Empire". En *The Middle Maccabees. Archaeology, History, and the Rise of the Hasmonean Kingdom*, editado por Andrea M. Berlin y Paul J. Kosmin, 331-345. Atlanta: The Society of Biblical Literature, 2021.
- MAGEN, Yitzhak. "Ancient Israel's Stone Age. Purity in Second Temple Times". *Biblical Archaeology Review* 24, 5 (1998): 46-52.
- MAGEN, Yitzhak. "Jerusalem as a Center of the Stone Vessel Industry during the Second Temple Period". En *Ancient Jerusalem Revealed*, editado por Hillel Geva, 244-256. Jerusalem: Israel Exploration Society, 1994.
- MAGEN, Yitzhak. "Mamre: A Cultic Site from the Reign of Herod". En *One Land-Many Cultures: Archaeological Studies in Honor of Stanislaw Loffreda OFM*, editado por G. Claudio Bottini, Leah di Segni y L. Daniel Chrupcala, 245-257. Jerusalem: Franciscan Printing Press, 2003.
- MAGEN, Yitzhak. "Mount Garizim and the Samaritans". En *Early Christianity in Context: Monuments and Documents*, editado por F. Manns y E. Alliata, 91-147. Jerusalem: Franciscan Printing Press, 1993.
- MAGEN, Yitzhak. "The Samaritans and the History of Mount Gerizim". En *Mount Gerizim Excavations, Volume III: The Coins*, editado por Yitzhak Magen, 1-78. Jerusalem: Staff Officer of Archaeology—Civil Administration of Judea and Samaria Israel Antiquities Authority, 2021.
- MAGNESS, Jodi. "The Cults of Isis and Kore at Samaria-Sebaste in the Hellenistic and Roman Periods". *The Harvard Theological Review* 94 (2001): 157-177.
- MAIN, Emanuelle. "Des mercenaires "rhodiens" dans la Judée hasmonéenne? Étude du motif floral de monnaies de Jean Hyrcan et Alexandre Jannée". *Revue des Études Juives* 165 (2006): 123-146.
- MAIN, Emanuelle. "For King Jonathan or against? The use of the Bible In 4Q448". En *Biblical Perspectives: early use and interpretation of the Bible in light of the Dead Sea Scrolls* (Studies on the Texts of the Desert of Jidrah, 28) editado por Michael E. Stone y Esther G. Chazon, 113-135. Leiden, Boston, Köln: Brill, 1998.
- MARMORSTEIN, A. "The Coins of Alexander Jannaeus". *Palestine Exploration Quarterly* 60, 1 (1928): 48-50.
- MC LEAN, Mark D. "The initial coinage of Alexander Jannaeus". *Museum Notes (American Numismatic Society)* 26 (1981): 153-161.

MENDELS, Doron. “המדינה החשמונאית בעולם העתיק” (El Estado asmoneo en el mundo antiguo). En *ימי בית חשמונאי* (Los días de la Casa asmonea), editado por David Amit y Hanan Eshel, 85-92. Jerusalem: Ben Zvi, 1995.

MENDELS, Doron. *The Land of Israel as a Political Concept in Hasmonean Literature. Recourse to History in Second Century B.C. Claims to the Holy Land*. Tübingen: Mohr Siebeck, 1987.

MENDELS, Doron. *The rise and fall of Jewish Nationalism*. New York, London, Toronto, Sydney, Auckland: Doubleday, 1992.

MENKEN, Maarten J. J. “Deuteronomy in Matthew’s Gospel”. En *Deuteronomy in the New Testament*, editado por Maarten J. J. Menken y Steve Moyise, 42-62. London, New York: T&TClark, 2007.

MESHORER, Ya'akov. “The Beginning of the Hasmonean Coinage”. *Israel Exploration Journal* 24 (1974): 59-91.

MEYSHAN, Joseph. “The Symbols on the Coinage of Herod the Great and Their Meanings”. *Palestine Exploration Quarterly* 91, 2 (1956): 109-121.

MEYSHAN, Joseph. “השפעת המטבעות היווניים והרומיים על המטבעות היהודיים הקדומים” (Influence of the Greek and Roman Coins on Ancient Jewish Coinage). *Yediot Bahaqirat Eretz-Israel Weatiqoteha* כז (1963): 185-191.

MORGENSTERN, Matthias. “„Gendered Resistance“. Anmerkungen zur Makkabäer-Rezeption im rabbinischen und modernen Judentum”. En *Die Makkabäer*, editado por Friedrich Avemarie, Predrag Bukovec, Stefan Krauter y Michael Tilly, 379-401. Tübingen: Mohr Siebeck, 2017.

MOYISE, Steve. “Deuteronomy in Mark’s Gospel”. En *Deuteronomy in the New Testament*, editado por Maarten J. J. Menken y Steve Moyise, 27-41. London, New York: T&TClark, 2007.

MURPHY-O’CONNOR, Jerome. *The Holy Land. An Oxford Archaeological Guide, from Earliest Times to 1700*. Oxford: Oxford University Press, 2008.

NARKIS, M. “סדר חדש במטבעות אלכסנדר ינאי” (A New Date-Sequence for the Coins of Alexander Jannaeus). *Bulletin of the Jewish Palestine Exploration Society* 8 (1933): 10-16.

NAVEH, Joseph; y HIRSCH, H. “Dated Coins of Alexander Janneus”. *Israel Exploration Journal* 18, 1 (1968): 20-26.

NETO, Willibaldo Ruppenthal. “Judeus, espartanos e romanos em 1 e 2 Macabeus”. *NEARCO XI*, I (2019): 153-168.

NETZER, Ehud. “A Synagogue from the Hasmonean Period Recently Exposed in the Western Plain of Jericho”. *Israel Exploration Journal* 49 (1999): 203-221.

NETZER, Ehud. “Herod’s building program”. En *Anchor Bible Dictionary III*, editado por David Noel Freedman, 169-172. New York, London, Toronto, Sydney, Auckland: Doubleday, 1992.

NETZER, Ehud. "Palaces and the planning of complexes in Herod's realm". En *Herod and Augustus*, editado por David M. Jacobson y Nikos Kokkinos, 171-180. Leiden: Brill, 2009.

NETZER, Ehud. "The Hasmonean and Herodian Winter Palaces at Jericho". *Israel Exploration Journal* 25, 2/3 (1975): 89-100.

NETZER, Ehud. "The Hasmonean Palaces in Eretz-Israel". En *Biblical Archaeology Today. Proceedings of the Second International Congress on Biblical Archaeology, Jerusalem, June-July 1990*, editado por Avraham Biran, Joseph Aviram y A. Paris-Shadur, 126-136. Jerusalem: Israel Exploration Society, 1993.

NETZER, Ehud. "The Winter Palaces of the Judean Kings at Jericho at the End of the Second Temple Period". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 228 (1977): 1-13.

NETZER, Ehud. "מפעלי הבנייה של החשמונאים" (Las obras de construcción de los Asmoneos). En *ימי בית חשמונאי* (Los días de la Casa asmonea), editado por David Amit y Hanan Eshel, 185-196. Jerusalem: Ben Zvi, 1995.

NETZER, Ehud. "מקוואות-הטהרה מימי בית שני ביריחו" (Miqvaot (Ritual Baths) of the Second Temple Period at Jericho). *Qadmoniot: A Journal for the Antiquities of Eretz-Israel and Bible Lands* 42/43 (1978): 54-59.

NETZER, Ehud. "קיפרוס" (Cypros). *Qadmoniot: A Journal for the Antiquities of Eretz-Israel and Bible Lands* 8 (1975): 54-61.

NETZER, Ehud. *Greater Herodium* (Qedem, 13). Jerusalem: Israel Exploration Society, 1981.

NETZER, Ehud. *Hasmonean and Herodian Palaces at Jericho. Final Reports of the 1973-1987 Excavations, Volume I: Stratigraphy and Architecture*. Jerusalem: Hebrew University of Jerusalem, 2001.

NETZER, Ehud. *Herodium. An Archaeological Guide*. Jerusalem: The Herodium Expedition, 1999.

NETZER, Ehud. *Masada III. The Yigael Yadin excavations 1963-1965: final reports. The Buildings. Stratigraphy and Architecture*. Jerusalem: Israel Exploration Society, The Hebrew University of Jerusalem, 1991.

NETZER, Ehud. *The architecture of Herod, the great builder*. Tübingen: Mohr Siebeck, 2006.

NETZER, Ehud. *The Palaces of the Hasmoneans and Herod the Great*. Jerusalem: Yad Ben-Zvi Press, Israel Exploration Society, 2001.

NETZER, Ehud; KALMAN, Yakov; PORATH, Yosef; y CHACHY-LAUREYS, Rachel. "Preliminary Report on Herod's Mausoleum and Theatre with a Royal Box at Herodium". *Journal of Roman Archaeology* 23 (2010): 85-108.

NETZER, Ehud; KALMAN, Yakov; y LORIS, Rachel. "בית-הכנסת מתקופת החשמונאים ביריחו" (A Hasmonean Period Synagogue at Jericho). *Qadmoniot: A Journal for the Antiquities of Eretz-Israel and Bible Lands* 117 (1999): 17-24.

- NEUSNER, Jacob. *The idea of Purity in Ancient Judaism*. Leiden: Brill, 1973.
- NEUSNER, Jacob. *The Rabbinic Traditions about the Pharisees before 70, part I: The Masters*. Leiden: Brill, 1971.
- NICKLAS, Tobias. “Die ‘Fratze’ des Feindes: Zur Zeichnung des ‘Nikanor’ in 2 Makk 14-15”. *Scandinavian Journal of the Old Testament* 17 (2003): 141-155.
- NOAM, Vered. “The Story of King Jannaeus (b. Qiddušin 66a): A Pharisaic Reply to Sectarian Polemic”. *Harvard Theological Review* 107 (2014), pp. 31-58.
- NOAM, Vered. *Shifting Images of the Hasmoneans. Second Temple Legends and Their Reception in Josephus and Rabbinic Literature*. Oxford: Oxford University Press, 2018.
- NODET, Étienne. “Les Maccabées et la guerre. Réécritures”. En *Guerre Juste, Juste Guerre. Les justifications de la guerre religieuses et profanes de l’Antiquité au XXIe siècle*, editado por M.-F. Baslez, 35-51. Paris: Bière, 2013.
- NOTH, Martin. *Überlieferungsgeschichtliche Studien*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1963.
- NOY, Ido. “Head Decoration Representations on Hasmonean and Herodian Coins”. *Israel Numismatic Research* 8 (2013): 39-53.
- NOY, Ido. “The victory wreath of Hyrcanus I”. *Israel Numismatic Research* 7 (2012): 31-42.
- OEPING, Florian. “Die Aussenpolitik der Hasmonäer: Eine Analyse des Zweiten Briefes des 2. Makkabäerbuches (2 Makk 1,10b–2,18)”. En *The books of the Maccabees. Literary, historical, and religious perspectives*, editado por Jan Willem van Henten, 451-467. Leuven, Paris, Bristol: Peeters, 2022.
- OUEDRAOGO, Innocent. “Amicitia et Societas inter Romanos et Iudaeos: interprétation de 1 Maccabées 8 à la lumière des relations internationales dans le Proche-Orient ancien”. En *The books of the Maccabees. Literary, historical, and religious perspectives*, editado por Jan Willem van Henten, 411-427. Leuven, Paris, Bristol: Peeters, 2022.
- OVERMAN, J. Andrew. “The Archaeology of Palestine in the Republican Period”. En *A companion to the Archaeology of the Roman Republic*, editado por Jane Deroose Evans, 540-558. Oxford: Wiley-Blackwell, 2013.
- OVERMAN, J. Andrew; OLIVE, Jack; y NELSON, Michael. “A newly discovered Herodian Temple at Khirbet Omrit in Northern Israel”. En *The World of the Herods 1*, editado por Nikos Kokkinos, 177-195. Stuttgart: Franz Steiner, 2007.
- PAGANINI, Simone. *Deuteronomio. Nuova versione, introduzione e commento*. Milano: Paoline, 2011.
- PARENTE, Fausto. “Onias III’ Death and the Founding of the Temple of Leontopolis”. En *Josephus and the History of the Greco-Roman Period. Essays in Memory of Morton Smith*, editado por Fausto Parente y Joseph Sievers, 69-98. Leiden, New York, Köln: Brill, 1994.

PARKER, Victor L. "Judas Maccabaeus' Campaigns against Timothy". *Biblica* 87, 4 (2006): 457-476.

PATRICH, Joseph. "Herod's Theatre in Jerusalem: A New Proposal". *Israel Exploration Journal* 52, 2 (2002): 231-239.

PATRICH, Joseph. "Herodian entertainment structures". En *Herod and Augustus*, editado por David M. Jacobson y Nikos Kokkinos, 181-213. Leiden: Brill, 2009.

PATRICH, Joseph. "Reconstructing the Magnificent Temple Herod Built". En *Archaeology and the Bible II. Archaeology in the World of Herod, Jesus and Paul*, editado por Hershel Shanks y Dan P. Cole, 65-77. Washington: Biblical Archaeology Society, 1990.

PAUL, André. *El mundo judío en tiempos de Jesús. Historia política*. Madrid: Cristiandad, 1982.

PAŽOUT, Adam. "Roman pietas and Herod the Great". *Studia Hercynia* XIX, 1-2 (2015): 206-217.

PELÁEZ DEL ROSAL, Jesús. "El judaísmo helenístico. El caso de Alejandría". En *Biblia y helenismo. El pensamiento griego y la formación del cristianismo*, editado por Antonio Piñero Sáenz, 103-127. Córdoba: El Almendro, 2006.

PELEG, Orit. "Herodian Jerusalem". En *Routledge Handbook on Jerusalem*, editado por Suleiman A. Mourad, Naomi Koltun-Fromm y Bedross Der Matossian, 34-46. London, New York: Routledge, 2019.

PELEG, Orit; y BEN HAIM, Asaf. "Monumental Ionic Columns from Areas Q and H". En *Jewish Quarter Excavations in the old city of Jerusalem Conducted by Nahman Avigad, 1969-1982, Volume VII: Areas Q, H, O-2 and Other Studies*, editado por Hillel Geva, 68-95. Jerusalem: Israel Exploration Society, 2017.

PELEG, Yehudah; GEVA, Hillel; y REICH, Ronny. "A Monumental Herodian Ionic Capital from the Upper City of Jerusalem". *Israel Museum Studies in Archaeology* 8 (2016-2017): 74-88.

PÉREZ FERNÁNDEZ, Miguel. *Tradiciones mesiánicas en el Targum Palestinense. Estudios exegeticos*. Valencia, Jerusalén: Institución San Jerónimo, 1981.

PETERS, John Punnett; y THIERSCH, Hermann. *Painted Tombs in the Necropolis of Marissa*. London: Palestine Exploration Fund, 1905.

PHILONENKO, Marc. "Jusqu'à ce que se lève un prophète digne de confiance» (1 Maccabées 14,41)". En *Messiah and Christos. Studies in the Jewish Origins of Christianity* (Texte und Studien zum Antiken Judentum, 32), editado por Ithamar Gruenwald, Shaul Shaked y Gedaliahu G. Stroumsa, 95-98. Tübingen: Mohr Siebeck, 1992.

PIATTELLI, Daniella. "An Enquiry into Political Relations between Rome and Judaea from 161 to 4 B. C.E.". *Israel Law Review* 14 (1979): 195-236.

- PIOTRKOWSKI, Meron M. "Josephus on Hasmonean Kingship. The Example of Aristobulus I and Alexander Jannaeus". En *Antimonarchic Discourse in Antiquity*, editado por Henning Börm, 249-268. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2015.
- PIOTRKOWSKI, Meron M. "When did Alexander Yannai Capture which Gadara?". *Jewish Studies Quarterly* 2011 18, 3 (2011): 266-276.
- PIOTRKOWSKI, Meron M. *Priests in Exile. The History of the Temple of Onias and Its Community in the Hellenistic Period*. Berlin: De Gruyter, 2019.
- PLÖGER, Otto. "Die makkabäischen Burgen". *Zeitschrift des Deutschen Palästina-Vereins* 71, 2 (1955): 141-172.
- PORATH, Yosef. "Herod's Circus". En *Caesarea Maritima, volume I. Herod's Circus and related buildings. Part 1: Architecture and Stratigraphy*, editado por Yosef Porath, 1-173. Jerusalem: Israel Antiquities Authority, 2013.
- PUECH, Émile. "Inscriptions funéraires palestiniennes: tombeau de Jason et ossuaires". *Revue Biblique* 90, 4 (1983): 481-533.
- PUECH, Émile. "Jonathan, le prêtre impie et les débuts de la Communauté de Qumrân, 4Qjonathan (4Q523) et 4QPsAp (4Q448)". *Revue de Qumran* 17 (1996): 241-270.
- PUMMER, Reinhard. *The Samaritans*. Grand Rapids: Eerdmans, 2016.
- RAHMANI, Levi Y. "Jason's Tomb". *Israel Exploration Journal* 17 (1967): 61-100.
- RAJAK, Tessa. "The Hasmoneans and the Uses of Hellenism". En *A Tribute to Geza Vermes. Essays on Jewish and Christian Literature and History*, editado por Philip R. Davies y Richard T. White, 261-280. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1990.
- RAPPAPORT, Uriel. "La Judée et Rome pendant le règne d'Alexandre Jannée". *Revue des études juives* 127 (1968): 329-345.
- RAPPAPORT, Uriel. "The Birth of the Hasmonean State". En *Recent Archaeology in the Land of Israel*, editado por Hershel Shanks y Benjamin Mazar, 173-177. Jerusalem: Israel Exploration Society, 1984.
- RAPPAPORT, Uriel. "The Hellenization of the Hasmoneans". En *Jewish Assimilation, Acculturation, and Accommodation*, editado por Menahem Mor, 1-13. Lanham: University Press of America, 1992.
- RAPPAPORT, Uriel. ספר מקבים א : מבוא, תרגום ופירוש (*Libro Macabeos I: introducción, traducción y comentario*). Jerusalem: Ben Zvi, 2004.
- RAURELL, Frederic. "Finances, hel·lenització i culte en I-II Macabeus". *Revista Catalana de Teologia* 38 (2013): 487-507.
- RAVIV, Dvir. "Granting of the toparchies of Ephraim, Ramathaim and Lod to Hasmonean Judea". *Tel Aviv* 46, 2 (2019): 267-285.
- REGEV, Dalit. "Sidonians at Marisa (Maresha)". *'Atiqot* 110 (2023): 65-82.
- REGEV, Eyal. "Hanukkah and the Temple of the Maccabees: Ritual and Ideology from Judas Maccabeus to Simon". *Jewish Studies Quarterly* 15 (2008): 87-114.

- REGEV, Eyal. "Herod's Jewish Ideology Facing Romanization: On Intermarriage, Ritual Baths, and Speeches". *Jewish Quarterly Review* 100 (2010): 197-222.
- REGEV, Eyal. "Inside Herod's Courts: Social Relations and Royal Ideology in the Herodian Palaces". *Journal for the Study of Judaism* 43 (2012): 180-214.
- REGEV, Eyal. "Royal Ideology in the Hasmonaeon Palaces in Jericho". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 363 (2011): 45-72.
- REGEV, Eyal. "The Hellenization of the Hasmoneans revisited: The Archaeological Evidence". *Advances in Anthropology* 7 (2017): 175-196.
- REGEV, Eyal. "The King's Baths: Jewish, Greek, and Roman Baths in Hasmonaeon and Herodian Palaces". *Zeitschrift des Deutschen Palästina-Vereins* 135, 2 (2019): 168-187.
- REGEV, Eyal. "The Ritual Baths near the Temple Mount and Extra-Purification before entering the Temple Courts". *Israel Exploration Journal* 55, 2 (2005): 194-204.
- REGEV, Eyal. "חֶבֶר הַיְּהוּדִים והאידאולוגיה הפוליטית של החשמונאים" (Heber ha-Yehudim and the Political Ideology of the Hasmoneans). *תרביץ* 3, 80 (2012): 329-346.
- REGEV, Eyal. *The Hasmoneans: Ideology, Archaeology, Identity*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2013.
- REICH, Ronny. "Archaeological Evidence of the Jewish Population at Hasmonaeon Gezer". *Israel Exploration Journal* 31 (1981): 48-52.
- REICH, Ronny. "The 'Boundary of Gezer' Inscriptions Again". *Israel Exploration Journal* 40 (1990): 44-46.
- REICH, Ronny. "מקוואות-טהרה יהודיים בתל גזר" (Jewish Ritual Baths at Tel Gezer). *Qadmoniot: A Journal for the Antiquities of Eretz-Israel and Bible Lands* טו 58/59 (1982): 74-76.
- REICH, Ronny. "תחום גזר: לחקר היישוב היהודי בגזר בתקופה החשמונאית" (The "Boundary of Gezer" — On the Jewish Settlement at Gezer in Hasmonaeon Times). *Eretz-Israel: Archaeological, Historical and Geographical Studies* יח (1985): 167-179.
- REICH, Ronny. *Miqwa'ot (Jewish ritual baths) in the Second Temple, Mishnaic and Talmudic periods / מקוואות טהרה בתקופת הבית השני ובתקופות המשנה ותלמוד*. Jerusalem: Hebrew University, 1990.
- REICH, Ronny; y BILLIG, Ya'akov. "A Group of Theatre Seats Discovered near the South-Western Corner of the Temple Mount". *Israel Exploration Journal* 50, 3/4 (2000): 175-184.
- REICH, Ronny; y GREENHUT, Zvi. "Another 'Boundary of Gezer' Inscription Found Recently". *Israel Exploration Journal* 52, No. 1 (2002): 58-63.
- REIFENBERG, Adolf. "On the Chronology of Maccabaeon Coins". *Palestine Exploration Quarterly* 59, 1 (1927): 47-50.

REISNER, George Andrew; FISHER, Clarence Stanley; y LYON, D. G. *Harvard Expeditions at Samaria, 1908-1910, Volume I. Text; Volume II. Plans and Plates*. Cambridge: Harvard University Press, 1924.

REITERER, Fiedrich V. “Die Vergangenheit als Basis für die Zukunft Mattatias’ Lehre für seine Söhne aus der Geschichte in 1 Macc 2:52-60”. En *The Book of Maccabees: History, Theology, Ideology*, editado por Géza G. Xeravits y József Zsengellér, 75-100. Leiden, Boston: Brill, 2007.

RENAUD, Bernard. “La Loi et les lois dans les livres des Maccabées”. *Revue Biblique* 68, 1 (1961): 39-67.

RICHARDSON, Peter. “Law and Piety in Herod’s Architecture”. *Studies in Religion/Sciences Religieuses* 15 (1986): 347-360.

RICHARDSON, Peter; y FISHER, Amy Marie. *Herod. King of the Jews and friend of the Romans*. London, New York: Routledge, 2018.

RICKS, Stephen D. “Miqvaot: Ritual Immersion Baths in Second Temple (Intertestamental) Jewish History”. *Brigham Young University Studies* 36, 3 (1996-1997): 277-286.

RITMEYER, Kathleen; y RITMEYER, Leen. “Reconstructing Herod’s Temple Mount in Jerusalem”. En *Archaeology and the Bible II. Archaeology in the World of Herod, Jesus and Paul*, editado por Hershel Shanks y Dan P. Cole, 31-64. Washington: Biblical Archaeology Society, 1990.

ROCCA, Samuel. “The Hasmonean State and Rome: a new appraisal”. *Revue des études juives* 173, 3-4 (2014): 263-295.

ROCCA, Samuel. “The Late Roman Republic and Hasmonean Judaea”. *Athenaeum* 102, 1 (2014): 47-78.

ROCCA, Samuel. “The Source of Herod’s Eagle on the Façade of the Temple: Eastern-Hellenistic or Roman?”. *Israel Numismatic Research* 13 (2018): 85-100.

ROCCA, Samuel. *Herod’s Judaea: A Mediterranean State in the Classical World*. Tübingen: Mohr Siebeck, 2012.

ROCCA, Samuel; y HOOK, Adam. *The forts of Judaea 168 BC-AD 73: from the Maccabees to the fall of Masada*. Oxford: Osprey, 2008.

ROCCA, Samuel; y HOOK, Christa. *The Army of Herod the Great*. Oxford: Osprey, 2009.

ROLL, Israel. “ביצורי באקכידס וצירי התחבורה לירושלים בתקופה ההלניסטית” (Bacchides’ Fortifications and the Arteries of Traffic to Jerusalem in the Hellenistic Period). *Eretz-Israel: Archaeological, Historical and Geographical Studies* כה (1996): 509-514.

ROLLER, Duane W. *The Building Program of Herod the Great*. Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press, 1998.

ROMANOFF, Paul. “Jewish Symbols on Ancient Jewish Coins”. *Jewish Quarterly Review* 33 (1943): 1-15, 435-444; 34 (1944): 161-77, 299-312, 425-440.

RONEN, Yigal. "The First Hasmonean Coins". *The Biblical Archaeologist* 50, 2 (1987): 105-107.

ROOKE, Deborah W. *Zadok's Heirs. The Role and Development of the High Priesthood in Ancient Israel*. Oxford: Oxford University Press, 2000.

ROSENFELD, Ben-Zion. "The 'Boundary of Gezer' Inscriptions and the History of Gezer at the End of the Second Temple Period". *Israel Exploration Journal* 38, 4 (1988): 235-245.

ROTH, Cecil. "Star and anchor: coin symbolism and the end of days". *Eretz-Israel: Archaeological, Historical and Geographical Studies* 1 (1960): 13*-15*.

ROZENBERG, Silvia. "Frescoes and stucco". En *Greater Herodium* (Qedem, 13), editado por Ehud Netzer, 71-74. Jerusalem: Israel Exploration Society, 1981.

ROZENBERG, Silvia. "Wall Painters in Herodian Judea". *Near Eastern Archaeology* 77, 2 (2014): 120-128.

ROZENBERG, Silvia. "Wall paintings of the Hellenistic and Herodian period in the Land of Israel". En *Herod and Augustus*, editado por David M. Jacobson y Nikos Kokkinos, 249-265. Leiden: Brill, 2009.

RUNESSON, Anders; BINDER, Donald D.; y OLSSON, Birger. *The Ancient Synagogue from its origins to 200 C.E.* (Arbeiten zur Geschichte des antiken Judentums und des Urchristentums, 72). Leiden, Boston: Brill, 2008.

RUSAM, Dietrich. "Deuteronomy in Luke-Acts". En *Deuteronomy in the New Testament*, editado por Maarten J. J. Menken y Steve Moyise, 63-81. London, New York: T&TClark, 2007.

SAFRAI, Shmuel. "Education and the Study of the Torah". En *The Jewish people in the first century. Historical geography, political history, social, cultural and religious life and institutions II*, editado por Shmuel Safrai y Menahem Stern, 945-970. Philadelphia: Fortress Press, 1974.

SAFRAI, Shmuel. "The Synagogue". En *The Jewish people in the first century. Historical geography, political history, social, cultural and religious life and institutions II*, editado por Shmuel Safrai y Menahem Stern, 908-944. Philadelphia: Fortress Press, 1974.

SCHALER, B. "Targum Jeruschalmi zu Deuteronomium 33, 11 ein Relikt aus Hasmonäischerzeit?". *Journal for the Study of Judaism in the Persian, Hellenistic, and Roman Period* 3, 1 (1972): 52-60.

SCHALIT, Abraham. "על כיבושי אלכסנדר 'נאי' במואב" (Alexander Yannai's Conquests in Moab). *Eretz-Israel: Archaeological, Historical and Geographical Studies* 8 (1951): 104-121.

SCHICK, Conrad. "Herod's Amphitheatre". *Palestine Exploration Quarterly* 19, 3 (1887): 161-166.

SCHNEIDER, Bernard N. *Deuteronomy. A Favored Book of Jesus*. Winona Lake: BMH Books, 1983.

SCHOENBERG, Martin. *Macabeos* (Conoce la Biblia: Antiguo Testamento, 13). Bilbao, Santander: Mensajero, Sal Terrae, 1970.

SCHORCH, Stefan. "The libraries in 2 Macc 2:13-15, and the Torah as a public document in Second Century BC Judaism". En *The Book of Maccabees: History, Theology, Ideology*, editado por Géza G. Xeravits y József Zsengellér, 169-180. Leiden, Boston: Brill, 2007.

SCHÜLLER, S. "Some Problems Connected with the Supposed Common Ancestry of Jews and Spartans and their Relations during the Last Three Centuries B.C.". *Journal of Semitic Studies* 1 (1956): 257-268.

SCHÜRER, Emil. *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús. 175 a.C.-135 d.C. Vol. I: Fuentes y marco histórico; Vol. II: Instituciones políticas y religiosas*. Edición dirigida y revisada por Geza Vermes, Fergus Millar/Matthew Black, con la colaboración de Pamela Vermes. Madrid: Cristiandad, 1985.

SCHWARTZ, Daniel R. "1 Maccabees 14 and the history of the Hasmonean state". En *Die Makkabäer*, editado por Friedrich Avemarie, Predrag Bukovec, Stefan Krauter y Michael Tilly, 70-84. Tübingen: Mohr Siebeck, 2017.

SCHWARTZ, Daniel R. "From Moses' song to Mattathias' speech: on "zeal for the Law" and Heilsgeschichte in the second century BCE". En *Heil und Geschichte*, editado por J. Frey, S. Kraiter y H. Lichtenberger, 185-193. Tübingen: Mohr-Siebeck, 2009.

SCHWARTZ, Daniel R. "Josephus on Hyrcanus II". En *Josephus and the History of the Greco-Roman Period: Essays in Honor of Morton Smith*, editado por Fausto Parente y Joseph Sievers, 210-232. Leiden, New York, Köln: Brill, 1994.

SCHWARTZ, Daniel R. "Mattathias' final speech (1 Maccabees 2): From religious zeal to Simonide propaganda". En *'Go Out and Study the Land' (Judges 18:2): Archaeological, Historical and Textual Studies in Honor of Hanan Eshel*, editado por Aren Maeir, Jodi Magness y Lawrence Schiffman, 213-224. Leiden, Boston: Brill, 2011.

SCHWARTZ, Daniel R. "The Other in 1 and 2 Maccabees". En *Tolerance and Intolerance in Early Judaism and Christianity*, editado por Graham Stanton y Guy Stroumsa, 30-37. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.

SCHWARTZ, Daniel R. "Yannai and Pella, Josephus and Circumcision". *Dead Sea Discoveries* 18 (2011): 339-359.

SCHWARTZ, Joseph; y SPANIER, Joseph. "On Mattathias and the desert of Samaria". *Revue Biblique* 98, 2 (1991): 252-271.

SCHWARTZ, Joshua. "Once More on the 'Boundary of Gezer' Inscriptions and the History of Gezer and Lydda at the End of the Second Temple Period". *Israel Exploration Journal* 40, 1 (1990): 47-57.

SCHWARTZ, Joshua. "כלכלתה של יהודה בתקופת החשמונאים" (La economía de Judea durante época asmonea). En *ימי בית חשמונאי* (Los días de la Casa asmonea), editado por David Amit y Hanan Eshel, 127-132. Jerusalem: Ben Zvi, 1995.

SCHWARTZ, Seth. "Conversion to Judaism in the second temple period: a functionalist approach". En *Studies in Josephus and the Varieties of Ancient Judaism. Louis H. Feldman Jubilee Volume*, 223-236. Leiden, Boston: Brill, 2007.

SCHWARTZ, Seth. "Israel and the Nations Roundabout: 1 Maccabees and the Hasmonean Expansion." *Journal of Jewish Studies* 42 (1991): 16-38.

SCHWARTZ, Seth. "John Hyrcanus I's destruction of the Gerizim Temple and Judaeo-Samaritan Relations." *Jewish History* 7 (1993): 9-25.

SCHWARTZ, Seth. "On Something Biblical about 2 Maccabees". En *Biblical Perspectives: early use and interpretation of the Bible in light of the Dead Sea Scrolls* (Studies on the Texts of the Desert of Judah, 28) editado por Michael E. Stone y Esther G. Chazon, 223-232. Leiden, Boston, Köln: Brill, 1998.

SCHWARTZ, Seth. *Imperialism and Jewish Society, 200 B.C.E. to 640 C.E.* Princeton, Oxford: Princeton University Press, 2001.

SCHWENTZEL, Christian-Georges. "L'image officielle d'Hérode le Grand". *Revue Biblique* 114, 4 (2007): 565-593.

SCHWENTZEL, Christian-Georges. "Les juifs et le pouvoir politique: des Hasmonéens au règne d'Hérode le Grand". *Scripta Judaica Cracoviensia* 13 (2015): 7-18.

SCOLNIC, Benjamin Edidin. "Mattathias and the Jewish Man of Modein". *Journal of Biblical Literature* 129, 3 (2010): 463-483.

SCOLNIC, Benjamin Edidin. *Alcimus, enemy of the Maccabees*. Lanham, Boulder, New York, Toronto, Oxford: University Press of America, 2005.

SCURLOCK, Joann. "167 BCE: Hellenism or Reform?". *Journal for the Study of Judaism in the Persian, Hellenistic and Roman Period* 31, 2 (2000): 126-161.

SEGAL, Arthur. "הרודיון והמאוזוליאום של אוגוסטוס" (Herodium and the Mausoleum of Augustus). *Qadmoniot: A Journal for the Antiquities of Eretz-Israel and Bible Lands* 25/26 (1974): 46-49.

SEGER, Joe D. "The Search for Maccabean Gezer". *The Biblical Archaeologist* 39, 4 (1976): 142-144.

SELLERS, Ovid R. "The 1957 Campaign at Beth-zur". *The Biblical Archaeologist* 21, 3 (1958): 71-76.

SELLERS, Ovid R. y ALBRIGHT, William Foxwell. "The First Campaign of Excavation at Beth-Zur". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 43 (1931): 2-13.

SHACHAR, Ilan. "The Historical and Numismatic Significance of Alexander Jannaeus's Later Coinage as Found in Archaeological Excavations". *Palestine Exploration Quarterly* 136, 1 (2004): 5-33.

SHAHAM, Haim; y KRUPP, Michael. "How to Attribute Hasmonean 'Priestly' Coins with Illegible Inscriptions — A Step-by-Step Guide". *Israel Numismatic Research* 17 (2022): 129-139.

SHAICK, Ronit Palistrant. "A lion in Jerusalem: a Roman sculpture of a lion head from the Jewish Quarter". En *Jewish Quarter Excavations in the old city of Jerusalem Conducted by Nahman Avigad, 1969-1982, Volume VII: Areas Q, H, O-2 and Other Studies*, editado por Hillel Geva, 96-107. Jerusalem: Israel Exploration Society, 2017.

SHATZMAN, Israel. "Jews and Gentiles from Judas Maccabaeus to John Hyrcanus according to Contemporary Jewish Sources". En *Studies in Josephus and the Varieties of Ancient Judaism, Louis H. Feldman Jubilee Volume*, editado por Shaye J. D. Cohen y Joshua J. Schwartz, 237-270. Leiden, Boston: Brill, 2007.

SHATZMAN, Israel. "The Expansionist Policy of John Hyrcanus and his Relations with Rome". En *Iudaea Socia – Iudaea Capta. Atti del convegno internazionale Cividale del Friuli, 22-24 settembre 2011*, editado por Gianpaolo Urso, 29-78. Pisa: Edizioni ETS, 2012.

SHATZMAN, Israel. "הַצְבָּא הַחֲשֹׁמוֹנִי" (El ejército asmoneo). En *ימי בית חשמונאי* (Los días de la Casa asmonea), editado por David Amit y Hanan Eshel, 21-44. Jerusalem: Ben Zvi, 1995.

SHATZMAN, Israel. *The Armies of the Hasmonaeans and Herod. From Hellenistic to Roman Frameworks*. Tübingen: Mohr Siebeck, 1991.

SHAVER, Brenda J. *The Prophet Elijah in the Literature of the Second Temple Period: the growth of a tradition*. [Tesis] Chicago, 2001.

SICRE DÍAZ, José Luis. "De la tierra al destierro (Jos-Jue-Sm-Re)". En *Historia y Narrativa*, editado por José Luis Sicre Díaz, Jesús Campos Santiago, Victoriano Pastor Julián y Mercedes Navarro Puerto, 55-332. Estella: Verbo Divino, 2017.

SICRE DÍAZ, José Luis. "El legado judío". En *Historia del Cristianismo. I. El mundo antiguo*, editado por Manuel Sotomayor y José Fernández Ubiña, 17-68. Madrid, Granada: Trotta, Universidad de Granada, 2003.

SIEVERS, Joseph. "Josephus, First Maccabees, Sparta, the three haireses and Cicero". *Journal for the Study of Judaism* 32, 3 (2001): 241-251.

SIEVERS, Joseph. "The Role of Women in the Hasmonean Dynasty". En *Josephus, the Bible, and History*, editado por Louis H. Feldman y Gohei Hata, 132-146. Detroit: Wayne State University Press, 1988.

SIEVERS, Joseph. *Synopsis of the Greek Sources for the Hasmonean Period: 1-2 Maccabees and Josephus, War I and Antiquities 12-14*. Roma: Pontificio Istituto Biblico, 2001.

SMITH, Morton. "The Gentiles in Judaism 125 BCE-CE 66". En *The Cambridge History of Judaism, volume three. The Early Roman Period*, editado por William Horbury, W. D. Davies y John Sturdy, 192-249. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.

SNYDER, Frankie. "The Geometry of King Herod's Opus Sectile Floors". *Tel Aviv* 47, 1 (2020): 119-135.

SORDI, Marta. "L'elogio dei Romani nel I libro dei Maccabei", 95-104. En *Storiografia e propaganda*, editado por Marta Sordi. Milano: Vita e Pensiero, 1975.

SPERBER, Daniel. "A Note on Hasmonean Coin-Legends: Heber and Rosh Heber". *Palestine Exploration Quarterly* 97, 1 (1965): 85-93.

SPERBER, Daniel. "The History of the Menorah". *The Journal of Jewish Studies* 16, 3-4 (1967): 139-159.

SPIELMAN, Loren R. "Playing Roman in Jerusalem: Jewish Attitudes toward Sport and Spectacle during the Second Temple Period". En *Jews in the Gym: Judaism, Sports, and Athletics*, editado por Leonard J. Greenspoon, 1-24. West Lafayette: Purdue University Press, 2012.

STEMBERGER, Günter. "The Maccabees in Rabbinic Tradition". En *The Scriptures and the Scrolls. Studies in Honour of A.S. van der Woude on the Occasion of his 65th Birthday*, editado por Florentino García Martínez, A. Hilhorst y C. Labuschagne, 193-203. Leiden: Brill, 1992.

STENHOUSE, Paul. "Samaritan Chronicles". En *The Samaritans*, editado por A. D. Crown, 218-265. Tübingen: Mohr Siebeck, 1989.

STERN, Menahem. "Aspects of Jewish Society: The Priesthood and other Classes". En *The Jewish people in the first century. Historical geography, political history, social, cultural and religious life and institutions II*, editado por Shmuel Safrai y Menahem Stern, 561-630. Philadelphia: Fortress Press, 1974.

STERN, Menahem. "Judaea and her neighbors in the days of Alexander Jannaeus". En *The Jerusalem Cathedra* 1, editado por Lee I. Levine, 22-46. Jerusalem: Yad Izhak Ben-Zvi Institute, Wayne State University Press, 1981.

STERN, Menahem. "הרקע המדיני למלחמותיו של אלכסנדר ינאי" (The Political Background of the Wars of Alexander Jannai). *Tarbiz*, כרך לג תרביץ, חוברת ד (1964): 325-336.

STERN, Menahem. "על היחסים בין יהודה ורומא בימי יוחנן הורקנוס" (The Relations between Judea and Rome during the Rule of John Hyrcanus). *Zion*, כו, חוברת א (1961): 1-22.

STERN, Menahem. *Greek and Latin Authors on Jews and Judaism vol. 1: From Herodotus to Plutarch; 2: From Tacitus to Simplicius; 3: Appendixes and Indexes*. Jerusalem: Israel Academy of Sciences & Humanities, 1974-1984.

STERN, Menahem; y RAPPAPORT, Uriel. "ההיסטוריה של ארץ-ישראל, כרך שלישי: התקופה ההלניסטית ומדינת החשמונאים" (*Historia de Israel, volumen tres: el período helenístico y el Estado asmoneo*). Jerusalem: יד יצחק בן-צבי, תר הוצאה לאור (1981).

STRANGE, John. "Herod and Jerusalem: The Hellenization of an Oriental City". En *Jerusalem in Ancient History and Tradition*, editado por Thomas L. Thompson, 97-113. London, New York: T & T Clark International, 2003.

STRANGE, John. "The Book of Joshua. A Hasmonaeen Manifesto?". En *History and Traditions of Early Israel*, editado por André Lemaire y Benedikt Otzen, 136-141. Leiden: Brill, 1993.

STRAUSS, H. "גורלה וצורתה של מנורת החשמונאים" (The Fate and Form of the Menorah of the Maccabees). *Eretz-Israel: Archaeological, Historical and Geographical Studies* 1 (1960): 122-129.

SYON, Danny. "Numismatic Evidence of Jewish Presence in Galilee Before the Hasmonean Annexation?". *Israel Numismatic Research* 1 (2006): 21-24.

SYON, Danny. "The Hasmonean Settlement in Galilee: A Numismatic Perspective". En *The Middle Maccabees. Archaeology, History, and the Rise of the Hasmonean Kingdom*, editado por Andrea M. Berlin y Paul J. Kosmin, 177-192. Atlanta: The Society of Biblical Literature, 2021.

SYON, Danny. *Small Change in Hellenistic-Roman Galilee. The evidence from Numismatic Site Finds as a tool for historical reconstruction* (Numismatic Studies and Researches, XI). Jerusalem: The Israel Numismatic Society, 2015.

TÁBET, Miguel Ángel. *Introducción al Antiguo Testamento, I. Pentateuco y Libros Históricos; II. Libros proféticos; III. Libros poéticos y sapienciales*. Madrid: Palabra, 2007-2008.

TARN, William Woodthorpe. *Hellenistic Civilisation*. London: Edward Arnold LTD, 1966.

TASSIN, Claude. *De los Macabeos a Herodes el Grande* (Cuadernos Bíblicos, 136). Estella: Verbo Divino, 2007.

TASSIN, Claude. *El judaísmo desde el destierro hasta el tiempo de Jesús* (Cuadernos Bíblicos, 55). Estella: Verbo Divino, 1987.

TCHERIKOVER, Victor Avigdor. *Hellenistic Civilization and the Jews*. New York: Jewish Publication Society of America, 1959.

THOMA, Clemens. "John Hyrcanus I as seen by Josephus and Other Early Jewish Sources". En *Josephus and the History of the Greco-Roman Period. Essays in Memory of Morton Smith*, editado por Fausto Parente y Joseph Sievers, 127-140. Leiden, New York, Köln: Brill, 1994.

TILLY, Michael. "References to Scripture in the Depictions of Military Campaigns in 1 Maccabees". En *The books of the Maccabees. Literary, historical, and religious perspectives*, editado por Jan Willem van Henten, 75-89. Leuven, Paris, Bristol: Peeters, 2022.

TORREY, Charles C. "The letters prefixed to Second Maccabees". *Journal of the American Oriental Society* 60, 2 (1940): 119-150.

TRAINA, Giusto. "Tigran il Grande d'Armenia e la Giudea". En *Iudaea Socia – Iudaea Capta. Atti del convegno internazionale Cividale del Friuli, 22-24 settembre 2011*, editado por Gianpaolo Urso, 79-87. Pisa: Edizioni ETS, 2012.

TRAMPEDACH, Kai. "Between Hellenistic Monarchy and Jewish Theocracy". En *The Splendors and Miseries of Ruling Alone: Encounters with Monarchy from Archaic Greece to the Hellenistic Mediterranean*, editado por Nino Luraghi, 231-262. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2013.

TRAMPEDACH, Kai. "The War of the Hasmoneans". En *Dying for the Faith, killing for the Faith. Old-Testament Faith-Warriors (1 and 2 Maccabees) in historical perspective*, editado por Gabriela Signori, 61-78. Leiden, Boston: Brill, 2012.

TREBOLLE BARRERA, Julio. "Guerra santa y guerra justa en la Biblia". *Revista de Historia Militar* 53 (2009): 13-38.

TSAFRIR, Yoram. "The Desert Fortresses of Judaea in the Second Temple Period". En *The Jerusalem Cathedra* 2, editado por Lee I. Levine, 120-145. Jerusalem: Yad Izhak Ben-Zvi Institute, 1982.

TZAFERIS, Vassilios. "A Tower and Fortress near Jerusalem". *Israel Exploration Journal* 24, 2 (1974): 84-94.

VAN DER KOOIJ, Arie. "The claim of Maccabean Leadership and the use of Scripture". En *Jewish Identity and Politics between the Maccabees and Bar Kokhba. Groups, Normativity, and Rituals*, editado por Benedikt Eckhardt, 29-49. Leiden, Boston: Brill, 2012.

VAN DER KOOIJ, Arie. "The Septuagint of Psalms and the first book of Maccabees". En *The Old Greek Psalter. Studies in Honour of Albert Pietersma*, editado por Robert J. V. Hiebert, Claude E. Cox y Peter J. Gnetry, 229-247. Sheffield: Sheffield Academic Press, 2001.

VAN DER MEER, Michaël N. "Joshua and the Hasmoneans: The Presence and Absence of the Joshua Narratives within Hasmonean Historiography". En *The books of the Maccabees. Literary, historical, and religious perspectives*, editado por Jan Willem van Henten, 297-316. Leuven, Paris, Bristol: Peeters, 2022.

VAN HENTEN, Jan Willem. "Royal Ideology: 1 and 2 Maccabees and Egypt". En *Jewish Perspectives on Hellenistic Rulers*, editado por Tessa Rajak, Sarah Pearce, James Aitken y Jennifer Dines, 265-282. Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press, 2008.

VAN HENTEN, Jan Willem. "The honorary decree for Simon the Maccabee (1 Macc 14:25–49) in its Hellenistic context". En *Hellenism in the Land of Israel*, editado por John J. Collins y Gregory Sterling, 116-145. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 2001.

VAN MAAREN, John. *The Boundaries of Jewishness in the Southern Levant 200 BCE-132 CE*. Berlin: Walter de Gruyter, 2022.

VÁZQUEZ ALLEGUE, Jaime. *Guía de la Biblia. Introducción general a la Sagrada Escritura*. Estella: Verbo Divino, 2019.

VEGAS MONTANER, Luis. "Mesianismo y milenarismo en los comienzos de nuestra era". En *Milenarismos y milenaristas en la Europa medieval: IX Semana de Estudios Medievales, Nájera, 1998*, coordinado por José Ignacio de la Iglesia Duarte, 33-64. Nájera: Instituto de Estudios Riojanos, 1999.

VEGAS MONTANER, Luis; y PIÑERO SÁENZ, Antonio. "El cambio general de la religión judía al contacto con el helenismo". En *Biblia y helenismo. El pensamiento griego y la formación del cristianismo*, editado por Antonio Piñero Sáenz, 129-163. Córdoba: El Almendro, 2006.

VON RAD, Gerhard. *Holy War in Ancient Israel*. Grand Rapids: William B. Eerdmans, 1958.

- WEBER, Thomas M. "Gadarenes in Exile. Two Inscriptions from Greece Reconsidered". *Zeitschrift des Deutschen Palästina-Vereins* 112, 1 (1996): 10-17.
- WEINFELD, Moshe. "The Ban on the Canaanites in the Biblical Codes and its Historical Development". En *History and Traditions of Early Israel*, editado por André Lemaire y Benedikt Otzen, 142-160. Leiden: Brill, 1993.
- WEISS, Herold. "The Sabbath in the Writings of Josephus". *Journal for the Study of Judaism* 29, 4 (1998): 363-390.
- WEISS, Zeev. "Buildings for Mass Entertainment: Tradition and Innovation in Herodian Construction". *Near Eastern Archaeology* 77, 2 (2014): 98-107.
- WEITZMAN, Steven. "Forced circumcision and the shifting role of gentiles in Hasmonean Ideology". *Harvard Theological Review* 92 (1999): 37-59.
- WEKSLER-BDOLAH, Shlomit; y ONN, Alexander. "Modi'in: Hometown of the Maccabees". *Biblical Archeology Review* 40, 2 (2014): 52-58, 70.
- WERNER, Cossmann. *Johann Hyrkan: Ein Beitrag zur Geschichte Judäas im zweiten vorchristlichen Jahrhundert*. Wernigerode: Angersteins, 1877.
- WHEATON, G. "The Festival of Hanukkah in 2 Maccabees: Its Meaning and Function". *The Catholic Biblical Quarterly* 74 (2012): 247-262.
- WILKER, Julia. "Between Empires and Peers: Hasmonean foreign policy under Alexander Jannaeus". *Electrum* 25 (2018): 127-145.
- WIRGIN, Wolf. "Judah Maccabee's Embassy to Rome and the Jewish-Roman Treaty". *Palestine Exploration Quarterly* 101, 1 (1969): 15-20.
- WIRGIN, Wolf. "Maccabaeon History from Coins". *Palestine Exploration Quarterly* 104, 2 (1972): 104-110.
- WIRGIN, Wolf. "Simon Maccabaeus and the Prophetes Pistos". *Palestine Exploration Quarterly* 103, 1 (1971): 35-41.
- WIRGIN, Wolf. "Simon Maccabaeus' Embassy to Rome – its Purpose and Outcome". *Palestine Exploration Quarterly* 106, 1 (1974): 141-146.
- WIRGIN, Wolf. "The Menorah as Symbol of Judaism". *Israel Exploration Journal* 12, 2 (1962): 140-142.
- WISE, Michael. "4Q245 (psDan'ar) and the High Priesthood of Judas Maccabaeus". *Dead Sea Discoveries* 12 (2005): 313-362.
- XERAVITS, Géza G. "From the forefathers to the "Angry Lion." Qumran and the Hasmonaeans". En *The Book of Maccabees: History, Theology, Ideology*, editado por Géza G. Xeravits y József Zsengellér, 211-221. Leiden, Boston: Brill, 2007.
- YADIN, Yigael. *Masada: Herod's Fortress and the Zealots' Last Stand*. Jerusalem, Tel Aviv, Haifa: Steimatzky, 1966.

YINGER, Kent L. "Jewish Education". En *The world of the New Testament. Cultural, social, and historical contexts*, editado por Joel B. Green y Lee Martin McDonald, 325-329. Grand Rapids: Baker Academic, 2013.

ZACK, Andreas. "C. Iulius Caesar und Hyrkanus II. Überlegungen zur chronologischen Abfolge der Dokumente bei Flavius Josephus Ant. 14,10,2–10 (190–222) und Ant. 14,8,5 (145–148)". *Electrum* 25 (2018): 147-185.

ZEITLIN, Solomon. "Johanan the High Priest's Abrogations and Decrees". En *Studies and Essays in honor of Abraham A. Neuman*, editado por Meir Ben-Horin, Bernard D. Weinryb y Solomon Zeitlin, 569-579. Leiden: Brill, 1962.

ZEITLIN, Solomon. "Megillat Taanit as a Source for Jewish Chronology and History in the Hellenistic and Roman Periods". *The Jewish Quarterly Review, New Series* 10, 2/3 (1919-1920): 237-290.

ZEITLIN, Solomon. "Queen Salome and King Jannaeus Alexander: A Chapter in the History of the Second Jewish Commonwealth". *The Jewish Quarterly Review* 51, 1 (1960): 1-33.

ZEITLIN, Solomon. "Slavery during the Second Commonwealth and the Tannaitic Period". *The Jewish Quarterly Review* 53, 3 (1963): 185-218.

ZISSU, Boaz; y PERRY, Lior. "Hasmonaeen Modi'in and Byzantine Moditha: a Topographical–Historical and Archaeological Assessment". *Palestine Exploration Quarterly* 147, 4 (2015): 316-337.

ZLOTNIK, Yehoshua. "Alexander Jannaeus' Coins and their Dates". *The Israel Numismatic Society* (2011): 1-18.

ZLOTNIK, Yehoshua. "Mattathias Antigonus Coins – The Last Kings of the Hasmonean". *The Israel Numismatic Society* (2010): 1-14.

ZLOTNIK, Yehoshua. "The Beginning of Hasmonean Minting". *The Celator* 25, 3 (2011): 20-28.

ZOLLSCHAN, Linda T. "The Earliest Jewish Embassy to the Romans: 2 Macc. 4:11?". *Journal for the Study of Judaism* 55 (2004): 37-44.

ZOLLSCHAN, Linda T. *Rome and Judaea: International Law Relations, 174-100 BCE*. London, New York: Routledge, 2017.

ZSENGELLÉR, József. "Maccabees and Temple propaganda". En *The Book of Maccabees: History, Theology, Ideology*, editado por Géza G. Xeravits y József Zsengellér, 181-195. Leiden, Boston: Brill, 2007.